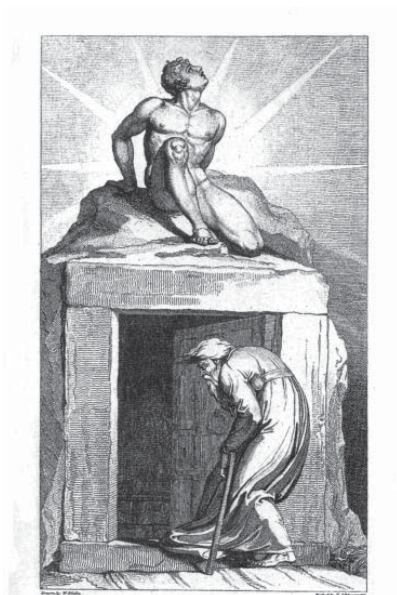


Deus inversus

Los Universos religiosos,
políticos,
ontológicos y poéticos de

William Blake

El universo poético de William Blake



Grabado de la página anterior: *Deaths Doors*, William Blake

Deus inversus

Los Universos religiosos,
políticos,
ontológicos y poéticos de

William Blake

El universo poético de William Blake

Alberto Arvelo Ramos



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES



DIRECCIÓN GENERAL
DE CULTURA Y EXTENSIÓN

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

DIRECCIÓN GENERAL
DE CULTURA Y EXTENSIÓN

Autoridades Universitarias

Mario Bonucci Rossini
Rector

Patricia Rosenzweig
Vicerrector Académico

Manuel Aranguren
Vicerrector Administrativo

José María Anderez
Secretario

ediciones
Actual

Director
Mauricio Navia A.

Consejo Editorial
Simón Noriega
Carmen Díaz Orozco
Elizabeth Marín
Debby Avendaño
Arnaldo Valero
Víctor Daniel A.
Rocco Mangieri
Jorge Torres
María Ríos

Coordinador de Ediciones
Actual - Libros
José Francisco Guerrero Lobo

Deus inversus:

Los universos religiosos, políticos,
ontológicos y poéticos de William Blake

Primera Edición, 2010

© Universidad de Los Andes
Dirección de Cultura y Extensión
Mérida-Venezuela

Autor

© Alberto Arvelo Ramos

Diseño y diagramación

José G. Romero Moreno
Centro Editorial La Castalia C.A.

Diseño de Portada

José G. Romero Moreno
Centro Editorial La Castalia C.A.

Ilustración de portada

Urizen, William Blake

Impresión

Universidad de Los Andes
Talleres Gráficos Universitarios
talleresgraficos@ula.ve
Mérida-Venezuela

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito Legal: LF23720101002185

ISBN:

Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra sin la autoriza-
ción escrita del autor y el editor.

Universidad de Los Andes,
Av. 5 Zerpa, Esquina con calle 24,
antiguo Colegio San José, 1° piso.
Tele-fax 0274-240-26.58
<http://www.direcciondecultura.com.ve>
Mérida 5101. Venezuela

Impreso en Venezuela

Printed in Venezuela

Prólogo

En nombre de la Dirección General de Cultura y Extensión de la Universidad de Los Andes, es un gran honor publicar esta obra. El autor falleció el pasado 18 de Julio de 2010. Para entonces, las Ediciones Actual venían ya trabajando en ella desde Febrero.

Luego de la remisión a tres árbitros, según establecen las normas de publicación, así como de su respectiva aprobación y la selección del diseñador y el diagramador, en el mes de Junio se procedió a levantar el texto. Justamente el día que Alberto Arvelo Ramos ingresaba en la clínica, se realizaba la revisión final de las pruebas. Tres días después, supimos la noticia de su muerte. La presentación del libro estaba prevista durante el homenaje nacional al autor, organizado por la DIGECEX para el 20 de Septiembre de 2010.

Quedamos afligidos, y sin embargo maravillados, por habérsenos permitido compartir con un ser excepcionalmente pleno, de tal diversa totalidad, de tal hermosa inteligencia teórica y práctica, que puedo decir lucidamente que no conozco otro de semejante estatura.

Luego de cumplidos todos los pasos, el dictamen del Consejo Editorial dice así:

- a- “Es una publicación de alta significación y trascendencia para la divulgación, investigación y promoción de la literatura y el arte universal (es este caso, la poesía y el grabado de William Blake);
- b- Es, a su vez, una exposición de los conceptos estéticos, éticos, políticos y religiosos fundamentales de la modernidad (desde Descartes hasta Hegel);
- c- Es, además, una profunda y erudita interpretación de Blake desde la tradición mística, artística, esotérica y heterodoxa del occidente judeo-cristiano y greco-romano en general;

- d- Contiene una excepcional traducción completa de *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*, y de otros textos y poemas inéditos de William Blake en castellano;
- e- Por último, la bibliografía fundamental y secundaria utilizada en los idiomas originales de los autores, le da un valor añadido a la presente edición.

Mauricio Navia Antezana

El poeta, no solamente vive la historia, sino que la
determina parcialmente.
Para él, la existencia es un fenómeno poético, a la inversa
de los hombres para los cuales escribir poemas es una profesión.

Tristán Tzara¹

Diabulus est Deus inversus

Proverbio medieval

El mal no entraña sólo algo positivo, sino lo más
positivo de la naturaleza misma... No es la finitud
en cuanto tal lo que constituye el mal, sino la
finitud sublevada y convertida en señorío del
egoísmo. Pero esa sublevación es posible en
cuanto que espiritual, y por ello el mal pertenece
al dominio del espíritu y de la historia.

Heidegger²

Pensando, como pienso, que el Creador del mundo es
un ser de gran crueldad, y siendo yo un adorador de
Cristo, no puedo dejar de decir: "El Hijo, ¡qué distinto
es del Padre!

William Blake

¹ François Villon, *Poésies*, Éditions Gallimard, 1973, Paris, prefacio, p. 16.

² Martin Heidegger, *Schelling y la libertad humana*, Monte Ávila Editores, 1985, traducción, notas y epílogo por Alberto Rosales, p. 176.

Abreviaturas

A	América, a Prophecy (América, una Profecía).
BA	The Book of Ahanía (El Libro de Ahanía).
BL	The Book of Los (El Libro de Los).
U	The Book of Urizen (El Libro de Urizen).
D	F. Damon's. A Blake's Dictionary (Un Diccionario sobre Blake). ³
FR	The French Revolution (La Revolución Francesa).
FS	N. Frye, <i>Fearful Symmetry</i> (Simetría Temible). ⁴
FZ	The Four Zoas (Los Cuatro Zoas).
J	Jerusalem (Jerusalén).
M	Milton (Milton).
MHH	The Marriage of Heaven and Hell (El Matrimonio del Cielo del Infierno).
VDA	Visions of the Daughters of Albion (Visiones de la Hijas de Albi6n).

³ Foster Damon, *A Blake Dictionary*, University Press of New England, Hanover and London, 1988.

⁴ Northrop Frye, *Fearful Symmetry*, Princeton University Press, Princeton, 1969.

Fuentes de los escritos de Blake

Hay dos ediciones fundamentales de las obras completas de William Blake (poesía y prosa), a saber:

The Complete Writings of William Blake, editado por Geoffrey Keynes, Oxford University Press, New York, 1966, 1971, 1972, 1974, 1976, 1979.

The Complete Poetry & Prose of William Blake, editado por David V. Erdman, con comentarios por Harold Bloom, Anchor Books, Doubleday, New York, London, Toronto, Sydney, Auckland, 1965, 1982, 1988.

Dos son las razones para preferir la edición de Keynes:

- La facilidad con la cual se consigue en las bibliotecas hispano-parlantes. “Hoy es la estándar”⁵, es decir, “*Es la Oxford Standard Authors edition*”.⁶
- Bajo las obras completas editadas Erdman no es posible localizar un texto determinado por el número de la página porque el contenido de las páginas de Erdman varía según el año de la edición. Todas las ediciones del libro editado por Keynes son idénticas (tienen los mismos textos en las mismas páginas).

Prefiero las dos ventajas que tiene la edición de Keynes, a su único defecto, la pretendida falta de fidelidad a la ortografía de Blake.

En este libro, las referencias a los escritos de Blake están dadas por:

⁵ Kathleen Raine, *William Blake*, Thames and Hudson, London, 1991, p. 208.

⁶ Michael Davis, *William Blake, a new kind of man*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1977, p. 165.

- a- el nombre del libro, del manuscrito (o la abreviatura). Ejemplo:
The Book of Thel o FR.
- b- el número de la lámina, seguido por dos puntos, seguido por el número del verso: (Ejemplo: The Book of Thel, 6:14-20)
Cuando el texto es en prosa me acojo al uso de F. Damon en su *A Blake's Dictionary*, que pone el nombre de la fuente, seguido del número de la lámina, entre corchetes MHH [15].
Y como en un texto en prosa, no iluminado, no hay lugar para láminas, me acojo a la modalidad siguiente.
- c- la K, seguida del número de la página de la edición Keynes, en que aparece el escrito de Blake: Annotation to Lavater, K 72.

Todas las traducciones son de Alberto Arvelo, *a menos que se indique lo contrario*.

Prefacio

Infirmare

Muy pocos creadores dentro de la tradición occidental tienen la fuerza turbadora y terrible de William Blake. Su voz desencadena congojas e inseguridades fundamentales, nos enferma en el sentido originario del término *in-firmare*. Nos quita firmeza, nos hace zozobrar cuando estamos sobre tierras que considerábamos confiables. Harold Bloom dijo acerca de él:

Yo envejecido venerando a Blake (por más 60 años) (...) La esencia del genio de Blake es su exuberancia y autonomía Y su coraje de pensar y ver de nuevo de dónde procedemos.¹

Este suelo, estas certidumbres que se derrumban ante su voz, son nuestras convicciones fundamentales, esas que ya ni siquiera defendemos porque hemos olvidado que son discutibles. Son las raíces de nuestro juzgar, lo previo a nuestros juicios. Los prejuicios son los caminos que se han olvidado de las encrucijadas e incertidumbres de donde nacieron. La poesía de Blake es peligrosa porque nos impone el regreso hacia el lugar en donde alguien, antes de nosotros, escogió el rumbo que define nuestro cielo y nuestro infierno. Alguien —un alguien colectivo— que acaso era ciego a las tinieblas. Las visiones de Blake nos hacen regresar al lugar en donde vive para siempre la tentación de otra escogencia, “el recuerdo de lo que nunca fue”.²

Este trabajo intenta una visión unificadora de la poesía de Blake y contempla su enfrentamiento con los maniqueísmos vivos dentro de su tradición cultural. Las circunstancias que me llevaron a escribirlo, dan razón de sus objetivos y de su perspectiva.

¹ Harold Bloom, *Genios, un Mosaico de Cien Mentes Creativas Ejemplares*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2005, traducción de Margarita Valencia Vargas, p. 808.

² Miguel de Unamuno, “Conversación Segunda”, en *Ensayos*, Editorial Aguilar, Madrid, 1945, Tomo II, p. 535.

-- 2 --

Contextos lingüísticos

Este libro se origina en una remota conversación con Reynaldo Pérez Só, probablemente olvidada por el poeta. Me dijo o tentó “Ya que terminaste la traducción de *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*, ¿por qué no le haces una breve introducción que facilite su comprensión para los hispano-parlantes?”

Asumí lo que parecía un reto pequeño: Realizar un *collage*, con algunas de las introducciones mejores, que supuse abundantes en la literatura anglosajona. Un breve viaje a Norteamérica me dio oportunidades para visitar bibliotecas y comprar algunas docenas de libros —eran tiempos de dólares posibles— de lo que entendí como representativo de la más reciente crítica blakeana. No proyectaba un trabajo extenso, sino breves páginas, macizas de comillas.

Pero en poco tiempo me convencí de que las introducciones “fáciles” a Blake, que yo pretendía glosar, no existen. Y a medida que crecía mi familiaridad con la literatura secundaria, se afianzó la sospecha de que las dificultades para comprender al poeta no provienen tan sólo (ni mayormente) de los *diferentes contextos lingüísticos*.

Un obstáculo de envergadura mayor cerraba mis pasos. Algo de más hondas raíces que la poca familiaridad con el *establishment* de la literatura inglesa. Y mientras la dificultad se iba haciendo visible, se amplió el proyecto original, que se convirtió en libro cuando se me hizo patente que Blake es comprensible sólo si articulamos su pensamiento con una tradición que es extranjera (o bárbara) para la ortodoxia humanística europea, ya sea inglesa o hispánica. Y que, aun en los casos en los cuales Blake está integrado a la tradición ortodoxa occidental—como ocurre con su judaísmo y su cristianismo integral—, éstos aparecen de tal manera embebidos de una sensualidad tan honda, sacudidos por tal revisión de sus estructuras ontológicas y éticas, que se hace obligatorio vincularlos con una tradición heterodoxa, oculta y permanente. La misma que a lo largo de nuestra historia ha recibido frecuentemente la calificación de demoníaca.

Si bien las dificultades han expandido las dimensiones del proyecto, he permanecido fiel al propósito básico inicial: escribir

un texto que facilitase la comprensión de los grandes poemas proféticos de Blake. Pero he abandonado la ingenua suposición de que el problema se resuelve familiarizando al lector con la tradición de la poesía inglesa, entendiéndola como el contexto fundamental de la obra blakeana. Creo que en el seno de esa literatura hay poco que pueda servirnos como un camino introductorio. Con excepción de dos de los mayores escritores ingleses del siglo XVII, Milton y Bunyan, quienes nos interesan por sus vinculaciones —nada literarias— con las sectas puritanas radicales.

-- 3 --

Propósito

Esta tesis doctoral no es una exploración arqueológica en los mitos blakeanos. Se propone dos cosas: en primer lugar, presentar el clima, la actitud intelectual y la plataforma conceptual desde el cual —y frente a la cual— Blake opera. En algunos casos —como ocurre en la tradición esotérica— esta plataforma es verificable sobre la base de referencias bibliográficas y filológicas. En otros —como en el movimiento dialéctico de la unidad de los contrarios— se ha hecho una extrapolación intentando clarificar el sentido de sus textos con instrumentos conceptuales desarrollados con posterioridad a Blake. Siempre, sin embargo, se ha querido comprender a la filosofía como una provincia (y no, ciertamente, la más significativa) dentro de las visiones totalizadoras de nuestra tradición.

Me ha resultado sorprendente constatar cómo se ha subestimado la importancia que tiene para la formación de la cosmovisión de Blake su enfrentamiento con las tesis maniqueas que postulan la eterna separación del bien y del mal.³ Mucho más que una circunstancia anecdótica vinculada con los orígenes del matrimonio del *Cielo*

³ Hay contadas excepciones, la más resalante es el libro de Kathryn S. Freeman, *Blake's Nostos: Fragmentation and Nondualism in The Four Zoas*, State University of New York Press, Albany, 1997. En el título mismo, Freeman ya establece una radical distinción entre la posición de Blake y el dualismo platónico-pitagórico, por medio de un neologismo esclarecedor: *Nondualism*. Volveremos más tarde sobre ese libro.

y del Infierno, el antagonismo al dualismo ontológico aparece como el hilo conductor de todo su pensamiento maduro. Llevado a sus últimas conclusiones, este anti-maniqueísmo significa una radical revisión del cristianismo tradicional.

Blake hace una inversión radical de lo que es herético y de lo que es ortodoxo. Así, si asumimos a plenitud sus posiciones, es posible afirmar —en extrapolación legítima— que el dualismo formulado por San Pablo en sus epístolas constituye una herejía a pitagórico-platónica, contraria a la exaltación del cuerpo sagrado del hombre que postulan los evangelios.

A mis 69 años, no creo tener tiempo para mostrarme erudito ni oportunidad de engañar a nadie pretendiéndolo. Me interesa Blake por razones vitales. En su actitud y riesgo, encuentro aguijón para comprensiones y decisiones que me son primordiales.

La trayectoria personal de Blake fue desgarramiento siempre naciente, sin compromisos ni acobardamientos de nostalgia. De allí la embriagante facilidad con que destroza sus tradiciones más cercanas, buscando, en su ruptura, las astillas de su sentido verdadero. Dios —por ejemplo— es “un imbécil”. Un “ser horrendo, decaído en la árida miseria de sus mandamientos”. Y eso lo dice seguro de haber realizado una de las más grandes obras poéticas religiosas —y cristianas— de occidente.

Porque la tradición, en si misma, no es poética. Ella puede ser agobiadora, tendiente a derrumbar la altivez creadora. Ello vale con la tradición ortodoxa, también con la esotérica y mística... que fácilmente se hace mustia, impotente y servil. Lo vivo de las voces anteriores tiene validez, es poesía si puede resucitar en el presente. Por ello cuando bebe de una multiplicidad de fuentes, Blake nos advierte: “Mi tarea no es comprender, es crear.”

-- 4 --

Malditas antologías

Con tino anota Frye:

Blake es víctima, más que la mayoría de los poetas, de las antologías. Innumerables colecciones de versos incluyen una docena de sus poemas líricos. Sin embargo,

ante nuestro deseo de profundizar en el pensamiento del escritor, surge, amenazante, la masa de los poemas complejos y simbólicos, conocidos como las “Profecías” que constituyen la parte mayor y más importante de su obra... *Las profecías de Blake, en proporción a sus méritos, son la parte menos leída de la literatura inglesa.* Las ediciones más accesibles, omiten las profecías—o publican los fragmentos, que según los editores, “son transparentes.”⁴

Esa mutilación nos quita lo mejor de su poesía, se pierde todo lo que ha impactado a nuestros contemporáneos. Se pierde la visión de las revoluciones humanas, enmarcadas en las conflagraciones cósmicas. Se pierde su cristianismo sensorial, que pone en alto el sexo y el desnudo. Se pierde su exaltación a la persona humana, cuando todo el universo es visto como un hombre gigantesco.

Pero aquí, en el continente del castellano, las antologías sobre Blake son muy escasas. Lo más abundante son las “Poesías Completas de William Blake” u “Obras Completas de William Blake”. Lo que esos libros nos ofrecen dista mucho de ser la totalidad de su poesía, son antologías fragmentarias. La más completa tiene 20% de la obra poética de nuestro poeta-grabador. Se ha consumado un fraude, un engaño colectivo colosal. Con ese fraude adquiere una virulencia especial la cita de Frye sobre las antologías, porque los angloparlantes están seguros de que ellos tienen en sus manos una selección de poemas, mientras que los que hablamos castellano padecemos un engaño sistemático prolongado por más de cuatro décadas. **No existen obras completas de Blake en castellano.** Ni se ha traducido al castellano lo mejor de su poesía. Faltan por traducir los tres poemas épicos mayores, “Los Cuatro Zoas”, “Milton” y “Jerusalén”. Es oportuno y es urgente que las editoriales de habla castellana procedan a subsanar este fraude colectivo cometido no por editoriales piratas, sino por casas editoriales de reconocida seriedad. Hay alguna que cubrió sus vergüenzas con el austero nombre de Jorge Luis Borges.

⁴ FS p. 3. El énfasis es de Arvelo.

-- 5 --

Agradecimientos

- A, la poetisa Rowena Hill por la cuidada revisión de mi traducción del *Matrimonio del Cielo y el Infierno*⁵. Ella me hizo observaciones, y yo acogí algunas. No quiero escudarme detrás de mi excelente amiga. Los defectos de la traducción son exclusivamente míos. Algunas sugerencias que yo rechacé entonces, hoy me doy cuenta de que estaban acertadas.
- Al padre Ignacio Castillo, S. J., que me prestó por quince días la bella sede de la Fundación Aguafuerte, que él dirige, situada en Parque Nacional de Henry Pittier. Allí escribí, en esa soledad prodigiosa, el núcleo, la almendra de este libro.
- A mi difunto amigo Orlando Araujo, de cuya voz escuché por primera vez el *Matrimonio del Cielo y del Infierno*. En una tarde inolvidable, en la casa suya de San Antonio de los Altos. Fue entonces cuando la luz invirtió el orden cronológico de la pintura del Renacimiento: Primero Fray Angélico, luego Velásquez, y por último Rembrandt –y cuando ya no había casi luz– aparecieron, los interiores de la vida familiar de la pintura flamenca tardía.
- *And last, but not least*, a mi excelente amigo y compañero de la Maestría en Filosofía de la Universidad de Los Andes, Miguel Montoya, por la magnífica y concienzuda corrección de estos manuscritos.

⁵ Que se incluye en este libro como *Apéndice II*.

Capítulo I

Maldición, revolución, oscuridad

Sea lo que quieras, noche negra, amor rojo
no hay fibra en mi cuerpo tembloroso
que no grite *¡Oh, mi querido Belcebú, yo te adoro!*⁶

Charles Baudelaire
El poseso

Dejadme ser vil y rastrero, pero permitid que bese
el sudario que envuelve a mi Dios. Pues, aunque
siga al demonio, sigo siendo Vuestro hijo, oh
Señor, y Os amo y siento esa dicha sin la que el
mundo no puede existir.⁷

Fedor Dostoievski
Los Hermanos de Karamazov

⁶ Charles Baudelaire, *Obra Completa en Poesía*, edición bilingüe, Río Nuevo, Barcelona, 1974, traductor Enrique Parellada, p. 106.

⁷ Citado por Mario Puzo, *Los Borgia*, Planeta, Barcelona, 2002, traductor Agustín Vergara, p. 9.

Prejuicios y presupuestos

El esfuerzo interpretativo – como todo intento de comunicación– parte de una plataforma común al que habla y al que escucha, la cual establece el horizonte contra el cual el discurso se recorta y se hace comprensible.

Cuando este horizonte está constituido por prejuicios más o menos petrificados, el esfuerzo por encontrar la verdad que ellos ocultan obliga a una hermenéutica preliminar de los presupuestos. Aclarar lo erróneo de una interpretación nos pone sobre las pistas de la verdad desnudada. Ello nos permite comprenderlo, afilar nuestro planteamiento, verificar –con sorpresa siempre renovada– que siempre hay algo de verdad en todo lo que es falso.

Con tino observa Aristóteles que “es justo que estemos agradecidos no sólo con aquellos cuyas opiniones compartimos, sino a los que sostuvieron opiniones erróneas”.⁸ Sus errores son parte de nuestra comprensión y de nuestro saber. Desde ellos –deslindándonos de ellos– partimos para las comprensiones mejores.

Es sabido que entrar en Blake es entrar en sus Demonios. Y que éstos son hijos de la rebeldía o padres de ella. Y que ambos se revelan y muestran bajo la “luz inversa” de no mostrarse, de ser oscuros y herméticos, lo cual nos abre un triple ámbito de comprensión y confusión (la maldición, la rebeldía y la oscuridad) que exploraremos en este capítulo para determinar de qué modo nos dice y de qué modo nos oculta el Blake que buscamos en sus palabras y en su vida.

⁸ Aristóteles, *Metafísica*, Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid 1970, 933B 12-14.

-- 2 --
Maldición

Como Blake tiene tratos con los Demonios, como acostumbra a sentarse con uno de ellos para “leer con él la Biblia en sentido infernal”⁹, como publica una antología de proverbios del infierno, visita con Milton el Hades, y tienta y es tentado por Dragones, Espectros y Diablos, se ha convertido en un lugar común afirmar – o dejar sentado implícitamente – que es un poeta maldito.

Con lo cual se entiende que es hombre atormentado, huraño, alienado de su propia sociedad y en guerra a muerte consigo mismo. Pero aceptar esos puntos de vista constituye una trampa que nos cerraría por completo la comprensión de la poesía de Blake. Para entendernos en torno a esto, deslindemos el sentido de esta maldición que se le atribuye.

Lo que establece a un poeta como “maldito” no es que él haya invertido el bien y el mal, asumiendo, en pleno compromiso, una vida regida por nuevos valores, para levantar como virtud lo que antes fue delito. Quien haga esto no es un maldito, sino un revolucionario, en el sentido más pleno del término. Si está sólo, será soledad no desolada, fecundada por su nueva visión. Desde ella se lanza a abrir caminos inexplorados hasta entonces. A mostrar su verdad desde la doble vertiente expresada por la voz griega *μαρτύρειν*: martirio y testimonio.

¿En qué consiste la maldición, entonces, como atributo de un poeta? Entiendo que en una ruptura incompleta signada por la culpa. O, para ser más precisos, en una ruptura estética plena, a la cual acompaña la pretensión (con frecuencia ostentada) de una ruptura total de los valores. Pero esa ruptura se queda en proyecto. No logra desarraigar de sí lo que rechaza. Y por eso es una ruptura literaria en el peor sentido del término, lo cual obliga a quienes la practican a vivir en el mal como exiliados, adoloridos, en eterna añoranza de la patria perdida. El eje de la maldición es proponerse –y no poder– el asumir la revolución estética como revolución total. Y en aceptar

⁹ *MHH*, K:158, Lámina 24.

quedarse en una referencia permanente de desadaptado frente a los valores y la sociedad de la cual no se tiene fuerzas, ni potencia para salir.¹⁰ Lejos de ser plenos rompedores de todo, son indecisos, prisioneros de aquella posibilidad que no salta más allá de la angustia que tan duramente fue denunciada por Kierkegaard. Miembros de aquella multitud de los innombrados, despreciados por Dante, que no fueron “ni rebeldes, ni fieles a Dios.”¹¹

La maldición consiste, pues, en haberse salido de los lugares sagrados, apacibles, persiguiendo reinos de verdades más limpias o más justas, y en haberse quedado a mitad del camino, en esa *regio dissimilitudinis* de que habla San Agustín.¹² Este desgarramiento que no logra salirse de sí mismo, es la “conciencia infeliz” de Hegel, que se establece como.

[Lámina I – 1]

Página 276

... dolor sobre este existir y obrar que solo es consciente de su contradicción... de su propia nada.”¹³

En Blake, por lo contrario, no hay desarraigo alguno. No hay torturas, ni borracheras purificadoras, ni angustia vertebral. Su vida entera transcurre bajo el signo de la placidez. En un estado que habría que llamar de gracia. De risueña integración a la vida, al taller de artesano perpetuo, al matrimonio apacible. Ningún biógrafo, ningún testimonio, ningún documento, deja de reconocer –frecuentemente con asombro– la serenidad de aquella vida cotidiana.

¹⁰ Lo cual, de paso, explica la popularidad de la “maldición” entre los revolucionarios de cafetín.

¹¹ Dante, *La Divina Commedia*, La Nuova Italia Editrice, Firenze, 1957, editada por Natalino Sapegno, *Inf.* III, 38-39.

¹² San Agustín. *Confesiones* VI, 18-21, Biblioteca de autores Católicos, Madrid 1951, VII 10:8.

¹³ G.W.F. Hegel. *Phaenomenologie des Geistes*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt 1974, IV, B.

Para no abundar en citas concurrentes, veamos una que refleja la opinión europea sobre Blake pocos años después de su muerte. Reposa en una elegante enciclopedia biográfica, a cuyo autor no pareció ni siquiera digno de mención el que Blake fuese poeta. Allí leemos:

William Blake... grabador inglés, el más cordial y amable de los hombres... sólo le faltaba una cosa para su felicidad plena: conocer italiano para leer a Dante.¹⁴

Más adelante veremos que esos rasgos biográficos “externos” se corresponden plenamente con sus concepciones y definiciones poéticas y vitales. Nos interesa adelantar empero el que, sin ser un poeta maldito, Blake es incuestionablemente un poeta demoníaco. Hay en él una sólida sabiduría, una fraternal comprensión del Demonio. Lo asume como un componente de su realidad espiritual y material. En actitud que ni es temerosa, ni es reverente, ni es vergonzante. No hay “sometimiento a las fuerzas oscuras”, que implique estar donde no se debía. No hay conciencia de culpa. David Bindman, en su estudio sobre las ilustraciones de Blake a la Divina Comedia, llega a una conclusión sorprendente: Blake está mucho más cerca los demonios que de los ángeles.¹⁵

Esta serie [las 102 acuarelas de las ilustraciones al gran poema de Dante] pone también en evidencia la desigual repartición de las ilustraciones. En algunos casos, Blake dedica tres o cuatro acuarelas a un solo canto y de igual manera ignora varios. El número relativamente reducido de escenas que ilustran el Paraíso --10 ilustraciones para 33 cantos, contra 72 para los 34 cantos del infierno...¹⁶

Muy al contrario, su relación con el Demonio es de redención, de fraternidad amorosa que purifica y salva. Cristo se hace Demonio (también se hizo hombre, que a veces es lo mismo).

¹⁴ F. Michaud, *Biographie Universelle*, Paris 1843.

¹⁵ David Bindman, *La Divina Commedia | La Divina Comedia | de Goddelijke Komedie: William Blake*, Bibliothèque de l'Image, 2000, Paris, p. 14.

¹⁶ Estos son los porcentajes: Cielo 9,8% contra Infierno 70,5%.

Pero su objetivo, que es el de todo poeta y profeta verdadero, consiste en salvar, levantar, no en juzgar ni establecer sentencia. Blake hace propia la expresión del Nuevo Testamento: “yo no vine a juzgar al mundo, sino a salvarlo.”¹⁷

-- 3 --

Las influencias revolucionarias políticas (y poéticas) de Milton

Hay algo muy importante que añadir: Blake usa la palabra “Demonio” en dos sentidos: uno es *directo* y otro es *irónico*. En toda su obra no se registra la oposición “Dios / Demonio”. Pero hay innumerables textos de Blake en los cuales aparece la oposición “Ángel / Demonio”. Si queremos clarificar en qué consiste el sentido irónico de “Demonio”, conviene distanciarnos del otro mundo eterno, de la teología, porque el sentido irónico del Demonio de Blake es terrenal y político. Cito aquí un texto sobre la influencia de las organizaciones políticas puritanas sobre el pensamiento de Blake.

La hegemonía intelectual institucional, es la que impone una estructura de ideas y de creencias. También imponen una serie de supuestos sobre los procesos de producción. Esos supuestos legitiman el poder político y un “sentido común” generalizado que nos somete a un horizonte limitado de normas morales y posibilidades prácticas, más allá de las cuales todo sería blasfemo, sedicioso y locura.¹⁸

Satanás, es bien sabido, aconseja la rebeldía contra toda autoridad sagrada. Él propicia que nos enfrentemos a las leyes, a las instituciones sociales estables, al poder del Estado y a los Mandamientos de la Ley de Dios. El Espíritu de Satanás está signado por la rebeldía. En el libro II de *El Paraíso Perdido* de Milton se describe

¹⁷ San Juan, *Evangelio*, 12, 42.

¹⁸ E. P. Thompson, *Witness against the Beast. William Blake and the Moral Law*, The New Press, New York, 1993, p 103.

una asamblea democrática y republicana de diablos —que Milton llama *pandemonium*. Uno de los Príncipes de las Tinieblas, Mammón, toma la palabra y pronuncia un discurso que parece surgir de un prócer de la Revolución Francesa.

Inaceptable...	251
el espléndido vasallaje, pero mejor es buscar	252
la vida en nosotros mismos, nuestro	
bien en nuestras propias cosas	253
vivir en nosotros...	254
Libres, no rindiéndole pleitesía	
a nadie, preferimos	255
la libertad áspera, al suave yugo	256
de la servil Pompa... ¹⁹	257

Moloc, Rey de los Infiernos, que no teme a “los Poderes, ni a los Dominios, ni a las Divinidades del Cielo”,²⁰ dice:

Me pronuncio por la Guerra abierta...	51
[...]	
Millones de nuestros partidarios, empuñando	
las armas,	55
esperan la señal para ascender al Cielo. ²¹	56

Milton participó en la Revolución Inglesa, fue Ministro de la República Inglesa bajo Cromwell. Publicó muchos escritos en defensa del Parlamento que había condenado a la decapitación al Rey Carlos I. Según opinión de D. Bush, él fue republicano radical de extrema izquierda,

hasta coincidir con las tesis democráticas y de izquierda del Renacimiento que postulaban: “El poder reside siempre en el pueblo, quien lo delega en el Soberano. Si éste abusa

¹⁹ J. Milton, “Paradise Lost”, en *The Poetical Works of John Milton*, Geoffrey Cumberlege Oxford University Press, , London, New York y Toronto, 1950., II:251-7, p. 207.

²⁰ *Ibid.* p. 201, II:11.

²¹ *ibid.* p. 202, II:51-56.

del poder delegado, el pueblo puede reasumir la soberanía, deponer y hasta ejecutar el tirano.”²²

Eso se asocia con la exaltación, de parte de los románticos, de Satanás como rebelde por antonomasia, y por ello, como paradigma del Revolucionario. En nota muy acertada dicen Abrams, Donaldson y otros.

Fue apenas en período de las revoluciones Americana y Francesa, más de un siglo después, cuando Milton escribiera *El Paraíso Perdido*, que algunos lectores se parcializaron por Satanás en el conflicto del Cielo y el Infierno. Admiraban en el Archi-Rebelde que se opuso a la Omnipotencia misma. En su irónico *Matrimonio del Cielo y el Infierno*, Blake afirma, que Milton inconscientemente, pero con sobrada justicia, fue partidario del Diablo (que representaba la energía rebelde) contra Jehová (que representaba la limitación opresiva.)²³

Bajo el influjo de Milton, Blake percibió y admiró como bueno al demonio, y despreció a Jehová como al malo. Esa posición era compartida por otros poetas románticos ingleses, Lord Byron y, sobre todo, P. B. Shelley. Él dice en un ensayo sobre la poesía.

Nada puede exceder la energía y la magnificencia del personaje Satanás expresado en el *Paraíso Perdido*... El Diablo de Milton, como ser moral, es muy superior a Dios. El Diablo persevera en el mismo propósito que él considera excelente, pese a las adversidades y las torturas... Milton está en contra de la creencia popular, alegando que Dios no tiene una superioridad moral sobre el Diablo.²⁴

²²Douglas Bush, “John Milton” en *Encyclopaedia Britannica*, William Benton, Chicago, London, Toronto, Geneva, 1972. tomo XV, p. 479.

²³M. H. Abrams, E. T. Donaldson, H. Smith y otros, “The Satanic and Byronic Hero” en *The Norton Anthology of English Literature*, Norton & Company Inc., New York, 1974, Vol. II, p. 854.

²⁴Percy Bysshe Shelley, “A defense of Poetry”, en *Poetry and Prose*, W. W. Norton & Company, Inc., New York and London, 1977, p. 498.

Ahora bien, para Blake, Satanás es un virtuoso y un revolucionario. Dios, con sus múltiples iglesias, sacerdotes y obispos, era la extrema derecha, el núcleo de las fuerzas reaccionarias. Pareciera que fuese únicamente contra Jehová el proverbio infernal del *Matrimonio del Cielo y el Infierno*: “El agua estancada engendra pestilencia.”

En curso de los próximos capítulos veremos cómo, en la mitología madura de Blake: *a)* el Jehová represivo recibe el nombre de “Urizen”; *b)* Satanás, el revolucionario, recibe el nombre de “Orc”; y *c)* Otra mutación, más romántica de Satanás, el genio Poético-Profético, lo llama Blake “Los”.

-- 4 --

Revolución

El Matrimonio del Cielo y el Infierno termina con “Una Canción de libertad”. En ella, la lucha espiritual por la superación de los mandamientos, de los códigos abstractos, de la tiranía establecida por Moisés, es referida expresamente a los procesos revolucionarios de América y Francia. En torno a esto, Nurmi observa:

El Apocalipsis político ocurrido en América, y que comenzaba en Francia era, de cierta manera, sólo un síntoma del Apocalipsis mayor, en el cual los hombres llegarían a reconocer que “todo lo que vive es Sagrado.”²⁵

Se aspira al reino de la fraternidad reconquistada. Ella requiere la violencia como camino, y esa violencia que es objeto de exaltación épica y lírica.

... el terror recién nacido... el fuego recién nacido... cayendo, apremiando, arruinando, ... reduce a polvo la ley de piedra, libera los caballos eternos de las madrigueras de su noche.

²⁵ Martin K. Nurmi, *Blakes's Marriage of Heaven and Hell, a Critical Study*, Kent State University Bulletin, Kent, 1957.

Y cuando “el pálido deseo de la religión” ya no llame “virginidad” al “que desea, pero no actúa” quedarán liberados “los hijos de la alegría” y desaparecerá la necesidad de la violencia revolucionaria, por ello concluye el libro, en letras mayúsculas:

**“¡YA EL IMPERIO NO EXISTE! Y AHORA EL LEÓN
Y EL LOBO CESARÁN”²⁶**

La revolución es una etapa necesaria en el desarrollo del hombre –afirma Damon. Ella es la tercera etapa en la vida. El hombre comienza con las alegrías de la Inocencia, luego encuentra los dolores de la Experiencia. Y cuando estos dolores se hacen intolerables, se hace revolucionario.²⁷

En la “Canción de Libertad”, la revolución no es fin en sí misma. Es ruta para un Apocalipsis mayor, camino de un reino redimido. Nos interesa aquí, a efectos de deslinde con los poetas malditos, la convicción que Blake tenía de que una revolución universal en donde la poesía y lo político aparecen integrados en un proyecto homogéneo y coherente.

-- 5 --

Oscuridad

Frye nos llama la atención sobre una opinión muy difundida, que expone en estos términos:

Los estudiantes de literatura con frecuencia piensan que Blake es el autor de unos poemas líricos de la más transparente simplicidad, y de unas ‘profecías’ de la más impenetrable complejidad.²⁸

²⁶ *MHH*, K 160, [láminas 25-27].

²⁷ *D*, p. 348.

²⁸ Northrop Frye, “Blake’s Introduction to Experience”, en *Blake, A. Collection of Critical Essays*, N. Frye, editor.

No cabe duda de que la mayoría de los poemas mayores de Blake son de muy difícil comprensión para el lector desprevenido. Las reacciones frente a tanta oscuridad son de diversa índole. En cierto momento, la cultura anglosajona los consideró como una degeneración del pensamiento. Así podemos leer en un diccionario diográfico de finales del siglo pasado:

Como poeta su inspiración fue cayendo más y más en la informe incoherencia de sus llamados “libros Proféticos.”²⁹

E incluso entre quienes le reconocen la plena vigencia de sus cantos finales, la dificultad ha sido llevada a niveles hiperbólicos. El propio Foster Damon, autor de obras esclarecedoras sobre Blake, dice:

Yo no conozco ningún otro poeta que de manera tan constante haya escrito pasajes que nos den esa sacudida, mientras que el sentido real se mantiene completamente oculto frente a la comprensión corporal.

Respecto a la innegable oscuridad de los poemas mayores, conviene hacer tres señalamientos iniciales:

- a) Afortunadamente, una parte considerable (y claramente delimitada) de la oscuridad ha sido recientemente objeto de importantes clarificaciones.

Una serie de nuevos resultados interpretativos han hecho progresivamente patente que en el origen de muchas incomprendiones había mucho más deficiencias culturales de los críticos y lectores que deficiencias en el discurso del poeta. Durante un período considerable, la comprensión blakeana se había mantenido encasillada dentro de un manojito de categorías críticas establecidas como únicas en la burocracia mental de los académicos. Estas categorías, simplemente no corresponden al universo espiritual desde donde Blake nos habla. Ignorando

²⁹ *Dictionary of National Biography*, Smith & Elder, editors. London, 1886.

los complejos ámbitos de su rara y vasta erudición, la buena sociedad literaria decidió que Blake había inventado de la nada sus ideas, su mitología y sus edificaciones mentales.

Esta es la situación que ha sido revisada radicalmente. Una amplia gama de trabajos ha contribuido a clarificar los sentidos de Blake, y definir los supuestos desde los cuales nos habla. En palabras de K. Raine, uno de los precursores del proceso de revisión, se trata de establecer la deuda de Blake con los neoplatónicos y con otras fuentes dentro de lo que podríamos llamar el canon de la tradición esotérica de occidente.³⁰

b) Últimamente se ha abierto otra vena fecunda: se ha demostrado la influencia de las doctrinas de los puritanos radicales en el pensamiento de Blake. Esa influencia no se ejerce por medio de libros, sino por medio reuniones semisecretas de esas congregaciones, por mediación de la familia y los amigos. Dentro de estas perspectivas (explorada en los capítulos V y VI), la comprensión de Blake se ha hecho más fácil, por una parte, y por otra –por la magnitud de los mundos abiertos– más ardua y severa. En algunas áreas como en la revisión del movimiento interior de los contrarios, apenas se ha iniciado un proceso clarificador que aparece, en todo caso, posible y fecundo.

c) Es necesario señalar que existe una dificultad real en Blake, dificultad intencional, que no puede ser superada por recetas interpretativas. Es la dificultad concebida como método, para purificar, o, si se quiere, para iniciar “Los ojos inmortales del hombre hacia sus adentros”³¹, la misma dificultad que define Blake en carta de Trusler del 23 de agosto de 1799 en estos términos:

Lo que es Grande es necesariamente oscuro para los hombres Débiles... Los más sabios entre los antiguos consideraron lo que no es demasiado Explícito, como lo

³⁰ Kathleen Raine, *Blake and Antiquity*, Princeton University Press, Princeton, 1963.

³¹ J 5:18-19, K 623.

más indicado para la instrucción, porque hace surgir la facultad para actuar...³²

No es oscuridad por amor a la oscuridad. No es soberbia, irrespetuosa, contraria a la apertura universal de su cultura. Otra expresión del escritor maldito, alienado y solitario. No, porque Blake...

... despreciaba la oscuridad, odiaba todo tipo de misterio, y se burlaba de la idea de que los poetas no comprendían del todo lo que ellos escribían.³³

Pero podemos entender también ese texto, que habla de lo grande como necesariamente oscuro, como una manifestación de respeto hacia lo sagrado, hacia aquello adonde se encamina la mirada poética. En el mismo sentido de San Pablo cuando nos dice

...hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa y escondida... (σοφίαν θεοῦ ἐν μυστηρίῳ).³⁴

Estos textos, si algo revelan es la severidad-compromiso de la visión blakeana. Que en él, la superación individual de un error es un Apocalipsis. El plan de la visión poética es construir al hombre real. Y, nada menos, reconciliar a Dios o al Demonio, o como quiera que se llame, con las contradicciones que constituyen su esencia. Blake, como él quiere que lo entiendan, no puede ser comprendido sino por medio de una significativa movilización interior.

La naturaleza de este proceso no filológico sino vivencial, está expuesta de manera impecable por los señores Easson, en su amplio comentario al *Milton* blakeano. Describen el pasaje del poema en el cual Milton es tentado. La tentación suprema es que Satanás le propone (a Milton) que desencadene su indignación y lo aniquile en el poema, (tiene poderes suficientes para destruir al Demonio). Transcribo ahora el comentario:

³² *Carta a Dr. Trusler*, del 23 de agosto de 1799, K, 793.

³³ FS, p. 4.

³⁴ San Pablo, *I Cor*, 2:7.

Milton, rehúsa, y al rehusar, utiliza su sabiduría para superar la prueba más difícil del viaje. Satanás, el estado de error, no puede ser destruido, sino que tiene que ser creado continuamente, de manera que cada individuo... sabe que, al aniquilar su propio error, que es su individualidad satánica, él no aniquila, no tiene poder para aniquilar a Satanás, para los otros viajeros. Una peregrinación espiritual es siempre individual... ninguna persona debería pretender ofrecer salvación colegiada... cada viajero puede servir como ejemplo, como maestro, pero el maestro no señorea sobre el discípulo.³⁵

Caminar por Blake es, pues, hacer un viaje hacia una percepción renacida o inédita. Hay simultáneamente un arduo y lento desarrollo, y una explosión de visión esclarecida. El próximo capítulo es un atisbo hacia el modo de su mirada poética.

³⁵ "Commentary" by Kay Parkhurst Easson and Roger Easson, in *William Blake's Milton*, edited by Easson and Easson, Shambala Publications, Boulder, 1978. p. 137.

Capítulo II

Ejercicios espirituales

Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, de la misma manera todo modo de preparar el alma y disponer el alma para quitar de sí todas las afecciones desordenadas ... se llaman ejercicios espirituales.

San Ignacio de Loyola¹

¹ San Ignacio de Loyola, "Ejercicios Espirituales", *Autobiografía y Ejercicios Espirituales*, Ediciones Educación y Cultura Religiosa, Caracas, 2002, p. 67.

-- 1 --
El método

- ¿Qué método he de seguir para llegar a esta soberanía?
- Debes aprender a distinguir la cosa de su reflejo e imagen.
- A distinguir lo sustancial (lo interno) de lo imaginario (lo externo).
A distinguir lo que es propiamente Angélico y lo que sólo es bestial.

Jacobo Boehme

“Un profeta es un visionario”, nos dice Blake,² lo cual es lo mismo que un poeta porque para él, los términos son intercambiables. Ninguno de los dos puede –ni pretende– anticipar el futuro.³ Las tareas de ambos consisten en...

... abrir los mundos eternos, abrir los ojos	
inmortales del hombre	18
hacia adentro, hacia los mundos del Pensamiento	
y de la Eternidad ⁴	19

No es el pensamiento abstracto, arrancado de sus concreciones fenoménicas por la mente del observador, lo que a Blake le interesa. Ni, de ninguna manera, lo que consideraban pensamiento los filósofos empiristas de su tiempo: eco y fantasma de su realidad inalcanzable. Se refiere a un pensamiento objetivo, vivo y presente en la dureza de las cosas. A él se llega por medio de sensaciones espirituales (propias de lo poético), las cuales descubren lo que es invisible para las sensaciones materiales (propias de la cotidianidad).

² *Annotations to Watson's "Apology for the Bible"*, K 392.

³ Transcribo el contexto de la cita de las *Annotations to Watson*; “Los profetas, en el sentido moderno del término, nunca han existido. Jonás no fue un profeta en el sentido moderno, puesto que su profecía sobre Nínive fracasó. Todo hombre honesto es un profeta; él emite su opinión tanto en asuntos privados como públicos. Así; si usted sigue de este modo, el resultado será esto. Nunca dice: esto pasará, hagas lo que hagas. Un profeta es un visionario, no un dictador arbitrario”... *loc. cit.*

⁴ *Jerusalem*, 5:18-19, K 623.

Toda la obra de Blake presupone un cambio, un ejercicio interior, una gimnasia de la personalidad, es decir, un método, para la humanización del hombre, tendiente a alcanzar la mirada poético-profética.

En el *ordo docendi*, orden de la exposición, es conveniente tratar previamente y por separado el método (en este capítulo) y la concepción general de su universo (en los capítulos III, IV, V y X) Pero en *ordo escendi*, el orden de la realidad, método y estructura –como más tarde en Hegel– son nombres de lo mismo.

Con singular originalidad, Blake establece que el proceso de visión no se cumple plenamente con la contemplación a solas. Porque no hay en él ninguna distancia entre la visión (el *theorein* de los griegos) y la manifestación de lo mirado (la praxis técnica y poética).

Después de haber *mirado* poéticamente el universo, no hay una segunda fase, más o menos técnica y subordinada, que consistiría en *expresar* lo encontrado por la sensación espiritual. La visión no es completa hasta que no queda articulada en habla viva (y bien cuidada). Por una parte está la *iluminación*, la apertura hacia la realidad resplandeciente, oculta tras lo opaco de la cotidianidad. Ella tiene como objeto la ruptura de la separación entre sujeto que percibe y objeto percibido, y entre experiencia exterior y experiencia interior. Por otra parte, la *construcción* de una realidad poética –construcción y no expresión (sección 3 de este capítulo). Ella tiene como meta la eliminación de la distinción entre forma y contenido, es decir, la comprensión del verbo como semilla de la realidad que se devela en el poema.

El universo final queda así constituido como habla poética que se dice así misma, *logos* de *logos*.

-- 2 --

La visión

El Juicio Final no es ni fábula ni alegoría, sino [un caso excepcional de]visión [verdadera]. Las fábulas o alegorías son un tipo de poesía totalmente distinto e inferior. La visión o imaginación es la representación de lo que existe eternamente. La naturaleza de mi trabajo es visionaria o

imaginativa, es un intento de retomar a lo que los antiguos llaman Edad de Oro.⁵

Blake

Estamos aquí frente a esa realidad que presenta la dificultad, expuesta en el capítulo I, de que a ella no se puede llegar a través de aclaratorias filológicas. Es necesaria una disciplina no de lo que se sabe, sino de cómo se vive; un camino purificador de ascesis, para llegar hasta la poesía. A lo largo de la obra de Blake existen numerosas alusiones a la naturaleza de esta vía. Y, para nuestra fortuna, el poeta nos dejó un cuerpo orgánico metodológico, una exposición explícita de las distintas fases que debe transitar la visión poética. Ella está contenida en carta a su amigo Thomas Butts del 2 de octubre de 1800.⁶

Lo que Blake nos presenta no es un salirse de este mundo. No hay otro mundo, hacia el cual nos lleva la *visión poética*. El mundo de la percepción expandida que el poeta desnuda en este mismo, es redescubierto en su estructura real.

Usted está ciertamente equivocado –polemizaba en otra carta dirigida al Dr. Trusle– cuando dice que las visiones de la fantasía poético-profético⁷ no pueden encontrarse en este mundo. Para mí, el mundo es una continua visión de fantasía y de imaginación.⁸

En esa misma carta habla del encuentro dentro de la realidad de una “visión de eternidad”, y agrega: “Yo veo lo que siento en este mundo, pero no todo el mundo mira del mismo modo.” Todo esto constituye el contexto de la afirmación ya citada: “lo que es grande, es necesariamente oscuro para los hombres débiles.”

⁵ *A Vision of the Last Judgement*, K 604.

⁶ K 804-6. Este texto doctrinario en verso, por su singular importancia y su difícil acceso en español, se incluye íntegro como apéndice de este capítulo.

⁷ En inglés hay dos términos, con la misma raíz, *fancy* y *fantasy* pueden traducirse indistintamente como *fantasía*. Pero Blake utiliza invariablemente *fancy* para referirse a la fantasía poética y profética.

⁸ 23 de agosto de 1799, K 793.

En la revisión de las distintas etapas de la revelación poética, haremos permanente referencia a algunos textos de Jacob Boehme sobre el camino de iluminación espiritual. Eso está justificado tanto por ser Boehme uno de los pensadores fundamentales dentro del contexto cultural heterodoxo (que estudiamos en el capítulo IV), como por el trato de privilegiado que Blake tiene hacia Boehme, a quien considera un ser angélico e iluminado, tal como vemos en sus cartas a John Flaxman⁹ cuando expresa: “Ha llegado el tiempo en el cual los hombres volverán a conversar en el cielo, y a caminar con los Ángeles.”

Blake habla de que Boehme se le apareció (*Behmen apper'd to me*) en la magnífica compañía de Milton, Ezra, Isaías, Shakespeare y Paracelso. Y hacia el final de su vida, en 1825, declara que Boehme es un hombre “divinamente inspirado.”¹⁰

Nos apoyaremos en Boehme para colmar algunas lagunas de la carta a Butts, y para resolver algunas dificultades de su interpretación.

A.- Primera forma de visión

La carta a Butts sobre la visión poética es una descripción de las etapas de una mirada que expande y modifica la realidad que contempla.

Partimos de la visión natural, la que nos es dada por las sensaciones y los sentidos en el mundo material. Ella es:

[K 804]	mi primera visión de luz	2
	sentado en las arenas amarillas ¹¹	3

A estos únicos versos –como para enfatizar con la pobreza descriptiva la aridez del primer nivel– se reduce todo lo que Blake tiene que decirnos en torno a la visión natural. Antes de proseguir, empero, vale la pena destacar un hecho. En la concepción blakeana del universo (ver capítulo XI), la realidad se presenta en varios niveles ontológicos que se corresponden a los niveles de percepción estudiados en este capítulo.

⁹Del 12 de septiembre de 1800, K 799.

¹⁰Conversación con Crabb Robinson el 10 de diciembre de 1825, citada por Damon, *D.*, p. 39.

¹¹Carta citada, K 804. El poema completo se incluye en *Apéndice I*.

Esto quiere decir que no sólo la mirada, sino la realidad misma, el universo mismo, están constituidos por una pluralidad de mundos inmanentes.

Anticipándonos al tratamiento de ese tema, conviene señalar, de manera preliminar, que estos mundos, vistos de manera descendente, representan distintos niveles de caída, de ceguera y aridez, y que el mundo al cual le corresponde la visión natural no es el más bajo. Hay otro todavía más desolado, poblado exclusivamente de ruinas de conceptos.

En el capítulo VI veremos que se desciende a él a través de las especulaciones abstractas de la filosofía y la ciencia, que constituyen “el árbol de la muerte”.

B.- Segunda forma de visión

Ahora, en la gloria del sol, sobre el mar, sobre la tierra:

Se expandieron mis ojos	8
hasta regiones del aire	9
lejos de todo afán.	10
Hasta regiones de fuego	11
lejanas del deseo. ¹²	12

Este es un tópico frecuente en la tradición esotérica occidental. En numerosos textos de Boehme encontramos la pérdida de afán y deseos, como inicio del camino hacia la visión espiritual, así:

Cuando tanto tu intelecto como tu voluntad estén en calma [...] y cuando tu alma vuele por encima de lo temporal, de los sentidos externos [...] entonces la visión y el habla eterna se revelarán en ti. Algo que no es distinto de tu propio escucharte, de tu propia voluntad, es lo que obstaculiza la visión.¹³

Cuando el poeta se ha desvinculado de su voluntad, los granos de arena, “joyas de luz”, desencadenan sus propias formas:

¹² *Carta citada, K 804.*

¹³ Jacobo Boehme, *Diálogos entre un Estudiante y su Maestro, Concernientes a la Vida Supersensible*, Diálogos Místicos. Visión Libros, Madrid, 1982.

Sorprendido y con miedo	18
miré cada partícula,	19
maravillado, sorprendido	20
puesto que cada una era un Hombre ¹⁴	21

Boehme entiende que la unidad de la mirada, la capacidad, simultánea de ver la carne y el espíritu, surgirá, paradójicamente, de no intentar mirar en las dos direcciones, sino de ahondar en una sola, intensificando la penetración espiritual y extremando la salida de la carne:

No le des a tu mente venia para entrar en, o llenarse de, aquello que está fuera de ti. Ni mires hacia atrás sobre ti mismo. Lo que has de hacer es abandonarte a ti mismo, y mirar hacia adelante sólo a Cristo.¹⁵

Al hacer esto, y purificarse a sí mismo, ocurre un traspaso, un cataclismo positivo, una génesis del mundo. La arena y el universo de lo visible, se transforman o, mejor dicho, revela, en una primera epifanía, sus formas verdaderas:

Diciendo, “cada grano de arena	25
cada piedra sobre la tierra,	26
cada roca y cada colina,	27
cada fuente y riachuelo,	28
cada hierba, cada árbol,	29
montaña colina, tierra y mar,	30
nube, meteoro y estrella	31
son hombres vistos de lejos. ¹⁶	32

C.- Tercera forma de visión

Surge aquí una dificultad sobre la cual el poema de Blake no nos da ninguna pista. Habíamos alcanzado la segunda forma de

¹⁴ *Carta citada. K 804.*

¹⁵ Boehme, *Diálogos entre...* 47. La alusión a Cristo como el “objeto real” de la mirada poética, está plenamente confirmada en Blake. Así, en *A Vision of the Last Judgment*, K 605, nos dice “El mundo de la Imaginación es el mundo de la Eternidad; es el seno sagrado dentro del cual entraremos... Todas las cosas están comprendidas en sus Formas Eternas en el cuerpo divino del Salvador.”

¹⁶ *Carta citada. K 804-5.*

visión, abandonando deseos y afanes (*desires* y *cares*). Pero ahora, las figuras humanas encontradas en la arena, se hacen apetecibles, son objetos de deleite. Aparecen en un lugar preciso, Felpham, la pequeña aldea costera en East Sussex, sede de su trabajo y sus amores. Sede, justamente de sus mayores afanes y deseos terrenales:

[Lámina II – 1]

Página 277

Y vi a la dulce Felpham	35
bajo mis pies brillantes	36
con suaves encantos de hembra.	37
Y en sus bellos brazos	38
reconocí a mi Sombra	39
y a la sombra de mi esposa	40
y mi hermana y mi amigo. ¹⁷	41

Blake había leído intensamente a Boehme. Es casi seguro que sabía que éste se había planteado expresamente el problema de cómo compaginar el deleite y el amor mundanales, con el mantenimiento de la visión espiritual. Y podemos suponer que hizo suyas las razones del visionario alemán. A falta de una explicación en el texto de Blake, en la convicción de que la “solución de Boehme” no nos aleja del núcleo fundamental del pensamiento blakeano sobre la voluntad de la iluminación poética.

A propósito de esto, Boehme nos habla de dos voluntades: “...una es inferior, que te conduce a las cosas de afuera y de abajo, y otra superior, que te conduce a las de adentro y arriba.”¹⁸

En las formas inferiores de visión (la que hemos llamado segunda forma) “Estas dos voluntades se hallan juntas (contrapuestas, de espaldas contra espaldas)”¹⁹ El texto de Boehme continúa:

¹⁷ *Carta citada, K 805.*

¹⁸ Boehme, *Diálogos entre...* p 115.

¹⁹ Boehme, *Diálogos entre...* p 96.

Hay igualmente (en esta forma de visión) en el alma dos ojos que no están unidos en una única visión, que miran en dos direcciones contrarias al mismo tiempo.²⁰

Mirar en una dirección es estar ciego en la otra.

¡Esta es la dificultad que tiene que ser vencida para comprender la tercera forma de visión!

El espíritu no ve lo que hace la carne, y la carne no ve lo que hace el espíritu... ¿cómo remediarlo? ¡Oh, desearía saber como llegar a la unidad de la voluntad y... de la visión desde el espíritu a la carne. Ahora,...

... tanto la luz divina como la luz natural pueden subsistir juntas en el alma, y ser de mutuo servicio una para la otra.²¹

De esta manera, las formas de hembra de la dulce Felpham, el hogar, los amigos, aparecen, como conjunción de las dos miradas antagónicas.

D.- Cuarta forma de visión

La forma final y definitiva es la de una visión mística integradora.

Mis ojos más y más	45
como un mar sin orillas	46
siguieron expandiéndose,	47
Asumieron el comando los cielos,	48
hasta que las joyas de la luz,	49
los hombres celestes, radiantes, luminosos	50
aparecieron como Un Hombre... ²²	51

No cabe duda de que este hombre uno, es Jesús Cristo. La concepción de Jesús como constitutivo de última realidad del universo, es dominante en el ambiente místico, religioso, que constituye las raíces

²⁰ Boehme, *Diálogos entre...* p 122.

²¹ Boehme, *Diálogos entre...* p 47.

²² *Carta citada*, K 805.

culturales de Blake.²³ En todo caso, el poeta, en otros textos –principalmente en *Jerusalén*– hace explícita la alusión, pues nos dice:

Mutuos en el amor y la ira de unos para con los otros, renovándolo todo	16
nosotros vivimos como Un Hombre, puesto que contrayendo nuestros sentidos infinitos	17
contemplamos una multitud, y expandiéndolos vemos sólo	18
Un Hombre a Toda la Familia Universal, y a ese hombre solo	19
lo llamamos Jesús el Cristo ²⁴	20

Fiel a su propia tradición, en esta fase final de la visión, Blake nos dice:

[K 806] Me quedé como un niño ²⁵	72
---	----

Esta es otra área en que la vinculación con Boehme es notoria. A propósito de ello, Foster Damon nos dice: “Boehme constantemente (y particularmente en *Aurora*) identifica la alegría de los niños con la alegría del cielo.”²⁶

-- 3 --

Visiones concretas

Ese poema de Butts nos ha servido como una austera guía para el ascenso –de epifanía en epifanía– a las más altas formas de la visión expandida. Pero ese poema es abstracto, no presenta al Blake de carne y hueso. No entra en las circunstancias materiales de su vida, (detalles sobre los aprietos económicos, sobre su salud). El poema es un texto imperfecto. El profeta-poeta, está condenando a vivir dos vidas paralelas. La primera es la vida materialista a la cual aludió concisamente el Arcipreste de Hita.

²³ Ver capítulos IV y V.

²⁴ *J* 38:16-20 K 664. Hay en *FZ* varios pasajes que dicen lo mismo.

²⁵ *Carta citada*. K 806.

²⁶ *D*, p. 41.

Como dize Aristótelis, cosa es verdadera,
el mundo por dos cosas trabaja: la primera,
por aver manteniençia...²⁷

Es lo que Unamuno llamó el trato con “la santa dureza de las cosas” —el objeto de la revolución teórica de Marx. En esta sección voy a articular esas dos vidas, por un lado la cotidiana de un artesano pobre, someztido a las fluctuaciones del mercado... y a las artimañas de los comerciantes en libros y grabados. Por el otro, la del profeta que tenía conversaciones con los ángeles, y de cuyas visiones creó una de las más altas obras artísticas de Occidente. La otra vida, es la vida espiritual.

Esa articulación de las dos vidas —la del artesano eximio y la del visionario poeta-profeta— la expresa en una serie de ejemplos. Por otra parte, Blake estaba convencido de que todo ser humano tenía la misma capacidad de tener visiones extrasensoriales²⁸. En cierta ocasión dijo a uno de sus amigos:

Usted tiene las mismas facultades que yo... sólo que usted no las aprovecha. Y podrá contemplar mis visiones, *¡si se decide a hacerlo!*... Usted sólo tiene que esforzar su imaginación hasta el estado de visión.²⁹

Blake tenía visiones casi todos los días, desde su primera infancia (cuando tenía 4 años) hasta su lecho de muerte. Hay más de 50 testimonios escritos que lo atestiguan.

²⁷ El Arcipreste, aparte de ser solidario con la doctrina de los determinantes económicos, en la primera parte de la copla. El poeta del siglo XII —en segunda parte— se anticipó en seis siglos a Marcuse, pues se plantea una síntesis de las revoluciones de Marx y Freud. Me permito citar la cuarteta del Arcipreste entera:

“Como dize Aristóteles, cosa es verdadera
“el mundo por dos cosas trabaja: la primera,
“por aver manteniençia; la otra cosa era
“por aver juntamiento con fembra plazentera”

Arcipreste de Hita, Juan Ruiz, *El Libro de Buen Amor*, Espasa-Calpe, Madrid, 1981, Editor Jacques Joset, Tomo I, p. 36, cuarteta N° 71.

²⁸ No estoy de acuerdo con la denominación “alucinaciones eidéticas” (*eidetic hallucination*) de Peter Ackroyd (en *Blake, a Biography...*) para estas visiones. La alucinación implica que esas realidades sólo existen en la mente del sujeto que las contempla. Ultimadamente, sería un proceso patológico.

²⁹ Alexander Gilchrist, *Life of William Blake, Pictor Ignutus*, Macmillan, London, 1880, p. 141.

Blake solía contar: “Cuando yo tenía 10 años vi un árbol lleno de ángeles cuyas alas angélicas ocupaban todas las ramos.”³⁰

[Lámina II – 2]

Página 278

El niño William no tenía duda de que esos ángeles existían, que eran objetivos. Eran un mostrarse de la realidad, desnuda, como los granos de arena del poema de Butts. Esa es la misma experiencia de Jan Sjacel el gran poeta checo:

Los poetas no inventan los poemas.	1
El poema está en alguna parte ahí detrás,	2
desde hace mucho tiempo está ahí:	3
el poeta solo lo descubre. ³¹	4

Relataba su esposa Catherine, que Blake se despertaba de madrugada y le decía: “Hay que trabajar.” Más tarde escribió a Butts una carta sobre su rara experiencia. Veamos un fragmento de ella.

Yo he “escrito” el Poema, me lo ha dictado una voz. A veces doce versos, o a veces veinte, o treinta de un tirón. Sin premeditación y a veces contra mi voluntad. El tiempo que yo le dedico a escribir, se vuelve inexistente, desaparece de mi conciencia. Y yo estoy haciendo un inmenso poema, que parece el fruto del trabajo de una larga vida, sin trabajo ni estudio.³²

Existe un testimonio pictórico de esos arrebatamientos. En abril de 1807, Blake se encontraba en el estudio de un pintor Thomas Philips posando para un retrato. Al terminar la sesión, Blake dijo al retratista que “lo habían visitado el pintor Miguel Ángel y el

³⁰ *Ibid.*, p. 605.

³¹ Citado por Milan Kundera, *El Arte de la Novela*, Fábula Tusquets Editores, Barcelona, 2004, traductores Fernando de Valenzuela y María Victoria Villaverde, p. 13.

³² *Carta a Thomas Butts*, del 25 de abril 1803, K 82.

Arcángel Gabriel mientras posaba”. Phillips captó bien el gesto de arrobamiento, y en sus propias palabras, Blake “ascendió al cielo. Él estaba parado frente al sol... Él movía el universo.”³³

El grabado de la Lámina II – 3 es obra del grabador Luigi Schiavonetti para la portada de la edición de 1808 de *The Grave*, un poema en verso libre que Blake había ilustrado con muchos grabados.

[Lámina II – 3]

Página 279

-- 4 --

Creación

Una vez despejado el camino hacia la comprensión de las realidades finales, aparece tentadora la suposición de que en Blake, la función del arte consistiría en expresar cabalmente las visiones, es decir, que el arte sería la técnica expresiva de lo que el espíritu iluminado ha encontrado. Pero la posición de Blake es justamente la contraria.

Se enfrenta a las concepciones empiristas, que dominaban –y dominan– el ámbito académico y cultural de Inglaterra. Es necesario hacer una pausa para contemplar en toda su magnitud la doctrina filosófica contra la cual Blake combatió durante más de 50 años. Nos conseguimos con un cuerpo doctrinal vigoroso, atlético, polémicamente diseñado para cortar como una navaja el cuerpo de la ontología tradicional.³⁴

Bajo el impulso de las conquistas iniciales de la ciencia física, los filósofos empiristas sustituyeron las sutiles complejidades de la Escolástica por un aparato conceptual afilado, sencillo, de mucha claridad expositiva. Combatieron a muerte la metafísica medieval. Durante 100 años sometieron a sitio sus ambigüedades y sus falsos supuestos. No hubo una crisis revolucionaria en las universidades. La sustitución

³³ Allan Cunningham, *The Cabinet Gallery of Pictures*, Tate, London, 1838.

³⁴ Varios filósofos medievales, los nominalistas ingleses (antecesores de los empiristas), habían desarrollado un método, una “navaja” que cortaba lo superfluo en las especulaciones filosóficas: la famosa Navaja de Ockam.

de la vieja física ocurrió gradualmente, sin aspavientos, sin saltos de continuidad. Y por fin, a comienzos del siglo XVIII, el siglo de Blake, la filosofía empirista y la física experimental se impusieron como ideología dominante.

Uno de los filósofos empiristas, el obispo George Berkeley, logró la proeza de resumir toda la ontología del empirismo en tres palabras: *esse est percipi*.³⁵ *Ser es ser percibido por los sentidos. Estas tres palabras constituyen una revolución mayúscula: Lo que no es percibido por los sentidos no tiene posibilidad de ser.* De ello deriva la inexistencia del alma, porque es imposible percibir el alma por los sentidos. Dios, el bien y la justicia no existen tampoco. *Los* degolló la navaja de Berkeley.

Blake no frecuentó las escuelas de las clases dominantes inglesas, en donde—desde la primera infancia— impartían griego clásico y latín. Fue un perfecto autodidacta, pero no tuvo la superficialidad pasmosa de otros y la compensaba por tres virtudes de su carácter: a) su *altanería* (“Yo no quiero ser dominado por otros sistemas. ¡Mi deber es crear!”); b) su *gran capacidad para el pensamiento abstracto*; y c) su *sorprendente potencial* —como complemento— *para ver lo concreto*. Como resultado de ese autoaprendizaje llegó a ser sorprendentemente culto. Pocos artistas en nuestros tiempos están familiarizados con la teoría de su arte y con los grandes problemas de la filosofía contemporánea.

Blake no tenía apetito para las ciencias de su tiempo. Metió —con un magistral giro retórico— en su infierno a los representantes de la ciencia experimental y la filosofía empirista. Como Dante, puso a un Papa vivo en el infierno de *La Divina Comedia*, metió entre los habitantes de *Uro* —el infierno inferior blakeano— a los practicantes de la física experimental y de la filosofía empirista. Los hizo demonios intelectuales, capitaneados por la “Trinidad Infernal” (*Bacon, Newton y Locke*).³⁶ Lo muestra este pasaje de *El Libro de Urizen*:

Ellos comenzaron a tejer cortinas de oscuridad 5
[...]

³⁵ George Berkeley, “Philosophical Commentaries”, in *The Works George Berkeley*, Luce & Jessop, London and New York, 1957, tomo II, p. 131.

³⁶ En las profecías mayores hay muchas menciones a la “Trinidad Satánica”. Por ejemplo, J 54:17; J 66:14; M 41:5; J 70:15; J 93:21.

con infinito trabajo los Eternos 8
[con las tinieblas] tejieron un paño,
y lo llamaron *Ciencia*.³⁷ 9

De todos los intelectuales de Inglaterra, Blake era el menos científico y le encantaba ostentarlo. Él había desarrollado una teoría del conocimiento según la cual, el arte priva sobre la ciencia en los niveles de certidumbre y de verdad. Postuló Blake:

Dios [la Verdad] se manifiesta [sólo] en las obras de arte.³⁸

Así se adelantaba en una generación al parnasiano Charles Laconte de Lisle, quien escribió, sustentado en nueva idea de Víctor Hugo, que había que hacer el *arte* sin ninguna necesidad, “el arte por el arte.”

La belleza no es la sirvienta de la verdad.³⁹

Se adelantó un vez más Blake al pensamiento de los intelectuales de su época. Podríamos traducir el aforismo de Laconte de Lisle por “el arte no es el sirvienta de la ciencia”. La supervaloración romántica al arte y a la belleza, complementada por la subvaloración de la verdad y de la ciencia, creo que alcanza su máximo en este apotegma de Blake:

Jesús, sus Apóstoles y sus Discípulos eran todos artistas.⁴⁰

³⁷U, 19:5-9, K 231.

³⁸The Laocoön, K 776.

³⁹Citado por Gilbert Highet, *The Classical Tradition, Greek and Roman Influences on Western Literature*, Oxford University Press, New York and London, 1978, p. 244.

⁴⁰The Laocoön, K 777.

-- 5 --

Anticientificismo

Mariscal: Un demonio de filósofo ha confundido mi cerebro... [por supuesto] que he estado a punto de no creer nada de nada. No es que ahora vea mejor razón en ello; muy al contrario, la veo menos que nunca.

Padre: Así es mucho mejor, mi señor. ¡Nada de Razón! Ésa es la verdadera. ¡Nada de razón! ¡Qué gracia extraordinaria os ha otorgado el Cielo!⁴¹

Saint- Evremont.

*Conversaciones entre el mariscal d'Hocquincourt
y el padre Carnage.*

En Europa habrían de pasar dos generaciones hasta que llegara un personaje que detestara a las ciencias más que Blake: el filósofo danés Sören Kierkegaard . En su libro *Post-Escrito No-Científico Concluyente*⁴² se deslindó del craso “materialismo empírico” que desde el principio del siglo XIX había dominado las universidades europeas. Él inició una nueva etapa de la filosofía, la existencialista, contraria a la “objetividad” científica y a favor de las vivencias personales signadas por su “subjetividad”. En un extenso capítulo del libro *Post-Escrito No-Científico...*⁴³ expone el par de contrarios *subjetivo/objetivo* como criterio que deslinda:

- a) El saber hondo, apasionado, de la experiencia artístico-religiosa;
- b) el saber superficial, desapasionado, de la experiencia lógico-científica. A propósito de esto, dice Kierkegaard:

La reflexión subjetiva dirige la atención con intensidad hacia adentro del sujeto. Desea esta intensificación de la interioridad para encontrar la verdad.⁴⁴

⁴¹ Citado por Jacques Barzun, *Del Amanecer a la Decadencia, Quinientos años de vida cultural en Occidente (De 1500 a nuestros días)*; Aguilar, Altea, Taurus y Alfaguara; Buenos Aires, México y Santa Fe de Bogotá, 2001, traducción por Eva Rodríguez Halffter, p. 520.

⁴² Sören Kierkegaard, *Concluding Unscientific Postscript*, traducción al inglés de D. F. Swenson y W. Lowrie, Princeton University Press, Princeton, 1944, pp. 175-81.

⁴³ Kierkegaard, *Concluding...* pp. 169-266.

⁴⁴ Kierkegaard, *Concluding...* p. 175.

Esta cita podría ser una paráfrasis del famoso *dictum* de San Agustín: “En el interior del hombre habita la verdad”⁴⁵. Ante la interrogante ¿en dónde mora la verdad?, responden idénticamente el santo africano y el filósofo danés.

En la parte final de los *Post-Escritos* hay un pasaje que nos guía de regreso al poeta londinense a través de las *ideas innatas* de Platón.

En la cosmovisión de Platón, lo más verdadero, lo más hermoso y lo más bueno eran unos entes no-materiales que se llaman *Ideas*. Antes de nacer, para este filósofo, el alma no estaba “contaminada” por la carne. Las almas contemplarían las ideas puras. Al nacer conservarían la memoria de esas ideas. Por definición, lo que se aprende antes de nacer son las ideas innatas. Ahora vemos que la posición de Kierkegaard y San Agustín son plenamente platónicas. ¿A dónde van ambos para encontrar la verdad? A la memoria, a la subjetividad. Hay un fragmento de Kierkegaard:

La subjetividad es la verdad. La subjetividad es la *realidad*.⁴⁶

Esa es una tesis que Blake hubiera compartido. En esta exaltación de la individualidad por encima de la razón, Blake es, por supuesto, típicamente romántico. Y su enfrentamiento a los empiristas lo lleva, como a tantos en su época, de regreso a Platón. Su afiliación a la teoría del conocimiento platónico parece evidente en textos como éste:

El conocimiento de la belleza no es adquirido. Nace con nosotros. Las ideas innatas residen en todo hombre.⁴⁷

No es el recurso la intuición sensorial lo que Blake adversa en los empiristas, sino el abandono injustificado de la inmediatez, que los lleva a construcciones lógicas injustificadas y eternas. Lo que le molesta es el aparato lógico–conceptual construido a

⁴⁵ San Agustín, *De la Verdadera Religión*, en *Obras de San Agustín*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1957, Tomo IV, p. 121.

⁴⁶ Kierkegaard, *op. cit.*... p. 306 (el énfasis es de Arvelo).

⁴⁷ *Annotations to Reynolds*, K 459. Sobre las relaciones de Blake con el platónico inglés W. Taylor, véase *D*, pp. 312-3. Es, por otra parte, posible que Blake estuviera familiarizado con los argumentos a favor de las ideas innatas de Nicolás de Cusa por lectura directa o indirecta a través de Paracelso.

partir de las observaciones empíricas, al cual, con plena razón, tilda de “metafísico”.

El conocimiento no ocurre por medio de la deducción, sino del modo inmediato por la percepción y los sentidos... Cristo se dirige al hombre, no a su razón.⁴⁸

En esta exaltación de la individualidad por encima de la razón, Blake es, por supuesto, típicamente romántico. Y su enfrentamiento a los empiristas lo lleva, como a tantos en su época, de regreso a Platón.

-- 6 --

Últimas arremetidas de Blake sobre la filosofía estética

Pero su pensamiento no es platónico. Se inscribe dentro de confines propios –creo que inéditos en occidente– por la forma en que rechaza los universales,⁴⁹ y, específicamente, por el rechazo que hace de la idea de bello como causa final (y determinante) de la obra de arte. El punto de partida es el enfrentamiento de Blake con las concepciones empiristas. Todos sus planteamientos sobre la visión y, en especial su rechazo de la percepción material como única fuente de conocimientos, debe ser entendida dentro de ese enfrentamiento. No acepta la reducción de la mente a tabula rasa, receptáculo vacío, que acoge “servilmente” la huella de las percepciones sensoriales. De Locke y Bacon nos dice: “Cuando los leí por primera vez... sentí el mismo desprecio y aborrecimiento que hoy.”⁵⁰

⁴⁸ *Annotations to Berkeley's "Siris"* K 774.

⁴⁹ Sale de los límites de este trabajo señalar que en este caso, Blake –sin negar su tremenda originalidad–, se aproxima más a Aristóteles (específicamente a los libros VII y IX de la *Metafísica*) que a Platón. Pero esta aproximación parece ser inconsciente. Blake no aprecia como filósofo a Aristóteles, de quien parece conocer tan sólo su *Lógica*. Una explicación posible de toda esta cercanía inconsciente podría ser que su aristotelismo le viniera por la vía indirecta del neoplatonismo, del cual se ha dicho que le convendría mejor la designación de neo-aristotelismo.

⁵⁰ *Annotations to Reynolds*, K 577.

Posición que surge claramente en su apasionado enfrentamiento a las tesis de Burke sobre lo sublime y lo bello⁵¹. Frye resume la conmoción creada por la obra de Burke:

[Según él] existen dos elementos en el arte, la concepción y la ejecución. La primera es la que el artista genera dentro de sí. Es, en otras palabras, una forma de reflexión. La segunda representa el resultado de la aplicación de esta reflexión al mundo exterior. Una brecha entre la concepción y la ejecución es, pues, la primera realidad crítica. Mientras más poderosa es la reflexión, más completa es la separación, y mayor será la posibilidad de que la ejecución sea vaga y tosca... de manera que todo arte queda dividido en “sublime”, grandes concepciones, inclinadas a tener imperfecta ejecución; y “bello”, triunfo de la ejecución, que implica un genio paciente, y no supremamente vigoroso.⁵²

Para Blake, la posición de Burke representa la parálisis abstracta del juego dialéctico entre la forma y la materia.⁵³ Su tesis, que es una anticipación de la concepción de Hegel, afirma que frente a las dificultades que el material presenta al artista, terminan por invertirse las relaciones de causa y efecto, y la materia se convierte en sujeto activo que conforma el diseño del artista. Así, la obra del arte provendría de la mutua creatividad entre la forma y la materia (o entre el sujeto y el objeto). Blake en esto es inequívoco. El diseño, la creación misma, se genera desde la ejecución. Nos dice:

He escuchado a muchas personas decir: “Déme las ideas, independientemente en qué palabras usted las exprese” y a otros decir “Déme el diseño, no me importa su ejecución.”

⁵¹ Burke Edmund, *A Philosophical Enquiry into the Origin of our Ideas of the Sublime and Beautiful*. University of Nôtre Dame Press, Nôtre Dame-London, 1958.

⁵² Frye, *FS.*, p. 150.

⁵³ J. T. Boulton, en su extensa introducción a la *Philosophical Enquiry*, afirma: “Aunque [su] teoría de la belleza es intrínsecamente de poca importancia, históricamente es de su mucho interés... pues él obligó a su época a reconsiderar valores estéticos que habían sido aceptados sin discusión... tuvo éxito agitando las aguas de la crítica que habían tendido a estancarse”. Burke, *op. cit.* p. xxv. El propio Burke mira sensatamente su posición: “Un hombre que trabaja más allá de la superficie de las cosas, aunque esté equivocado... clarifica el camino para otros y puede, por azar, poner incluso sus errores al servicio... de la verdad”.

Esas gentes saben suficientemente de artificio, pero nada del arte. Las ideas no pueden ser dadas, sino en las palabras apropiadas al detalle [*minutely Appropriate Words*], ni puede hacerse un diseño sin su ejecución apropiada al detalle... La ejecución es sólo el resultado de la invención.⁵⁴

Esta preocupación por la articulación de lo subjetivo espiritual con la estructura y el detalle material, no sólo se desentiende de la separación entre ambos, sino que mira en el arte el instrumento para una reintegración.⁵⁵ Que sin negar las diferencias entre objeto y sujeto como algunos románticos (Schelling, por ejemplo), integra esa diferencia en una unidad contradictoria y viva. Hemos hablado, en torno a Boehme, de la purificación como camino a la visión poética. En la tradición neoplatónica dentro de la cual respira Blake, se habla de un cuarto nivel, por encima de la visión, la unión con la divinidad, la *unión mística*, de arduo y magnífico acceso⁵⁶ por Blake —en quien no hay en modo alguno un rechazo a la materialidad. Este nivel final se logra con la interrelación de los determinantes materiales (mecánicas) de su medio expresivo. Singular y sorprendente atisbo, que amerita —más allá de los límites de este trabajo— una severa exploración ontológica. Como no hay en Blake una distancia entre su visión iluminada y la concreción de la misma en un cuadro o poema. La visión ocurre en plenitud en el proceso mismo de la obra de arte, por eso puede decirnos:

La excelencia mecánica es el único vehículo del genio.⁵⁷

Sabedores de la enorme importancia que Blake da a la visión poética como apertura hacia la constitución del universo, no puede sorprendernos que la simultánea valoración externa de los detalles, del acabado, de la forma material, den a la construcción de la obra de arte un estatuto ontológico de privilegio. La realización de la obra de arte es para Blake la máxima actividad humana. Camino

⁵⁴ *Annotations to Sir Joshua Reynolds's Discourses*, K 451.

⁵⁵ Ver el capítulo VI de este libro sobre la reconciliación de los contrarios.

⁵⁶ Plotino. *Enéadas*. Ediciones Brehier, París, 1938. Ver la descripción encendida de la unión con la divinidad en la enéada VI, 9.

⁵⁷ *Annotations to Reynolds*, K 453.

hacia la verdad y la santidad, no sólo hacia la hermosura. Estas son sus palabras.

“Un poeta, un músico, un arquitecto: el hombre o la mujer que no es uno de estos no es un cristiano.

Debe dejar padres, y madres, y casas, y tierras, si ellas se oponen al camino del arte.

La plegaria es el estudio de arte.

La alabanza es la práctica del arte

Dios
mismo

ישוע

[Yeshua]Jesús: nosotros somos sus Miembros

El cuerpo
divino

se manifiesta a sí mismo en las
obras de arte (*en la Eternidad, todo es Visión*)⁵⁸

⁵⁸ *The Laocoön*, K 776 (los énfasis son de Arvelo).

Capítulo III

El contexto cultural ortodoxo

La fuerza poética viene sólo de una lucha triunfal
contra los más fuertes de los muertos.

Harold Bloom

-- 1 --
Iluminado

Si bien, una de las claves para entrar en la poesía de Blake es mirarlo caminando por sus universos culturales, es justamente aquí donde han surgido las principales barreras para su incomprensión. Se trata de fantasmas creados por un romanticismo deformado que se empeña en ver en nuestro pintor-artesano-poeta un genio espontáneo y sin antecedentes. Iluminado por voces interiores, instrumento para imágenes y versos, *brotados desde los manantiales subconscientes de su inspiración*. Alguien con raíces sólo en Dios, en el Demonio o en su propia locura.

Lo sorprendente es que la mayoría de los atributos constitutivos de esta imagen deformada, son ciertos: genio, demoníaco, iluminado, visionario e inspirado. Pero una falsa sobrevaloración de la originalidad como virtud poética —apoyada en una oportuna deformación de su biografía— ha terminado por crear un fantasma de Blake que interfiere y ensucia la comunicación con el poeta real. En una versión elemental de esta interpretación se nos habla de un creador semi-ingenuo, casi inconsciente de sus propios abismos. En su forma más usual —y ampliamente difundida—, Blake es un poeta al cual la iluminación originaria (descrita en el capítulo anterior) le concede la jerarquía de “místico” —que es una que nunca escribió. Esto trae como consecuencia el que los problemas vinculados con su tradición cultural sean desatendidos y considerados de poca importancia.

En él no son términos contrapuestos originalidad y tradición. Por el contrario, supone que todo poeta está obligado a recorrer las huellas y caminos de los universos encontrados por sus antecesores. La poesía no es invención ni “ficción”, sino duro (a veces despiadado) encuentro con una realidad objetiva intemporal.

La visión y la imaginación son una representación de lo que existe eternamente de manera real e inalterable.¹

¹ *A Vision of the Last Judgment*, p. 68, K 604.

Y así como hay una sola realidad final (simultáneamente encontrada y creada por una multiplicidad de poetas), hay una sola fuente de iluminación, que hace posible la homogeneidad (dentro de la infinitud de diferencias específicas) de la visión:

Existe un genio poético universal.

Las religiones de todas las naciones derivan de la diferente recepción que cada nación hace del Genio Poético, que es llamado en todas partes Espíritu de la Profecía.²

-- 2 --

La ciudad de Golgonooza

Si bien, una de las claves para el acceso a la poesía de Blake es mirarlo caminando por su universo cultural, es precisa y paradójicamente de aquí de donde han surgido las principales barreras. El poeta, en cada generación, debe conocer —y más que eso, reencarnar—³ lo que los anteriores vates encontraron. La tradición poética constituye el código para la comprensión del universo. Cada obra representa hitos sagrados, marcas para los viajeros invisibles, cuadernos de bitácora, cifras y derroteros para el viaje hacia los confines finales del hombre-universo.

Por eso, para Blake, el proceso de formación cultural no es un juego de familiarización, no es un “ponerse al día”, sino ponerse...

... en una Noche oscura,
con ansias en amores inflamada⁴,...

según San Juan de la Cruz, una de las iluminaciones primordiales. La asimilación de la cultura poética es, de cierta manera, al camino solitario cuyas etapas describimos en el capítulo II. Para poder iniciar este proceso hace falta, literalmente, un bautismo. El agua lustral tiene

² All Religions are One, K 98.

³ Cf. Easson and Easson *op. cit.*

⁴ San Juan de la Cruz, ‘Noche Oscura del Alma’, en *Obras de San Juan de la Cruz*, Apostolado de la Prensa, Madrid, 1948, p. 333.

que ser transmitida de hombre a hombre. De poeta en poeta, en cadena que desciende siempre de la revelación inicial de algún profeta. Pero todo profeta es culto. Conoce sus voces anteriores. Debe recibir pistas y signos preparatorios antes de afrontar a solas su visión. El poeta-profeta a solas, desde su estado natural, no va a ninguna parte. Blake es en esto inequívoco:

El hombre, con su razonamiento natural no puede sino comparar y juzgar lo que ha percibido... él es un órgano sujeto a los sentidos. Sólo a través de la Educación puede tener noción de su buena conformación moral.⁵

La educación mencionada aquí, la escrita con “E” mayúscula, no es ciertamente la transmisión de las experiencias sensoriales y de las leyes naturales experimentales. Es la intercomunicación dentro de una comunidad de visiones, y la constitución de una fuerza de combate, porque...

... si no fuera por el carácter poético y profético, la filosofía experimental se hubiera hecho pronto la razón de todas las cosas.⁶

Las modalidades y el sentido de la tradición cultural consti-tuyen el núcleo de uno de los mitos más fecundos y complejos de la poesía blakeana. Contrapuesto al mundo de la naturaleza⁷ —de los espectros y de las sombras—, él nos describe la ciudad de la poesía, la luminosa Golgonooza. Es el paraíso de su universo, la tierra viviente del espíritu, el lugar del hombre redimido, no es jardín de la tradición bíblica, es la ciudad civilizada del arte. Que para Blake —¡sorprendente romántico!— no es el jardín de la tradición bíblica, no es el Edén tradicional, sino la ciudad civilizada del arte.

En tal ciudad, que no es otro mundo, sino esta tierra vista en su verdad, los artistas entrelazan sus obras y se encarnan los unos en

⁵ *There is no Natural Religion*, K 97, el orden de los párrafos citados ha sido alterado.

⁶ Blake distingue la filosofía experimental de la filosofía a secas. Esta última es hija —aunque menguada— del genio poético. Escribe en *All Religions are One*: “... todas las sectas de la Filosofía provienen del genio poético, adaptadas a las debilidades de cada individuo”. K. 98.

⁷ El culto a la naturaleza (Bertrand Russell).

los otros. Por eso la imitación de los antecesores es virtud extrema en el arte. Esa imitación alcanza niveles casi de transustanciación eucarística. Porque...

... para Blake, la imitación de Milton, era la imitación de quién él había imitado: Jesús. De la misma manera que la imitación de Virgilio a Homero, era la imitación de objeto que Homero había imitado: la "naturaleza". Para Blake la imitación era exactamente igual que la recreación.⁸

La imitación es el camino para la resurrección de los poetas. De cierta manera, ella es una reencarnación en la cual el poema original es resumido, levantado y ahondado.

Cuando Blake se imagina ser una reencarnación de Milton, el poder imaginativo que ha renacido no constituye una forma diferente, como en la vida ordinaria, sino la misma forma, que en el proceso de transformarse a sí misma ha purificado y clarificado su visión...⁹

Lejos, pues, de ser accidental o de poca significación la integración de Blake a su tradición, él la concibe como parte de su propia creatividad y como camino hacia sí mismo. En muy pocos artistas de occidente (y posiblemente en ninguno con esta intensidad) podemos encontrar una exaltación semejante de la vinculación con la tradición como rumbo hacia la máxima espontaneidad. La copia de una obra (poética o pictórica) es camino de iniciación, comunión en el sentido cristiano, recepción del cuerpo espiritual del otro. Oigamos el final del pasaje de Frye:

La completa comprensión, por parte de un poeta, de que la tradición poética que está detrás de él no es puramente una secuencia lineal, sino la evolución de una forma arquetípica única, que lo mismo que la visión de Golgonooza: la totalidad de la vida humana vista en el marco de la caída y la redención delineada por los poetas.¹⁰

⁸ *FS* p. 322.

⁹ *FS*, p. 252.

¹⁰ FEZ, p. 323.

-- 3 --

Ortodoxia

Sobre la base de lo dicho no puede sorprendernos que Blake haya tenido un profundo conocimiento de los procesos culturales que incidían sobre el arte de su tiempo. Pese a que no recibió ninguna educación formal distinta de la de aprendiz de grabador y que, en contraste con los niños cultos de entonces, no aprendió griego y latín en su infancia, puede afirmarse sin temor que fue hombre de:

... enorme lectura y de gran conocimiento del arte [visual] de todos los períodos.¹¹

Estudió, rechazó o incorporó a su pensamiento concepciones de índole extremadamente variadas.¹² Por razones expositivas, divido esas fuentes en tres grandes grupos bajo las denominaciones generales de ortodoxia, heterodoxia aristócrata y heterodoxia plebeya.

Estoy seguro de Frye estuvo acertado cuando dijo: “Ningún crítico literario experimentado perderá mucho esfuerzo en definir sus términos.¹³” En este caso, sin embargo, la tripartición no pretende el rigor de una categoría crítica, es mero expediente para agilizar el discurso. Se entenderá aquí, bajo ortodoxo el cuerpo de saberes comunes que —se suponía— debían manejar los grupos dominantes en la Inglaterra de finales del siglo XVIII y a los comienzos del siglo XIX. Y heterodoxo lo que no es ortodoxo. Tanto en el saber considerado clásico como en las últimas innovaciones científicas y filosóficas y movimientos artísticos, Blake como poeta y como pintor, llegó a poseer una formación esmerada. Ya sea sobre un breve grupo de maestros inspirados, a cuyos textos y obras visuales les da la misma autoridad que a la *Biblia*, como, por ejemplo, Ovidio, Apuleyo, Chaucer, Dante, Shakespeare, Milton, Durero, Fra Angelico y Miguel Angel, o sobre obras relativamente menores, o las más recientes novedades que

¹¹ K. Kaine, *Blake and Antiquity*. p. 3.

¹² En el caso de las artes visuales, con la grave limitación de que nunca viajó fuera de Inglaterra, y que, en consecuencia, su conocimiento sobre muchos artistas fue suplido —según los usos de su tiempo— por el estudio de grabados y copias.

¹³ *FS...*, p 316.

encontramos en abundantes juicios publicados o manuscritos, en copiosas anotaciones marginales.¹⁴ Esa actitud se extiende hacia el patrimonio literario “clásico”, en cuya formación es singularmente amplia, como ha sido confirmado por las más recientes investigaciones.¹⁵ Hacia el final de su vida declara que puede leer con fluidez el griego, y que ha estado haciendo notables progresos en el latín y el hebreo. No ha resultado posible demostrar la amplitud de sus lecturas en idiomas originales.¹⁶ En todo caso, su fuente principal fue el para entonces ya notable y creciente tesoro de las traducciones al inglés. La Biblia es el alfa y el omega de sus estudios, pero junto a ella, Ovidio, Dante, Homero, Gibbon, Plutarco, Santa Teresa, Apuleyo, Esopo, Voltaire, Cicerón y Rousseau. No estamos, pues, en el área ortodoxa, frente a un poeta inspirado, cuyos escritos surgen de la pura confrontación de su soledad interior. Se trata más bien de un guerrero espiritual que lucha a lanza partida con los otros protagonistas de su ámbito cultural tratando de encontrar su propia voz desde la confrontación con las otras. Ese es el sentido de su afirmación.

Tengo que crear un sistema, o ser esclavizado por el sistema de otro hombre.¹⁷

En filosofía, su erudición es sorprendente. Se conservan cuidadosas anotaciones suyas a Bacon, a Berkeley, a Locke, así como múltiples y bien fundadas alusiones a Newton, Voltaire, Rousseau, Platón y Aristóteles.

No se trata de establecer a qué catálogo de las naves bibliográficas pertenece Blake, baste con dejar establecido que no era un *parvenu* que estaba bien inserto en la cultura de su tiempo. Y que podía optar, con buenos títulos, al reconocimiento dentro de ella.

¹⁴ Así, por ejemplo, el *Cain* de Lord Byron, provoca, hacia el final de su vida, un impresionante “comentario” en forma de un acto único, *The Ghost of Abel*, K. 779. Sus últimos escritos son comentarios a obras recientemente aparecidas, *The Excursion*, de Wod, y la *New Translation of the Lord's Prayer*, de Thornston, K. 784 y 786 respectivamente.

¹⁵ Cf. Kathleen Raine, *Blake and Antiquity*, Princeton University Press, Princeton, 1977, y de la misma autora *Blake and Tradition*, London, 1969.

¹⁶ Como se ha dicho con justeza, el hecho de que un poeta cite y estudie un idioma no prueba que pueda leerlo con soltura. Blake, en cualquier caso, conocía bien el griego del Nuevo Testamento.

¹⁷ J. 9:20. K 629.

Todo ello hace todavía más interesante el tremendo rechazo de la cultura académica en torno a él. Había una raíz de escándalo en su urbana presencia. Algo insoportable, que produjo, junto con el repudio o el desdén, la duda sobre su salud mental. Esto nos mueve hacia la tradición cultural heterodoxa en Blake. Aquella de la cual la alta “sociedad” cultural inglesa, sus ministros, sacerdotes y portaestandartes ostentaban un desconocimiento impecable.

Estamos frente a una situación atípica: Un poeta visionario, familiarizado con lo fundamental de la tradición ortodoxa. Y una ortodoxia que no conocía aspectos fundamentales de la tradición cultural de ese poeta. Por eso les parecía que edificaba sobre la nada. Que no tenía ni pies ni cabeza mentales. Que construía delirios impensables. Antes de salir de esta breve revisión de su formación “ortodoxa”, oigamos la voz de la cultura sensata de entonces, como aparece en una de las pocas notas críticas publicadas en vida suya. Es de Robert Humt, crítico de *El Examiner*.

[William Blake es] un lunático desafortunado, el cual, por ser personalmente inofensivo, se salva de ser confinado [en una institución psiquiátrica], y sobre quien, en consecuencia, no se debería dar ninguna reseña pública.¹⁸

¹⁸ Citado por Thomas Wright, *The Life of William Blake*, New York, 1969.

Capítulo IV

La heterodoxia aristocrática

[Blake] es un hombre sorprendente.
¿Lo llamaré artista o genio, místico o loco?

H. Crabb Robinson.¹

Al nacer, lloramos por haber venido
a este gran teatro de locos.

Shakespeare, *El Rey Lear*.²

¹ Henry Crabb Robinson, (uno de los primeros biógrafos de Blake) *On Books and Writers*, Dent, London 1935, tomo I, p. 325.

² William Shakespeare; *King Lear*, Cambridge University Press, Cambridge, 1951, act IV, scene IV.

El reino de las herejías

Entramos a un mundo sombrío, iluminado por las palabras raras y crípticas de *las ciencias ocultas*: Cábala, Samael, alquimia, Gnosis, Azilut, Astrología, Keter y Adam Cadmon. Lo que en primer lugar nos sorprende es que esta heterodoxia no es un movimiento esporádico y disperso, sino una serie de concepciones de antigua raigambre que está poderosamente entrelazada con lo más coherente de la tradición occidental ortodoxa pública y visible.³

Entramos ahora en el reino de todas las herejías posibles. Que, con frecuencia están en los ámbitos de la tradición judaica-cristiana, trastocando los ángulos de visión y convirtiéndolos en unas perspectivas de rara fecundidad. Hay una parte de la tradición objeto de este capítulo que procede de núcleos místicos y míticos egipcios, persas, mediterráneos prehelénicos e hindúes, todo lo cual se entreteje cuando estas tradiciones se hacen europeas, en la concepción unificante del...

... neoplatonismo que puede ser comparado con un río subterráneo que fluye a lo largo de la historia europea, haciendo surgir, de vez en cuando manantiales y aljibes.⁴

Hay una impresionante fraternidad entre esas corrientes de pensamiento, la cual podría llevarnos a perder de vista contraposiciones irreconciliables.

³Trasciende los límites de este escrito examinar los mecanismos que han llevado a este importante componente del pensamiento occidental hacia el inconsciente. Un inconsciente y un olvido impuesto por las fuerzas represivas de la sociedad. Se justifica la analogía con las estructuras de la psique freudiana: no se trata de un olvido involuntario, sino de una supresión activa, generada por la represión de un *super-yo* racionalista y moralizante. Esta analogía es, por supuesto, fuente primaria de algunos de los desarrollos psicológicos de Jung.

³K. Raine, *Blake and Antiquity*, Princeton University Press, Princeton, 1963, p. 4.

Pero en una primera aproximación, vale la pena destacar que, independientemente de los orígenes, raíces y objetivos —a veces antagonicos—, las distintas vertientes del pensamiento esotérico y oculto que existían en Europa a partir del renacimiento se constituyeron en un cuerpo común de interacciones, dentro de un espacio cultural de referencias mutuas, de incuestionables homogeneidad. Son constituyentes de esta *koiné* hermética, los cultivadores de la Alquimia, de la Gnosis, de la Cábala y la Astrología, sin menoscabar a individuos que no están adscritos a ningún movimiento colectivo. Frye presentado en estos términos el panorama:

Regresemos a la gran cultura humanística cosmopolita que surgió en Europa entre el Renacimiento y la Reforma: los escritores y eruditos...

... que constituyen esta cultura, de los cuales Rabelais, Cornelius Agrippa, Paracelso, Reuchlin, el Moro de la Utopía, Ficino y Pico della Mirandola representan los nombres más conspicuos. Parecen haberse movido hacia una especie de cristianismo visionario, al cual no se le pueden aplicar los actuales sentidos de “protestante” ni de “católico”. Este no es, en ningún caso, un grupo homogéneo, pero unas perspectivas posteriores traen a la luz semejanzas que son más profundas que las diferencias... tenían en común el disgusto frente a la filosofía escolástica, en la cual la religión se había enredado, y la mayoría de ellos preferían, tanto en la religión como en el arte, la interpretación imaginativa frente a la razón del hombre.⁵

Justamente esta unidad es la que puede confundirnos. Y lo que no confundió a Blake. Blake es demasiado culto, demasiado sutil para dejarse meter dentro de una pretendida unidad esotérica. Un río de aguas abismales separaba las tierras del esoterismo europeo. Las tierras separadas constituyen apenas una parte del universo cultural “no tradicional” de Blake. En los grupos esotéricos de Europa había

⁵ FS, p. 150.

la convicción, —defendida desde el Renacimiento por Agrippa—⁶ de que el espíritu de Dios ilumina (también) a los paganos haciéndolos profetas. Son así profetas con plenitud de inspiración divina, Casandra, Tiresias, los Druidas y las Sibilas⁷. Por esa ruta, y bajo ese pensamiento, Blake incorpora las Edas nórdicas, el ciclo épico del Rey Arturo, el Bhagavadgita⁸ y una serie de textos y mitos de la antigüedad pagana como *La caverna de las ninfas* de Porfirio⁹, no sólo recibidos a través de la literatura, sino de la lectura e interpretación de obras visuales. Así es la fascinante historia de la incorporación del mito de *Kore*, a partir de un vaso funerario griego, entendido como el *emblema jeroglífico eleusino de la vida mortal* del cual nos habla Kathleen Raine. Aquí tenemos un magnífico ejemplo de la meticulosa seriedad con la cual Blake asumía su tarea de incorporación cultural. Raine prosigue: “... cuando Blake incorporaba un tema simbólico en su propia mitología, no se contentaba con nada que fuese inferior a la plena maestría sobre los mínimos particulares de la imagen, y sobre su contenido metafísico”.¹⁰ Blake puede haber sido pedante, pero nunca fue impreciso. Y cuando los Misterios Eleusinos se apoderaron de su imaginación, leyó todo lo accesible en torno al tema. Si a todo ese espectro integrador le agregamos la del Theosophus Teutonicus Jacob Boehme, y la del visionario sueco Emmanuel Swedenborg, cuyo rechazo por parte de Blake resuena por todo el *Matrimonio del Cielo y el Infierno*, el resultado podría resultar descorazonador. Lejos de haberse abierto el camino desde la oscuridad (anunciado en el capítulo I, sección quinta), lejos de la claridad, hemos desembocado en un embrollo interminable de nombres oscuros y tendencias infranqueables. Comencemos, pues, a caminar hacia la síntesis.

⁶ Agrippa von Nettesheim, *Vanity of the arts and sciences*, London 1684, reimpresión en New York, 1977, p. 343.

⁷ ¿No es eco de lo mismo que Unamuno dice en el siglo XX cuando habla, entre bromas y en serio, de San Platón?

⁸ Cuya lectura llevó a Blake a pintar un cuadro sobre ese poema (comentado en su *Descriptive Catalog*, Number X, K 583.

⁹ Sobre esto, véase Kathleen Raine, *Blake and Tradition*, Princeton University Press, Princeton 1977, p. 110.

¹⁰ Raine, *Blake and Trad.* p. 99.

-- 2 --

La pregunta ontológica y dos respuestas divergentes

Por supuesto, no es sólo la curiosidad lo que mueve a Blake en su búsqueda de estas arduas fuentes culturales. Una cosa está clara: no parece guiado por el afán de ser moderno ni por la exaltación de lo pasado y lo remoto. Independientemente de los tiempos y espacios, su pensamiento parece guiado por unos criterios de selección que determina tanto su acogida de alguna doctrina como su rechazo intransigente frente a las que cumplen con los criterios de selección.

Porque la tradición de la cual él forma parte, no está definida por sus respuestas, por los resultados atenuadores expresados en la necesidad de encontrar salidas. Sino por la continuidad y vitalidad de sus interrogantes. Por la vigencia milenaria de sus enigmas.

Así, encontramos que el problema primordial que sacude a Blake es el mismo que mil quinientos años atrás había atormentado a San Agustín. El que había llevado al futuro santo (impulsado por una voracidad por las culturas de su tiempo, semejante en mucho a la de Blake) de retórico estudioso de Aristóteles a maniqueo, de maniqueo a neoplatónico y de neoplatónico a cristiano integral¹¹. Es el problema del origen del mal, y la explicación del mundo material como sede de la culpa y de la muerte. Después de milenios, la pregunta volvía –y vuelve– a formularse: ¿Cómo un dios bueno y omnipotente puede crear un mundo en donde el pecado y el Demonio sobreviven e imperan? Esta misma pregunta es la que intentan contestar los libros fundamentales de la ontología occidental.

Dentro de las infinitas respuestas posibles, hay dos que se repiten a lo largo de milenios. Hasta que se convierten en dos ejércitos paralizados, por la mineralización de los argumentos de ataque y de defensa.

De manera esquemática, las posiciones frente al problema asumen alguna de las siguientes:

¹¹ San Agustín, *Confesiones*, libros II a VII.

- A) *Existen dos dioses idempotentes: uno bueno y el otro malo.* El origen del mal, de la culpa, de la muerte, está en una causa eterna y última, un Dios del mal, un Demonio, de la misma potencia del otro Dios del bien, de la vida y de la luz. A esta tendencia se adscriben el Gnosticismo dual, el Maniqueísmo.
- B) *No hay ningún dios malo.* Hay un solo Dios omnipotente. El mal *no existe*, es privación del bien. Se adscriben a esta tendencia el neoplatonismo plotiniano y la teología cristiana derivada de San Agustín.

No es fácil vencer la tentación de extenderse indebidamente por los arduos y resplandecientes universos de la cultura blakeana. Pero debemos doblar el discurso hacia su tema específico, para lo cual es preciso revisar dos concepciones del mundo —el maniqueísmo y el neoplatonismo plotiniano— cuyo debate milenario aparece como nudo primordial en Blake a partir del *Matrimonio del Cielo y el Infierno*.

Lo que sigue no es una exposición completa. Son apenas un puñado de sugerencias, estimadas como indispensables para comprender las conversaciones, la retórica y las disputas en las cuales demonios y ángeles se enfrascan, así como las imágenes y ámbitos de su geografía espiritual.

Antes de exponer los rasgos casi meticulosamente antagonísticos de los universos del maniqueísmo y del neoplatonismo conviene establecer un importante componente común, que debe destacarse expresamente por dos razones, principalmente por estar éstos ausentes en la tradición ortodoxa judeocristiana, que usamos como referencia inevitable cuando tratamos de ubicar y definir a nuestro poeta.

-- 3 --

Blake y el maniqueísmo

Hay un aspecto de la biografía de Blake que está directamente vinculado con el maniqueísmo, su íntima vinculación con las concepciones del místico sueco Emmanuel Swedenborg. Blake fue seguidor suyo y, por un breve período, en 1789 (cuando contaba 32

años), participó en las reuniones preliminares de una nueva iglesia basada en las doctrinas de Swedenborg.

... En las Pascuas Floridas de 1789, sesenta o setenta creyentes se reunieron y firmaron un documento para declarar su fe en las verdades reveladas a Swedenborg y para aprobar el establecimiento de la Iglesia de Nueva Jerusalén. Entre ellos estaba W. Blake y C. Blake [su esposa]. Se adoptaron 32 resoluciones por unanimidad...¹²

Más adelante se verá hasta qué punto Swedenborg es ejemplo de maniqueísmo puro, en letra y en espíritu. Sin embargo, poco antes de escribir *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*, Blake se desvincula violentamente de Swedenborg en una sacudida interior de tal magnitud que nos permite afirmar que todo su pensamiento fundamental queda definitivamente signado por este divorcio espiritual. Durante dos años (1787-1789), Blake sostuvo una lectura errada –casi disparatada– de un libro de Swedenborg, *La Sabiduría de los Ángeles concerniente al Amor Divino y a la Sabiduría Divina*.¹³ La crisis está bien documentada porque Blake tenía la costumbre –desde sus años de aprendiz– de anotar meticulosamente en los márgenes de los libros las observaciones que le parecían importantes. Le hizo despertar de ese “sueño delirante” otro libro del visionario sueco *La Sabiduría de los Ángeles sobre la Divina Providencia*.¹⁴ Un punto, un solo punto de discrepancia echó por tierra lo que parecía una relación vital y definitiva. La admiración se derrumba porque el sueco se declara convencido de que los condenados al infierno penarán eternamente.

La predestinación después de la vida es todavía más abominable que la de Calvino, y Swedenborg es partidario de una predestinación espiritual semejante... ¡Maldita locura!¹⁵

¹² Michael Davis, *William Blake, a new Kind of Man*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1977, p. 41.

¹³ *Annotations to Swedenborg's "The Wisdom of Angels concerning Divine Love and Divine Wisdom."* K 89.

¹⁴ *Annotations to Swedenborg's "The Wisdom of Angels concerning Divine Providence"* K 131.

¹⁵ Notas sobre “*La sabiduría ... Divina Providencia.*” K 133.

Nadie podría acusar a Swedenborg de haber sido ambiguo, de haber querido engañar a sus lectores. Más bien resulta sorprendente que Blake, en la lectura del primer libro, forzara los textos hasta leer en ellos lo contrario de lo que decían.

Uno de los objetivos de este trabajo es mostrar a Blake como protagonista de una batalla milenaria en torno a dos concepciones del Universo. Una batalla que era antigua cuando los griegos comenzaron su revisión del Cosmos. Hemos dicho que dos grandes bandos comparten los confines de este enfrentamiento. Los hemos llamado preliminarmente **A** y **B**, abstrayéndolos, sacándolos del tiempo, como dos proposiciones algebraicas.

En la práctica, el uso del término “maniqueo” está restringido exclusivamente al insulto contra algún adversario cuyo sectarismo se haga especialmente relevante. Como término descriptivo de una realidad que es fundamental para nuestra cultura, simplemente no tiene vigencia. Pero ese silencio no significa ausencia. En las páginas siguientes exploraremos el maniqueísmo acallado como una vigorosa corriente –o contracorriente– de nuestro pasado y presente. Nos queda plantear un interrogante:

Sí hay algunos movimientos culturales (filosóficos y religiosos) que tienen las siguientes características:

1. Tienen un ámbito geográfico restringido, y
2. Tienen una vida en el tiempo relativamente fugaz

Si esos movimientos ocupan un lugar relevante en la historia mundial de las ideas, ¿por qué entonces se discrimina el maniqueísmo?

¿Por qué no se destaca suficientemente el maniqueísmo, si...

1. ... alcanzó ámbitos geográficos mundiales?
2. ... se mide el tiempo por milenios?

La violencia cristiana

Las causas de ese silencio y esa discriminación se remontan a los orígenes del cristianismo como religión mundial. Los primeros padres de la Iglesia maduraron sus doctrinas, las articularon y las expresaron en términos de la guerra espiritual contra el maniqueísmo y la gnosis dualista.¹⁶

La publicación de la primera traducción del copto a un idioma moderno, apenas en 1979, de la entera biblioteca gnóstica encontrada en Nag Hammadi,¹⁷ nos permite ver ahora, con objetividad y delicadeza de detalles, ese enfrentamiento que antes apenas conocíamos desde la visión unilateral de la iglesia triunfante. Afirma Elaine Pagels:

Por primera vez, tenemos la oportunidad de averiguar cosas sobre la más antigua de las herejías cristianas; por primera vez los herejes pueden hablar por sí mismos.¹⁸

Ahora, después de 15 siglos, oímos por primera vez la acerada burla gnóstica contra el Dios único, celoso del judeocristianismo.

Se jactaba [este Dios] continuamente, diciéndole a los ángeles... “yo soy Dios y ningún otro existe excepto yo”. Pero cuando dijo estas cosas, pecó contra todas las inmortales... Cuando la Fe vio la impiedad del Gobernante Principal, se enfadó... y dijo “¡Yerras, Samael (esto es, “dios ciego”), una humanidad iluminada, inmortal, existe antes que tú!”¹⁹

¹⁶ Hay una gnosis monista, que procede de las especulaciones filosóficas de los judíos radicados en Alejandría. Esos mismos judíos (especialmente Filón de Alejandría) sentaron las bases conceptuales del neo-platonismo. Ver, sobre la gnosis monista, A. J. Festuïère, *La révelation d'Hermès Trismégiste*, Paris, 1967.

¹⁷ *The Nag Hammadi Library*, editada por J. M. Robinson, New York, 1979.

¹⁸ Elaine Pagels, *The Gnostic Gospel*, Random House, New York, 1979, p. 112.

¹⁹ Citado por Elaine Pagels, *The Gnostic Gospels*, Random House, New York, 1981, p. 34.

Este dios ciego guarda una viva semejanza con Urizen, un “dios” de la mitología blakeana taciturno, celoso, apegado inflexible a la Ley Moral. Han sobrevivido muchos escritos de la época del primer cristianismo, que contienen argumentos urizénicos:... aquellas personas, que blasfeman contra el Creador... como lo hacen los valentinianos y todos los farsantes llamados “gnósticos”... sean reconocidos como agentes de Satanás por todos los que adoran a Dios.²⁰ Con estos argumentos se forjó la maquinaria que durante milenio y medio unificó a la monarquía, los cristianos bajo las jerarquías eclesiásticas que encabezaba el Obispo de Roma, con la unidad Trinitaria de Dios, frente a los que se burlaban del “sectarismo” del Jehová e irrespetaban la ley judaica por inflexible. ¿Cuál fue la respuesta de la iglesia en formación, cuando todavía estaba sin poder temporal, sin tribunales, sin hoguera institucionalizada?

En uno de los más antiguos documentos de la Iglesia, apenas 90 años después de la muerte del creador del Evangelio del Perdón, una carta firmada por Clemente, obispo de Roma y, por ende, Papa, manifiesta: *“Quien se resista ‘a doblegar el cuello, y a no obedecer’ a los que dirigen a la Iglesia, debe recibir la pena de muerte.”*²¹

-- 5 --

Historia y doctrina del movimiento maniqueo

Cuando el maniqueísmo se funda en Persia, en el siglo II dC, ya la gnosis dualista era un cuerpo doctrinario maduro, expandido por todo el Mediterráneo y objeto de polémicas por parte de los neoplatónicos²². Ambas doctrinas se enraízan en un dualismo muy anterior, babilónico y persa, que ya está plenamente desarrollado cuando comienzan los presocráticos y los fundadores de la religión judaica a desplegar sus respectivas concepciones monistas. Al describir los aspectos específicos del dualismo ontológico es preferible

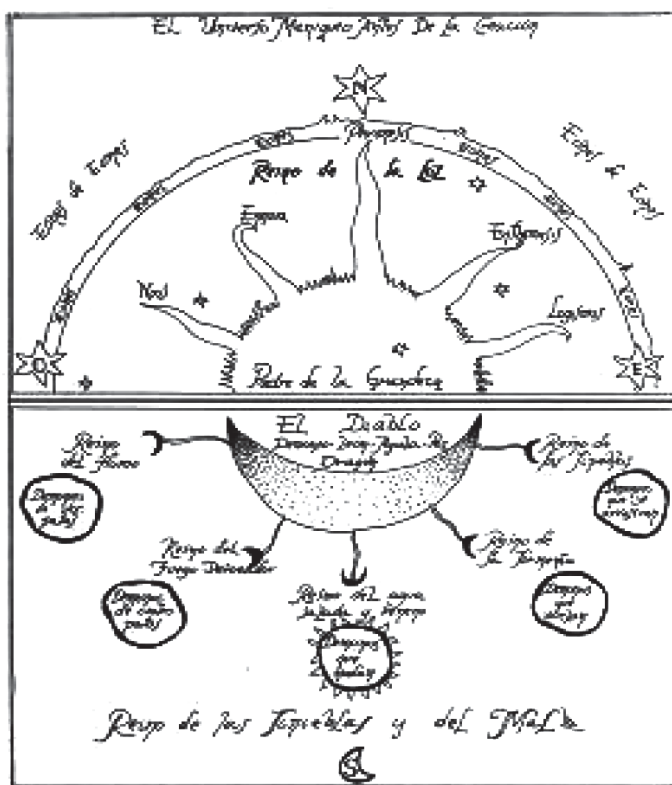
²⁰ San Ireneo, *Contra los Herejes*, I, 25.

²¹ Clemente de Roma, *Epístola Primera*, 3, 3.

²² Contra ellos escribe Plotino el libro IX de la *enéada* II.

tomar como referencia a su versión final, el maniqueísmo, por su enorme difusión oculta y por la meticulosa claridad con la cual Maniqueo lo expone.

Poco a poco, las investigaciones, a partir siglo XX, han ido develando los auges inesperados, los remotos florecimientos, los momentos de grandeza, que nos permiten vislumbrar un panorama de impresionante continuidad oculta.



[Lámina IV – 1]

El universo maniqueo antes de la Creación del Mundo.

La desaparición mundial de la religión maniquea fue sellada por la victoria del cristianismo sobre el gnosticismo dual. Durante 400 años no se registra traza alguna de su presencia. Comenta Lambert [en el siglo VI dC]: “el dualismo gnóstico se desvaneció, y el maniqueísmo fue casi destruido”²³ Por eso resulta una sorpresa grande el hecho de que aparezca repentinamente en el año 1018 bajo la forma del borgomilismo búlgaro, en plenitud de sus demonios eternos, de su dualismo absoluto, de su: ‘cuando Dios creó el mundo, sólo existían Él y Satanael’. Gracias a una vigorosa acción misionera constatamos el tránsito de este maniqueísmo hasta la formidable herejía cátara, que irradió su influencia a toda Europa. Fue doctrina oficial de la Iglesia Albigense desde 1167 hasta su destrucción y aniquilación militar en 1330. En pleno Renacimiento se generó una moda entre los encumbrados miembros de la burguesía comercial italiana, á cual consistía en robar todos los libros de las bibliotecas de Grecia. Los saqueos de las bibliotecas de Grecia fueron actos de rapiña, pero fueron provechosos para la Cultura Occidental.

Debido al descubrimiento y traducción del *Corpus Hermeticum* (1463), atribuido a Hermes Trimegisto, se abre un camino real –casi se podría decir un camino oficial– para la penetración maniquea. A través de Hermes, la doctrina gnóstico-maniquea tuvo una divulgación fulgurante. Los magos renacentistas tenían “un escudo formidable contra cualquier inquisición” que pretendiera cuestionar sus prácticas mágicas.

Lo fundamental de la doctrina Maniquea consiste en:

- a) La existencia fundamental de dos principios o divinidades de naturaleza contrapuesta e irreconciliable, y
- b) Tres momentos: i) el de la separación inicial; ii) el de la “caída” (las creaciones), en la cual, los principios se mezclan; y iii) el del Apocalipsis y la separación final.²⁴

²³ Malcolm D. Lambert, *La herejía medieval*, Taurus, , Madrid, 1986, traducción de Demetrio Castro Alfin, p. 26.

²⁴ Esta reducción de la doctrina Maniquea a “dos principios” y “tres momentos” es de antigua procedencia: aparece en un texto persa medio, encontrado en Turfán, traducido y publicado por A. Adam, en *Texte Zum Manichäismus*, Berlin, 1954.

- a) Lo primordial es el hachazo entre dos eternidades igualmente infinitas. Uno de los más grandes pensadores occidentales, San Agustín, describe así su comprensión del maniqueísmo, en el cual creyó, y de cuya iglesia fue miembro durante 9 años.

Creía que la sustancia del mal era tal [corpórea] y que era una mole negra y deforme, ya crasa, a la que llamaba tierra, ya tenue y sutil... como una mente maligna que reptase sobre la tierra. Y como la piedad, por poco que fuese, me obliga a creer que un Dios bueno no podía crear una naturaleza mala, imaginábalas como dos moles entre sí contrarias, ambas infinitas (*duas moles, utrumque infinitam*).²⁵

Lo que más nos sorprende del maniqueísmo, una vez que aceptamos la radicalidad de su dualismo, es su enorme complejidad, la cual consiste en varios ejércitos de seres eternos que actúan en las sucesivas creaciones. Es el modelo del despotismo persa. Ningún soberano absoluto puede actuar directamente, tanto en la guerra como en la paz. Hay una gran deferencia: el dios judeocristiano no admite mediaciones para la creación, y que actúa con una abismal soledad. Es evidente que para Jehová, “el Gran Arquitecto del Universo es también el albañil que pone os ladrillos”, como dijo certeramente Don Fortune.²⁶

- b) Los tres momentos

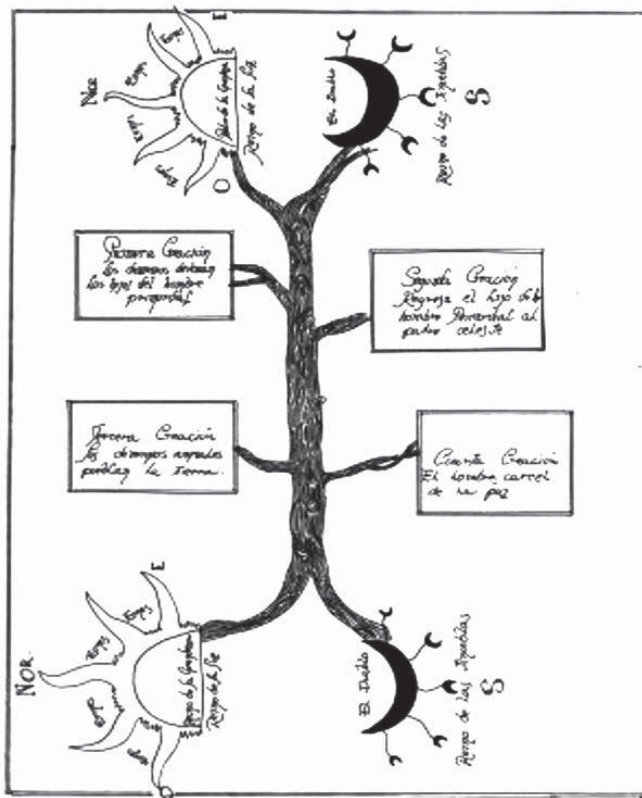
Intentaremos limitarnos a lo fundamental. Comencemos por una descripción de los dos principios, tal como ellos aparecen en el primer momento (el de los reinos separados):

Desde siempre existe el *Reino de la Luz* o del bien, que se extiende infinitamente hacia el Norte, el Este y el Oeste. Hay asimismo un *Reino de la Oscuridad* o del mal, regido por el diablo o Hyle, que se extiende infinitamente hacia el Sur.

²⁵ San Agustín, *Confesiones*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1963, edición bilingüe, traductor: Ángel Custodio Vega, p. 205.

²⁶ Don Fortune, *The mystical Qabalab*, Ibis Books, New York, p. 102.

- i) La situación inicial que es la que acaba de ser descrita. Las fuerzas de potencias iguales no se corrompen ni se vinculan mutuamente.
- ii) La mezcla y la guerra de los principios. La mezcla –una de cuyas consecuencias es la creación del mundo– comienza cuando el Diablo llega por azar a los confines de su Reino, mira la luz, la desea, la muerde, se la come... De aquella luz prisionera en el demonio, surge la Creación.



[Lámina IV – 2]

- Los tres momentos: i) la situación inicial;
ii) después de la Creación; iii) después del Apocalipsis.

- iii) *Apocalipsis y división final*. El Señor de la Luz despierta al alma y produce la fractura definitiva, la des-reconciliación del cosmos, en un incendio milenario que abre definitivamente el abismo entre el Bien y el Mal, entre la luz y las tinieblas.²⁷

El eje fundamental de este pensamiento es el desprecio a la vida, al goce sensorial, al cosmos material en el cual habitamos. El cuerpo (como cárcel del alma) de los pitagóricos, Platón y San Pablo, debe ubicarse en este esquema. La búsqueda de la muerte en el martirio es consecuencia inevitable de este pensamiento, cuyo pesimismo frente a la vida cotidiana y material sólo parece superado por los jaimistas, seguidores fundamentalistas del Buda en la India del siglo V AC, que desaparecieron bien pronto porque su práctica de la santidad era el suicidio por ayuno.²⁸

-- 6 --

Plotino y los neoplatónicos

La filosofía que fundó Plotino –contraria absolutamente al dualismo maniqueo– es una de las más perfectas cosmovisiones monistas. Se enfrenta audazmente con las filosofías que postulan los principios antagónicos. No se conforma con eso, ataca a Platón por un postulado mucho menos conocido: una anticipación dramática del dualismo maniqueo-gnóstico. Platón afirma en *Las leyes*, su último libro, la existencia de un *alma mala* (o dios malo) del mundo, enfrentada al alma buena (o dios bueno).²⁹ Hoy, desde la perspectiva del siglo XXI, consideramos, probablemente, Plotino tenía razón.

Es una injusticia histórica que a la doctrina de uno de los filósofos que no admite una escisión en la realidad se la haya llamado “neoplatónica”. Es como si a Robespierre, en medio de los ríos de

²⁷ cf. Mircea Eliade, *Historia de Creencias y de las Ideas Religiosas*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1978, tomo II, p. 147.

²⁸ W. Schunbring *Die Lehre der Jaimes nach den alten Quellen dargestellt*, Berlin, 1935.

²⁹ Platón, *Laws*, en *The Collected Dialogues of Plato, (Including the Letters)*, Princeton University Press, Princeton, 1985, Edited by E. Hamilton and H. Cairns, traducido por A. E. Taylor, p. 1452, X 986 d.

sangre de sus guillotinas, le hubieran llamado “neofranciscano”. En todo caso, bastantes historiadores de la filosofía están en desacuerdo con esa designación. Hegel propone cambiar la designación a “neoaristotelismo”³⁰

Constatamos que, con frecuencia, el cristianismo está contaminado de una visión dualista gnóstico-maniquea que desvirtúa su posición originaria. Hay buenas razones para suponer que Blake tiene la convicción de que ese dualismo desvirtuador de la concepción originaria de Cristo penetra incluso en el Nuevo Testamento. Hasta el punto que el platónico San Pablo postula que para los cristianos, el cuerpo será cárcel del alma. De allí derivan dos apesumbradoras y grises doctrinas: a) el rechazo de los placeres del sexo, basado en la pretendida minusvalía del cuerpo humano; y b) el veto cristiano-medieval a la representación artística de la maravilla del desnudo humano. Los capítulos IX y X están dedicados a mostrar que el cristianismo de Blake era corporal sexual.

Es fácil para nosotros, ciudadanos de una cultura cristiana, comprender algunos arduos problemas dialécticos. Por ejemplo, en la Trinidad, la relación de Dios con el mundo sigue de cerca los pasos de la dialéctica neoplatónica. Esta es la ruta en la que se encuentra la cultura occidental, una honda familiaridad con Plotino, inconsciente y, con frecuencia, oculta.

En el caso de San Agustín, filósofo de sólida cultura, la relación con los neoplatónicos no sólo es expresa y plenamente consciente, sino que se ha llegado a afirmar que su conversión fue más bien al neoplatonismo que hacia el cristianismo. En todo caso, oigamos al santo africano hablar de Plotino, otro africano:

En ellos, los [neoplatónicos] leí, no ciertamente con estas palabras, pero si sustancialmente lo mismo que en principio era el Verbo, y el verbo está en Dios... Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él no se ha hecho nada, lo que se ha hecho es vida en él; y la vida era luz de los hombres, y la luz luce en las tinieblas, más éstas no lo comprendieron.

³⁰ G. W. F. Hegel, *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt, 1971, tomo IXX, p. 435.

[De aquí en adelante el texto de Agustín sigue de cerca de la *Enéada V, 1* de Plotino] Y que el alma del hombre, aunque da testimonio de la luz, no es la luz, sino el Verbo, Dios; esa es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene al mundo. También hallé en aquellos libros, dicho de diversas maneras, que el hijo tiene la forma del padre y que no fue rapiña juzgarse igual a Dios. Allí se dice también que antes de todos los tiempos, --y por encima de ellos— permanece inmutable tu Hijo congénito.³¹

-- 7 --

Las dos rutas de la dialéctica del neoplatonismo

Las concepciones dualistas que separan el cuerpo del alma, o el bien del mal, resultan de fácil comprensión porque los términos de la contraposición se oponen mecánicamente. Todo puede ser concebido allí por separado, y la luz comida por las tinieblas se aleja definitivamente de su morada. Para comprender esto no hace falta ningún entendimiento superior a aquel con el cual juntamos y separamos piedras.

En cambio, las concepciones unitarias o monistas sólo pueden ser concebidas cuando aceptamos que lo uno sea simultáneamente idéntico con lo múltiple. Aquí hay que hacer al lector una advertencia. Vamos a penetrar en los terrenos más escabrosos de este libro. Porque las estructuras de la razón dialéctica no se dejan traducir al lenguaje cotidiano, lo cual nos eleva de inmediato a otro reino, el de la visión que mira unidad en las contradicciones. Es la razón dialéctica, el espíritu Uno capaz de desplegarse en pluralidades, que se llama con múltiples nombres —como el Zeus de Esquilo: Nous, Verbo, Dios, *pneuma*, Espíritu Santo, fuego heracliteano, Geist y Beulah.³²

Sobre la aplicabilidad a Blake de ese arduo modo de pensar, el dialéctico, nos dice Robert. E. Gleckner:

³¹ San Agustín, *op. cit.* pp. 273-4.

³² El reino de Beulah, en la cosmovisión blakeana, es el lugar en donde las contradicciones se resuelven.

Hace algún tiempo Harold Bloom identificó la estructura de *El Matrimonio del Cielo y del Infierno*, como dialéctica. Y, antes que él Frye confirmó que *Las Canciones de Inocencia de Experiencia* estaban dialécticamente ordenadas. De manera similar las guerras simbólicas y mentales de las profecías de Blake se expresan de manera dialéctica.³³

Son cuatro los niveles de la realidad que el egipcio Plotino (204-270 d C) nos presenta, al igual que cuatro fueron los niveles de la visión poética explorados en el capítulo II, expuestas en el capítulo “El Método”. Vamos a describir, con mínimo de detalle, el ascenso, hasta llegar a lo Uno, y el descenso hasta llegar a la cotidianidad. Se ha dicho muchas veces que el parecido de la cosmovisión de Blake con la de Plotino es poco común. Sobre esto escribe Frye:

La mitad inferior del sistema místico de Plotino es muy similar al de Blake.³⁴

-- 8 --

Dialéctica ascendiente

En breve resumen, estos son los niveles o momentos de esta dialéctica desarrollada por Plotino:

- i) *Nivel empírico*. Nivel de las diversidades corporales que se traducen en la vida sensible.
- ii) *Nivel de la primera unidad*. La unidad unificadora que es el alma. La cual organiza y especifica la diversidad de la naturaleza, coordinando la diversidad de lo concreto con la unidad de lo inteligible.
- iii) *Nivel de la solidaridad de las coordinaciones (almas)*. Es el pensamiento universal (orden o racionalidad de todo), sustancia del ser inteligible. Oigamos el tránsito de este nivel al cuarto nivel con las propias palabras Plotino.

³³ Robert F. Gleckner, *Blake's Prelude: Poetical Sketches*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London, 1982, p. 37.

³⁴ FS p. 154.

- iv) [*Dios existe en una alma humana*]. Dios existe en el pensamiento de determinada alma individual: es la cohesión misma de la pluralidad, la cual, después de haberse convertido en una especie de unidad, se pregunta: “¿Quién es, pues, el padre de este Dios, el Uno, aquél que es simple y anterior a la pluralidad? ¿Aquél con quien se hace el número?” En efecto el número no es *el primero*, ya que antes del *dos* hay el *Uno*.³⁵
- v) *éxtasis*. El camino de ascenso termina en el *éx-tasis*, que es literalmente salirse de sí y perderse en el Uno. De este arrebatamiento Plotino tuvo muchas experiencias³⁶. Lo encontrado —el Uno, del cual surge todo y al cual todo regresa—, es inefable. La expresión de la mística española (Santa Teresa y San Juan de la Cruz) “dichos indecibles”, arroja luz —o se atiniebla— hacia lo mismo. A propósito de algo análogo escribe Freeman estas acertadas palabras:

[el *éxtasis*] representa la paradoja de un movimiento en el tiempo hacia un objetivo fuera del tiempo, por medio de imponer atisbos de eternidad... [de un alma en el] *estado caído*. Estos momentos de revelación, liberan la mente humana de su separación dualista del mundo fenoménico.³⁷

Si se quiere, en consecuencia, conocer algo de esta sustancia, frente al cual el Verbo calla, hay que buscarla —seguir sus vestigios— por analogías con los niveles ontológicamente inferiores. Para eso sirve la dialéctica descendiente.

³⁵ Plotino, “Ennéada V”, 1, 5, en *Ennéades, teste établi et traduit*, editor E. Bréhier, Budé, Paris, 1924-1940, 7 tomos.

³⁶ Decenas de textos así lo atestiguan: Ver, por ejemplo: *Ennéada* I, 7, 1 | V, 2, 1 | V, 3, 13 | VI, 7, 17 y VI, 9, 3.

³⁷ K. S. Freeman, *op. cit.* p. 36. El énfasis y, por supuesto, lo que está entre corchetes, es de Arvelo.

-- 9 --

Dialéctica descendiente (El mirar analógico)

Comencemos a explorar cómo lo Uno se desgaja, en una dialéctica descendiente, que va desde la totalidad impensable hasta los más mínimos particulares. Estos sus momentos fundamentales:

- i) **Conocer lo Uno.** Lo Uno no se puede conocer, es lo incognoscible por antonomasia.
- ii) **Desglosamiento de lo Uno para que se pueda pensar.** El pensamiento (el nous) o, más exactamente el Ser que se pone como objeto al Ser, y de esta manera se piensa. Se piensa como multiplicidades, y genera una multiplicidad de seres. En palabras de Plotino:
Todo allí es distinción y fusión de manera que cada todos son cada uno y cada uno todos...³⁸
Todo es allí transparente, sin que haya nada oscuro ni resistente, es luz que ilumina la luz...³⁹

El descenso, generador de multiplicidades, es una forma de lo Uno y, en consecuencia, no es una caída y, de ninguna manera no es un mal. Sólo es expresar lo Uno en modalidad de ser débil, porque —afirma Plotino—, “... todo lo que se aparte de sí mismo se debilita.”⁴⁰

- iii) *El alma.* Se constituye en mediador entre la comprensión pura y la naturaleza corpórea.
- iv) *La naturaleza corpórea.* El último reflejo de lo Uno, reino de cotidianidad. Comenta Robin sobre este momento dialéctico.

Este último reflejo de lo Uno es el mundo de la ciencia y de todo un vasto sistema de almas. Estas almas que, extendidas por doquier —a la vez separadas y unidas-- viven más o menos oscuramente

³⁸ *Enéada* VI, 8, 9, en *op. cit.*

³⁹ *Enéada* V, 8, 4, en *op. cit.*

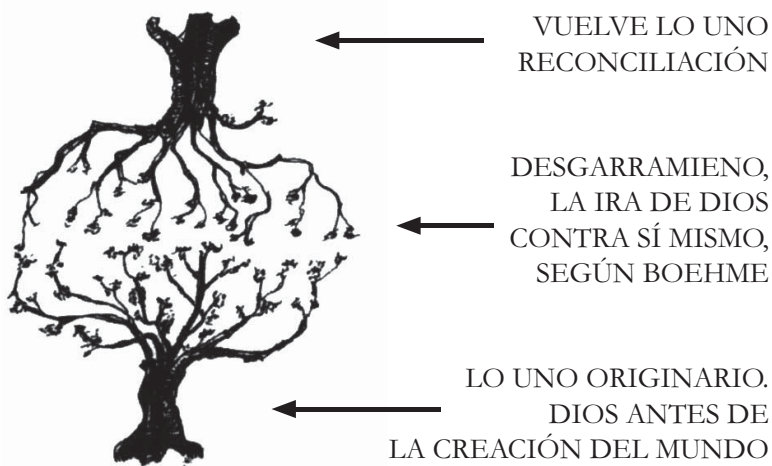
⁴⁰ *Ennéada*, VII, 8, 1, en *op. cit.*

de la vida del Alma del Mundo, igual que los ciudadanos, viven de la vida colectiva de la ciudad.⁴¹

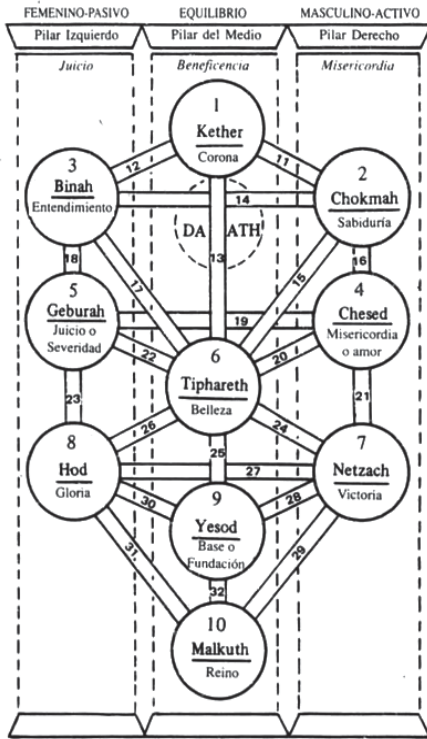
-- 10 --

El árbol porfiriano

Es imposible la representación de un único *árbol porfiriano*. Porque la representación canónica, desde siglo III d. C, son dos árboles que se tocan por las ramas. Uno de los árboles, tiene –como todos– las raíces sumidas en la tierra. El otro está invertido, tiene las raíces que se alzan hacia el cielo. Él representa visualmente la estructura ontológica de la dialéctica de Plotino. El árbol con las raíces hundidas en la tierra representa lo Uno primordial, se desgarran en ramas, flores y semillas de lo plural. El árbol que está invertido, empieza a anudar, a reconstruir, primero las hojas, luego las ramitas, luego las ramas más robustas, y luego al tronco que es Dios. Se vuelve a unir lo Uno con las ramas que confluyen hacia el tronco, que anuda el Ser en el cielo.



⁴¹ Leon Robin, *El Pensamiento y los Orígenes del Espíritu Científico*, Uteha, México, 1956, p. 354.



Del lado izquierdo se presenta una mutación del árbol porfiriano: el famoso *Árbol de la Vida* cabalístico. Tiene la misma estructura del porfiriano: a) lo Uno originario [el círculo de abajo representa el tronco que sube de la tierra]; b) la dispersión y el desgarramiento [todos los círculos que están entre los dos que representan y el tronco que sale de la tierra, y el tronco que se va al cielo] y c) el volver amarrar lo Uno, la reconciliación de Dios que tenía ira consigo mismo. El círculo de arriba del Árbol de la Vida, representa el tronco invertido que sube al cielo.

Esta estructura corresponde a Adam Kadmon, el hombre divino, que contiene todo el universo. (Equivalente de Albión en la mitología de Blake).

El diseño de la izquierda fue obtenido del libro *Adam and the Kabbalistic Tree*⁴². Nos da una idea de la vitalidad contemporánea del Árbol de Vida, que Harold Bloom, organizó su monumental obra sobre los cien genios de literatura universal, usando conceptos y palabras cabalísticos.

Nos da una idea de la vitalidad contemporánea del Árbol de Vida, que Harold Bloom, organizó su monumental obra sobre los cien genios de literatura universal, usando conceptos y palabras cabalísticos.

⁴² Z' ben Shimon Halevi, *Adam and the Kabbalistic Tree*, Rider and Company, London, 1974, p. 20. No es mi intención subordinar la Cábala al neoplatonismo. Porque cuando nació Plotino (205 d C) la Cábala tenía una historia de más de un milenio. Pero conviene recordar que un destacado practicante de la cábala medieval, Azriel, afirmaba que las diferencias entre los Neoplatónicos y los Cabalistas eran de terminología.

Organicé a estos cien genios de la lengua en diez grupos de diez... (Harold Bloom, *Genios*, Editorial Anagrama, Madrid, 2005) Desde el momento en que concebí este libro muchos años atrás, he tenido en mente la imagen de las *sefirot* cabalísticas. Mis diez encabezamientos corresponden a los nombres de las *sefirot*. Entre las figuras o metáforas principales están las *sefirot*, atributos de Dios y de Adam Kadmon, el gigantesco, la imagen de Dios. Estos atributos o cualidades emanan de un centro el hombre divino, la imagen de Dios. Dado que los; cabalistas sostenían que Dios creó el mundo a partir de sí mismo, siendo *él Ayin* (nada), las *sefirot* trazan el derrotero del proceso de creación: son los nombres de Dios mientras trabaja en la creación. Las *sefirot* son metáforas de tal magnitud que se convierten en poemas en sí mismas, e incluso en poetas.

-- 11 --

Niveles de la dialéctica de Boehme

La dialéctica de Boehme la hemos dividido en tres momentos: I) La Unidad primordial; II) el desgarramiento de lo Uno; III) la reconciliación, la recuperación de la unidad.

I La Unidad originaria.

Esto es la unidad de Dios antes de la creación del mundo. No se debería pensar que haya calma –en esta primera fase– en el seno de lo Uno. Si hubiera en este primer momento la quietud de la muerte, no existiría el movimiento dialéctico, del cual dependen las dos fases siguientes. El Dios dialéctico no es estático. Si lo fuera, no se habría fracturado, para sacar de su propia sustancia, el Mundo. La inmovilidad dialéctica se mueve. No, no debemos engañarnos, lo Uno es idéntico de sí, pero distinto. En el Ser o Dios, afloran las contradicciones, al impulso del eterno “*contrarium*”. Oigamos a Boehme:

Entre la luz y las tinieblas hay un eterno *contrarium*: ninguno capta al otro ni puede ser el otro. Se trata, sin embargo, de una *esencia una*, pero distinta por el *tormento*...⁴³

⁴³ *Von wahrer Gelassenheit (De la Verdadera Resignación)* Cáp. II, 9 ss, en *Jacob Böhm's sämtliches Werke, Leipzig*, 1832-1860.

En lo Uno primordial está latente la contradicción. Hegel⁴⁴, en sus *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía*, escribió:

Los momentos [de lo Uno] se desintegran, como formas particulares. En especial en los momentos supremos, el bien y el mal o Dios y El Diablo. *Dios también es El Diablo*. Ahora bien, si Dios es la Esencia absoluta, cabe preguntarse ¿Qué Esencia absoluta es ésta, que no tiene en sí toda la realidad, y principalmente todo el mal?⁴⁵

Llevado por este anhelo y siendo Dios todo para él, Boehme lucha por comprender a Dios partiendo de lo negativo, El Diablo, el mal, es decir, por comprender a Dios como el absoluto. Oigamos otra vez a Hegel:

El pensamiento fundamental de Boehme, y hasta podríamos decir, su pensamiento único, consiste en concebir la sagrada Trinidad, a través de todo, en conocer todas las cosas como su revelación y representación.

La dialéctica neo-platónica de San Agustín aparece fundando esa exaltación de la Trinidad de Boehme.⁴⁶

II El desgajamiento de lo Uno. Hegel, otra vez:

Este yo, lo sombrío, el tormento, el fuego, la cólera de Dios... es lo que sale de nuevo a la luz, en nuevo alumbramiento. El yo queda roto.⁴⁷

Volvamos a Boehme:

Lo otro de Dios, es pues la imagen de Dios. Esta imagen.

⁴⁴ Hegel, que tiene dos rasgos que lo privilegian. Por una parte, nadie ha llegado más hondo en la lógica dialéctica. Por la otra, él es uno de los pocos filósofos creadores, que conocen exhaustivamente la Historia de la Filosofía.

⁴⁵ Hegel, *Lecciones sobre la Historia de la Fil...* p. 233, tomo III. El énfasis es de Arvelo.

⁴⁶ Para corroborar esto oigamos a Hirschberger: “Debemos, en cuanto nos sea posible, representarnos a Dios como bueno, sin la categoría de la calidad, grande sin la categoría de la cantidad... omnipresente sin ubicación, eterno sin tiempo’ [Agustín parece enlazar aquí con Plotino]. Johannes Hirschberger, *Historia de la Filosofía*, Editorial Herder, Barcelona, 1975, traductor Luis Martínez Gómez, p. 300, tomo I.

⁴⁷ Hegel, *Lecciones sobre la Historia de la Fil...* p. 250., tomo III.

divina es el *mysterium magnum*, como el creador de todos los seres y criaturas. Pues es el separador del todo, lo que traza los límites de todo⁴⁸.

Sin el No, sin el desgarramiento de Dios, no sucedería la creación de algo material. Los luceros, las flores, no son *exactamente* Dios. Son generados por Dios, pero no son sus equivalentes. Además, sin el desgarramiento de Dios (sin separarse para crear un *otro*), Él sería incognoscible.

III La reconciliación, la recuperación de la unidad.

La tercera forma de la Trinidad es el Espíritu Santo, es la unidad del Si y el No, de la Luz y del Separador. Como el Espíritu Santo es la reconciliación, encierra en sí el Padre y el Hijo. Él es toda la Santísima Trinidad. Oigamos esto en palabras de Boehme:

De tu luz brota y se infunde en la misma fuerza razón, entendimiento, arte, sabiduría para gobernar todo el cuerpo...En tu régimen del ánimo una cosa: *tu espíritu*; y esto significa simplemente Dios, el Espíritu Santo. Y ese Espíritu emanado de Dios impera en ti, que eres un hijo de la luz y no de las tinieblas.⁴⁹

Con un singular rigor, propio de las ciencias exactas, J. H. Hagstrum saca las últimas conclusiones de la dialéctica neoplatónica practicada por Boehme y por Blake.

La sucesión de los momentos dialécticos crea unas secuencias históricas “a juro”, necesarias e inevitables. Una dialéctica mecanicista y esquemática. La historia no dependería —según Hagstrum— de la libertad humana, sino de una férrea sucesión de etapas “objetivas”. Algo así como la cosificación de la dialéctica del marxismo bajo el estalinismo.

⁴⁸ Boehme, *Aurora, op. cit.*, cap. III, 15, 18-22).

⁴⁹ Jacobo Boehme, *Von göttlicher Beschaulichkeit* (De la Contemplación de Dios) cap. III, 13.

Puesto en palabras de Hagstrum,...

... debido a que el pensamiento de Blake no se puede escapar del ciclo: Unidad-Caída-Restauración—ciclo que ha dominado el pensamiento desde Moisés hasta Freud— *Los* [el Titán] tiene, por compulsión lógica, que caer para subir. Lo vemos cayendo, y caído —en los cuadros y grabados del barroco de Blake, vívido y enérgico-- bajando entre llamaradas, entre aullidos y sufrimientos...⁵⁰

Hemos avanzado mucho por las dificultades de la dialéctica de Boehme-Blake. Ahora vamos a intentar comprender un esquema diseñado por Hegel sobre la ontología de Boehme:

III

Dios en cólera y en amor

II

Dios en el amor

Mysterium magnum

Dios en cólera

I

Dios solitario

(Sin la Naturaleza ni las criaturas)⁵¹

Desde que comenzó la era moderna no hay desarrollo en la ontología dialéctica que no dependa —directa e indirectamente— del pensamiento de Plotino, el gran africano. En este capítulo, vamos a aproximarnos a los temas de la dialéctica moderna y postmoderna con un espíritu festivo. El espíritu de las artes visuales. Dejamos para el capítulo XI *La Cosmovisión de Blake*, la ardua conceptualización.

⁵⁰ Jean H. Hagstrum, *William Blake, Poet and Painter*, The University of Chicago Press, Chicago and London, 1978, p. 107.

⁵¹ Esquema de la ontología de Boehme, creado por Hegel, *Lecciones sobre la Historia de la Fil...* p. 232, tomo III.

A continuación presentaré un árbol porfiriano –o, más bien, dos árboles porfirianos, uno con el tronco y las raíces hacia el cielo. Los dos se tocan sutilmente con las ramas.

-- 12 --

La dialéctica neoplatónica de William Blake

La estructura del esquema de Hegel es idéntica al del esquema de Blake en el Laocoön.⁵² Trataremos de verter el esquema de Hegel, que representa los momentos de la dialéctica de Boehme y de Blake en lenguaje gráfico del árbol porfiriano. Se comprueba de inmediato que es idéntico al esquema gráfico que nos presenta Blake en su El Laocoön.

1. El esquema tiene un primer momento, que es la *unidad original de Dios*, representado gráficamente por el tronco que sube de la tierra.
2. En el segundo momento, que es *la dispersión, la Ira de Dios contra sí mismo*, representado gráficamente por las ramas, las ramitas, las hojas y las flores. Dios se despliega en universo visible, en la maravillosa pluralidad de formas concretas.
3. El tercer momento es la *unidad unificante*⁵³, representado gráficamente por el tronco que eleva hacia el cielo, une todas las hojas, las flores y las ramas. *Dios se reconcilia con su pluralidad, que surge del odio contra Sí mismo.*

⁵² *Laocoön*, K 775.

⁵³ Hay un término técnico en la filosofía de Kant: la *apercepción*, que el filósofo define así: “esta unidad transcendental de la apercepción, conforma, unifica –porque es una unidad unificante– todos los posibles objetos de la experiencia”. Kants Werke, Immanuel Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, primera edición (1781), Walter de Guyton & Co., Berlin, 1968, tomo IV, p. 82; copia facsimilar de las *Obras Completas* de Kant, editada por la Academia de las Ciencias Prusiana en 1902.



III. Reconciliación.
Cesa la Ira de Dios,
contra Sí mismo.
Matrimonio del
Cielo y el Infierno

II. Dispersión.
La Ira de Dios
contra Sí mismo.
La Creación del
mundo

I. Dios solitario
(antes de la Creación)

[Lámina IV – 4]

Árboles porfirianos que integran el esquema de Hegel sobre la ontología de Boehme con la ontología de Blake.

Capítulo V

Heterodoxia popular

En este mundo, creado por el Diablo,
sólo puedes esperar lo inesperado.

Ramón VI,
conde de Tolosa.¹

¹ Citado por Jorge Molist, *El retorno cátaro*, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2005.

Características de un movimiento secreto

En los siglos XVII y XVIII ingleses hubo una corriente de radicalismo religioso y político, que ha estado oculto durante muchos años. Hace poco —debido a una serie de resultados de investigaciones fructíferas—, la comprensión de ese oscuro proceso se ha aclarado. Este capítulo se funda en esos resultados, que afectan los cimientos de las ideas de Blake. E. P. Thompson, dice:

A pesar de todas las precauciones, seguimos teniendo muchas dificultades para aproximarnos a Blake, las cuales provienen de nuestra tendencia a exagerar los supuestos académicos sobre sus conocimientos y sobre su [heterodoxo] modo de pensar. Requiere un gran esfuerzo liberarnos de esos supuestos, porque ellos reposan en un nivel inaccesible dentro de nuestra cultura intelectual. Constituyen de hecho las mismas instituciones y disciplinas con las cuales constituimos nuestra cultura. Esto implica que tendemos a calificar a una persona como “cultura” o “incultura”. Y la cultura significa sumisión a ciertas disciplinas, definidas institucionalmente. Cada disciplina tiene jerarquía y autoridad.²

Esto implica que tendemos a calificar a una persona como “cultura” o “incultura” sobre la base de criterios políticos. Si ella está dispuesta a someterse a las jerarquías del *status quo*, “la academia” y los profesores universitarios lo aceptamos como culto. La comprensión de ese período crítico (cuando se forjan la ideología del Estado liberal) se ha transformado por completo. Ha variado radicalmente la identificación de las fuerzas más poderosas de la nación inglesa. Se ha visto aumentar la significación de la sociedad civil (no universitaria) en los grandes adelantos científicos. Sobre esto, escribe Thompson:

² E. P. Thompson, *Witness Against the Beast, William Blake and the Moral Law*. New York, The New Press, 1993. pp. xiii-xiv.

... La parte más notable de las energías y los resultados intelectuales del siglo XVIII estaban fuera de los canales formales académicos. Eso se manifiesta de manera magnífica en las ciencias naturales, en la praxis de la revolución industrial temprana. Son de similar importancia los resultados en las áreas de la teología, y del pensamiento político.³

En ese período, además de los desarrollos científicos, había un movimiento político y religioso de igual significación, de cuya magnitud, los historiadores, científicos sociales y humanistas no se habían percatado hasta hace pocos años. Los protagonistas de ese movimiento agitaron la sociedad inglesa desde mediados del siglo XVII (la época de la Revolución Inglesa) hasta finales del siglo XVIII (el período de las revoluciones Norteamericana y Francesa). Ellos tienen estas tres características:

a) El *bajo nivel social y económico* de los participantes (de ahí lo de “popular”); b) la *transmisión no convencional* de sus ideas; c) la *confusión* entre lo religioso y lo político. Veámoslas con más detalle.

a) Gente pobre. En los dos siglos en que tuvo vigencia este “movimiento”, desde el período de la pre guerra civil hasta los finales del siglo XVIII, la composición social de sus miembros no ha cambiado. Eran gentes pobres: braceros del campo, pequeños comerciantes, artesanos de las más variadas especialidades. No había terratenientes, nobles y magistrados, eran pequeñas congregaciones eclesiástico-políticas. En una investigación que hizo E. P. Thompson sobre una secta antinómica (los *muggletonians* del siglo XVIII), él comentaba:

El pequeño grupo religioso está integrado por pequeños comerciantes, artesanos y personas de orígenes humildes. Entre ellos hay carniceros, fabricantes de relojes, un zapatero, un pintor, un músico, un impresor, un maestro tejedor, un mozo de servicio, un ebanista, un sastre, un oficinista, un pastelero...⁴

³ *op. cit.* p. xiv.

⁴ *op. cit.* p 87.

Este era el contexto social de nuestro poeta-grabador. Había un orgullo de la jerarquía espiritual en la casa paterna de William Blake. Como dijo acertadamente Swinburne: “Él nació y fue bautizado en una iglesia de rebeldes”⁵, un rechazo a los ricos y los poderosos.

Blake creció en Londres en el más vigoroso núcleo de pequeños comerciantes y de maestros artesanos, *que eran totalmente independientes de la realeza*. Su padre y el primer marido de su madre votaron por un candidato contrario al Rey, se enfrentaron a grandes presiones en las dramáticas elecciones de 1749 [...] Blake fue enseñado desde la infancia a poner una crítica distancia entre él y los Ricos y los Grandes.⁶

Y si suponemos que la familia de los padres de Blake fue adherente, por un tiempo, de la fe antinómica (ver sección 3 de este capítulo), ello significa que su independencia tendría una fortaleza doctrinal invulnerable. Tendría un profundo manantial de fe y una actitud de que los pobres tenían superioridad espiritual sobre los ricos y sobre los nobles. “Lo que más distinguía a esos grupos de disidencia radical era su inflexible falta de humildad, tanto social como intelectual.”⁷

Esta heterodoxia popular se mezclaba y entrelazaba en el siglo XVIII con un movimiento de la más rancia aristocracia artística: el romanticismo, que estaba sacudiendo a Europa. El ensayo de S. Crehan “Productores y Devoradores”, trata de ubicar a Blake en la estructura de clases de la Inglaterra del siglo XVIII. Crehan tiene un dejo de marxista. Cita profusamente un escrito de Sabri-Tabrizi, en el cual éste dice que “... el Cielo y el Infierno en Blake representan las clases sociales”. “El Cielo es el mundo de los ricos, de la clase propietaria y de los altos estamentos de de la burocracia pública. El infierno es de los pobres y de la clase trabajadora”. Blake tenía una

⁵ Algernon Charles Swinburne, *William Blake, a Critical Essay*, University of Nebraska Press, Lincoln, 1970. p. 3.

⁶ Michael Davis, *William Blake, a new kind of man*, University of California Press, 1977 Berkeley y los Angeles, p 130.

⁷ Thompson, *op. cit.* p 113.

percepción clara de las nuevas fuerzas económicas y políticas que estaban surgiendo en Europa en la aurora de la Revolución Industrial. Veamos cómo ve Crehan esta situación social:

La originalidad de Blake se muestra en el intento de describir el nuevo fenómeno histórico. Enfatiza mucho sobre el papel del intelectual, radical, plebeyo y autodidacta –artista o artesano– [ese papel era el de Blake] que estaba ahora emergiendo como una poderosa fuerza de cambio... En otras palabras, el “productor”, que el *Matrimonio [del Cielo y el Infierno]* exaltan, no es el campesino, o el “encadenado” sirviente, sino un ciudadano prolífero, radical, artista-artesano que es un “político activo”. Este artista-artesano lucha por liberarse, lucha por liberar a sus compañeros productores y, por supuesto, por liberar a la sociedad como un todo, de las cadenas políticas, morales y estéticas del viejo sistema aristocrático y monárquico.⁸

Bertrand Russell atribuye al movimiento romántico las mismas características desestabilizadoras de los grupos radicales puritanos. Así, nos dice:

Para lograr sus efectos políticos y filosóficos [el movimiento del romanticismo europeo] debemos considerarlo en su forma esencial, o sea como una rebelión contra las normas éticas y estéticas establecidas.⁹

b) De boca a oreja. En ese combate de ideas contrapuestas llama la atención la ausencia de canales institucionalizados de comunicación. En las polémicas –y en la circulación de las ideas en las organizaciones populares– estaba ausente lo más avanzado, para esa época, de la tecnología comunicacional: las palabras impresas en libros o en periódicos. La difusión de las ideas fue predominantemente oral: sermones, discursos en pequeñas asambleas, conversaciones entre amigos. Aparecía de vez en cuando un libro, que casi siempre era

⁸ Stewart Crehan, “Producers and Devourers”, en *William Blake*, edited and introduced by John Lucas, Longman, London and New York, 1998, p. 60, 65-66.

⁹ Bertrand Russell, *Historia de la Filosofía Occidental*, Editorial Espasa Calpe Madrid, 1994, Tomo II, p 295.

una recopilación de sermones. Había profusión de folletos,¹⁰ cuyos conceptos habían sido elaborados, metódica y pacientemente, al rescoldo de las discusiones íntimas de los sectarios. La transmisión de las ideas de esas agrupaciones religiosas radicales se producía casi exclusivamente “de boca a oreja”.

c) Lo político en metáforas religiosas. Hay un rasgo de esa época que no deja de sorprender: se confundía literalmente la esfera de la política con el ámbito de la religión. Se acostumbraba a “traducir” al lenguaje bíblico lo que en otras épocas se decía en precisos conceptos militares y políticos. Eso tiene un origen histórico: la revolución inglesa no fue –como la norteamericana y la francesa– exclusivamente política, pues estaba íntimamente unida a las luchas religiosas, que en la Inglaterra del siglo XVII eran particularmente virulentas. Cromwell, el Lord Protector, impuso una verdadera teocracia puritana cuyas resonancias en los años futuros fueron fundamentalmente positivas. Cito un fragmento de un libro sobre las ideas políticas de Blake.

[En el siglo XVII] era tradicional expresar los requerimientos políticos en el lenguaje bíblico. En vez de usar la terminología propia de las cosas del Estado, usaban alegorías, que parecían poco precisas, hasta que se descubría “la clave”. Los miembros de las sectas eran expertos en “traducir” las alegorías bíblicas más ambiguas en movilizaciones políticas precisas y muy bien organizadas [véase sección 4 de este capítulo]. En esos tiempos no era raro que clamaran los ciudadanos “que querían derribar a la Puta de Babilonia”, eso quería decir: “que querían derribar las altas jerarquías de la Iglesia.”¹¹ Vivir en una sociedad libre se traducía en: “vivir bajo el espíritu del Evangelio Sempiterno, el Reino de los perdones mutuos y las ayudas mutuas”. Ellos querían construir el Reino de Dios sobre la tierra y vivir con libertad e igualdad perfecta.¹²

¹⁰ Editar libros, por lo elevado de los costos, no era posible para esa gente, que en su mayoría era pobre.

¹¹ Damon identifica Babilonia con la iglesia corrompida, cf. D, p 83.

¹² Peter Marshall, *William Blake, Visionary Anarchist*, Freedom Press, London 1988, p 19.

En ese clima cultural, nadie se extrañaría que Cromwell enunciara sus proyectos políticos, en un lenguaje religioso y ético. Cito la Historia Universal de la Universidad de Columbia:

Cromwell se proponía hacer una República [Commonwealth] sagrada, por medio de la reforma de la iglesia y de las universidades y, más todavía, por la profundización de la *revolución* moral... La memoria de ese esfuerzo por conseguir una nueva sociedad sobrevivió entre los ingleses por siglo y medio, y contribuyó al impulso reformador de los años venideros.¹³

Los puritanos más sectarios eran casi-maniqueos. El jefe de una de una de las más rígidas sectas puritanas, G. Winstanley, decía: “el Dios de los magistrados, de los terratenientes y de la Iglesia, es el Demonio”¹⁴. Cuando los soldados del Ejército de Nuevo Modelo cantaban su himno, usando los términos “Guerra Santa”, llamaban a sus enemigos anticristos y bestias.

Nosotros, los Santos comenzamos a marchar,
la espada afilada, la flecha veloz,
para destruir a Babilonia.
el reino de la Bestia.¹⁵

No cabe duda de que el sectarismo religioso era de la misma naturaleza del político. Ese Winstanley, jefe de los *diggers*, publicó un folleto que rezaba:

Proyecto de una Ley de Libertades, el esquema de una sociedad comunista dedicado a Oliver Cromwell, en el pináculo de su poder (1652) [...] Winstanley creía que la Guerra Civil había sido librada contra [...] el Rey, los terratenientes, los sacerdotes y los abogados. Que el pueblo no se beneficiaría a menos que la propiedad privada de la tierra fuese abolida. La compra y la venta --él decía-- era la

¹³ *The Columbia History of the World*, editada por John A. Garraty y Peter Gay, New York, 1981, pp. 579-580.

¹⁴ Citado por Thompson, *op. cit.* p 22.

¹⁵ Himno en *Thurloe State Papers*, III, p 137.

causa de todas las opresiones, de todas las servidumbres y de todas las guerras.¹⁶

Ese comunismo primitivo, que se remonta a los albores del cristianismo, no se circunscribía al jefe y fundador de los *diggers*. Un observador relata que había escuchado muchos feligreses diciendo: “Cristo vino para destruir toda propiedad y, en consecuencia, por mandato de Cristo, todas las cosas deberían ser comunes...”¹⁷ Los que eso decían, no eran propiamente comunistas, practicaban una especie de anarquismo religioso: rechazaban las jerarquías sociales: “Ningún hombre debería tener poder sobre otro.”¹⁸

Durante el siglo y medio siguientes a la Guerra Civil, el lenguaje, los himnos, los soldados blandiendo sus conceptos sectarios contra el Anticristo, se difundieron por todos los ámbitos de la sociedad, políticos, religiosos y espirituales.

-- 2 --

Alta edad media

Hay otro aspecto que cabe destacar, la “contaminación” del arte por la religión, que no se veía —en esa intensidad por lo menos desde la Alta Edad Media.

Los dos escritores mayores del siglo XVII inglés, Milton y Bunyan, alcanzaron gran fama por libros de temas religiosos. Ambos fueron partidarios de la República teocrática inglesa. Milton fue ministro de Cromwell y publicó varios escritos defendiendo al Parlamento del regicidio. Bunyan no fue ministro porque sus bajas condiciones sociales sólo alcanzaban para alistarse como soldado en el revolucionario Ejército de la República.

Bunyan era de la misma extracción social de Blake. Los dos procedían de una larga cadena familiar de artesanos pobres y ambos fueron autodidactas y radicales en política. Bunyan fue

¹⁶ J. E. C. Hill “Winstanley, Gerrard” *Encyclopaedia Britannica*, William Benton Publisher, Chicago, London, Toronto, Geneva, Sydney, Tokio, Manila and Johannesburg, 1972.

¹⁷ Citado por Christopher Hill, *The World Turned Upside Down*, London, 1975, capítulo X.

¹⁸ *ibid.*

soldado republicano en la Guerra Civil y sufrió cárcel por rebeldía contra la iglesia oficial. Blake fue sometido a un juicio por sedición y por simpatizar públicamente con la Revolución Francesa... y los dos entrelazaron íntimamente su arte con su religión.

Bunyan presenta como centro sobre el cual gira su gran obra en prosa, *Pillgrim's Progress*, la oposición de *la Fe* y *la Ley*. Su intransigencia en contra de la Ley es igual que la de Blake: "Todos los que se someten a las Obras de la Ley están malditos".

Bunyan era sacerdote atípico, de una modalidad de predicadores que se estableció en la República Inglesa. "Era fenómeno común en esa época que hubiese sacerdotes, hombres y mujeres, con frecuencia con formación más pobre que la de Bunyan"¹⁹. Esos sacerdotes no estaban ordenados por la iglesia oficial, "su falta de conocimiento teológico no era problema para ellos porque tenían la inspiración y la luz interior del Espíritu Santo."²⁰ Durante la República se impuso esa anarquía sacerdotal, cónsona con el pensamiento de Bunyan. Pero cuando llegó la Restauración, y cuando el descendiente del Rey decapitado subió al trono, la Iglesia Anglicana reprimió a los sacerdotes no ordenados. Se les ofrecía que si se retractaban no serían castigados. Bunyan no lo hizo y fue castigado con doce años de cárcel.

En todos los hogares puritanos ingleses había dos libros: la *Biblia* y el *Pillgrim's Progress* de Bunyan. Él cumplió el sueño romántico anticipado: salió del pueblo, fue celebrado en todas las clases sociales y volvió al pueblo. La influencia de ese pensador nutrió como nadie el radicalismo heterodoxo popular que incide en el horizonte espiritual desde el cual Blake profetizaba.

-- 3 --

Los antinómicos

Los más radicales de los puritanos, los antinómicos, desempeñaron un papel predominante en el influjo de la cultura popular

¹⁹ M. H. Abrams, E. Talbot Donaldson, Hallett Smith y otros "Introduction to Bunyan", *The Norton Anthology of English Literature*, Norton & Company, New York, 1968, p. 1339.

²⁰ *Ibid.*

hacia los universos espirituales de Blake. La palabra “antinomía” proviene de dos términos griegos: *anti* = contra, y *nomos* = ley. En su etimología está en germen su virulencia subversiva. “Antinomía” quiere decir “contra la ley”, lo que se opone a las reglas, especialmente a las normas de jerarquía social. Porque los antinómicos rechazaban toda ley –ya fuese moral, jurídica o de cortesía. En los dos siglos en que tuvieron vigencia en Inglaterra, ellos estaban en primera línea para quebrantar el espinazo a la sociedad estable. Era una especie de anarquismo puritano. Según ellos, la “ley era una maldición”.

Este movimiento tiene sus orígenes en el Nuevo Testamento, en la polémica que sostuvo San Pablo contra los judíos, que “ejecutaban servilmente la Ley de Moisés”. En esas circunstancias nace la contradicción, fundamental para los antinómicos, entre la fe y la ley. Voy a citar varios pasajes del Nuevo Testamento porque la Biblia era la lectura predilecta de Blake; de allí pudo reforzar sus innegables posiciones antinómicas:

De manera que la Ley era el maestro de escuela que nos conducía a Cristo, para que fuésemos justificados por la fe, pero después de la fe, no necesitamos el maestro de escuela.²¹

“El Mesías nos rescató de la maldición de la Ley”²². “Porque la Ley del Espíritu de Jesús me ha hecho libre de la Ley del pecado y de la muerte.”²³

Un antinómico del siglo XVII, J. Barry, tras haber invocado los textos anteriores, concluía: “No queda ahora ninguna duda: la Ley que genera el pecado y la culpa ha sido aniquilada para el hombre y la mujer que tienen fe en el Hijo de Dios.”²⁴

Los protestantes se dividían en dos grupos: a) aquellos que se justificaban sólo por la *fe* gratuita –sin tener que hacer nada para su salvación–, y que se llamaban *predestinarios*; y b) aquellos que se justifican por las *obras* y estaban seguros de ser electos sobre la base del producto de sus vidas.

²¹ San Pablo, *Gálatas* 3, 24-5.

²² San Pablo, *Gálatas* 3, 13.

²³ San Pablo, *Romanos* 8, 2.

²⁴ Citado por Davis, *op. cit.* p 30.

Cito el comentario de E. P. Thompson sobre este par:

La justificación por la fe [...] se la consideraba la herejía más peligrosa. Porque desafiaba radicalmente la ideología dominante de la iglesia, de las universidades y la de la moralidad basada en el sentido común. Esa justificación era políticamente anti-hegemónica, sustituía las autoridades de las instituciones por una luz interior subjetiva, por la conciencia y la comprensión personal de las escrituras. Le concedía al individuo un vigoroso escepticismo contra la cultura establecida. Una fortaleza ante las seducciones del Estado y de la cultura “cultura” (*polite culture*).²⁵

Era esa una dicotomía que dividió las iglesias protestantes (las dos variedades, calvinistas y luteranas), y es que la justificación por las obras, por el trabajo cumplido, es lo que “prueba” al protestante que va alcanzar el Paraíso. “La disciplina para el trabajo prueba... la salvación eterna”, “¿Pertenezco al grupo de los elegidos? ¿Y cómo estaré seguro de que lo soy? Max Weber, en la tesis fundamental de su libro *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, se parcializa por la solución b) los que “se justifican por las obras”. Los ricos burgueses, ufanos porque Dios les haya mostrado con su obra que estaban salvados. (La obra era la acumulación de riqueza). Weber escribe en ese libro:

...en vez del pecador humilde y abatido, al que Lutero otorga la gracia, si confía arrepentido en Dios. Se estimulan ahora esos “santos”, seguros de sí mismos, que vemos personificados en ciertos hombres de negocios de la era heroica del capitalismo.²⁶

Weber excluye a una gran cantidad de protestantes de la “Ética Protestante.” Los más radicales de los puritanos eran partidarios de la *justificación por la fe*. Y es bien sabido que todos puritanos son protestantes. Niega el acceso a la Ética Protestante, en su intenso

²⁵ Thompson *op. cit.* p 5.

²⁶ Max Weber, *La Ética de Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1995, traducción por Luis Legaz Lacambra, p. 138.

libro, al cristiano que “cultiva el sentimiento místico.”²⁷ Lo niega también a los “cristianos pasivos en la construcción de la Iglesia... la aristocracia religiosa de los santos.”²⁸

-- 4 --

Las tres etapas de la humanidad

Un abad calabrés del siglo XII, Jaquin de Fiore, nos proporciona la continuidad desde los tiempos de los apóstoles a los tiempos de Blake. De Fiore ideó una cronología de la historia de la humanidad que, por circunstancias inexplicables, fue adoptado por los antinómicos ingleses. La cronología de Fiore influyó mucho sobre Blake y nos da valiosas pistas sobre sus poemas mayores.

De Fiore propone tres edades –o comisiones– sucesivas: A) La Edad del Miedo, de la Esclavitud y la Ley Moral, la cual terminaba con el nacimiento de Cristo. B) La Edad de la Fe y de la Obediencia Filial (la del Nuevo Testamento y de la sucesión apostólica). C) La Edad de la Libertad Espiritual para los Hijos de Dios, en la cual, las Escrituras aparecían con una luz verdadera, una Nueva Edad, que se estaba perfilando, acaso profetizada por los dirigentes de los antinómicos. En esa Tercera Edad ocurriría el Apocalipsis y se reconstruiría la Nueva Jerusalén, que cantaría el último poema épico de Blake, “Jerusalén”.

Entre los antinómicos había un rechazo “romántico” a la razón. La caída del hombre, los comienzos de la Edad del Miedo y de la Esclavitud, se debían a que Adán probó la fruta del árbol de la sabiduría. Como decía Blake: “La Verdad Racional no es la Verdad de Cristo, sino de Pilatos, [la verdad racional es:] del Árbol del Conocimiento de lo Bueno y lo Malo”.²⁹ El parecido de ese texto de Blake con uno de un escritor del siglo XVII, es sorprendente:

²⁷ *Ibid.* p. 142.

²⁸ *Ibid.* p. 173.

²⁹ *Annotations to the Works of Sir Joshua Reynolds*, K 132.

Vivir por medio de la *Fe* es tener un Pacto con Dios, verdadero y completo. Pero vivir por medio del razonamiento, es un mero tener un pacto con nosotros mismos, con nuestra propia vanidad y sordera... La razón en vez de la fe, fue causa de la primera caída.³⁰

Los puritanos de la Guerra Civil vivían en la Segunda Era, y su lucha espiritual tenía por objeto la construcción de la Nueva Era: reconquistar el Paraíso. Invocamos la “guerra espiritual” por readquirir el *Paraíso*, recorrer la batalla solitaria, que cada quien hace, para reconquistarse a sí mismo. Hay que ver el tiempo histórico –como quería Kierkegaard– *sub specie aeternitatis*, desde el punto de vista de la eternidad. No son abstracciones, tratemos de ver con los ojos de los antinómicos –o con los ojos de Blake– las formas concretas, políticas, sociales y económicas en que el espíritu se materializa.

Los antinómicos eran *predestinatarios*. Creían que la persona humana estaba predestinada, por la eternidad, a ser mala y buena. Un predestinado al infierno, hiciera lo que hiciera, se esforzara con toda la voluntad humana, no podía salirse de las cadenas de ese determinismo omnipotente. Por el contrario, cuando alguien estaba seguro de que él era uno de los elegidos, podía cometer todos los pecados que quisiese porque admitían como dogma que *los “santos” no podían condenarse*.

La predestinación es el único punto en que Blake se separa de los antinómicos. El único viraje importante que tuvo en su larga vida fue su ruptura con el visionario sueco Swedenborg por culpa de esa doctrina. Anota en el margen de un libro del sueco: “La predestinación después de la vida es mas abominable que la de Calvino. ¡Swedenborg comulga con la predestinación espiritual! ¡Maldita locura!”³¹

³⁰ William Law, *A Short but Sufficient Confutation of the Reverend Dr Warburton's Projected Defence of Christianity in his Divine Legation of Moses*, London, 1757, p. 63 y ss.

³¹ *Annotations to Swedenborg's Divine Providence*. K 133.

-- 5 --

La agitación se convierte en política

En las décadas finales del siglo XVIII, bajo el influjo de las revoluciones Americana y Francesa, la ebullición religiosa, que había durado siglo y medio, se convirtió en una vigorosa radicalización política con movilizaciones de masas y motines callejeros. La crítica sobre Blake no se había percatado, hasta hace poco, de que la popularidad de esas revoluciones era mayoritaria en la mayoría de las comunidades británicas. Ese descubrimiento reciente cambió las perspectivas sobre el compromiso de Blake. Hasta hace poco tiempo se le veía aislado, huraño y solitario en sus apasionadas defensas de esas dos radicales conmociones sociales. Dice David V. Erdman en su libro pionero sobre las implicaciones políticas de las profecías mayores de Blake:

Tendemos a pensar que la oposición inglesa a la guerra americana consistía sólo en los audaces discursos de Burke, Fox y Wilkes sin considerar que esos políticos eran las voces de una mayoría que juzgaba que la estrategia del Rey de aniquilar el comercio americano era a su vez una demostración del su poder autocrático. Los historiadores modernos han descubierto con sorpresa que la mayoría de las caricaturas —que cumplían funciones de editoriales gráficos— eran absolutamente proamericanos. Presentaban a América como la patria de la libertad y de la virtud, pero a Inglaterra como la patria de la corrupción y el esclavismo y al Rey Jorge como un cruel tirano... [Durante la guerra], todos los miembros del Concejo Municipal de Londres votaron por una Ordenanza que prohibía, anualmente, que se reclutasen londinenses para la lucha contra las Colonias de América.³²

No era apoyo pasivo. Había hecho mella en la nación la sistemática demolición del concepto de la Ley, que se prolongaba por más de un siglo. Todo lo estable, la iglesia, la monarquía y la institución

³² David V. Erdman, *Blake, Prophet Against Empire*, Dover Publications, New York, 1977, pp 5-6.

legislativa, habían sido triturados ideológicamente por el jacobinismo puritano. Las comunidades de la Inglaterra del fin de siglo fueron activísimas para defender lo que creían sus derechos. A continuación voy relatar unos cuantos ejemplos del auge de la agitación de los ciudadanos, organizados no en partidos, sino en grupos religiosos. Ellos tenían larga raigambre de confrontaciones con las instituciones tradicionales. La actividad de la población tenía diversos signos positivo y negativo: celebración de los que les parecían triunfos y motines por los que les parecían derrotas.

a) Los motines de junio. Las multitudes se adueñaron de las calles de Londres, de Bristol y de otras ciudades en 1780. Los historiadores del período creen que la causa principal era la protesta contra “el desastroso manejo de la guerra americana”³³. Las masas saquearon e incendiaron capillas católicas y anglicanas, así como las casas de los ministros, magistrados, obispos y abogados. Abrieron las cárceles y, una vez liberados los prisioneros, las incendiaron. Demolieron varias fábricas y las incendiaron. Ese motín prosiguió por una semana, sin amainar.

b) Las dos pestes. Había peste en Inglaterra en esos tiempos. Una opinión generalizada vinculaba la guerra americana con la Gran Peste de 1347. En ese año, Inglaterra había invadido a la “pacífica” Francia, desencadenando la *Guerra de los Cien Años*. Un “castigo de Dios”, indudablemente. Sucedió que Blake, investigando sobre su obra teatral *King Edward the Third*, en un libro raro leyó la historia de la peste, en la que se describían sus síntomas: “nódulos negros o manchas por todo el cuerpo, la fiebre calcinante... la muerte ocurre en uno o dos días”³⁴ Pero no era sólo el acucioso Blake quien sabía esto. Había una opinión generalizada que vinculaba las dos pestes. Según una conocida sátira, uno de los ministros del Rey Jorge que habría maquinado reducir a los rebeldes por hambre, dice: “Él, como un ángel enviado para castigar la humanidad, hará surgir la peste... no para matar de hambre a los americanos... la peste paralizaría el

³³ J. Paul De Castro, *The Gordon Riots*, London, 1936, p. vii.

³⁴ Joshua Barnes, *A History of Edward III*, London, 1688.

hambre de los enfermos... de esa manera tenemos garantizada su rendición sin derramamiento de sangre.”³⁵

Sobre la base de esos datos describió Blake la escena de la peste en su poema *América a Prophecy*.

...Entonces la pestilencia comenzó con manchas rojas	1
a lo largo de cuerpo del Guardián de Albión,	
la manchada plaga hirió a Bristol	2
y puso la Lepra en el Espíritu de Londres,	
enfermando a todos los bandos,	3
millones alzaron alaridos de angustia...	4

Esto nos reconduce a la tesis de Erdman: *buena parte de la oscuridad de los poemas proféticos alude a guerras y acontecimientos políticos de Inglaterra y del exterior*. Esas alusiones, el hombre del siglo XXI no las puede captar, pero eran sin embargo muy claras para los que vivían en los tiempos de Blake. Por su parte –y por la de algunos que siguen la fecunda brecha que Erdman abrió– han hecho un esfuerzo formidable por aclarar esta falta del contexto político en los poemas proféticos mayores.

c) Las borracheras de alegría. Era muy popular el alcalde de Londres, John Wilkes. Se puso de moda una consigna, “Wilkes and Liberty”. Para los ciudadanos de Londres –politizados hasta la incandescencia– esa consigna quería decir que había que proceder de inmediato con la reforma civil y del Parlamento, a dar garantías a la libertad de expresión, a rebajar del precio del pan y a mostrar solidaridad con los “Liberty Boys” de Boston y de Filadelfia. Cuando en 1768 fue electo Wilkes diputado a la Cámara de los Comunes, los londinenses cerraron sus tiendas y talleres y tomaron las calles por dos días; una efervescente, triunfal multitud llenó las calles de emblemas de la libertad. Nos relata David V. Erdman esta anécdota: “Benjamin Franklin, testigo de esas demostraciones, opinó que si el Rey hubiera tenido mal carácter y Wilkes bueno, el Rey Jorge habría

³⁵ George Ellis, *Criticisms in the Rolland*, London, Joshua, 1796, p 23. Las sátiras comenzaron en 1784.

³⁶ A, K 202, E 56-57; A. 15, 1-4.

sido destronado”³⁷. Y un corresponsal de Boston nos dice: “El destino de Wilkes y de América triunfan o fracasan juntos”.³⁸

Hubo un festejo colectivo semejante cuando en 1766, el Parlamento rechazó el *American Stamp Act* que había sido introducido por el Rey. Todas las campanas repicaron desde el amanecer hasta la medianoche, las banderas flameaban en todos los barcos del Támesis y había velas encendidas en todas las ventanas.

³⁷ Erdman, *op. cit.* p 14.

³⁸ Citado por Erdman, *op. cit.* p 17.

Capítulo VI

Génesis de una mitología

Nadie puede poseer el arte verdadero hasta que
no haya explorado y rechazado el arte falso.

William Blake

Paisajes familiares

Hacia finales del siglo XVIII, el *establisment* cultural europeo se sentía seguro en torno a ciertos resultados que parecían inexpugnables. Como núcleo de esas seguridades, se erguían inamovibles, la concepción del universo establecida por la física newtoniana. Un espacio infinito, homogéneo, tridimensional, el cual transcurre por un tiempo, igualmente infinito y homogéneo. Ya los astros no tienen misterios. Las ecuaciones diferenciales de Newton disiparon definitivamente las tinieblas del cosmos.

Frente a esta vigencia del esquema que la física establece, Blake asume una actitud del todo novedosa. No niega el mundo de las ciencias empíricas. Reconoce su realidad y vigencia, pero defiende que ese mismo universo es, además de newtoniano, de otras tres maneras. Afirma asimismo que la unilateralidad es ciega, y que quien conoce una sola modalidad (como los físicos), no conoce ninguna.

En un magnífico pasaje del *Matrimonio del Cielo y el Infierno*¹, Blake describe el tránsito de uno de esas modalidades (o mundos).

El poeta está en un lugar pavoroso donde avanzan dragones en un mar de sangre bullente, bajo un aire lleno de arañas gigantes. Luego ese lugar es, no se transforma, sino que era y es —un río amable, a la luz de la luna, en donde, acompañada de un arpa, una voz dice:

El hombre que nunca altera sus opiniones, es como agua estancada y genera reptiles en su mente.²

Y en ese mismo contexto rechaza la intolerancia de los ángeles. No niega las posiciones que ellos sustentan, sino—como 1400

¹ MHH, [láminas 17-20], K 155-7.

² MHH, [láminas 17-20] K 156.

años antes que él hicieron los gnósticos contra los cristianos. A los gnósticos los indignaban la autosuficiencia de ellos: eran intolerantes hasta un grado sumo. Los cristianos querían tener siempre la razón. Blake nos dice de estos ángeles.

Yo siempre he encontrado que los Ángeles tienen la vanidad de hablar de sí mismos como los únicos sabios. Esto lo hacen con la confiada insolencia que surge del razonamiento sistemático.³

Esos Ángeles son aparentemente físicos newtonianos.

-- 2 --

Visiones múltiples

Para Blake, Dios y el Cosmos no son eternos en el sentido de las ecuaciones matemáticas. No son abstracciones atemporales. La divinidad tiene historia, como los hombres, muere como ellos y renace como ellos. Fulgura en llamaradas vivas, o se derrumba hacia una aridez cósmica, previa y posterior a la muerte. El Dios-Demonio, en esta epopeya total, lucha contra sí, se vence y encadena a sí mismo, se divorcia, se insubordina, hace revoluciones, celebra matrimonios de sus inmensidades contrapuestas y se calcina en apocalipsis sucesivos.

En medio de este fluir, hay lugares apacibles, detenidos. Como unos oasis de tranquilidad en ese mar de tempestades dialécticas. Esos detenciones, esas islas de tranquilidad, son los mejores logros teóricos de la cosmovisión de Blake. Permiten al poeta-profeta liberar al hombre de los inflexibles cepos de la predestinación.⁴ Blake tenía una prodigiosa inteligencia teórica. La puso de manifiesto aniquilando los fundamentos ontológicos de la doctrina de la predestinación. Desde su niñez, Blake sintió compasión por las víctimas de las leyes morales abstractas. La casa donde nació estaba a una corta distancia,

³ MHH, [láminas 21-22] K 157.

⁴ Ver capítulo V, sección 3ª.

a pie, de la plaza de las ejecuciones, Tyburn Tree. En sus poemas hay innumerables alusiones al “Árbol fatal Tyburn”. Todavía un año antes de su muerte, en plena vejez, no se le habían podido borrar de su memoria los ingratos recuerdos: “[aún siento las voces:] Junto al arroyo de Tyburn, y entre los alaridos de las víctimas”⁵. Si no estaba de acuerdo con el castigo de los cuerpos, ¿cómo iba estar de acuerdo, con el castigo eterno, el de las almas? Él estaba bajo la firme convicción de que el castigo eterno no era digno de un Dios bueno. ¿Cómo podía ser partidario de un Dios cruel? En consecuencia, escribió: “[los] mandamientos de Jehová] son los más opresivos y bajos de todos los códigos humanos.”⁶

En 1805, cuando estaba terminando su epopeya más extensa, *Los Cuatro Zoas*, Blake descubre el procedimiento para demoler ontológicamente la idea de la predestinación. Describe su nuevo hallazgo con acerada precisión: su concepto clave es el “Estado”. Lo convierte en un arma para luchar en sus guerras cósmicas. Nuestro poeta no deja nada al azar. Presenta un expediente probatorio irresistible en torno estos dos puntos:

a) Establecer la abismal diferencia entre los “estados” y los “individuos”. Para hallar la diferencia entre dos conceptos es necesario que cada uno de ellos estén suficientemente claros. Blake introdujo sinónimos para ese par de términos contrapuestos. A los *estados* los llama *mundos*, al *individuo* lo llama *ser humano eterno*. Blake escribe que un individuo *cambia*, pasa “por los estados o los mundos”. Por supuesto, los “estados nunca pueden ser redimidos.”⁷

b) Los individuos cambiamos de estado perpetuamente.
Esto es una generalización.

A continuación presento el fragmento en el cual aparece por primera vez en la obra de Blake el concepto de “estado”.

⁵ Citado por G.E. Bentley Jr., *The Stranger from Paradise, a Biography of William Blake*, Yale University Press, New Haven and London, 2001.

⁶ *Annotations to Watson*, K 393.

⁷ FZ, viii:383 K 351.

Hay un estado llamado Satanás. Aprendan [...]	379
la diferencia entre los Estados y los individuos.	380
El Estado llamado Satanás nunca, en toda la Eternidad, podrá ser redimido; ⁸	381

Somos viajeros por infiernos y cielos, y adoptamos los usos y valores de las comarcas que atravesamos. Si estamos en un infierno, apreciamos (u odiamos) con la “moda” infernal, con la manera de pensar, con los valores infernales. La esencia de la naturaleza humana, según Blake, es ser mutable, ser voluble. Esto es esperanzador, la gran bendición es que adquirimos las costumbres de los “estados o los mundos entre los cuales [viajamos]”. Si fuéramos firmes, inflexibles, como los estados, no tendríamos la posibilidad de la redención.

Esas son bases ontológicas del pluralismo. Las bases reales de la tolerancia. Si no tuviéramos en nosotros esa maravillosa flexibilidad, esa plasticidad, no se podría hacer el intento de perdonarnos mutuamente. ¿A quién se le podía ocurrir perdonar a alguien que persevera —como un mismo Demonio— en los mismos vicios, aprendidos desde el principio de los tiempos? Blake es tajante. Postula que la flexibilidad, la dulzura y la humildad, son necesarios para podernos perdonar: “Es el único medio del perdón de los pecados.”

-- 3 --

El poeta como fuente de la mitología

La poesía busca frecuentemente de revirginarse.
Cesare Pavese

El hecho poético tiene diversas formas de articularse con la tradición del habla en donde mora.

a) **Surge de la nada.** Como un brote primigenio, con una visión íntima, de gran potencia originaria. b) *Surge de una mitología previamente elaborada.* Desarrollando y ahondando sus nuevos aspectos de ésta. Veamos a Blake a la luz de esas dos perspectivas.

⁸ FZ, viii: 379-81, K 351.

a) **Surge de la nada.** Es descrita por Cesare Pavese, en páginas de certera lucidez. Ella surge cuando el poeta se abre, desnudo de referentes literarios, hacia:

Los míticos y casi elementales descubrimientos de la infancia y los contactos humildes y casi inconscientes de ella con la realidad cotidiana y doméstica.⁹

A un lugar, entre otros, se les da significado absoluto, aislándolo del mundo. [Es entonces evento único, concentrado de potencia vital y otras esferas, distintas de la nuestra cotidiana, y como tal, arroja un aura de milagro].¹⁰

Este es un encuentro con el mito que se deslinda de la tradición que la antecede, que la hace re-virginal. Las voces que designan lo cotidiano crean receptáculos verbales cuyos espacios e intersticios no dichos quedan, con la omnipotencia misteriosa, en las formas nuevas de los mitos perennes, “*imagen que es mítica, por cuanto el creador regresa siempre a ella.*”

La lírica y la épica contemporáneas se mueven frecuentemente dentro esta perspectiva. Tzara dijo una vez: “...la evolución de la poesía a partir de este movimiento revolucionario que fue el Romanticismo”¹¹ Yo pienso, que la contemporaneidad, que a nosotros nos concierne aquí, arranca desde los poetas románticos ingleses Lord Byron, (*Cain*), Shelley (*Prometeo Encadenado*) y Wordsworth (*La Excursión*). En ellos, los lugares cotidianos adquieren reverberaciones de santuario. Y Blake, quien construye su territorio poético con las “míticas y casi elementales vivencias de su infancia”, mira su poesía desde ese ángulo de visión. Así la ciudad de Jerusalén, a la cual le dedica su más extenso poema publicado, no es un lugar remoto, distinto de los lugares de su esfuerzo diario. Jerusalén está en Inglaterra, adentro de sus campos y sus calles:

Los campos desde Islington hasta Marybone,	1
hasta Primrose Hill y Saint John Wood,	2

⁹ Cesare Pavese, “Stato di Grazia”, en *Saggi Letterari*. Einaudi. Torino 1968, p 277.

¹⁰ Cesare Pavese, “Del mito, del símbolo e d’altro”. en *op. cit.* p. 271.

¹¹ Tristán Tzara, “Préface” en François Villon, *Poésies*, Gallimard, Paris, 1973, editado y anotado Jean Dufournet, p. 10.

fueron contruidos sobre pilares de oro,	3
y allí estuvieron las columnas de Jerusalén... ¹²	4

La invocación de nombres propios, de lugares cotidianos, integrados en el corazón del relato dramático, adquiere en algunos casos un extraño y primario carácter de letanía, apenas articulada por remotas conexiones verbales.

En sólo seis versos de Jerusalén,¹³ Blake introduce 40 nombres de la geografía inglesa en una mágica avalancha de presencia: “Norfolk, Suffolk, Essex, Lincoln, York, Lancashire, Middlesex, Kent, Survey...” se levantan desde su diario quehacer, hasta la patria de sus mitos.

b) **Surge de una mitología previamente elaborada.** Esta tesis, que pareciera más cónsona con el poeta objeto de este libro, es la del que construye sus cielos e infiernos apoyado en la tierra tradicional de las mitologías de su tiempo. Este es el caso de Dante, quien no merma en originalidad porque todo su inmenso aparato metafísico, todas sus potestades, poderes y hombres, están articulados dentro de una meticulosa tradición que los precede.

Los capítulos III, IV y V sirven quizás de apoyo para la inclusión de Blake en este grupo. En este voraz y omnívoro peregrino cultural, pareciera inevitable una avasallante presencia de las tradiciones que tanto estudió y amó. Sin embargo, estaríamos errados si llegásemos a esta conclusión. La lectura de lo que leía puede, por supuesto, orientarnos. A partir de ella podemos entender sus antagonismos espirituales fundamentales. Pero Blake no se deja traducir al lenguaje de las mitologías preexistentes. Decide crear una mitología propia, que constituye el referente único de sus grandes poemas, y de casi todas sus pinturas y grabados. Ningún artista de la tradición occidental ha llevado a cabo —ni siquiera intentado— una proeza semejante. Centenares de figuras, titanes, dioses, demonios, fábricas, espectros, emanaciones, hombres, cavernas, ciudades y astros bullen dentro de una cuádruple realidad, combaten, duermen y renacen en una sola epopeya, entretejida de nombres insólitos y primigenios.

¹² J 27:1-4, K 649.

¹³ *ibid* 16: 44-50, K 637.

Un rasgo sorprendente de esta cosmovisión es su extraordinaria estabilidad a lo largo del tiempo. Frye observa que hay...

... una amplia consistencia [en otro lugar la llama “tenacidad de Bulldog”]. En la mitología de Blake... hay algunos lugares inciertos... pero en gran conjunto, entendería de una misma manera los aspectos fundamentales a lo largo de toda su vida.¹⁴

Si estudiamos su biografía creativa nos da la impresión de que Blake tenía todo el sistema en la cabeza mucho antes de escribirlo. Parece, por lo que nos cuenta M. Phillips en su libro *William Blake, the Creation of the Songs*, que esa *tenacidad de bulldog* también la aplicaba a las artes visuales.

En 1773, durante el segundo año de aprendiz..., Blake adquirió una colección de grabados... copias, de las pinturas de Rafael con motivos bíblicos que estaban en el Vaticano. [El dibujo más antiguo de Blake, es una copia de esos grabados]: “La Expulsión de Adán y Eva del Paraíso”, en otras palabras, el momento en que nuestros primeros padres caminaron de la inocencia a la experiencia. Veinte años más tarde, en la primera edición combinada de los *Cantos de Inocencia y Experiencia*, en 1794, Blake diseñó y gravó la portada, con el mismo motivo, y con una sola diferencia... [no están caminando, están caídos]. Nuestros primeros padres comenzaron a recorrer el camino solitario, a través del mundo de la *experiencia*.¹⁵

Con Blake es frecuente que aluda a aspectos de su obra, lugares, personajes y eventos antes de haberlos desarrollado en sus escritos, notas y grabados. Así, por ejemplo, la primera palabra del *Matrimonio del Cielo y el Infierno* es el término “Rinrath”¹⁶, que no pertenece al idioma inglés —ni a ningún idioma conocido. Es necesario esperar

¹⁴ FS, p. 123.

¹⁵ Michael Phillips, *William Blake, The Creation of the Songs*, Princeton University Press, Princeton, 2000, p.

¹⁶ “Rinrath roars...” en *MHH*, K 148.

varios años, para verlo reaparecer dentro de la compleja estructura mítico-metafísica del pensamiento maduro del poeta. Blake nos explica esto informándonos que él no ha inventado su complejo mundo mitológico. No se trata de un edificio armado con piezas verbales y visuales. Lo percibe por iluminación, en un proceso que no es de aprendizaje. Así, nos dice:

Raynolds piensa que el hombre aprende todo lo que conoce. Yo digo, por lo contrario, que el hombre trae al mundo todo lo que tiene o puede tener, desde sí mismo. Este mundo es demasiado pobre para producir una semilla.¹⁷

Pareciera que Blake entendiese que de alguna manera, él tenía un conocimiento completo de la belleza, antes de comenzar a expresarla. Para Blake, la gente nace con su concepción de lo bello. *Lo bello no se aprende.*

En un texto de claras resonancias platónicas nos dice:

El conocimiento de la belleza ideal no es adquirido. Nace con nosotros, las ideas innatas están en todo hombre, y nacen con él y son realmente él mismo. El hombre que dice que él no tiene ideas innatas debe ser un tonto o un lacayo.¹⁸

Tomada aisladamente, esta cita pareciera implicar una visión pasiva del poeta como receptor de sustancias poéticas que se le ponen por delante no como obras, sino como objetos duros y no susceptibles de ser modelados. Pero eso sería incompatible con lo expresado en el capítulo II, en el cual vimos una concepción poética que simultáneamente recibe y fabrica su verdad-hermosura. Por eso conviene tener presente que estas afirmaciones sobre las ideas innatas aparecen en el mismo lugar (las notas marginales a un libro de) en donde hace la afirmación ya citada, en torno a la importancia creativa de la realización meticulosa:

La excelencia mecánica es el único vehículo del genio.¹⁹

¹⁷ *Annotations to Reynolds's "Discourses"*. K 447. El énfasis es de Arvelo.

¹⁸ *Annotations. to Reynolds's "Discourses"*. K 459.

¹⁹ *Annotations to Reynolds*, K 453.

Capítulo VII

Los dos infiernos y los dos cielos

Cuando canta una golondrina o un gorrión,
la razón dice “¡Milagro!” y Newton dice “¡Duda!
duda y duda. ¡No vayas a reconocer la verdad sin el experimento!”
Era la verdad que Jesús entendió
cuando dijo: “¡Sólo creer! ¡Crear e intentar!”
“Intentar, intentar y nunca busques la razón de tu intento.”

Blake

-- 1 --

Las dos concepciones

[Lámina VII – 1]

Página 280

El universo filosófico de Blake se construye con sólo dos categorías.¹ En este capítulo revisaremos las dos categorías que estructuran el universo ontológico de Blake. Éstas son:

- a) **Cuatro objetos eternos.** 2 cielos y 2 infiernos, en la cosmogonía de Blake.
- b) **Objetos en el tiempo.** Su número es infinito.

-- 2 --

Los 4 objetos eternos

Tabla VI – 1

Los cuatro entes eternos en la mitología de Blake

ESTADOS
<i>Edén</i> (Paraíso superior)
<i>Benlab</i> (Paraíso inferior)
<i>Generación</i> (Infierno superior)
<i>Ulro</i> (Infierno profundo)

¹ Si se comparan las dos filosofías mayores, que se basan en el aparato categorial, con la de Blake –la de Aristóteles y la de Kant–, apreciamos que nuestro poeta fue muy tacaño con el número de sus categorías: la filosofía aristotélica tiene 10 y la kantiana 12.

Por aquí entramos a lo más serio y original de las concepciones de nuestro poeta. Cada vez que un viajero se topa con un solo paisaje, ese panorama se multiplica por cuatro. Nos encontramos con un arroyo y el mismo arroyo es simultáneamente dos arroyos infernales y dos celestiales. En todas las ontologías –clásicas, modernas o post-modernas– no hay nada de la pluralidad de mundos simultáneos que postula Blake. Es cierto que el filósofo presocrático Anaximandro habla de infinitos mundos que se suceden en el tiempo. Esa era una tesis muy difundida entre los filósofos griegos –en especial entre los Pitagóricos– que da origen al concepto cíclico de la historia. Un prestigioso investigador sobre la filosofía griega, escribe taxativamente: “Anaximandro sostenía la doctrina de una sucesión eterna de mundos *singulares*.”²

Se ha dicho que Blake tenía un formidable talento para el pensamiento abstracto.

Dadas las circunstancias, tenemos que cumplir una tarea importante. La de explorar a dónde nos conduce filosóficamente la visión Blake, no como un diletante cualquiera, sino como un filósofo de gran creatividad.

Hay grandes cercanías del pensamiento de Blake con la filosofía existencialista. Heidegger escribe que hay una tendencia en el ser humano a interpretarse a partir de las cosas del mundo. Esto se llama *caída* (*Verfallen*) en la filosofía de Heidegger, y en el universo poético de Blake, la caída (*fall*) es indispensable para “caer” en los infiernos.

Heidegger ha iniciado ya el camino que le conducirá a la idea del mundo: buscar las condiciones de posibilidad de que se nos muestren los entes intramundanos.³

Yo comenzaría la exploración de la relación de Blake con Heidegger por el capítulo IV del *Ser y tiempo*, y más precisamente por la sección nº 67, El fundamento existencial de la constitución del

² W. K. C. Guthrie, *A History of Greek Philosophy*, Cambridge University Press, Cambridge, London, New York and Melbourne, 1978, volume I, p. 111. El énfasis es de Arvelo.

³ Ramón Rodríguez García, *Heidegger y la Crisis de la Época Moderna*, Editorial Cincel, Madrid, 1991, p. 97.

ser-ahí y la presentación de su interpretación temporal.⁴ Porque en esa parte del libro hay varios análogos de las *caídas*. Esos análogos los llama el filósofo alemán *existenciaristas*, equivalentes (parcialmente) a los “estados infernales” y “celestiales” de Blake.

-- 3 --

Los objetos en el tiempo

Están constituidos por los hombres, las mujeres y los niños, por personajes de la mitología de Blake —ángeles, arcángeles, demonios, potestades demoníacas, titanes (como Orc y Albión), los cuatro zoas y las cuatro bestias del Apocalipsis .

Siguiendo el símil clásico para las experiencias espirituales, Blake se imagina un viaje. Los paisajes que recorre el peregrino son los estados eternos. El peregrino es libre de fijar su rumbo hacia cualquiera de los estados que le apetezca.

El hombre es un viajero que pasa, los Estados permanecen eternamente. Él pasa a través de ellos como un peregrino

-- 4 --

Generación, infierno superior

Por motivos expositivos voy a cambiar el orden de los infernos (ver tabla VI – 1). Porque para Blake, los pecados que surgen de nuestra naturaleza animal —los pecados carnales medievales— no alcanzan el nivel más bajo de corrupción moral. Cito un fragmento del *Catecismo de la Iglesia Católica* del año 2000, año no muy medieval.

La variedad de pecados es grande. La Escritura contiene varias listas. La carta a los Gálatas [de San Pablo] opone las *obras de la carne* al fruto del Espíritu: “Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje,

⁴ Martín Heidegger, *Sein und Zeit*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1967, p. 334.

idolatría, hechicería, odios, discordias, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes... Quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de los Cielos.⁵

Por eso a aquellos pecadores que actuaban por impulso irresistible de los instintos, que cometían los pecados mundanales, les estaba reservado un infierno “superior”, más benigno (según Blake) llamado *Generación*. El infierno inferior, el más infernal, está reservado exclusivamente a los pecadores fríos, abstractos.

En *Generación* reina una guerra de todos contra todos. Cada cual busca su propio provecho, luchando por la sobrevivencia del más fuerte... o del más tramposo. Los seres humanos, en el infierno de *Generación* no se vinculan por amor, altruismo o amistad. Testigo de excepción es el filósofo Tomás Hobbes porque vivió la “disolución del Estado y de la moralidad pública en tiempos de la Guerra Civil; así habla él de esta infernal pugnacidad. Esa pugnacidad, en su principal libro, *Leviatán*, la llama “estado de naturaleza”, sentando así las bases teóricas para su singular Teoría del Contrato Social.

En esta guerra de todos contra todos, se da una consecuencia: que nada puede ser injusto. Las nociones de derecho e ilegalidad, justicia e injusticia están fuera de lugar. Donde no hay poder común, la ley existe: donde no hay ley, no hay justicia. En la guerra, la fuerza y el fraude son las dos virtudes cardinales.⁶

En cuanto a la abismal desconfianza, que posiblemente es más deletérea para el cuerpo social que la guerra abierta,...

... esta es la causa de que si dos hombres desean la misma cosa, en modo alguno pueden disfrutarla ambos, se vuelven enemigos,

⁵ Cardenal Joseph Ratzinger (hoy Benedicto XVI) y una comisión de siete obispos, *Catecismo de la Iglesia Católica*, Editorial San Pablo, Santa Fe de Bogotá, 2000 pp. 624-5, párrafo N° 1852. En las publicaciones oficiales católicas ese libro se llama *Catecismo de S. S. Juan Pablo II*. Ver Gaspar Astete, S. J. y Eliécer Salesman, *Nuevo Catecismo Católico Explicado*, Apostolado Bíblico Católico, Bogotá, 2002. p. 3.

⁶ Tomás Hobbes, *Leviatán*, Fondo de Cultura Económica, México 1940, traducción de Manuel Sánchez Sarto p. 104.

y en camino que conduce al fin (que es principalmente, su propia conservación...) tratan de aniquilarse o sojuzgarse uno a otro. De aquí que un agresor no teme otra cosa que el poder singular de otro hombre; si alguien planta, siembra, construye o posee un lugar conveniente, cabe probablemente esperar que vengan otros, con sus fuerzas unidas, para desposeerle y privarle, no sólo del fruto de su trabajo, sino también de su vida o de su libertad. Y el invasor, a su vez, se encuentra en el mismo peligro con respecto a otros.⁷

La vida vive de la muerte. Y debido al apetito devorador:
Todas las cosas subsisten apoyándose unas de otras.⁸

Con feliz anacronismo, Damon afirma que "... la Generación es el estado de lucha darwiniana"⁹ Es "la vida que devora y es devorada".¹⁰ Según parece, la formulación más contundente de esa idea es la siguiente: "el hombre es lobo para el hombre, *homo homini lupus*", fórmula en la que se define la *condición natural*, clave para el edificio—para la elaboración lógica del Leviatán, el concepto del Estado original de Thomas Hobbes, del cual derivan los estados totalitarios modernos. Existe un consenso académico que le atribuye la creación de la expresión *homo homini lupus* a Tomás Hobbes. Con motivo de este libro, me puse a buscar en qué obra de Hobbes aparecía por primera vez esa formulación. Mi búsqueda fracasó rotundamente. A pesar de la *vox populi*, la frase no procedía de Hobbes ni de ningún otro filósofo político.¹¹

Blake no es ciudadano de Ulro. No es un hombre maldito —ya lo dijimos en el capítulo I.

No es habitante de esas urbes desoladas,

Frío [Urizen] sobrevolaba en las alturas sobre las ciudades 5
llenas de llanto, de dolor y miseria.¹² 6

⁷ *Ibid*, p 101.

⁸ FZ VII: 390. K 330.

⁹ D, p. 150.

¹⁰ *Европа*. 2:5 K 238.

¹¹ La fuente de Hobbes, del *homo homini lupus*, fue la comedia *Asinaria*, escrita por un desconocido, para el siglo XVII, comediógrafo latino, Tito Maccio Plauto.

¹² U, 25:5-6, K 235.

No es su posición la de quien mira, acepta e invoca esas tinieblas. Lo que Blake nos describe en el *Libro de Urizen* es el “estado llamado Satanás”. Junto con ese Infierno hay otros tres estados igualmente presentes. Dos de esos son paraísos. Hay que tener en la conciencia esa cuádruple realidad, que es fundamental, para evitar una lectura literaria y “maldita” de ese poema.

-- 5 --

Ulro, infierno profundo

Para que haya lucha de todos contra todos (el estado de Generación), tiene que haber un adversario. Los condenados al infierno de Ulro están *absolutamente solos*, sin rivales. La pobreza de los habitantes de Ulro frente a los de la Generación se debe a que a los condenados a este Infierno Inferior –como parte fundamental de su castigo– se les ha quitado toda compañía. Están en soledad espantosa. Les quitaron las bases de la comunicación humana, que son la humildad y el amor al prójimo.

Dividiré a los prisioneros de Ulro en grupos sobre la base del tipo de caída que los condujo allí. Éstos son:

- a) Los moralistas.
- b) Los científicos.

a) Moralistas

La caída de este grupo se debe a una infinita soberbia moral, acompañada de una obediencia inflexible a los mandamientos abstractos. Por ejemplo, el varón que no puede acariciar.

...mientras un Hombre se arriesga a abrazar	45
su propia esposa, temblando por los terrores	
de la castidad, que ellos llaman	46
Moralidad... ¹³	47

¹³J, 36:45-47, K 663.

A lo cual se podía contestar con una par de interrogaciones de *El Eterno Evangelio*,

¿Fue Jesús casto? ¿O enseñaba lecciones de castidad?¹⁴

Blake tenía una visión del mundo pluralista. Según esa visión, toda persona tenía la libertad de poder ascender voluntariamente a los cielos y –también voluntariamente– sepultarse en los infiernos.

Otro ejemplo extraído del *Libro de Urizen*. Él está creando un “océano de vacuidad insondable”¹⁵, Una buena parte de su creación es secreta. Es secreto el libro de bronce de las leyes, que no ha consultado con nadie. Sin ninguna preparación, repentinamente, en la mitad del poema, prorrumpe en un canto de alabanza a sí mismo, un canto de unilateralidad obsesiva. Eso es una característica de los habitantes de Ulro: que su soledad es unidimensional. Los encarcelados en Ulro no pueden salirse de sus propios pensamientos y palabras. Son cachicamos verbales.

...yo despliego mi oscuridad y sobre
esta roca y yo coloco, con mi poderosa mano, el Libro
de bronce eterno, escrito en mi soledad
[...]
un comando, una alegría, un deseo
una maldición, un peso, una medida,
un Rey, un Dios, una Ley¹⁶

Sobre este pasaje, S. Peterfreund comenta:

[Urizen nos engañó] para fundar su “sacerdocio”, que abarca temas psicológicos, científicos y políticos, además de religiosos. Su *Libro de las Leyes* paraliza el entendimiento creativo de los individuos y produce una reducción en la actividad humana...¹⁷

¹⁴ *The Everlasting Gospel*, e:1-2, K 753.

¹⁵ U 5:11 K 225.

¹⁶ U 4:31-40 K 224.

¹⁷ Stuart, Peterfreund, *William Blake in a Newtonian World, Essays on Literature as Art and Science*, University of Oklahoma Press: Norman, Oklahoma, 1998, p. 47.

El tercer ejemplo es el del Dios Ciego, mencionado en capítulo IV, objeto de las burlas de los gnósticos de siglo V. Vamos a leer de nuevo este fragmento citado porque ese Dios Ciego tiene muchas credenciales como antecesor del Zoa del sur, el Urizen caído.

Se jactaba [este Dios] continuamente, diciéndole a los ángeles... “yo soy Dios y ningún otro existe excepto yo”. Pero cuando dijo estas cosas, pecó contra todas las inmortales... Cuando la Fe vio la impiedad del Gobernante Principal, se enfadó... y dijo “¡Yerras, Samael (esto es, “dios ciego”), una humanidad iluminada, inmortal, existe antes que tú!”¹⁸

Ulro es el imperio inflexible de las leyes morales contra las cuales tenían los antinómicos dos siglos de lucha sin cuartel. Pero había unas leyes morales, surgidas hace poco, las generadas por el primer florecimiento de la Revolución Industrial, que eran mucho más inflexibles que las *tradicionales*. Blake fue precursor en articular lo socioeconómico con las luchas políticas, como demuestra este excelente fragmento:

Mientras las luchas radicales en la década de los 1790 eran concentradas exclusivamente en el aparato político, Blake combatía la tiranía en lo social, en lo económico y en lo cultural... La batalla por la libertad [según Blake] debería superar la dimensión de lo político, en que se quedaban los activistas tipo Paine... la parte principal de la obra de Blake, que luchaba contra los códigos de acero de la crueldad disciplinaria –dentro de las instalaciones económicas, culturales y políticas. [Blake continuaba] con la fe antinómica, fundada en “Evangelio Eterno”, el evangelio no escrito que, según Blake, “era el perdón de los Pecados, que no tenía preceptos morales.”¹⁹

b) Cientificistas

Pertenecen a este grupo los que regulan su vida (amorosa, política y éticamente) con los conceptos abstractos de las ciencias.

¹⁸ Citado por Elaine Pagels, *op. cit.*, p. 34.

¹⁹ Saree Makdisi, *William Blake and the Impossible History of the 1790s*, The University of Chicago Press, Chicago and London, 2003, p. 8.

Hay un raro consenso entre los estudios de Blake, que se expresa así: “los que más merecen entrar en el Infierno de Ulro son los de la trinidad diabólica, los filósofos-científicos empiristas (Bacon, Newton y Locke).” La oposición de Blake contra la física newtoniana estaba articulada en rigurosos conceptos filosóficos²⁰. Él no era un romántico decadente cuyo principal argumento contra la ciencia sería un neblinoso irracionalismo. Blake estaba informado en detalle de la estructura del universo newtoniano. No es sorprendente que él haya utilizado el término “Pantocrator”, que está oculto en un remoto párrafo de los *Principia*.

Satanás, mi último hijo, ¿No eres tú el Príncipe de los	
Ejércitos Estrellados?	9
¿Y de las ruedas del cielo, que hacen girar los	
Molinos de noche y de día?	10
¿No eres tú el Pantocrator de Newton? ²¹	11

El *Panto-Krator* (en griego del Nuevo Testamento) dice lo mismo que las palabras latinas *Omni-Potens*. Como acabamos de ver, en la cita del poema de Milton, Blake identifica a este Dios omnipotente con Satanás. En un pasaje de los *Principia*²², este Dios tiene las siguientes cualidades:

Gobierna todas las cosas. No como alma del mundo, sino como Señor sobre todo. En señal de su dominio, él quiere que sea llamado Señor Dios Pantokrator, o Guía Universal. Porque “Dios” es una palabra relativa.²³

Este “Dios” no es personal. No tiene voluntad. Es una personificación del concepto del Primer Motor Inmóvil, de la metafísica clásica (la aristotélica, y no la empirista). ¡Que distante es el Dios que soñaba Blake!:

²⁰ No nos debemos olvidar las fecundas: a) *Anotaciones Sobre los “Ensayos” de Bacon*, de las b) *Anotaciones sobre el “Siris” de Berkeley*, de las Anotaciones c), d), e), f) y g) sobre Watson, sobre dos libros de Swedenborg, sobre Reynolds, sobre Thornton, sobre dos libros de Wordsworth, sobre Dante

²¹ M, 4:9-11 K 483.

²² El libro de Newton se llama *Philosophiae Naturae Principia Mathematica*, abreviado en *Principia*.

²³ Párrafo 544 de los *Principia*, citado por Peterfreund, *op. cit* p. 35.

...Dios no es nada más que un hombre 75
¡Aprende a adorar tu propia humanidad!.²⁴ 76

Comenta Peterfreund

La relevancia que asume la crítica del “Pantokrator de Newton”... Esas críticas se expresan plenamente en la lámina 5ª de *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*.²⁵

En el mundo Ulro ha desaparecido la distinción entre sujeto y objeto: todo reside en la mente del sujeto. No hay la dualidad del sujeto y el objeto, que preside la vida cotidiana. Y por eso es más pobre que esa vida cotidiana, porque tiene una sola dimensión, la del sujeto.

Fue muy fácil “traducir” el infierno de Generación al lenguaje filosófico. La primera parte del Leviatán es el estado de guerra “de todos contra todos”. Pero busqué muchos años en vano, la “traducción” de Ulro a los lenguajes “filosóficos” o “literarios”. Hasta cayó en mis manos el libro de M. Kundera *El Arte de la Novela*. Las características de los personajes kafkianos corresponden exactamente a los condenados al Infierno profundo, Ulro. Cito al novelista yugoslavo *in extenso* porque los mismos rasgos de los personajes de las novelas de Kafka son las características de los habitantes de *Ulro*.

- a) “... el funcionario no tiene iniciativa, ni invención, ni libertad de acción. Solamente hay órdenes y reglas: *es el mundo de la obediencia*.”
- b) “El funcionario realiza una pequeña parte de la gran acción administrativa cuyos horizontes se le escapan; *es el mundo en el que los gestos se han vuelto mecánicos* y en que las gentes no conocen el sentido de lo que hacen.”
- c) “El funcionario sólo tiene relación con los seres humanos anónimos y a través de expedientes: *es el mundo de lo abstracto*.”²⁶”

²⁴ *The Everlasting Gospel*, d:75-76, K 752.

²⁵ Peterfreund, *op. cit* p. 35. Ver en el *Apéndice II*, una versión del *Matrimonio del Cielo con el Infierno*.

²⁶ Milan Kundera, *El Arte de la Novela*, Fábula Tusquets Editores, Barcelona, 2004. Traductores: Fernando de Valenzuela y María Victoria Villaverde, p. 129. Los énfasis son de Kundera.

El infierno del hombre unidimensional es el reino de la física newtoniana. En el Libro de Urizen, la “sombra de horror” lleva a cabo, como hazaña fundamental, la creación de un “vacío abominable”, una incesante y “abstracta” medición del tiempo y el espacio, que produce –este es un tópico predilecto de Blake– un universo mecánico reducido a ruedas de molino. Terminemos este rápido viaje por Ulro por las abstracciones matemáticas y lógicas de la ciencia experimental.

Yo soy Dios ¡Oh hijos de los hombres!	10
¡Yo soy el Poder Razonador de ustedes!	11
Yo soy... [la Trinidad infernal compuesta por]	12
Bacon y Newton y Locke...	13
Para enseñarles la Duda y la Experimentación. ²⁷	14

-- 6 --

Beulah, el paraíso inferior

En su diccionario sobre Blake, Foster Damon dice:

La tierra de Beulah es el Paraíso Terrenal en la obra de Bunyan *The Pilgrim Progress*. La tierra feliz en donde los peregrinos viven hasta que le llegue el tiempo de atravesar el Río de la Muerte.²⁸

En el universo poético de Blake...

... hay un lugar en donde las Contradicciones son ambas Verdaderas:	1
Este lugar es llamado Beulah. Es amable y tiene sombra serena,	2
En este lugar no puede haber ninguna disputa... ²⁹	3

²⁷ J, 90:10-14, K 736.

²⁸ D, p. 42.

²⁹ M, 30:1-3, K 518.

Blake acostumbraba a elevar los acontecimientos históricos hasta la trascendencia cósmica. Las batallas de los hombres de la Revolución Americana son reflejos de las batallas de los titanes de su propia mitología. El tenebroso Urizen, abstracto y represivo, quien representa a las fuerzas más grises de la sociedad (al Rey, a la Iglesia Anglicana y a los “cruels” mandamientos del Antiguo Testamento”), se enfrenta al llameante Orc, la revolución personificada, que quebranta todas las leyes morales y políticas.

Es bueno alzar el vuelo y describir los acontecimientos desde una perspectiva distante y alta. Así presenta Blake, al comienzo de su más vasta epopeya, *Los Cuatro Zoas*, el aniquilamiento de la contradicción:

Hija de Beulah, ¡canta	20
su caída en la División y su Resurrección	
en la Unidad!	21
¡Su caída en la Generación de corrupción	
y muerte y su	22
Regeneración por la Resurrección	
de entre los muertos!... ³⁰	23

Ahora bien, la contradicción pertenece al reino de la lógica formal. Blake decide, en un esfuerzo prodigioso, rellenar de concreciones poéticas las proposiciones lógicas vacías. Concentra sus concreciones de vidente sobre un objeto inaferrable: la totalidad del cosmos. Y redescubre la historia del Ser. ¿A qué ser refiere este verso prodigioso? “Su caída en la División y su Resurrección en la Unidad”. Al Ser, con mayúsculas. ¿Cómo se compaginan la División y la Unidad? Por el devenir del Logos. En la lógica dialéctica en donde el **uno** se vuelve pluralidad, pero esa pluralidad conserva el esquema del uno. Esa es la misma respuesta del príncipe de los presocráticos, Heráclito. Es la misma de Plotino, de Boehme, de Hegel, de Kierkegaard, de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz.

En esto hay ecos del pensamiento antinómico. Ellos habían desarrollado una dialéctica de la coexistencia en el seno de Dios, de

³⁰ FZ, 1:20-23, K 264.

dos principios: uno malo, y otro bueno. “En Dios —dice un folleto antinómico anónimo— conviven el León y el Cordero, la Paz y la Guerra, el Gozo y los Celos, la Ira y el Amor. Y todos son reconciliados en la Unidad.”

-- 7 --

Edén, paríso superior

El estado más alto no es la unión del amado con la amada, sino del creador con la criatura. En este estado, la obra creada resplandece a la luz de la fuerza creadora. Aquí alcanzamos el cuarto nivel de iluminación, que avizoramos en el capítulo II, sobre el método. Nosotros, cada uno de nosotros, que somos varios, nos convertimos en un solo cuerpo sagrado. “Vistos de cerca, ellos son una multitud de individuos; vistos de lejos son un hombre que es Jesús... Mutuos en el amor... de unos para con los otros, renovándolo todo vivimos como un Hombre.”³¹,

Beulah es un jardín. Pero el Edén, el Paraíso superior, es la altiva ciudad del fuego espiritual que quema nuestras impurezas de la mirada hasta convertirnos en artistas. Estar en el Paraíso es ser artista. Y de un arte capaz de desnudar la creación para encontrar su núcleo primordial.

El Error, o la “Creación”, serán consumidos por el fuego, y sólo entonces aparecerá la Verdad o la Eternidad. [La Verdad] se apaga cuando los hombres dejan de contemplarla. Yo afirmo, hacia mí mismo, que no contemplo la creación exterior, y que eso es para mí un obstáculo. es como polvo en mis pies, no parte de mí. ¿Cómo —surge la pregunta— cuando el Sol sale, no ve usted un disco redondo de fuego como “una moneda”? Oh no, no. Yo veo una innumerable compañía de tropas celestiales gritando “Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso.”³²

El hombre real, en la forma total de la creatividad, actúa por encima y adentro de su vida natural. No apartado de ella, sino

³¹ J, 38:14-20 K 664.

³² *A Vision of the Last Judgment*, K 617.

encontrando en su visión artística la inextinguible presencia de las creaciones de otros autores, ya sean ellas anteriores simultáneas o posteriores. El arte es polis permanente del espíritu. Esto explica, al menos en parte, la voracidad cultural de nuestro poeta. Al leer o contemplar otros, se contempla a sí mismo. Frye comenta:

Llegamos a la concepción de la inmortalidad, apenas aferramos la idea de una realidad que no es meramente parte de una persistencia indefinida de un mundo físico extenso. Por esa razón, la inmortalidad no puede querer decir una supervivencia indefinida de una vida en proceso, detenida en un punto de su desarrollo... lo que es inmortal en el hombre es la forma total de sus actos creativos.³³

Esto lo expresa el núcleo de esta ciudad del Edén, Golgonooza. Es la integración total del espíritu profético-creador. En palabras de Blake,...

... todo pequeño acto, palabra, trabajo y deseo que ha existido, todo permaneciendo quieto... Porque todo existe y no hay suspiro o sonrisa o lágrima ni un pelo, ni partícula de polvo, no hay nada que deje de ser.³⁴

Desde esta comprensión general es posible acaso acercarse con mayor entereza, al fuego de los personajes épicos, girando en este cuádruple paisaje cósmico.

-- 8 --

Recapitulación sobre los cielos y los infiernos de esta mitología

1.- Los habitantes de Ulro (Infierno profundo)

Se componen de: a) Los “moralistas”. Exhiben una inflexibilidad

³³ FS, p. 201.

³⁴ *A Vision of the Last Judgment*, K 605.

prodigiosa con las leyes morales y jurídicas b) Los científicistas. Los que son sectarios con las leyes naturales

Es individuo tenebrosamente aislado, no reconoce nada aparte de su yo.

En la naturaleza, postulan un determinismo mecánico.

En la religión, postulan la predestinación de las almas.

2.- Los habitantes de Generación (Infierno superior)

Están sometidos a una guerra perpetua de todos contra todos.

Aceptan la existencia del otro: puedo ser esclavizado por él o puedo hacerle mi esclavo.

La “cultura” institucional está basada en la envidia, en el odio, en la avaricia, la crueldad y sobre todo el egoísmo. (en resumen, todo lo que un comunista de 1930 atribuía a la burguesía).

3.- Los habitantes de Beulah (Paraíso inferior)

Tienen fe en la reconciliación de los contrarios. Esa reconciliación es camino obligado para los quieran llegar al Edén. William James, en su notable obra sobre la variedad de las experiencias religiosas, pone el acento en una disciplina preliminar para alcanzar el éxtasis. Ese “método hacia el éxtasis” pasa por reconocer que las más pugnases contradicciones tienen un fondo unificante. James habla del Edén. Se aprecia la importancia enorme que le da —como un integrante fundamental del modo de pensar edénico, disolver las contradicciones— aunque ellas en el lenguaje corriente parezcan paradojas.

En la literatura mística se encuentran continuamente frases tan autocontradictorias como “oscuridad deslumbrantes”, “silencio rumoroso”, “desierto fecundo”, “quien escuche la voz de la nada”, el “sonido sin sonido”, y lo comprenda [ha de aprender la naturaleza de Dios].³⁵

Estos habitantes de Beulah sustituyen el egoísmo por el amor al prójimo.

³⁵ William James, *Las Variedades de la Experiencia Religiosa*, Ediciones Península, Barcelona, 1986, traductor J. F. Yvar, p. 315.

4.-Los habitantes de Edén (Paraíso superior).

En el lenguaje de San Pablo,...

... yo vivo, pero no es yo sino que Cristo quien vive en mí.
Sólo cuando alcanzo a ser la nada puedo entrar en Dios, y
no hay diferencia entre su vida y la mía.

En la visión de Dios, afirma Plotino

Lo que percibe no es nuestra razón, sino alguna cosa anterior y superior a ella [...] Quien así percibe no percibe realmente, no distingue o imagina dos cosas. Cambia, deja de ser él, no conserva nada de él. Absorto en Dios, es uno con Él, como el centro de un círculo que coincide con otro centro.³⁶

Los que se hallan en el Cielo superior tienen visiones de...

... pertenecer todos a la Familia Universal,	
y al Hombre Uno	19
que llamamos Jesús el Cristo..." ³⁷	20

-- 9 --

El viaje solitario

Es tentadora la lectura de alguno de los poemas mayores, desde las perspectivas aquí esbozadas. Tarea que acaso cada quien debe seguir a solas, realizándola en vendaval de recogimiento. En reverencia luminosa,

...¡porque todo lo que vive es Sagrado!³⁸

³⁶ Citado por James, *op. cit.*, p. 315.

³⁷ *J*, 38:19-20, K 664-665.

³⁸ Palabras finales de *A Song of Liberty*. K 160.

Capítulo VIII

La insurrección del cosmos

Reyes ¡sóis como dioses!¹

Bossuet, *sermón el El Louvre*.

Abramos el Corazón oculto
en Guerras de mutua benevolencia,
Guerras de Amor.²

Blake

Dichoso era vivir en esa aurora.³

Wordsworth recordando la Revolución Francesa

¹ Citado por Jacques Barzun, *op. cit.*, p. 386.

² J, 97: 14, K 744.

³ Citado por Jacques Barzun, *op. cit.*, p. 36.

La Bastilla del arzobispo

Después de los remotos universos por los cuales caminamos en los capítulos anteriores, es un alivio regresar al lugar en donde Blake se enfrenta a los acontecimientos de su tiempo, toma posición frente a ellos y —lo que es más importante—, registra esta vivencia en la epopeya cósmica que constituye el tema único de sus profecías.

No se pretende aquí hacer una biografía intelectual de Blake, pero nos importa —después de haber descrito los lugares fundamentales en los cuales su pensamiento reposa— penetrar en el corazón de su mundo, es decir, en los movimientos e inversiones de sus guerras sagradas.

Me guía, como hilo conductor en todo lo que sigue, la interpretación de la cosmovisión de Blake como un proceso que, partiendo de la unidad primordial y después de desgarrarse en tierra, cielo e infierno, regresa a la unidad después de los sucesivos apocalipsis. Ese transcurrir, a la vez desgarrado y unitario, se manifiesta en el seno de su cuerpo poético en una serie de tramas paralelas y entrelazadas.

Iniciemos la exploración de los tiempos de las revoluciones Americana y Francesa, que impactaron a Blake —y a los de su tiempo— mucho menos por los torrentes de sangre derramada que por las erupciones de las ideas políticas que provocaron incendios que aún en el tercer milenio siguen ardiendo.

Blake, sin ser combatiente ruidoso, eso que llamamos hombre público (hombre del espectro y de la ley abstracta) fue político en plenitud, coherente con la universal ciudadanía de quien considera sagrados a todos los hombres. El único acontecimiento relevante que turba su larga y laboriosa vida está directamente vinculado con la realidad política de su tiempo. Fue acusado de emitir en público “palabras sediciosas”⁴ y, más en particular, de haber gritado, porque

⁴ *Memorandum*, K 437. También: H. Ives, *The Trial of William Blake*. Nineteenth Century, London, 1910.

estaba en desacuerdo con la guerra contra los franceses “¡Maldito sea el Rey y su país, sus súbditos, y sus soldados!”⁵ Estos hechos, insignificantes en tiempos de paz, eran extremadamente graves en la Inglaterra de 1804, que esperaba todos los días la invasión napoleónica. En consecuencia, fue acusado de cometer el delito de sedición y sometido a juicio en un tribunal penal. Blake llegó a creer que su acusador principal (un soldado) era un agente provocador enviado por el gobierno en represalia por haber sido abiertamente pro-revolucionario.⁶

Los testimonios de sus amigos consiguieron su plena absolución (el 16 de enero de 1804) y el juicio fue un hecho fortuito sin consecuencias posteriores en su vida, que bien podríamos olvidar. La presencia de la Revolución Francesa en la conciencia de Blake es, al contrario, una llamarada permanente, imborrable, que se instala de manera definitiva en sus sucesivas epopeyas. Ahora nos toca explorar los caminos por los cuales Blake desemboca en la voz de la “Sagrada Indignación” política y, simultáneamente, eleva un canto a la epifanía de la Divinidad.

Catorce años antes de aquel juicio, en 1791, en el alba de aquella revolución que sacudía a Europa —y cuando todavía la cabeza de Luís XVI estaba firme sobre su cuello— se imprime y publica en Londres *La Revolución Francesa*, un poema por W. Blake.⁷ En este librito aparece por primera vez la rebeldía humana como un acontecimiento fundamental del universo.

Desde los primeros versos, Blake ubica la Revolución en un contexto cósmico, anunciándonos que ella significa el “despertar de un sueño de seis mil años”. En su *Matrimonio del Cielo y el Infierno*, escrito en esos mismos años, nos dice:

La antigua tradición de que el mundo se consumirá en fuego, al final de seis mil años, es cierta, como lo he escuchado en el Infierno.⁸

⁵ Davis, *op. cit.* p. 110.

⁶ Cf. *Memorandum* K 437.

⁷ FR K 134-148.

⁸ MHH 14, K 154.

Tras los recientes avances de la cosmología estamos acostumbrados a que la edad del universo se expresa en billones de milenios. Pero en los tiempos de Blake era *vox populi* entre los ciudadanos de Londres de todos los estratos socio-culturales que la edad estimada del universo era de unos seis milenios. Eso era una “verdad científica” que compartían los más preclaros investigadores de geología. Sólo a partir de la publicación de los revolucionarios *Principles of Geology* de Lyell, en 1830, se abrió nuestro pasado planetario, y con él, el del Universo, hacia las inmensidades temporales que nos son familiares.

En el poema *Milton*, escrito 18 años más tarde que el *Matrimonio del Cielo el Infierno*, Blake se aferra a “la verdad científica”, indisputable en esos tiempos.

¡Despierta, Albión, Despierta! Reclama	
tu Espectro Razonante. Somételo	10
a la misericordia divina. Húndelo en el lago	11
de <i>Los</i> , que arde con fuego por los siglos	
de los siglos, amén!	12
Que despierten los Cuatro Zoas del sueño	
de seis mil años. ⁹	13

El libro *La Revolución Francesa* se anuncia como *el inicio de la redención, la reconquista de la divinidad que el hombre y las criaturas han perdido*. Frye describe así las circunstancias de la redacción del poema:

Se generó, en Inglaterra, una oleada de entusiasmo por la caída de la Bastilla. Blake se puso de inmediato a escribir un poema épico sobre la Revolución Francesa, en el cual trata este evento *sub specie aeternitatis*, como el principio del final de la pesadilla de crueldad e injusticia que es la historia humana.¹⁰

Las figuras históricas son pintadas con una estatura titánica que presagia su transformación e integración en *Orc*, dentro de su

⁹ M, 39:10-14 K 530.

¹⁰ FS... p 202.

mitología madura, y que irresistiblemente conducen el lector hacia el clima de las asambleas de demonios y ángeles del *El paraíso perdido* de Milton.

-- 2 --

Paisajes en el interior de la bastilla

[Lámina VIII – 1]

Página 281

La habitación demoníaca en la “Revolución Francesa”, la casa del Espectro, la torre de la desolación, es La Bastilla, recinto de “antiguas tinieblas”¹¹. En ella –anticipando y explicando lo que en los poemas proféticos mayores será el recorrido por las cuevas espectrales de Urizen–, los calabozos son cavernas y muros para contener las profecías.

Esqueletos, arañas, figuras mutiladas, púlpitos, “horrores anti-guos... serpientes, escorpiones”¹² mucho de lo que poblará después el infierno de Urizen, reside en esta prisión aborrecida.

La acción épica está situada en el momento en que la insurrección se prepara, y La Bastilla todavía no ha caído. Con eficaz ironía Blake hace que los defensores de la monarquía invoquen esta fortaleza como símbolo de la permanencia inalterable de su autoridad. El texto hace evidente que lo que está en juego son las cadenas mentales que, divinizando al Rey, imponen obediencia. Hay un grupo inmenso de actitudes que rinden culto religioso al Rey, esas que dan legitimación y permanencia al régimen.

Cuando llegan las grandes sacudidas revolucionarias –por el efecto del contragolpe– hay un incremento de los soportes tradicionales del régimen. Crece la inmensa constelación de las ideas divinizadoras del Rey. Las que le dan justificación y permanencia a su opresión, justamente ahora se tambalean. Esas ideas y los rituales legitimadores habían comenzado a disolverse. Y con

¹¹ FR, 17, K 135.

¹² FR, 41, K 136.

ella, la concepción de lo sagrado como opresivo, lo sagrado como gendarme que declara satánico a quien se revela contra las bastillas de Jehová. Porque...

... la fuerza es enloquecida por la esclavitud, la honestidad
es encadenada en las cuevas de la superstición¹³. 228

Esta analogía es permanente en el poema. Uno de los oradores monárquicos, el Duque de Burgundy, en clara alusión a la Revolución Americana e identificando el tiempo del gobierno monárquico con la duración total del universo.

¿Tendrá que convertirse este cielo construido
con mármol, en una cabaña de arcilla...? 89

¿Y los segadores de las montañas del Atlántico cortarán
esta gran cosecha estrellada de seis mil años?¹⁴ 90

Y el Arzobispo, cuando se dirige al Rey, clama que reprima a la Asamblea en términos magníficamente ambiguos, y sus palabras, más que al Rey, parecen dirigidas a un dios.

¡ que la Bastilla devore 156

a estos sediciosos rebeldes; enciérralos,
Oh Ungido, en cadenas eternas!¹⁵ 157

Los oradores que defienden el pueblo, Necker, Sièges y Orleáns, invocan, conjuntamente con las fuerzas sociales, una movilización de la naturaleza y el cosmos.

Y Necker se detuvo, y ardió en silencio;
nubes rojas giran en su torno.¹⁶ 105

¹³ FR, 228, K 144.

¹⁴ FR:,156-157 K 141.

¹⁵ FR:10-11 K 134.

¹⁶ FR:105, K 139.

[...] los bosques de Francia emiten voces de
trueno y abrazan el sonido, 11
nubes de sabiduría profética responden.¹⁷ 12

No se trata aquí de metáforas sino de realidades, porque para Blake, con la Revolución Francesa, el universo ha iniciado una movilización liberadora. O, mejor dicho, se trata de metáforas en su *sentido propio*, no de ornamentos del habla, sino configuración de una visión que no tiene intención de mitigarse reduciéndose a mero ornamento literario.

Esto resalta sobre todo en el final del libro cuando el Rey, “la coronada víbora”, atisba por primera vez que su poder se derrumba.

Hay una explosión, una conflagración, verdadero presagio de los apocalipsis posteriores, que ocurre similarmente en las tres realidades que Blake distingue: la de los políticos, la de la naturaleza y la de la humanidad titánica.

La escena postrera, declinación definitiva de Luis XVI y de las monarquías, “enfermos los reyes de las naciones”¹⁸, es expuesta con ira de presagios. El monarca ha solicitado que el ejército se lance contra la Asamblea General, pero los soldados lo desobedecen y se retiran de París.

Pálido y frío el Rey yace, en medio de sus pares,
hundido el corazón noble, su pulso 294
cesó de moverse. Oscuridad sobre sus párpados.
Un frío sudor 295
en sus sienes... sus pares pálidos, como
montañas de muertos, 296
cubiertos por el rocío de la noche. Aullando,
estremeciendo bosques...¹⁹ 297

Blake sabía, dos años antes de que Luis XVI fuera guillotinado, que monarquías absolutistas estaban heridas de muerte. La intuición de Blake la corrobora el último discurso de Maximiliano Robespierre ante la Asamblea Nacional, en 1794:

¹⁷ FR:11-12, K 134.

¹⁸ FR, 147. 300 K 147.

¹⁹ FR. 294-7 K 147.

Europa [monárquica] no concibe que se pueda vivir sin reyes, sin nobles; y nosotros [los republicanos] no concebimos que se pueda vivir con ellos. Europa prodiga su sangre para remachar las cadenas de la humanidad y nosotros para romperlas...

Nosotros les enseñaremos los nombres de las virtudes de los héroes muertos; les enseñaremos en qué tierra los últimos satélites de los tiranos han mordido el polvo; les enseñaremos a qué hora a sonado la muerte de los opresores del mundo.²⁰

Perdido en lo más recóndito de la fortaleza, Blake se presenta a sí mismo,

...En la cueva llamada Horror estaba un hombre	26
encadenado de manos y pies... unido al	
muro impenetrable.	27
En su alma estaba la serpiente entorchada	
en torno al corazón	28
a ese hombre lo castigaban por su escribir profético. ²¹	29

-- 3 --

Lo duradero de este primer poema épico

Por el camino de las luchas políticas, Blake nos lleva—como lo hicieron los profetas bíblicos en sus visiones de derrumbamiento de imperios y ciudades— a contemplar que el trono de Francia, la sangre y desolación de su caída, son una alegoría de lo que está ocurriendo y ocurrirá en el cosmos. Expresión de la guerra del universo por encontrar su libertad.

Veamos los hallazgos y las creaciones de Blake en su primer poema profético.

²⁰ Citado por Jorge Thenon, *Robespierre, y la psicopatología de un héroe*, Ediciones Meridion, Buenos Aires, 1958, p. 226.

²¹ *FR*, 25-29, K 135.

- a) Una certera denuncia en contra de la religiosidad establecida, contra las iglesias ortodoxas, ya sean luteranas, calvinistas o papistas. Blake se inspira en el enfrentamiento de Cristo contra los escribas y fariseos. Pero su sentido es más agresivo y directamente dirigido contra algo inexistente en vida de Cristo, y apenas insinuado en el Nuevo Testamento: el abrazo infernal entre la Iglesia y el Imperio. Ya hemos visto en el capítulo V cómo los puritanos radicales rechazaban cualquier tipo de autoridad espiritual institucionalizada. Mucho menos consentirían una iglesia apoyada por el Rey. Blake no se cansa de decir que esa iglesia oficial es “La Gran Puta de Babilonia.”²²
- b) El salto de la metáfora como figura literaria, a ella como descripción de los espacios internos de una humanidad cósmica.
- c) El descubrimiento, afincado en las huellas de Spenser y Milton, de que los desgarramientos políticos son parte de una guerra del cosmos. *Golgothoza* y Jerusalén son ciudades eternas, pero no transcendentales. No residen en un más allá inaccesible. Se las construye y se las reconquista desde la imaginación creadora del presente.
- d) Blake todavía no ha desarrollado los seres gigantesco que poblarán el resto de sus poemas proféticos. Las fuerzas de la tiranía y de la libertad se nos muestran en este poema multiplicadas en una pluralidad de personajes y circunstancias. No existe una figura épica que funda en su incendio personal las múltiples caras de la Revolución. Tampoco hay alguien que sea, en fusión de realidad y pesadilla, simultáneamente el Rey, el Duque de Burgundy y el Arzobispo sulfuroso. En sus próximos poemas, Blake creará esos seres gigantesco: Orc,

²² Es falso que los primeros siglos del cristianismo no pactaban con esa Gran Puta. El Primer Concilio Ecuménico (el de Nicea) fue convocado por el emperador Constantino, quien jamás aceptó ser bautizado por la Iglesia él que presidía. Constantino era el jefe oficial de la religión que tenía como único dios el Sol, un primitivo monoteísmo que no tenía nada que ver con las sutilezas dialécticas de la Trinidad Cristiana. cf. Philip Hughes, *A History of the General Councils*, Hanover House, New York, 1960, pp. 102-119.

el Titán revolucionario; y Urizen, el Zoa del sur, Satanás el Abstracto, el Moralista, el Represivo.

- e) La aplicación del término “espectro” para calificar a quien sigue un pensamiento abstracto-religioso. Según el principio, “cualquier cosa que tenga separada la razón del corazón, es un espectro”²³. Los espectros son los protagonistas infernales de Ulro:

[Cerca del Rey] rodeado de vapores pestilentes huyen
los **espectros** de los hombres religiosos llorando. 274

En vendavales, arrancados de las abadías,
Almas desnudas, ante el aire punzante. 275

[...]

Y se abrieron las simientes del mundo; y las tumbas
de los arcángeles fueron profanadas. 301

Y el enorme muerto alzó los fuegos pálidos,
y la mirada sobre los farallones rocosos. 302

El oscuro verso con el cual termina esta cita, presagia a Orc, el dios de las revoluciones, que muere y resucita.

-- 4 --

América

Poco tiempo después de publicada *La Revolución Francesa* (1791), Blake, en 1793, escribe, graba y publica otra epopeya revolucionaria, *América, una Profecía*. En ella aparecen por primera vez los titanes que deberán poblar sus poemas posteriores.

El héroe de América es Orc (gigante o demonio que vive en lo que, para los ortodoxos, es Orcas, o el infierno). Es la primera de las “formas gigantescas”, el primero de los

²³ D, p. 382.

personajes simbólicos de las profecías con el cual nos encontramos. Orc es el poder del deseo humano por alcanzar un mundo mejor, el que produce la revolución y presagia el Apocalipsis... Para los reaccionarios él es, por supuesto, un espíritu demoníaco e infernal que se levanta para destruir todo lo que es sagrado y digno de ser conservado.

[Lámina VIII – 2]

Página 282

Así resume Frye²⁴ los rasgos de esta figura, que resultará fundamental dentro de las canciones de rebeldía sembradas en las profecías de la madurez.

Perderíamos la comprensión de Orc si entendiéramos que este “personaje simbólico, Orc, fuese un ente alegórico. Alegórico, fuera en el sentido blakeano, si fuera el nombre de un concepto. Porque los conceptos son para Blake realidades “espectrales”, incapaces de vivir en el tiempo sus odios y su historia.

Orc, en cambio, es, y será para siempre, un componente primordial del cosmos. Un compuesto viviente, *zoon*, animal humano y transhumano, guerrero de sus mitos.

Ya no es Francia –ya no es ningún lugar definido– la patria del revolucionario. Ahora retornamos, en un hablar primordial, a la Atlantis, la Patria del Gigante dormido, Albión²⁵...

... entre América y la costa de Albión,	5
ahora inaccesible por el mar Atlántico, y	
llamadas colinas de Atlántida,	6
porque desde sus brillantes cimas es posible pasar	
hacia el mundo dorado	7
un antiguo palacio, arquetipo de imperios poderosos,	8
alza sus pináculos inmortales contruidos	
en las selvas de Dios... ²⁶	7

²⁴ FS, p. 206.

²⁵ cf. *supra*, capítulo V.

²⁶ A, 10:5-9, K 200.

Cuando una revolución comienza, cualquiera que sea el desenlace de ella, hay un momento de suspenso, cuando las viejas estructuras del Estado se derrumban, en las cuales estamos encadenados las reglas de unas acciones que estamos obligados a cumplir... La revolución se extiende como el fuego en bosque reseco, hasta que los “tiranos del Misterio sean erradicados y ninguno habitará en la tierra”. (FZ, IX:79, K 359) Y la raza humana entera se haya unificada otra vez en hermandad. El invierno de la muerte se haya transformado en el invierno vida potente.²⁷

La poesía de Blake, él nos lo ha dicho, es la visión de una nueva Edad de Oro. En este poema, el regreso al “palacio, arquetipo de imperios poderosos” es obra de la roja furia revolucionaria que comienza a despertar a la divinidad dormida. Orc es la forma devoradora de lo estable, el fuego de Heráclito hecho un gigante, el logos destructivo encarnado:

Rojas se levantan las nubes desde el Atlántico	
en vastas ruedas de sangre,	6
Y, en las nubes rojas se alzó un Prodigio,	
sobre el mar Atlántico:	7
¡Intenso! ¡Desnudo! Fuego humano,	
feroz y brillando como el borde	8
del hierro calentado...sus miembros	
terribles eran fuego... ²⁸	9

Después de esta aparición, una voz surge que anuncia la mañana. Lo que oímos es la continuación esperanzada de *La Revolución Francesa*, el amanecer del hombre después de la Bastilla:

que el esclavo que muele en la fábrica salga a	
correr por los campos,	6
que mire hacia los cielos y ría en el aire encendido	7
que el alma encadenada, prisionera de la oscuridad	
y de los suspiros	8

²⁷ FS, 306.

²⁸ A, 4: 6-9, K 197.

cuya cara no ha visto una sonrisa en treinta años de desolación	9
se levante y mire: sus cadenas se han abierto...	10
que regresen su esposa y sus hijos...	11
[...]	
cantando: “el sol ha perdido su oscuridad y encontrado una mañana de mayor frescura,	13
[...]	
Porque ya no existe el Imperio, y ahora cesarán el León y el Lobo” ²⁹	15

Para reconstruir con fidelidad la naturaleza de esta alegría que brota como consecuencia de la fuerza liberadora, es natural que Blake la contraponga a aquella realidad represiva frente a la cual surge y se edifica la liberación. Ella está representada por la reacción “sagrada” y oficial, el Ángel de Albión, mensajero imperial de Jorge III, “Rey de Inglaterra, que mirando hacia el Oeste Tiembla ante la visión [de Orc].”³⁰

-- 5 --

Jehová cambia de nombre

Como personaje represivo, el mensajero es descendiente del Arzobispo de París. Desde la perspectiva del Rey derrotado, ve al creador de una nueva sociedad como un trasgresor y un delincuente. Encendido de ira y de incompreensión.

²⁹ A, 5:7-6:6-15, K 198. El verso final de este fragmento es el hilo conductor de Blake en esa época, de entusiasmo revolucionario. Una pequeña anécdota es reveladora de la íntima relación entre su poesía con la historia concreta. Dos años después de la publicación de *La Revolución Francesa*, en 1793, Blake abatido por la reanudación de la guerra contra Francia, compuso breve y terrible himno al desencanto, *Una imagen Divina*, que debía ser el poema final de su libro *Los Cantos de la Experiencia*. En ese himno, todo lo humano es negativo: crueldad, celos, terror y secreto. Pero la noticia de la ejecución de Luis XVI cambió la desilusión en alegría y esperanzas. Así, dejó sin grabar la plancha final de los *Cantos de la Experiencia*, y escribió, para agregárselo al *Matrimonio del Cielo y el Infierno*, *Una Canción de Libertad*, de nuevo un fervoroso poema revolucionario que concluye con mayúsculas, propias de las consignas políticas: “¡EL IMPERIO YA NO EXISTE! ¡Y CESARÁN EL LEÓN Y EL LOBO!” Además cf. David, *op. cit.*, p. 58.

³⁰ A, 6:12, K 197.

...El Ángel de Albión furioso ardió	1
junto a la Piedra de la noche y, así como	
el león eterno ruge	2
de hambre y guerra, dijo: “¿No eres tú Orc quien,	
asumiendo la forma de serpiente,	3
“estás en las puertas de Enitharmon,	
para devorarle los hijos	4
“Demonio blasfemo, Anticristo,	
odiador de Dignidades,	5
“y amante de la salvaje rebelión y trasgresor	
de la Ley de Dios?” ³¹	6

Este enfrentamiento nos lleva a un tema de suma importancia para la comprensión de Blake, y que es punto de partida de muchas interpretaciones erróneas. Se trata del doble sentido que nuestro poeta da a la palabra ‘demonio’. En primer lugar, como acabamos de ver, el Ángel de Albión llama Demonio a Orc. Este es el sentido tradicional del término dentro de las monarquías absolutas. Demonio es el que viola la ley, el que la quema y calcina, y, luego, destroza sus cenizas. En los poemas que estamos revisando, este sentido eclesiástico y tradicional, permite a Blake dejar polémicamente en claro que frente a esa manera de entender la Religión y a los Ángeles, él está con los Demonios. Y que él mismo es y quiere ser un Demonio-Profeta, consagrado a iluminar con su incendio toda religión “abstracta y pálida” que “engendra pestilencia.”

Esta es la posición que anticipamos en el capítulo I, la que no pertenece al poeta maldito, sino al poeta demoníaco. Y si bien esa posición la mantuvo inalterada, como un componente primordial de su cosmovisión, ya en *América*, escrito tres años después del *Matrimonio*, comienza a aparecer un viraje en la terminología. Ello no proviene de un cansancio de sus posiciones radicales, puesto que si algo podemos afirmar de él es que se fue haciendo más jacobino con el transcurso de los años. Proviene, sí, del prodigioso desarrollo de su propia mitología, que desglosa y ahonda en los nombres de la divinidad decaída. En sus exploraciones sobre los Cuatro Zoas, ya no se llama Jehová al Dios celoso, al horrible creador de las leyes

³¹ A, 7:1-6, K 198.

que están siendo trasgredidas por los revolucionarios. Ahora tiene por nombre...

... Urizen, quien se sienta	2
encima de todos los cielos y, vestido de trueno, sacó su cabeza leprosa	3
[...]	
de su santuario sagrado, sus lágrimas en diluvio lastimero	4
caían ...	5
...sus alas celosas ondeaban sobre lo hondo ³²	6

El cambio de denominación de Jehová a Urizen tiene un mar de fondo. He hablado varias veces de la tremenda estabilidad del sistema mitológico de Blake. No es un mero viraje terminológico. Podría ser que en esos años cruciales haya empezado a ver la concepción cíclica (y dialéctica) de la historia. Más adelante, en este escrito vamos a ver de qué modo irremediable Orc se *reptiliza*, se vuelve *urizénico*. El espíritu de Lenin, necesariamente conduce hacia el estalinismo. En todo, se sigue llamando Orc al titán rojo, al de las llamaradas que queman los códigos morales.

-- 6 --

Orc

La respuesta de Orc a este dios leproso revela una guerra definitiva y eterna.

El Terror contestó: "Yo soy Orc, entorchado en torno al árbol maldito.	1
Los tiempos terminaron, las sombras pasan, la mañana inicia su apertura	2
"la alegría llameante, que Urizen pervirtió hasta hacerla diez mandamientos...	3
[...] a esa ley de piedra yo la aplasto y la hago polvo,	

³² A, 16: 2-6, K 202-3.

y esparzo por todas partes la religión 5
a los cuatro vientos, como un libro roto...”³³ 6

Cristo, en *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*, había también quebrantado los Diez Mandamientos. Orc, el Terror y Cristo tienen sorprendentes vinculaciones. ¿En qué consiste su relación definitiva?

Hacia el final de este libro abordaremos la respuesta. Pero antes, salgamos de *América*, exploremos un aspecto de Orc, que se vincula con otro rasgo fundamental de cosmovisión blakeana en el cual no hemos penetrado todavía.

En *América*, conjuntamente con la insurrección política, contra los Reyes de la tierra y el cielo, hay un llamado de la tierra y el cielo, hay un llamado a destrozarse la moralidad puritana. Orc levanta las banderas de la alegría, de la satisfacción sexual, perfeccionando la insurrección política con una radical insurrección del deleite. Junto con su luz, y hay algo de terrible —y un mucho de escandaloso— en estos planteamientos. Lo exploraremos en el próximo capítulo.

“Hacer que los desiertos florezcan,
y los abismos regresen hacia sus manantiales. 8
Y renovar la alegría ardiente,
y romper el techo de piedra 9
para que la pálida lujuria religiosa,
en búsqueda de virginidad, 10
la encuentre en una puta... 11
Porque todo lo que vive, es sagrado,
la vida se deleita en la vida. 12
Porque el alma del dulce deleite jamás puede violarse...”³⁴ 13

-- 7 --

La vacuidad insondable

Antes de explorar la inmensa significación que la sexualidad tiene en la comprensión del universo de Blake, conviene adelantar

³³ A, 8:1-5, K 198.

³⁴ A, 8:8-14, K 199.

algunas consideraciones generales sobre la poética de lo político, revisada en este capítulo.

Hemos visto cómo Blake ha definido, a partir de las revoluciones políticas, un sentido para la palabra “Demonio”, con el cual, cualquier persona creativa y fecunda puede identificarse—sin que a nadie se le ocurra llamarlo maldito por ello. La llamarada que rige la espada de Bolívar es Orc, el dios de Colombia. Él es quien dirige la “endemoniada desobediencia” de Washington. Orc es el dios implacable y calcinante de Robespierre y de Lenin. Él es el espíritu encendido, de quien Neruda profetiza “Rojas serán las manos que en tu ceniza nacen.”³⁵

Pero hoy, en 2006, montañas de gris han cubierto y desolado los incendios revolucionarios ¿Quién se atreve, frente a las flácidas y sombrías sociedades socialistas de la Europa Oriental, que murieron sin ni siquiera agonizar, a mirar sin desconfianza a las voces que presagiaron en esas sociedades una purificación trascendente de la vida humana? Sus ecos de cenizas, sus sucesivas “llamaradas sin luz” ¿no corresponden, más que a Orc, al reino vacío, árido y espectral de Urizen? Estas preguntas deben ser atendidas si lo que queremos no es hacer literatura, sino exploraciones en la verdad poética. No son consideraciones emanadas del hoy, son interrogantes emanadas del siempre. Blake las vio. Vio en su presente y en la historia de los hombres a los revolucionarios volverse crueles y abstractos. Vio el fuego petrificarse en témpanos de conceptos. Contempló la “reptilización de Orc”³⁶.

Y en un momento fundamental para la conciencia poética de Blake —que es aquí conciencia de la vanguardia de Occidente— descubrió que Orc, el Dios de la Luz, era una mutación, un momento dialéctico del Urizen-Tinieblas-Desolación. Inevitablemente, eso le condujo a una visión cíclica del cosmos.

Según el tiempo cósmico —es decir, según la iluminación desde el cual se levanta la mirada— es posible comprenderlo todo como ciclos de fuego y maravilla, torbellinos de muertes y renacimientos. Así ocurre en el fragmento 29 de Heráclito, en el que todo está regido por...

³⁵ Pablo Neruda, “Un canto para Bolívar”, en *Antología esencial*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1971, p. 83.

³⁶ Que yo sepa, esa expresión, la acuñó David V. Erdman, en su libro *Blake, Prophet Against Empire*, Dover Publications, New York, 1977.

La guerra,
que es madre de todo y reina de todo,
a los unos los hace dioses y a los otros hombres,
a unos esclavos a otros libres.³⁷

Pero el ciclo comienza a amanecer, cuando la noche comienza
alejarse de su noche...

... alejarse, alejarse, alejarse,	8
dejando fragmentos arruinados de vida	9
colgando de dramáticos acantilados...	10
en un océano de vacuidad insondable. ³⁸	11

³⁷ “Fragmento 53 DK” de Heráclito, en *Heraclitus*, edited by M. Marcovich, The Andes University Press, (*editio maior*), Mérida, 1976, p. 143. El sustantivo griego “polemos” (“guerra”) es masculino, mientras que en castellano, “guerra” es femenino. En la *editio minor*, publicada por la misma universidad en 1968, Marcovich traduce al castellano ese fragmento: “La guerra / es padre de todos y rey de todos.” Viola las más elementales reglas sintácticas de concordancia genérica en español. Evidentemente, el ilustre profesor, pese a su enorme erudición del griego, no conocía bien el castellano.

³⁸ U, 5:8-11, K 225.

Capítulo IX

Contra el pecado de la castidad

Ay, cariño,
yo tengo un pecado nuevo
que quiero estrenar contigo...

Milonga¹

¿Nació Jesús de una virgen pura, de alma
estrecha y aspecto recatado?
Si él quería asumir al pecado, la madre debió ser
una puta justamente como la Magdalena.

Blake

¹ *Yo tengo un pecado nuevo*. Letra de Manuel Martínez y música de Mariano Mores.

La guerra del deleite

Hemos visto cómo los primeros poemas épicos se inician con un desgarramiento que contraponen el bien al mal, la Revolución y Orc, a La Bastilla y el Ángel de Albión. Pero antes de penetrar en las brisas dialécticas —con las cuales Blake intenta la reconciliación de estos opuestos—, debemos hundirnos aún más en el gran hachazo cósmico del cual los conflictos políticos que hemos estudiado son apenas un presagio.

Pues no sólo con cadenas metálicas están sometidos los prisioneros del Rey. Están esclavizados con cadenas mentales: las leyes, las jerarquías sociales, la costumbre de obedecer. Es interesante que el término “obligación” signifique originalmente “cadena jurídica”.² Ni es sólo, o principalmente, lo político lo que mueve las grandes constelaciones proféticas de Blake. Hay acontecimientos fundamentales de la totalidad humana que su épica revive y denuncia. Detrás, y previo al movimiento dramático de los poemas políticos, está el desgarramiento del Ser que él presupone, la ruptura de la Unidad primordial, cuya huella signa todo lo concreto con lo cual convivimos.

Por medio de un magnífico viraje intelectual, ese problema ontológico —probablemente el de más difícil comprensión en el pensamiento blakeano— es abordado desde la perspectiva de las audaces tesis de Blake sobre la sexualidad. La sensualidad plena, que la propicia, se convierte en un camino para la redención del cosmos unificado.

La visión “eterna” de la sexualidad surge de conflictos perfectamente cotidianos y tangibles. El Orc del sexo es Oothoon, una divinidad femenina. Orc es la concentración paulatina en una sola

² Así lo establece para siempre un texto clásico del Derecho Romano: *obligatio est inris vinculum (cadena)* cf. F. Arangio-Ruiz, *Institutioni de Diritto Romano*. Casa Editrice Jovene, Nápoles 1954, p. 182 y ss.

llamarada de los fuegos plurales de los revolucionarios. Ella, en cambio, no tiene un desarrollo gradual. Aparece entera, y perfectamente configurada en la *Visión de las Hijas de Albión*, impreso en 1793, con grabados, como es usual en Blake, que complementan y fundamentan el texto verbal.

-- 2 --

Desnudo

El arte no puede existir sin la belleza desnuda.

Blake³

Antes de penetrar en los movimientos dramáticos de las *Visiones de los Hijos de Albión*, revisemos el contexto de ese poema. En primer lugar, es preciso tener presente que la desnudez siempre fue sagrada para Blake. Esta exaltación del cuerpo y la sensualidad es justamente el rasgo esencial que lo separa de la gnosis dualista. No debemos desatender la física concreción de sus palabras. Hay varias anécdotas, en el período en que escribió las *Visiones de las Hijas de Albión*, cuando Blake tenía 35 años, que arrojan luz sobre su carácter. Posiblemente la más notoria de ellas, registrada por Gilchrist, es la contada por uno de sus amigos más cercanos.

Había una historia, que en particular, a él [a Thomas Butts] le gustaba mucho contar: “Al finalizar el pequeño jardín de *Los Hercules Buildings* [en donde quedaba la casa de los Blake], había una *cabaña de verano*. Un buen día Butts los visitó, y se encontró al Sr. y la Sra. Blake liberados “de esos incómodos disfraces” [es decir, completamente desnudos] “¡Adelante!”, gritó Blake, “¡Somos Adán y Eva, usted sabe!” La pareja había estado recitando trozos de *El Paraíso Perdido*, y el jardín de *Hercules Buildings* representaba el *Jardín del Edén*. [el matrimonio escogió la ropa apropiada

³ The Laocoön, K 776.

para la ocasión] Esa práctica había producido varias veces, escándalos [regocijados] entre los vecinos.⁴

Comenta acertadamente el biógrafo P. Ackroyd:

Esto no es simplemente un chisme: [Porque Thomas Butts, era un sobrio y respetable ciudadano, empleado gubernamental,⁵] que tenía un certero gusto para las artes visuales Butts, habría de reunir, en el curso de varias décadas, la más importante colección de pinturas, de su “paradisiaco” amigo. A la mayoría de los críticos de los siglos XIX y XX, no les pareció creíble que la pareja Blake se exhibiera completamente desnuda en el jardín de su casa. Pero esa incomprensión se debía a que aquellos críticos *no entendían el radicalismo moral y religioso de Blake.*⁶

Alexander Gilchrist, quien tuvo la oportunidad, durante más de treinta años, de reunirse con las personas que habían conocido a nuestro poeta, escribió:

Blake pensaba que los gimnosofistas de la India, los primitivos británicos, que andaban por el mundo completamente desnudos, eran más sabios que el resto de la humanidad, más puros y más sabios...⁷

La actitud de Blake se vincula a su interés por las creencias primitivas. En la página 154 de su biografía, Ackroyd invoca una letanía de sectas radicales puritanas y sus vinculaciones con el desnudo: los cuáqueros practicaban la desnudez ritual, inspirados en el capítulo XX de Isaías. Los antinómicos consideraban la desnudez como una representación de la primitiva inocencia, antes de la Caída, y también como

⁴ *Blake Records*, sección escrita por Alexander Gilchrist, Clarendon Press, Oxford, 1969, editor: G. E. Bentley jr., pp. 53-4.

⁵ La oficina pública donde trabajaba Butts era muy respetable: pronto sería rebautizada “Ministerio de Guerra”.

⁶ Peter Ackroyd, *Blake, a Biography*, Alfred A. Knopf, New York, 1996, p. 154. El énfasis es de Arvelo.

⁷ Alexander Gilchrist, *Life of William Blake, “Pictor Ignotus”*, segunda edición, 1880 Reimpresión revisada y anotada por Ruthven Todd, New York, 1966. pp. 112-113.

emblema de las “verdades desnudas” del Evangelio. Los Adamitas se desnudaban para practicar “actos sexuales promiscuos”. Swedenborg, aunque no era un puritano,⁸ practicaba la magia sexual y consideraba que “la desnudez se correspondía con la inocencia”

En una de las últimas biografías (2001) de Blake, la de G. B. Bentley jr., se refiere erróneamente a esa anécdota como...

... la historia necia (*Gilchrist's silly story*) sobre los Blakes sentados desnudos en jardín de Lambeth, llamando a compartir su *desnudez* con sus amigos, fue —desde 1816 [esto es once años antes de la muerte de William Blake]— reconocida como un apócrifo cuento de estudiantes...⁹

Llama la atención que esa es la única mención de la *desnudez* en esa voluminosa biografía (532 páginas). ¿No se ha paseado el biógrafo por las influencias en el pensamiento de Blake de las sectas puritanas más radicales? ¿Esas sectas que comparaban la desnudez del cuerpo humano con la desnudez de la verdad del Evangelio? El capítulo V de este libro se basa en una serie reciente de fructíferas investigaciones (religiosas, políticas y sociales) que alteraron radicalmente la comprensión de las fuentes del pensamiento de Blake. A pesar de su enorme erudición y sabiduría sobre Blake, Bentley¹⁰ cometió un pecado frente al cual nuestro poeta era inflexible: él vio en el pensamiento de Blake una influencia pitagórico-platónica que se traduce en el predominio del alma sobre el cuerpo, de lo cual derivan los dos temas que estamos tratando: el rechazo del deleite sexual y el desprecio del desnudo humano.

Nos consta que Blake tuviese un pensamiento de extremada vanguardia sobre la sexualidad. Y que estuviera dispuesto a expresarlo con su acostumbrada honradez y firmeza. En la década 1790-99 estuvo bastante vinculado a un “círculo radical”¹¹, que incluía ente

⁸ Y yo creo que tampoco era cristiano.

⁹ G. E. Bentley Jr. *The Stranger from Paradise, A Biography of William Blake*, Yale University Press, New Haven and London, 2001, p 124.

¹⁰ Los amantes de los escritos de Blake le debemos la concienzuda investigación cuyo resultado es *Blake Records*, una colección de referencias escrupulosamente editada.

¹¹ La expresión inglesa *radical circle* tiene una significación muy cercana a la de *círculo anarquista*.

sus miembros a Godwin, Paine, Priestley y Fuseli y, de manera muy especial, a Mary Wollstonecraft. Se puede asegurar que Blake conoció su libro *Reivindicación de los Derechos de la Mujer* no sólo porque su publicación convulsionó los ambientes culturales de Londres, sino porque el editor Joseph Johnson le encargó las ilustraciones de otro libro de esa mujer singular.

Pero bastante antes de conocer a la Wollstonecraft y su grupo, Blake ya había participado en una compleja y apasionada discusión sobre la naturaleza y justicia de las relaciones sexuales de su época. Ello ocurrió en el seno de aquel pequeño grupo de partidarios de Swedenborg, iglesia de La Nueva Jerusalén, de la cual, como se recordará, los esposos Blake participaron en las reuniones preparatorias.¹²

Davis resume así los problemas discutidos, que en aquellos tiempos intensos no se reducían de manera alguna a meras exploraciones hipotéticas.

Adentro de la secta misma las opiniones chocaron en torno a cómo debía interpretarse los escritos de Swedenborg sobre las concubinas. Algunos creyentes sostenían que si el esposo y la esposa no estaban de acuerdo [entre sí] podían separarse y el hombre tomar una concubina. Este debate sexual pudo haber hecho surgir la murmuración de que Blake había propuesto tomar una concubina, pero que debido a que la Sra. Blake se había puesto a llorar había terminado por abandonar el plan. La aprobación [teórica] de Blake al amor libre, revelada en sus escritos, es mucho más liberal que cualquier posición swedenborgiana. Pero no hay evidencia de que, a pesar de no tener hijos, hubiera planeado tomar una concubina, practicado el amor libre, o le hubiese sido infiel a su esposa.¹³

La Wollstonecraft propiciaba la igualdad de los derechos de las mujeres, que incluían su libertad sexual. No se trataba de una libertad abstracta y gazmoña. Es sabido —anota Davis— que la Wollstonecraft

¹² cf. *supra*, capítulo IV.

¹³ Davis, *op. cit.* p 112. **

se interesó por el pintor Fuseli, amigo cercano de Blake, y que lo persiguió por un tiempo, a “pesar de que él era feliz y recientemente casado con Sophia Rawlins.”¹⁴

La biógrafa de Mary Wollstonecraft, Eleanor Flexner, cuenta otra historia muy distinta: Mary no estaba prendada sexualmente de Fuseli. Él estaba casado y, “en consecuencia, cualquier interés amoroso por él, era inadmisibles por los principios morales de ella.”¹⁵ Lo que tenía ella con él era un puro amor platónico.

Era un hombre de unas cualidades intelectuales formidables... era un brillante conversador. Conocía profundamente, en sus idiomas originales, los clásicos griegos, los latinos y a Dante. Era un erudito en Shakespeare, Spenser y Ben Johnson... Un biógrafo de Fuseli, Knowles, anotó que Mary solía decir: “Yo tomo algunas cosas del rico torrente de su conversación, dignas de atesorarse en mi memoria, para luego, ejercitar mis pensamientos.”¹⁶

William Godwin, el anarquista, quien poco después sería el esposo de Wollstonecraft, escribió que “Fuseli la divertía y le enseñaba cosas profundas”¹⁷. La mejor explicación de por qué Mary no sucumbió a su atracción sexual era porque Fuseli carecía por completo de ella. “Fuseli, físicamente era poco atractivo... y era de reducida estatura, mucho más bajo que Mary”¹⁸ Para completar, era viejo, más viejo que el padre de Mary.

¹⁴ Davis, *op. cit.* p. 38.

¹⁵ Eleanor Flexner, *Mary Wollstonecraft, a Biography*, Pinguin Books Inc., Baltimore, 1973, p.138.

¹⁶ Flexner, *op. cit.* pp. 136-7.

¹⁷ Citado por Flexner, *op. cit.* p. 137.

¹⁸ Flexner, *op. cit.* p. 137.

-- 3 --

La adopción de un mito clásico

Los expulsados del Cielo son todos aquellos que no teniendo pasiones propias... han gastado su vida en refrenar y gobernar a otros.

Blake

Su época era para Blake un momento histórico de sexualidad dormida, marchita y satánica. Aquí, como en tantos otros lugares, con originalidad casi agresiva, el poeta articula el cristianismo con las mitologías más remotas, en la tranquila seguridad de quien sabe “que todas las religiones son una.”¹⁹

Como “todo surge de la Humanidad Divina”²⁰, es decir, como todo surge del Gigante Albión, debemos determinar en qué consiste el desgarramiento y la reconciliación específicos de la sexualidad. Para eso, Blake hace suyo el mito platónico: la separación de los sexos, en hombre y mujer, que no es originaria. Ha surgido de un tronco común hermafrodita.

Resulta importante señalar desde el inicio los tres momentos fundamentales de esa dialéctica de la sexualidad. Para el lector del capítulo IV, las etapas de la sexualidad humana resultan muy familiares: son las mismas de la dialéctica del Ser, de Boehme y de Plotino: a) *Unidad originaria*, b) *separación*, y c) *reconciliación*. Veámoslos en las palabras de Platón:

[a.- *Unidad originaria*] El “hombre-mujer” no era, como ahora, un mero nombre, una mera abstracción, sino un ente real constituido por hombre y mujer... y cada uno tenía cuatro manos, y cuatro piernas, y dos caras completamente semejantes...

[b.- *Separación*]... Zeus dijo: Creo haber encontrado un medio para conservar a los hombres, pero poniéndole

¹⁹ *All Religions are One*, K 98.

²⁰ *A Vision of the Last Judgement*, K 612.

freno a su orgullo... a cada uno lo cortaré en dos partes... y se harán más débiles... y caminarán en dos piernas... Cuando fue cortado en dos partes su cuerpo, se aproximaba cada mitad con apasionada nostalgia a la otra, y se abrazaba la una a la otra, llenas de deseo de volver a crecer juntas, y así morían de hambre y abandono...

[c.- *Reconciliación*] Entonces se apiadó Zeus, y encontró otra salida, poniéndoles los órganos sexuales hacia delante... con el objeto de que cuando [lo que ahora llamamos un hombre] se encontrará con una mujer, procrearan por medio de un abrazo... Desde hace mucho tiempo es connatural el amor mutuo de los seres humanos, e intenta regresar al antiguo estado, y hacer de dos uno.²¹

-- 4 --

Escándalo estrictamente cristiano

Otro aspecto de la concepción blakeana de la sexualidad, está formulado en términos tan inesperados para un escritor cristiano, que tiende a generar asombro y escándalo cuando es vista o citada fuera de su contexto. Me refiero a su firme convicción expresada en varios escritos de que la Virgen María no solo no es virgen, sino que es una adúltera y una puta (*whore*). Oigamos esto con las aceradas y complejas palabras de *Jerusalén*:

... y vio a San José el Carpintero de Nazaret	
y a la recién casada	3
María. La cual dijo: "Si me apartas de tu lado,	
si me repudias	4
¿No me estás asesinando?" ²² San José contesto	
con ira y furia "¿debería yo	5
"casarme con una puta y una adúltera?"	

²¹ Platón. *Symposium*, 189 d–191 d, en *Platonis Opera* II, Oxford Univesity Press, Oxford 1988.

²² Alusión a la Ley que condenaba a muerte a la mujer adúltera.

Santa_María contestó: “¿Eres acaso tú más puro que tu Hacedor, que perdona los pecados y llama de nuevo a su esposa perdida ²³	6 7
“Pese que ella lo odia. Él la llama y renueva su amor. Yo amo a mi querido San José	8
“Él detesta mi presencia, pero yo escucho la voz de Dios	9
“en la voz de mi esposo. Pese a estar momentáneamente indignado, él no “firmará mi repudio definitivo.	10
¡Si fuera pura, nunca podría sentir la dulzura “del Perdón de los Pecados!	11
¡Si fuera sagrada nunca vería las lágrimas de amor de aquel que me ama desde su ira de hornos encendidos.” ²⁴	12 13

Aquí hay dos aspectos que deben destacarse. En primer lugar, que el desconocimiento de la virginidad de Santa María está perfectamente integrado a su enfrentamiento con los dualismos gnósticos. Para decirlo en palabras de Johnson y Grant:

Blake rechaza la doctrina del nacimiento virginal, porque ella implica que la reproducción sexual no es sagrada.²⁵

En segundo lugar, que Blake estaba convencido de que si Dios descendió hasta hacerse hombre cotidiano, no hay razón por la cual no debería haberlo hecho hasta el fondo del pecado mismo. Así, la doctrina purificadora del Hijo es presagiada por el clima de perdón y tolerancia que acompaña su concepción y su nacimiento.

“Ay, mi María”, dijo San José,
llorando y estrechándola firme 14

²³ Santa María se refiere a Jerusalén, la extrañada esposa de Jehová. Blake escribe en el Laocoön (K 612) estas palabras: “La esposa de Jehová es Jerusalén.”

²⁴ J, 61:3-13, K 694.

²⁵ Mary Lyn Johnson and John E. Grant, “Note # 3, page 336” in *Blake’s Poetry and Designs*, Norton and Company, New York, 1979. K 748.

en sus brazos. “¿Acaso Jehová no perdona
a Jerusalén sin exigir pureza de quien
está corrompida?...”²⁶ 15
16

Luego, Blake relata la visita de un ángel, que le anuncia al carpintero de Nazaret la nueva salvación, distinta de aquellas de las abstractas virtudes morales de Moisés, que imponen el “precio” de la virtud como contrapartida para entregar su perdón. Dice el Ángel:

“...Pero la salvación de Jehová 1
es sin precio ni dinero, consiste en el continuo
perdón de los pecados, 22
el perpetuo sacrificio muto en la Gran Eternidad,
porque ¡sépanlo todos: 23
no hay nadie que viva y que no peque!
Porque este es Pacto 24
con Jehová: si se perdonan mutuamente,
Jehová los perdonará a ustedes 25
Ya que Él Mismo habitará entre ustedes.
No temas llevarte contigo 26
a María tu esposa, porque ella está preñada
del Espíritu Santo.”²⁷ 27

²⁶ J, 61:14-16, K 694.

²⁷ J, 61:21-27 K 694-5.

Capítulo X

La dialéctica del deleite

El desnudo de la mujer es la obra de Dios
Blake, *Proverbios del Infierno*¹.

La ausencia de sensualidad que han manifestado
los filósofos ¡Es el colmo de la locura humana!
Nietzsche².

¹ MHH, 8:5, K 151.

² Citado por Harold Bloom, *¿Dónde se encuentra la Sabiduría?*, Aguilar-Altea-Taurus-Alfaguara, Buenos Aires, 2005, traductor Damián Alou, p. 202.

Los infiernos

Ya hemos dicho que el tema del sexo, los desgarramientos y entrelazamientos de los personajes de la mitología de Blake, son tratados extensamente en todas las profecías mayores. El capítulo precedente está basado en fragmentos de estos textos.

Blake tenía avasalladoramente presente las dos grandes revoluciones, la Francesa y la Americana, que habían sacudido los cimientos del mundo de nuestro poeta. Estas revoluciones servían a Blake como fundamento de que estábamos entrando en un período de purificación cósmica, en el cual, después de los apocalipsis surgirá una nueva –y resplandeciente– Jerusalén, signada por la verdad, la justicia. La revolución de la sexualidad se ve mucho menor en relación con las dos revoluciones políticas. Su centro de irradiación mundial era la Ciudad de Londres. Y uno de sus principales revolucionarios o insurrectos sexuales era Blake. Le había dedicado dos libros de poemas, a saber, *El Libro de Thel* y las *Visiones de las Hijas de Albión*³, y que están dedicados exclusivamente a tratar la sexualidad. En las *Visiones de las Hijas de Albión*, Blake pone como protagonista: al coro de mujeres inglesas, desesperanzadas. Hacia ellas va dirigido el mensaje de Oothoon-Afroditas, que vuela, en el grabado final del poema, como una tentación de libertad sobre la desolación de las mujeres sometidas.

[Lámina X – 1]

Página 283

³ 1) *The Book of Thel*, K 127-131, 2) *Visions of the Daughters of Albion*, K 189-195.

Johnson y Grant proponen, “traducir” los términos mitológicos al lenguaje cotidiano.

Albión es el nombre tradicional para Inglaterra, en honor de un gigante ancestral que conquistó las islas británicas. “Las Hijas de Albión” es un modo mitológico de decir: “mujeres inglesas”... El estribillo: “Las hijas de Albión oyen sus penas y regresan el eco de sus quejas” (repetido tres veces en el libro: en 2:20; 5:2; 8:13) indica que el libro es sobre el sufrimiento de las mujeres, tal como este es percibido por las mujeres, especialmente por las mujeres inglesas.⁴

La Visiones comienzan con las “mujeres de Inglaterra”, esclavizadas en su monte suspirando hacia América. La libertad política y la libertad del amor son identificadas con una misma procedencia, Oothoon es “el alma suave de América”, que deambula angustiada. Está encerrada en los “Valles de Leutha” la conciencia de la culpa, que no le permite vivir su amor, obstinada con su virginidad. Pero en el primer movimiento del poema es persuadida a emprender el viaje –anhelante y tranquila– hacia su amado, en búsqueda de la realización plena de su sensualidad. El tópico literario que asimila la experiencia sexual al acto de arrancar una flor⁵, es una impecable trama de sentidos alegóricos y directos. Oothoon se encuentra, en el valle de Leutha, con una “ninfa luminosa”.

¿Eres una flor? ¿Eres una Ninfa? Te veo a veces flor	6
a veces Ninfa. ¡No me atrevo a arrancarte	
de tu cama de rocío!	7
La Ninfa dorada contesta “¡Arranca mi flor,	
Oothoon la suave!	8
“Otra flor brotará, <i>porque el alma del dulce deleite</i>	9
<i>“nunca puede extinguirse”</i> . Ella calló y	
cerró su santuario dorado	10
Entonces Oothoon cogió la flor, diciendo	
“Te arranco de tu lecho,	11

⁴ Johnson y Grant, *op. cit.* pp. 68-9.

⁵ “Tradicionalmente arrancar una flor significa la experiencia sexual”, comenta Johnson y Grant, *op. cit.* p... 72.

dulce flor, y te pongo a brillar entre mis pechos,	12
y así vuelvo mi rostro hacia donde mi alma anhela”.	13
Se fue sobre las alas en deleite alado y exultante	14
y tomó rumbo impetuoso hacia el reino de Theotormon ⁶	15

Cuando comienza el poema, los cuatro protagonistas están sumergidos en los infiernos de la mitología blakeana. Estos son las cualidades de los protagonistas:

- a) *Las Hijas de Albión*, protagonista pasivo y colectivo, habitantes del infierno superior, *Generación*.
- b) *Oothoon*, la divinidad solitaria propiciadora del amor libre, quien reaparecerá en varios de los poemas posteriores,⁷ habitante del infierno superior, *Generación*. Es conveniente hacer una comparación entre Orc y Oothoon, el primero, dios de las revoluciones políticas, y que representa el colectivo de revolucionarios, Washington, Mirabeau, Franklin, Paine, etc. La segunda, Oothoon, diosa de la revolución sexual, no representa un colectivo de mujeres, sino una sola, Mary Wollstonecraft. Por cuya perseverancia, durante un cuarto de siglo, se impuso en los campos de batalla políticos, los desconocidos *Derechos de la Mujer*. A Oothoon la obligan a habitar en el infierno superior, *Generación*.
- c) *Bromion*, despiadado violador de Oothoon, habitante del infierno superior, *Generación*.
- d) *Theotormon*, prometido y frustrado esposo de Oothoon, que se comporta como esposo agraviado, y que representa el esquematismo cruel, la gazmoñería de los moralistas, de los habitantes del infierno profundo, *Utra*.

⁶ VDA, 1:8-15, K 189, el énfasis es de Arvelo.

⁷ En *Jerusalén*, leemos: “Hay un grano de arena en Lambeth que Satanás no puede encontrar, / ni lo pueden encontrar sus Furias Vigilantes. Es translúcido y tiene muchos ángeles / Pero el que lo encuentre encontrará el Palacio de Oothoon... /...Y si lo encuentran, las Furias Vigilantes lo llamarían Pecado”. J 41:15-19, K 668.

La entrega frustrada de oothoon

Todos los libros del *Paraíso Perdido* de Milton tienen al principio una breve descripción en prosa de su contenido, identificada como “The Argument”. Esta práctica era bastante generalizada en los tiempos de Blake. No nos debe extrañar, pues, que inicie con un “Argumento” varios de sus poemas. Pero él le da al término un sentido peculiar. No es ya un resumen en prosa que aclara el texto, sino una anticipación lírica del núcleo épico, que escribe en verso aun cuando el resto del libro esté en prosa⁸. En las breves palabras del argumento se condensan las dos situaciones fundamentales por las cuales pasa la heroína Oothoon–Afrodita. Ellas corresponden, en términos generales, a los universos de las dos colecciones de poesía lírica, publicadas bajo los títulos de *Canciones de Inocencia*⁹ y *Canciones de Experiencia*¹⁰. Comenta Damon:

Inocencia y Experiencia, como indica el título completo de *Canciones de Inocencia y Experiencia*, son los “Dos Estados Contrarios del Alma Humana:” éxtasis y miseria o cielo e infierno.

“Inocencia” era el término que se refiere al hombre antes de la Caída; Blake extendió el sentido al estado de infancia, el estado de imaginación libre “Experiencia” lo opone Blake a la Inocencia. Es el estado del hombre cuando un desastre ha destruido la felicidad inicial, [como la muerte de los padres].¹¹

Inocencia no es aquí sinónimo de apego a la virginidad, ni de “espiritualidad incontaminada”, sino de ausencia de culpa; cuando Oothoon “amaba a Theotormon, y no sentía vergüenza”.

En la segunda fase ocurre una inversión: “pero temblé en mis miedos de virgen y me escondí en los valles de Leutha”. Este valle es la conciencia del pecado, la herida y reproche que marchita el goce y lo destruye.

[Leutha dijo:]

⁸ Así ocurre en el *Matrimonio del Cielo y el Infierno*, MHH.

⁹ *Songs of Innocence* (1789), K 111-126.

¹⁰ *Songs of Experience*, (1784-94), K 210-221.

¹¹ D, p. 197.

“¡Yo soy la autora del pecado!
Satanás [lo creó], por sugerencia mía!”¹²

Oothoon había decidido entregarse a su amado Theotormon, liberada de su conciencia de culpa, cuando según nos relata: “los truenos terribles rasgaron en dos mi manto virginal.”¹³

[Lámina X – 2]

Página 284

Cuando la virgen, encendida de deseos y decisión, viaja hacia su amado, ocurre un violento viraje narrativo. Los hechos, sean cuales fueren, ocupan apenas la mitad de un verso, que sigue sin transición a los inmediatamente citados: “Bromion la desgarró con sus truenos...”. La alusión, en *El Argumento*, a los “Truenos terribles que rompieron en dos mi manto virginal”, deja claro que se trata de una desfloración¹⁴. Pero, si bien no aparece por ninguna parte descripción de violencia, Johnson y Grant hablan repetidas veces de violación y de mujer victimada.¹⁵

Frye, en cambio, prefiere no ver atenuación en la decisión de Oothoon de ser infiel.

Oothoon ha incurrido en un amor extramarital, aparentemente con Bromion, y recibido en herencia los celos del marido y la denuncia del amante.¹⁶ En cualquier caso, violada o no, la reacción del amante es feroz hacia la que acaba de yacer con él, y hacia el esposo prometido. Hay ira y orgullo posesivo en el violador:

¹² M, 11:32-35, K 492.

¹³ VDA, *iii*:6-7, K 189.

¹⁴ Es indicador de la antigüedad arquetípica de la identificación de la flor y la sensualidad el que “desflorar” (en latín, *defflorare*) significa originariamente, tanto quitarle o arrancarle las flores a un ramo como romper la virginidad, a veces en un acto sagrado y ritual.

¹⁵ *op. cit.*, pp. 69, 72 y 73.

¹⁶ FS p. 239. Frye expande el uso de “extramarital” hasta los “esposos prometidos”. Es evidente que Oothoon era virgen hasta unirse a Bromion.

...Aquí está la puta, en la cama de Bromion.	18
¡que los delfines celosos jueguen con la belleza de la muchacha!	19
¡Mías son las suaves llanuras de América, míos el norte y el sur!	20
Estampo con mi sellos son los morenos hijos del sol;	21
Son dóciles, no oponen resistencia, obedecen al látigo;	22
Sus hijas le hacen reverencia a los terrores y se pliegan ante los violentos.	23
¡Ahora podrás casarte con la puta Bromion, y proteger los hijos	1
de la ira de Bromion, que Oothoon traerá en el plazo de nueve lunas! ¹⁷ .	2

Sin transición, el universo de esta mujer pasa de luz a infierno ¿Cuál fue la culpa que la llevó tan abajo? Frye apunta: “Para horro- rizar a Bromion, y llevarlo a llamarla prostituta, solo hizo falta que Oothoon sintiera placer en la experiencia sexual.”¹⁸

-- 3 --

Oothoon comparte el infierno

Ahora Oothoon ha caído en el Infierno de las Hijas de Al- bión. Regresan con él, las cavernas de las profecías políticas en la cárcel interior de las mujeres sometidas que “habitan el terror y la mansedumbre.”¹⁹ El yugo de la mujer es asimilado a la esclavitud de los trabajos infamantes, que Blake había denunciado en algunos de sus poemas líricos²⁰. Esta es la descripción de ese infierno, en el cual —fiel a sus enfrentamientos— está también la perpetua presencia de las iglesias represivas:

¹⁷ VDA, 1:18-2:2, K 190.

¹⁸ loc. cit.

¹⁹ VDA, 2:5, K 190.

²⁰ Por ejemplo, *El Limpiador de Chimeneas*, K 212.

La voz de los esclavos bajo el sol,	
y niños comprados con dinero	8
que tiemblan bajo cavernas religiosas,	
bajo fuegos quemantes	9
de lujuria. . .	10
Oothoon no llora: ¡no puede llorar!	
Sus lágrimas se secaron,	11
pero ella aúlla sin parar, retorciendo sus suaves miembros,	12
les pide a las águilas de Theotormon	
que hagan presa de su carne	13
“¡Yo clamo con voz sagrada!	
¡Reyes del aire sonoro	14
“desgarrad este seno mancillado para	
que pueda reflejar	15
“la imagen de mi Theotormon en mi pecho puro	
y transparente!” ²¹	16

[Lámina X – 3]

Página 285

Blake sabe que toda resurrección implica descender a los infiernos. La de Oothoon no es una figura etérea, fantasmagórica. Si lo fuera, *Las Visiones de las Hijas de Albión* lejos de ser un poema, sería un manifiesto conceptual y no el movimiento interior de una revolución viva, la cual, a su vez, es parte de la revolución total que Blake profetiza y ahonda. El borde final de Oothoon misma, el lindero de la “no-entidad” en la cual cae, y desde cuyo fondo se iniciará el regreso hacia las llamaradas del deleite, es descrito por Mary Wollstonecraft en su *Reivindicación de los Derechos de la Mujer*, en 1792.

Una mujer que ha perdido su honor, se imagina que ella no podrá caer más abajo, y que en lo que respecta a recuperar su situación anterior, imposible; ningún esfuerzo podrá lavar esta mancha.²²

²¹ VDA, 2:11-16, K 190.

²² Mary Wollstonecraft, *A Vindication of the Rights of Woman*. Editado por: Carol H. Poston, Norton, New York, 1975. p. 112.

La situación establecida, la Bastilla moral, encierra para siempre a los amantes en la cadena de la culpa, y a Theotormon en la fría amargura del reproche, en triángulo de infinita desolación.

[Lámina X – 4]

Página 286

Desde su prisión, Oothoon alza su voz, abriendo un camino que desintegra, en *crescendo* hasta el final luminoso del poema, las cadenas espirituales que la sujetan a la culpa.

Oothoon comienza invocando una de las tesis fundamentales –la más fundamental– de la cosmovisión blakeana: la culpa no puede ser eterna. No hay raíz del mal inamovible, en los ciclos espirituales del cosmos siempre vuelve el amanecer. Que se levante Theotormon de su abatimiento, porque incluso el.

Yo grito: “¡Levántate Theotormon!, porque el perro de la aldea	23
ladra al día que amanece. Y el ruiñeñor ha cesado sus lamentos. ²³	24
El águila, el instrumento de la tortura que ella había invocado, se abre hacia el alba y ...el Águila regresa	25
de sus cacerías nocturnas, y alza su dorado pico hacia el puro Este.	26
Sacude el polvo de sus alas inmortales para despertar	27
al sol que duerme demasiado.	
¡Despierta mi Theotormon, que soy pura.	28
Se fue la noche que me sepultaba en su oscuridad mortal.	29
Me dijeron que el día y la noche era todo lo que podía mirar.	30
Que me encerrarían mis cinco sentidos	31
y pusieron preso mi cerebro infinito	
en un anillo estrecho,	32
y hundieron mi corazón en el Abismo. ²⁴	33

²³ VDA, 2:23-24, K 190.

²⁴ VDA. 2:25-33, K 190-1.

La heroína se ha mudado, del infierno de Ulro (reino unilateral de una visión, una ley, y una culpa inamovible) al fluido paraíso de Beulah. Al moverse, el infierno entero, que es ella misma, se modifica, y se derrumba. Por eso afirma:

“¿Cómo puedo estar deshonrada,
si yo reflejo tu imagen pura? 16
[...]
“... Yo baño mis alas 19
“y soy blanca y pura para volar en torno
del pecho de Theotormon.”²⁵ 20

Theotormon está encerrado, inmovible en su pesadumbre rencorosa. Bromion, en cambio, abre su mirada, sus preguntas, hacia perspectivas imprevistas. La voz de su concubina ha roto la soberbia unilateralidad de su mirada: dice los parlamentos más inteligentes e inspirados del libro:

¿Sabes que los árboles y frutos florecen
sobre la tierra... 14
para satisfacer sentidos desconocidos? Árboles,
bestias y pájaros 15
nunca vistos. No percibidos,
expandidos en el infinito... 16
por lugares no visitados... 17
...en atmósferas ignotas 18
¡Ah! ¿Hay otras guerras,
además de las de las espadas y del fuego?²⁶ 19

El inicio de una transformación del amante hace más patente la fría abstracción de Theotormon. Oothoon, entonces, antes de su canto final al amor libre, alza su voz contra un protagonista que, sin hablar ni estar presente, rige con su silencio el infierno de donde acaba de salir.

¡Oh tú Urizen! ¡Creador de los Hombres!
¡Errado Demonio del cielo! 3

²⁵ VDA. 3: 16-20 K 191.

²⁶ VDA, 4:14-19, K 192.

Tus alegrías son lágrimas. Vanos fueron tus esfuerzos
para crear a los hombres a tu imagen y semejanza 4

¿Cómo una alegría absorbe a otra alegría?
¿No son diferentes las alegrías 5

sagradas, eternas, infinitas?
Y cada una de las alegrías es un Amor.²⁷ 6

La heroína Oothoon, ahora no sólo ha recuperado la pureza y la inocencia. Eso no le basta, quiere transformar lo que está viendo. Ataca las fuerzas bajo las cuales padeció, e inicia la destrucción de sus fundamentos. Como era de esperarse, define el pensamiento abstracto como la fuente del infierno de Ulro. Además, vincula expresamente sus padecimientos con la explotación económica y el poder político contra el cual Orc levanta sus llamaradas.

¿Con qué derecho el párroco
se apodera del trabajo del labriego? 17
¿Cuáles son sus redes y sus trampas?
Y cómo lo rodea 18
con inundaciones de frías abstracciones
y con bosques de soledad., 19

construirle castillos y mansiones
a los reyes y los sacerdotes. 20
Hasta que *ella*, que arde de juventud, sea unida 21
por hechizos legales al que ella aborrece
¿Y deberá arrastrar la cadena, 22
de su vida, en lujuria aburrída?
¿Deberán los pensamientos
escalofrantes asesinos, oscurecer 23
el claro cielo de su eterna primavera?
Soportar las rabias invernales 24
del cruel terror, llevada a la locura, bajo el bastón, 25
sobre sus manguados hombros todo el día,
toda la noche 26
girar la rueda del falso deseo,

²⁷ VDA, 5:3.9, K 192.

los anhelos que despiertan de su vientre	27
el aborrecido parir de querubas, de formas humanas... ²⁸	28

Pero si bien Oothoon rechaza como insoportable la violencia exterior que amarra una mujer que se une al de tedio incorregible, la Diosa del sexo concentra su indignación en contra de la virgen que genera el deseo, y crea una cadena de anhelos incumplidos. Es el papel cruel que cumple el amor “de caballeros y damas”, de la novelas de caballería. El del árido amor, sin la “dichosa copulación”²⁹. Como dice un certero *Proverbio del Infierno*: “El que desea, pero no actúa, engendra pestilencia”³⁰. Nada es para Blake más contrario a una vida iluminada que la virgen que, pensando por un hombre, sacia sus deseos en la secreta soledad de su almohada.

¿No son estos sitios religiosos, los premios de la continencia?	8
¿El propio goce del propio negarse?...	9
¿Es porque esos actos no son hermosos que tú los ocultas en tu soledad?	10
¿Dónde la horrible oscuridad fue impuesta con reflejos de deseos?	11
¡Padre de los Celos, que seas desterrado de la tierra!	12
¿Por qué le enseñaste a mi Theotormon a amar a esta cosa maldita? ³¹	13

El final del poema es una epifanía del deleite. Oothoon ha reconquistado su inocencia, la cual, renacida, significa pureza ante el deleite, incontaminación ante la culpa. Oothoon se considera...

... una virgen llena de fantasías de virgen abierta a la alegría y el deleite donde quiera que aparezca la belleza.	21 22
---	----------

²⁸ VDA, 5:17-28 K 193.

²⁹ VDA, 7:1, K 194.

³⁰ MHH, 7:5, K 151.

³¹ VDA, 7:8-13, K 194.

Si en el sol de la mañana yo encuentro	
a la belleza: allí permanecerán mis ojos.	23
en dichosa copulación, en la tarde suave...	1
Siéntase en un banco y llama a los placeres	
de este nacimiento de la alegría	2
¡El momento del deseo! ¡El momento del deseo!	
La virgen	3
que está deslumbrada por un hombre,	
hace despertar en su vientre enormes alegrías. ³²	4

Invirtiendo los argumentos de los que la encadenaron a la roca y el águila, afirma en el canto final que no entiende por qué el amor debe cerrar los otros deleites.. ¡Se dirige así a Theotormon, “una solitaria sombra aullando en el borde de la nada”.³³ En las páginas finales de “Las Visiones de las Hijas de Albión”, Blake rompió con los eternos tabúes sexuales. Lo que Oothoon llama “bienaventuranza sobre bienaventuranza”: la contemplación de que su marido yacía con varias muchas “en amorosa copulación”, podría parecer libertinaje sexual en tiempos de Blake. El mismo crítico que mencioné, al final del capítulo III³⁴, al contemplar las castas escenas del “Día de Juicio Final”, éste le pareció el colmo de la indecencia (*most indecent attitudes*)³⁵. Causa sorpresa el que Blake haya tenido la audacia, en siglo XVII, de poner como modelo una conducta que nos parece escandalosa dos siglos y medio más tarde... ¡y eso que nosotros estamos acostumbrados a la revolución sexual post-Freud!

Yo grito, ¡Amor! ¡Amor! ¡Amor! ¡feliz, feliz Amor...	
¡libre como el viento de montaña!	16
“¿Puede ser amor, aquel que bebe a otro,	
como la esponja al agua,	17
“que nubla con celos sus noches,	
y con llantos todos sus días?	18
[...]	
Pero Oothoon colocará redes de seda	

³² VDA, 6:21-7:5.

³³ VDA, 7:15, K 194.

³⁴ Robert Hunt, crítico del *The Examiner*.

³⁵ Citado por G. E. Bentley, ...a Biography of William Blake, p. 305.

y trampas diamantinas	23
y cazaré para ti muchachas de suave plata, de oro furioso.	24
Yaceré a tu lado en un banco,	
y veré sus juegos lujuriosos	25
en amorosa copulación, bienaventuranza sobre bienaventuranza, con Theotormon	26
[...]	
...y nunca una nube celosa	29
llegará al cielo del amor generoso... ³⁶	30

Al final del poema, Oothoon ha reconquistado su dignidad, y propicia una reconciliación de la sensualidad consigo misma, que es, en el pensamiento de Blake, un despertar del sueño del gigante. Los desgarramientos y reconciliaciones políticas y sexuales que hemos revisado en los últimos tres capítulos son, y a lo hemos señalado, manifestaciones de un conflicto más hondo.

La unidad de todos ellos queda subrayada por las palabras finales de Oothoon, la divinidad del amor, las mismas que invocan y santifican las furias de las revoluciones:

“¡Porque todo lo que vive es sagrado!”³⁷

³⁶ VDA, 7:16-29, K 194-5.

³⁷ VDA, 8:10, K 195.

Capítulo XI

La cosmovision de Blake

... El Todopoderoso me hizo su Contrario
por siempre malo, el reverso de Él: me hizo por
eternamente muerto
conociendo la vida, pero sin vivir.

Blake¹

¹ J, 10:55-57, K 630.

El Dios de la desolación

Hay una serie de poemas referidos a las luchas por la liberación política y la liberación sexual, sobre los cuales tratamos en los capítulos VII, VIII, IX y X, y que constituyen el reflejo, en la sociedad humana, de las grandes sacudidas cósmicas que anuncian el despertar de Albión. Y hay otra serie, que revisaremos en este capítulo, cuyo tema es la historia misma de la Divinidad, desde las guerras remotas, previas a la creación del mundo, hasta los Apocalipsis futuros, en las cuales se perfeccionará la reconciliación —o el Matrimonio— de la Divinidad consigo misma.

La reunificación de la Divinidad es tratada bajo una sola concepción general, pero con grandes diferencias de detalle, en los tres poemas proféticos mayores: *Los Cuatro Zoas*, *Milton* y *Jerusalem*.²

En el final del *Matrimonio del Cielo y el Infierno*, Blake, nos dice:

Este Ángel, que se ha vuelto ahora un Demonio, es mi amigo personal; leemos con frecuencia la Biblia en su sentido infernal o diabólico, que el mundo recibirá si se comporta bien.²

Para luego anunciarnos:

Poseo también la Biblia del Infierno, que el mundo tendrá, lo quiera o no.³

Entre 1794 y 1795, al mismo tiempo que comenzaba la redacción de *Los Cuatro Zoas*, el poeta publicó tres libros destinados a cumplir esa promesa infernal. Keynes refiriéndose al primero, *El*

² *Vala, or The Four Zoas*, K 263-382; *Milton, a Poem in 2 Books*, K 480-535; *Jerusalem* K 620-748.

³ MHH, [24], K 158.

Libro de Urizen, escribe: “Es la primera parte del mito universal de la creación tanto del mundo material, como de la humanidad, vinculados muy profundamente con el problema del mal.”⁴ Esos libros constituyen un primer relato integrado de los tres momentos de la dialéctica de la Divinidad, a saber: a) la Unidad antes de la creación del Mundo, que algunos místicos dicen “una noche negra” y otros “espesas de luz”. b) el pavoroso desgarramiento cósmico que constituye la Caída de Dios, y la Creación del Mundo, la famosa Ira de Dios, concebida por Jacobo Boehme. c) La reconciliación, el Matrimonio del Cielo y el Infierno.

Johnson y Grant observan:

[Los tres libros que integran la *Biblia del Infierno*]: *El Libro de Urizen*, *El Libro de Abania* y *El Libro de Los*, fueron diagramados en dos columnas, con encabezamientos de Capítulos y Versículos, para imitar el diseño de la Biblia.⁵

[Lámina XI – 1]

Página 287

Debemos señalar que el clima de desolación, de pesadumbre, de derrota y de muerte que domina estas obras, contrasta polémicamente con la actitud optimista con que comienza el Antiguo Testamento, el cual anuncia seis veces en el primer capítulo del Génesis que “Dios vio que lo hecho era bueno.”⁶

La diferencia de tratamiento proviene de que, para Blake, el Génesis ortodoxo es un engaño, un intento de encubrimiento de un gran fracaso cósmico. La Biblia de Blake es “infernál” en el mismo sentido en el cual eran “infernales” los revolucionarios para el Arzobispo y el Rey.

⁴ Nota general de Keynes al *Book of Urizen* en *The Complete Writings of William Blake*, editado por Geoffrey Keynes, Oxford University Press, New York, 1972, p. 895.

⁵ William Blake, *Blake's Poetry and Designs*, Norton and Company, New York and London, 1976. Edited by Mary Lynn Johnson and John E. Grant. Agregan estos autores: ‘La Biblia del Infierno’ es el anti-mito de Blake para deslindarse de la Biblia ortodoxa y de la antigüedad clásica” p. 140.

⁶ Estas son las seis: Gn 1:11, 12, 18, 21, 26 y 31.

La llamarada libertaria de Orc, sabe que ellos, con su mente opresora, son el Infierno Verdadero, el Ulro.

Blake, como profeta, cree y afirma que el génesis ortodoxo es la verdadera Biblia infernal. Los acontecimientos que la Biblia narra son, a su parecer, una constelación de mentiras. Las famosas primeras palabras del Génesis “En el principio creó Dios el Cielo y la Tierra”⁷, ocultan la verdad porque mucho antes de ese principio ya había ocurrido el naufragio de Dios, su desgarramiento y su divorcio de sí mismo. Así, para nuestro poeta, la creación ocurrió cuando ya Dios había caído tan abajo que había perdido la capacidad de comprender su propia divinidad.

-- 2 --

La salida “invertida” de Dante del infierno

Hemos visto que Blake se consideraba uno más, dentro de una larga cadena de visionarios y profetas. Y que, de acuerdo con sus convicciones, esa visión sólo se produce en las obras de arte. En ellas no es posible separar la forma del contenido porque no son “invenciones”, sino *revelaciones*⁸. Pierde su tiempo quien pretende encontrar en sus poemas proféticos unas reelaboraciones ingeniosas y “audaces”. El secreto de salir sano y salvo de todo infierno lo sabían Blake y Dante: meterse, abismo por abismo, hasta las más profundas madrigueras infernales. Dante salió de su infierno, caminando hacia abajo, y cuando llegó al centro de la tierra, dijo:

Yo levanté los ojos, y creía que veía	88
a Lucifer como yo le había dejado	89
y lo miré con las piernas para arriba ⁹	90

Dante, cayendo, sin nunca subir, ha llegado al punto infernal de la contradicción. Lo bajo se hace alto. Las tinieblas

⁷ Gn I:1.

⁸ Cf. *supra*, final del Capítulo II.

⁹ Dante Alighieri, *Divina Commedia*, Sansoni Editore, Firenze, 1954, editor S. A. Barbi, tomo I, p. 332, *Inferno* 34:88-90.

se hacen resplandecientes. Bajo la influencia de Dante, Blake sabe que –para el Titán *Los*– la única salida del infierno era llegar a su fondo.

¡Cayendo, cayendo! <i>Los</i> cayó y cayó,	27
se hundió, precipitándose, pesado, abajo, abajo	28
tiempo a tiempo, noche a noche, día a día	29
La verdad tiene confines y el error	
ninguno —cayendo, cayendo	30
Años tras años, edades tras	
edades, días tras días... ¹⁰	31

Ningún poeta puede ser comprendido si no asumimos sus riesgos y sus decisiones, si no hacemos nuestros sus movimientos interiores. O, como decía Blake, “si no renace él en nosotros para que podamos, desde los acantilados de sus mundos, construir un amenaza mortal de sus caídas.”

Los es el Espíritu de la Profecía y Blake sabe también que este Titán que está amenazando con la desolación. Que también él debe derrumbarse para que renazca el Hombre Cósmico, Albión. Sabe que camina por el borde de un abismo.

[Lámina XI – 2]

Página 288

Comprender a Blake desde sí mismo significa aceptar que él trató de mirar hacia las últimas tinieblas de la Divinidad. Y que desde este lugar extremo del mirar consideró la Biblia –o, para ser más precisos, los dos primeros capítulos del Génesis– unas obras infernales dictadas por un Dios leproso, tejidas (es decir, redactadas) como redes, en torno a los corazones, por los sacerdotes de La Puta de Babilonia. Dante, sobre la base de su fe, se liberó de los cordeles infernales tejidos por Dios leproso. Lo dice ufano en el himno triunfal más breve del mundo, el verso final del *Inferno*:

¹⁰ BL, 4:27-31, K 258.

Como cristiano está convencido de que no sólo el hombre ha caído, sino que cayó también Dios Padre. Y los dos son infinitamente perdonables. Las llamaradas de esos perdones generan en Blake algunos de los textos poéticos más verdaderos y más hermosos de la literatura inglesa. Pero para llegar allí, hay que irse más allá de la *selva oscura* de la vida cotidiana, por los peldaños descendientes del dios en ruinas que creó al mundo.

Convencido de la seriedad del asunto, desnudándonos de consideraciones literarias, comencemos a descolgarnos hacia ese abismo siguiendo los versos de *El Libro de Urizen*. Hagamos nuestra la invocación dirigida, por Blake al Espíritu, en el *Libro de Urizen*:

¡Dicten palabras de veloces alas, y no teman	5
expresar sus visiones oscuras de tormento! ¹²	6

La descripción de la historia de la Divinidad –los complejos movimientos interiores por medio de los cuales ella desciende hacia sus infiernos– tiene en Blake una precisión análoga a los más severos movimientos especulativos de la razón dialéctica. Trataremos de seguirla en sus rasgos fundamentales, recordando que el propósito de este libro no es ilustrar, sino aprender los derroteros de un viaje –ya lo dijimos en los de primeros capítulos– que cada quien debe emprender a solas.

-- 3 --

La dialéctica de Urizen

Los lectores que lleguen a este lugar extremo se van a conseguir paisajes familiares. Porque este capítulo relata la dialéctica de la Divinidad, con los siguientes pasos:

¹¹ Dante, *Inferno*, *edic. cit.*, Canto XXXIV:134.

¹² U, 2:6-7, K 222.

- a) a solas, antes de la Creación del mundo;
- b) la fragmentación de Dios y la Creación del Mundo;
- c) la reconciliación de Dios.

Estos momentos son similares –casi idénticos-- a los de la dialéctica *neoplatónica* de Plotino, Boehme y Blake, que estudiamos en la segunda mitad del capítulo IV (La Ortodoxia Aristocrática).

-- 4 --

El bolero de Ahania

En la obra literaria de nuestro poeta, existe un solo pasaje que contiene la descripción de Urizen antes de su caída. Blake nos da un atisbo de ello con las palabras que dice la esposa de Urizen, Ahania. En *El Libro de Ahania*, ella prorrumpe en canto de nostalgia, en una especie de canto lujurioso, evocando a Urizen, en su estado no caído, en plena posesión de su Divinidad. He aquí el bolero de Ahania:

...¡Ah Urizen! ¡Amor!	52
¡Flor de la mañana! [...]	53
[...]	
Yo quiero besar el lugar	70
que pisó tu pie luminoso	71
[...]	
¿Dónde está mi palacio dorado?	3
¿Dónde mi cama de marfil?	4
¿Dónde la alegría de mi mañana?	5
¿Dónde los hijos de la eternidad, cantando?	6
para despertar al luminoso Urizen, mi Rey! ¹³	7

Además de luminoso, Urizen era fecundo. No hay nada de aridez en aquel a quien la nostalgia de Ahania invoca, diciéndole “Tú, con tus muslos llenos de semilla.”¹⁴

¹³ BA, 4:52–5:7, K 254.

¹⁴ BA, 5:29 K 255.

-- 5 --

Urizen, el separador

La caída hacia el Infierno de Ulro es más profunda y más plena en el Zoa del sur, Urizen. Por eso él es quien da inicio al proceso de desintegración de Albión. La obra fundamental que trata esta caída es *El Libro de Urizen*, es conveniente explorar el sentido de este Zoa antes de iniciar el descenso. Ya hemos dicho¹⁵ que Urizen representa, en términos generales, la razón y la sabiduría.

Dice Harold Bloom:

El nombre de 'Urizen' se deriva posiblemente de la palabra griega: *horízein*, que significa: el poder de la psique caída de poner límites, [a] de definir horizontes, [b] de separar y de dividir y, [c] en general, de limitar y reducir. Pero, en la Eternidad, [d] Urizen representa todas las actividades intelectuales del Hombre.¹⁶

Agrega Frye un comentario:

...[El personaje] que se inclina sobre el mundo, [ver la Lámina XI - 3] marcando su límite con un compás. ("limitar" se dice en griego *horízoo*) Urizen es un Dios-Celeste, porque el principal propósito de su religión es ocultar con un *velo de misterio su cielo*. Él es viejo, pero de su edad no se obtiene sabiduría, sólo *senilidad*. Urizen es *cruel* [con los seres humanos], *porque él rechaza* los apetitos y las esperanzas y de los hombres.¹⁷

[Lámina XI - 3]

Página 289

¹⁵ Cf. Supra, capítulo V.

¹⁶ "Nota general al Libro de Urizen" en *The Complete Poetry & Prose of William Blake*, editado David V. Erdman, comentarios por Harold Bloom, Anchor Books, Doubleday, New York, London, Toronto, Sydney, Auckland, 1988, p. 906.

¹⁷ FS, 306.

Independientemente del origen de su nombre, a Urizen, como el *Zoa* de la razón, le corresponde establecer determinaciones y confines entre unas realidades y otras. Vamos a seguir por un poco con las etimologías: *determinar* viene de *Terminus*, nombre tanto del Dios romano que protegía los linderos de las fincas, como de las piedras consagradas a la protección de las fronteras de los terrenos. Determinar tiene siempre el sentido negativo de establecer que hay realidades afuera de aquello cuyos confines –lógicos o geográficos– se quiere establecer.

El concepto “determinar” resplandece en la famosa proposición de Spinoza: *omnis determinatio est negatio*¹⁸. La determinación, es decir, la función y acción primordial de Urizen, es siempre negar. Negar es dividir, poner un hachazo lógico que excluye lo negado del universo desde el cual se niega. Decir “venado”, por ejemplo, significa partir el cosmos en dos: por un lado están esos entes nerviosos y magníficos mentados por la palabra, y por otro, todos los demás entes del universo que la determinación “venado” negó y se puso afuera de los muros de su sentido.¹⁹

De modo que Urizen, por ser la razón, tiene que dividir, aun cuando no esté caído y sea una “parte” viva de la cuádruple personalidad de la Divinidad. Y, por supuesto, por su propia naturaleza tiende a desgarrarse, a volverse la ira de Dios contra Sí mismo.

-- 6 --

El origen cósmico de la opresión política

Ahora, por fin, Urizen dice a los demás Eternos (a los demás Zoas)²⁰ lo que había venido tramando en su silencio:

¹⁸ Baruch Espinoza, Carta N° 59. [*Toda determinación es una negación*].

¹⁹ Cf. el primer tomo de la Ciencia de la Lógica de Hegel, que contiene una profunda investigación en torno a esto. Hegel, GWF *Die Wissenschaft der Logik*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1969, tomo I.

²⁰ Además de a) Urizen, el Zoa del sur, el Razonador, están los tres Zoas restantes: b) Urthona, el Zoa del norte, el Vidente, (cuyo nombre en el tiempo es Los, el Espíritu Poético-Profético; c) Luvah, el Zoa del este, el Apasionado, (cuyo nombre en el tiempo es Ore, el Espíritu Revolucionario); d) Tharmas, el Zoa del oeste, el Compasivo. Ver Apéndice III, para detalles de Los Cuatro Zoas.

Yo, solitario, en mis libros formados de metales	24
he escrito los secretos de sabiduría	25
los secretos de mi oscura contemplación.	26
[...]	
Yo aquí muestro mi oscuridad, y en esta	31
roca coloco, con mi mano poderosa, el Libro	32
de bronce eterno, escrito en mi soledad	33
Leyes de paz, de amor, de amistad,	34
De piedad, de comprensión, de perdón,	35
[...]	
un comando, una alegría, un deseo	38
una maldición, un peso, una medida	39
un Rey, un Dios, una Ley ²¹	40

Los últimos versos de esta cita se parecen mucho –en letra y espíritu– a un poema de Hernando de Acuña, poeta oficial del Emperador Carlos V:

Una grey y un pastor sólo en suelo,
un monarca, un imperio y una espada.²²

Aquí tenemos un formidable ejemplo de lo bueno que es ver la historia desde los ojos de un poeta. Causa asombro cómo Blake se metió en el alma del monarca absoluto en que se había convertido Urizen. Nuestro poeta hizo una imitación de un poema que desconocía por completo, y por pura intuición poética compuso un poema mucho más sutil y hermoso que el “original.”²³

El proyecto de Urizen no consiste, pues en intentar reunificar a Albión, es decir, las facultades desgajadas de su unidad viva. Es un intento imperial de reducir la pluralidad del hombre y el cosmos a las normas del pensamiento abstracto. Ya hemos visto que el reino del pensamiento abstracto e inflexible se llama *Uro*, el infierno profundo, en la mitología de Blake.

²¹ Citado por Miguel de Unamuno, *En Torno al Casticismo*, Espasa-Calpe, Madrid, 1964, p. 88.

²² U, 4:24-40, K 224-225.

²³ No hay que olvidar que Blake tenía una repulsión extrema de las copias “del natural” –que para la poesía eran las copias calcadadas de un personaje histórico. Mucho más merito encontraba en las obras del visionario.

La dominación política, que aparece como un trasfondo sobre el cual se desencadenará la ira revolucionaria, tiene como antecedente y fundamento cósmico esta pretensión de Urizen de someter todo el Universo a su dominio imperial. La caída de Albión es entendida en términos de una relación de poder entre las fuerzas del espíritu.

Es la pretensión de Urizen de someter todo el Universo a su dominio imperial. El intento de someter el torrente incontenible de las pluralidades del hombre de la Divinidad bajo un esquema jurídico. Como yo interpreto el pensamiento de Blake, el poder político tiene los mismos fundamentos ontológicos que la religión. Así, la dominación política es inicialmente la violencia de la “inteligencia” abstracta contra la concreción de carne y hueso del ser humano. El poder político es un intento imperial de reducir la pluralidad del hombre y del cosmos a las normas de un pensamiento matemático-lógico infernal.

Las normas de bronce permiten a Urizen arrojar, contra los que no quieren obedecerla, la maldición del pecado, con la consecuente indignación de los acusados.

-- 7 --

La creación del mundo prisionero: nace la muerte

En la segunda página del *Libro de Urizen*, Blake escribe este hermoso verso:

La muerte no existía, pero la vida eterna brotaba²⁴ 39

Hasta el momento en el cual Urizen pretende imponer su Ley, la separación sólo existía en su pensamiento. Sólo en la mente de Urizen existía la obligación de obedecer a sus leyes de bronce. Una vez que Urizen comenzó su acción política buscando apoyo para sus Leyes de bronce, se alteraron las relaciones de poder entre los

²⁴ U, 3:39, K 223.

Eternos (los Zoas) a favor de Urizen. Se abandonó a Orc, el Zoa de las revoluciones populares republicanas, por el espíritu urizénico del Arzobispo de Paris y del decapitado Rey Luis XVI. Se impone el pudor sobre la diosa de la sexualidad Afrodita-Oothoon. Se depositó una culpa tremenda sobre la mujer que ejercía su derecho a tener una “placentera copulación.”²⁵ La contra-revolución se vuelve universal. El sectarismo de Urizen fractura y oscurece todo el Cosmos.

¡Desgarramiento! ¡Oscureciendo, tronando!	3
Hendida con una sacudida terrible	4
se abrió un abismo en la Eternidad	5
[...]	
partiendo, partiendo, y dejando	8
ruinosos fragmentos de vida,	9
acantilados escarpados, y en el medio de todo	10
un océano de vacuidad_insondable. ²⁶	11

Así, sin que se perciba de inmediato, la posición de Urizen ha triunfado. No es él ahora el solitario ensimismado en dividir. Ahora, todo el universo se le enfrenta en activa voluntad de deslindarse de él. Ahora, todo el universo comienza a volverse urizénico. Los otros Eternos abren guerra contra el Zoa del Sur.

Caía fuego... por todas partes	15
sobre los ejércitos generados por Urizen. ²⁷	16

Urizen huye a los desiertos, “en fiera angustia”²⁸ construye, en vano, muros de protección, y envejecido, “en desesperación y sombra de la muerte”²⁹, construye finalmente una bóveda vasta, pétrea, que lo rodea por todas partes como un útero que...

... como un globo negro	33
es visto por los hijos de la Eternidad.	34

²⁵ VDA, 7:1, K 194.

²⁶ U, 5:3-11, K. 225.

²⁷ U 5:15-16, K 225.

²⁸ U, 5:19, K 225.

²⁹ U, 5:27, K 225.

[...]	
Y <i>Los</i> , en torno al globo oscuro de Urizen,	38
montaba la guardia de los eternos para confinar,	39
en su soledad, la oscura separación.	40
Porque la Eternidad estaba completamente separada	41
como están las estrellas de la Tierra. ³⁰	1

En este puente se consume la división de la Divinidad, con una fractura análoga a la Fase II de la dialéctica de Boehme. Este mundo creado como su propia cárcel, es, al mismo tiempo la tumba de Urizen ¡Repitamos los versos citados!

Pero Urizen yacía en su dormir de piedra,	7
desorganizado, separado de la eternidad.	8
[...]	
Los eternos dijeron “¿Qué es esto? Muerte.	11
Urizen un grumo de arcilla.” ³¹	12

Hemos llegado al fondo del abismo. La muerte, “una noche sin sueños”, ha nacido para instalarse definitivamente

Frío, sin rasgos, carne o arcilla,	5
arrastrado por cambios terribles,	6
Urizen yacía en una noche sin sueños ³²	7

-- 8 --

La caída de Los

El inicio de toda redención es siempre un nuevo desgarramiento. Albión, el gigante total, padece la ausencia de su poder razonador.

La plenitud de la vida se hace inaferrable, cuando la luz del *Logos* (poético-científico-profético) se ha fosilizado y convertido en

³⁰ U, 5:33-6:1, K 226.

³¹ U, 6:7-12 K 226.

³² U, 7:5-7, K 226.

Demonio. Es *Los* —el Zoa del Norte, el espíritu de la poesía— quien percibe directamente la pérdida.

<i>Los</i> lloró, oscurecido por el luto,	48
en su pecho tenía terremoto de suspiros.	49
Él miró a Urizen, de negro mortal	50
en sus cadenas. Y la piedad comenzó	51
angustiante, a dividir y a dividir:	52
porque la piedad divide el alma. ³³	53

La herida de la nostalgia, finalmente se cura. Pero en *Los*, el carcelero, ella se transforma en miedo, ante la terrible inmensidad que debe custodiar “miedo / de esta muerte informe, inmensurable.”³⁴ La situación es interesante: *Los*, el Profeta-Poeta, se sorprende y aterroriza, porque el mundo material que vigila no es inerte. La muerte se mueve oscuramente. Hay en ella temibles “huesos que se sacuden”³⁵. “Huracanes de pez y de nitrato”³⁶. El temor a esta “muerte viva” produce una inversión en la posición dramática de los protagonistas. Ante el miedo, de las convulsiones de lo material, de lo muerto, *Los*, Profeta Eterno, asume la misma posición de dominio y de intransigencia que había signado la caída de Urizen.

<i>Los</i> formó redes y amarras	7
[...]	
Contempló en tembloroso miedo	9
los oscuros cambios, y sujetó cada cambio	10
con anillos de hierro y de bronce ³⁷	11

Desde su posición de espiritualidad viva, el Profeta *Los* encadena a Urizen. En la medida que se aleja de la crasa materialidad de aquél, ese rechazo va adquiriendo la unilateralidad demoníaca, de aquel contra el cual forja cadenas. Esto se hace inevitable con base en las concepciones fundamentales de Blake. Porque un Poeta-Profeta

³³ U, 13:48-53, K 230.

³⁴ U, 7:8-9, K 226.

³⁵ *op. cit.*, 4:2, K 226.

³⁶ *Ibid.*, 4:5, K 227.

³⁷ U, 8:7-11 K 227.

que se deslinda de una época materialista y muerta, y la hiere con la llamarada de su denuncia, está cumpliendo con una labor sagrada, inaplazable. Pero si la denuncia no está iluminada por el respeto hacia aquellos de los cuales se distancia —el respeto que surge de la seguridad de su redención posible—, su voz se vuelve soberbia y estéril. Un profeta sin amor se cristaliza en la oscura unilateralidad del sectarismo. Habrá descendido, como Espectro de sí mismo hasta Ulro. Así está *Los*, convertido en constructor de una Bastilla para Urizen. Ya no hay nada en él del herrero que forja visiones:

Su gran martillo cayó de sus manos	21
[...]	
y ahora su vida eterna	33
como un sueño fue aniquilada	34
[...]	
Un silencio sin nervios, su profética voz	38
cogió: una fría soledad y un oscuro vacío	39
El Eterno Profeta y Urizen se cerraron. ³⁸	40

[Lámina XI – 4]

Página 290

El Gran Forjador está ahora entre cadenas. Las mismas sombras estructuras del habla, que analizamos a propósito de Urizen, caen ahora sobre él. Trata de regresar, trata de salir, pero el infierno es una flecha hacia un abajo infinito, sin regreso y sin otra dimensión que caer. Como dijera el Diablo en otra lengua: “sin adelante, sin arriba sin orilla y sin atrás”³⁹ en ese abismo irreversible,

Cortado de la vida y de la luz, congelado	42
en horribles formas de deformidad	43
<i>Los</i> padeció la decadencia de sus fuegos ⁴⁰ ...	44

³⁸ U, 13:21-40, K 229-230.

³⁹ Alberto Arvelo Torrealba. *Florentino y el Diablo*, Editorial Vitrales, Caracas, 1985, p. 40.

⁴⁰ U, 13:42-44, K 230.

Urizen toca fondo en el infierno

El *Libro de Urizen* comienza con el surgimiento de un horror nuevo, un vacío nuevo.

...¡Una forma de horror se ha levantado	1
en la Eternidad! Desconocida, infecunda	2
y encerrada en si misma, rechazándolo todo	
¿Qué Demonio	3
ha formado este vacío abominable...?	4
...algunos dicen	5
“Es Urizen.” ⁴¹	6

Como la mayor parte de *El Libro de Urizen* se desarrolla a un “nivel transhumano, previo a la creación del Mundo,” estos acontecimientos iniciales ocurren en el seno de la Divinidad. En ninguna parte se hace expreso que –al inicio de esta epopeya– ya se ha consumado la caída de Urizen.

Pero ella se deduce si comparamos el bolero del *Libro de Ahania* con lo que encontramos en *El Libro de Urizen*.

En el comienzo de este libro se habla de “oscuridad, nueve veces asumida” (*ninefold darkness*)⁴². En el recuerdo de Ahania, siete veces identifica a su esposo con la luz y el amanecer. Esta es la letanía de fulgores: “Flor de la mañana”, “pie luminoso”, “presencia brillante”, “luminoso Urizen”, “alegría de mi mañana”, “rey en la mañana”, “nubes de la mañana.”

¿Qué es lo que ha hecho Urizen para caer en este desierto de oscuridad? Urizen se ha encerrado en un “vacío.” El vacío es el nombre de lo que no es, de lo que no existe, es decir, de una pura negación. Eso lo sabían los que iniciaron la cultura occidental: los pitagóricos. Fiel a su sentido originario, Urizen se ha determinado frente al resto de la Divinidad, ha creado un no, un vacío entre él y todo lo demás del cosmos. Es el Separador, el generador de las tiniebla. Por eso Urizen es el causante de la muerte de Albión. Ésta

⁴¹ U, 3:1-6, K 222.

⁴² U, 1:9, K 222.

ocurre de una manera insólita, por medio del “desnacimiento.” Aquí, como en el Canto final del *Inferno* de Dante, no hay ningún previo viraje para salir del Infierno, se sigue por el camino de la desolación. Se sigue “cayendo, cayendo”⁴³. Para comprender este “viraje sin viraje” se requieren algunos conocimientos de lo que las ciencias naturales sabían sobre evolución de los fetos en los tiempos de Blake. Easson y Easson nos dan las siguientes referencias sobre la embriología del siglo XVIII:

Un feto, al conformarse... progresa a través de varias formas –así lo establecía el conocimiento disponible en los tiempos de Blake– a partir de especímenes conservados de los abortos. El feto, [a] al principio es una forma tubular que asemeja una serpiente. [b] Luego, con la adquisición de estructuras semejantes a agallas, se asemeja a un pez.[c] Luego asume una forma que asemeja un ave, cuando sus brazos y piernas retoñan simultáneamente, paralelos a la de la columna vertebral. [d] Luego se asemeja a una bestia, un mamífero, debido al tamaño acrecentado de sus miembros y por la cola residual.⁴⁴

Hay un fragmento sorprendente en *El Libro de Urizen*. Nos interesa porque el orden de la evolución de los fetos está invertida, intencionalmente invertida. Esta inversión produce un efecto revolucionario sobre la estructura dramática de *El Libro de Urizen*.

Cambios nunca vistos, desconocidos ocurrieron	10
semejantes a montes desolados, se abrieron furiosos.	11
por los negros vientos de la perturbación.	12
Porque él se esforzó en batallas terribles,	13
en desconocidos conflictos con las formas	14
criadas de sus desamparados desiertos	15
de bestias, pájaro, pez, serpiente y elemento,	16
<i>combustión, soplo, vapor y nube</i> ⁴⁵	17

⁴³ BL, 4:27, K 258.

⁴⁴ William Blake. *The Book of Urizen*, Edited and a Commentary by Kay Parkhurst Easson and Roger R Easson., Schambala-Boulder and Random House, New York; 1978, p. 72-73
En lo siguiente se citará por *Easson and Easson*..

⁴⁵ U, 3:10-17, K 222. El énfasis es de Arvelo.

El Profeta Blake sabe que Urizen se ha vuelto una cosa inanimada para los demás Zoas:

Pero Urizen yacía en su dormir de piedra	7
desorganizado, desgajado de la Eternidad	8
[...]	
Los Eternos dijeron ¿Qué es esto? Muerte	11
Urizen es un grumo de arcilla ⁴⁶	12

Este movimiento de regreso evolutivo resulta sorprendente si tenemos presente que tiene lugar 65 años antes de que Darwin publicara *El Origen de las Especies*. En todo caso, el conocimiento del desarrollo de los embriones humanos era suficiente --en los tiempos de Blake-- para permitirle concebir lo que sin duda es una tesis evolucionista. Evolucionista a la inversa, porque está vista por los ojos desérticos de Urizen. A él sólo le interesa el regreso del animal hacia lo mineral: “de bestias, pájaro, pez, serpiente y elemento... vapor y nube”.

-- 10 --

Urizen, como Dante, salió de un infierno ahondado en él

Así como Dante tuvo un ayudante, Virgilio, que le indicó la salida del Infierno. *Urizen* tuvo dos ayudantes, *Los* y su amante *Enitharmon*. Los dos no tuvieron, como Virgilio, conocimiento previo de la salida del Infierno: Lo padecieron --sobre todo la mujer-- en carne propia. Vamos a recorrer someramente las etapas de este volver a ver la luz de *Urizen*.

a) Los cohabita con Enitharmon

Pero <i>Los</i> vio la Mujer y tuvo piedad de ella	10
él la abrazó...	11

⁴⁶ U, 6:7-12, K 225.

[...]	
Los Eternos temblaron cuando ellos vieron	14
un Hombre engendrando su parecido	15
sobre su misma divida imagen.	16
El tiempo transcurrió, los Eternos	17
comenzaron a erigir una tienda. ⁴⁷	18

-- 11 --

El cosmos inicia su regreso hacia lo uno (Dios)

a) Cambio de ruta

Blake invirtió la terrible mineralización de Urizen. En el final del *Libro de Urizen*, nuestro poeta dispone el regreso hacia la luz. Cuando la lombriz evoluciona hacia el hombre, y ese hombre evoluciona hacia Orc, la Revolución que renace de entre las tinieblas.

Enitharmon cayó enferma:	19
ella sintió una lombriz en su vientre.	20
[...]	
Todo el día la lombriz yacía en su vientre	24
toda la noche encerrada en su vientre.	25
La lombriz creció y se convirtió en una serpiente,	26
con dolorosos silbidos y venenos	27
se retorció en sus entrañas.	28
Enrollada en el vientre de Enitharmon	29
la serpiente crecía, dejando caer sus escamas,	30
con agudas punzadas el silbido comenzó	31
a transformarse en un grito áspero,	32
muchas tristezas y las oscuras congojas,	33
muchas formas de peces, pájaros y bestias	34
produjeron una forma de niño:	35
que antes era una lombriz. ⁴⁸	36

a) La lombriz, serpiente, pez, pájaro, bestia evoluciona hacia un ser humano, y el ser humano evoluciona hacia el Titán Orc, el

⁴⁷ U, 19:10-18, K 231-232.

⁴⁸ U, 19:19-36, K 232.

Dios de la Revolución y de la Libertad.

[Los] en sus manos cargó al niño.	3
Lo bañó en el manantial de la tristeza	4
se lo llevó a Enitharmon.	5
Lo llamaron “Orc”, él creció	6
alimentado por la leche de Enitharmon ⁴⁹	7
[...]	
...pero <i>Los</i> envolvió a Enitharmon	42
con fuegos de Profecías	43
[y presagió:] ¡ <i>Parirás una raza enorme!</i> ⁵⁰ .	45

-- 12 --

Breve paréntesis edípico

Los cela a *Orc*. ¿Por qué? a) Porque *Orc* lo quiere destronar como dios de la profecía y la poesía o b) porque *Orc* quiere desposarse con su madre, Enitharmon. La mayoría de los críticos respalda la segunda hipótesis. *Los* está celoso sexualmente de *Orc*.

[<i>Los</i> y Enitharmon] llevaron a <i>Orc</i>	
a la cima de la montaña	21
¡Cómo lloraba Enitharmon!	22
Ellos encadenaron sus jóvenes miembros	23
con la Cadena de los Celos	24
debajo de la sombra mortal de Urizen. ⁵¹	25

Esto es una clara reminiscencia al conflicto de Zeus con su padre, Cronos. Éste había advertido por sus padres que uno de sus hijos lo derrocaría. Decidió temeroso matar a sus hijos, de ambos sexos, apenas los pariera Rea, su mujer. Para hacer más cruel la ejecución de sus hijos, se los comía. Dice Rose:

⁴⁹ U, 20:3-7, K 233.

⁵⁰ U, 20:42-45, K 234.

⁵¹ U, 20:21-26, K 233.

Se tragó a *Hestia*, *Demeter*, *Hera*, *Hades* y *Poseidón*. Pero cuando nació Zeus, su madre lo escondió en Creta. Cuando se puso fuerte, y desarrolló su rayo inmortal, le declaró la guerra a su padre. Y, una vez victorioso, obligó a su padre a vomitar a sus hermanos y hermanas, [entre las cuales se encuentra *Hera*, que era su hermana y esposa].⁵²

-- 13 --

La resurrección (o el despertar) de Albión. Urizen planta un huerto

Los muertos oyeron la voz del niño [en cadenas]	26
y comenzaron a despertar del sueño.	27
Las cosas que oyeron la voz del infante	28
comenzaron a despertar hacia la vida.	29
Y Urizen asediado por el hambre	30
y exploró todas sus madrigueras	31
[...]	
Él creó escalas y pesos	36
[...]	
y comenzó a investigar sus abismos	40
y plantó un jardín de frutas ⁵³	41

⁵² Herbert Jennigns Rose, "Zeus" en *Encyclopaedia Britannica*, William Benton, Chicago, London, Toronto, Geneva, Sydney, Tokyo, Manila, Johannesburg, 1972.

⁵³ U, 20:26-41, K 233-234.

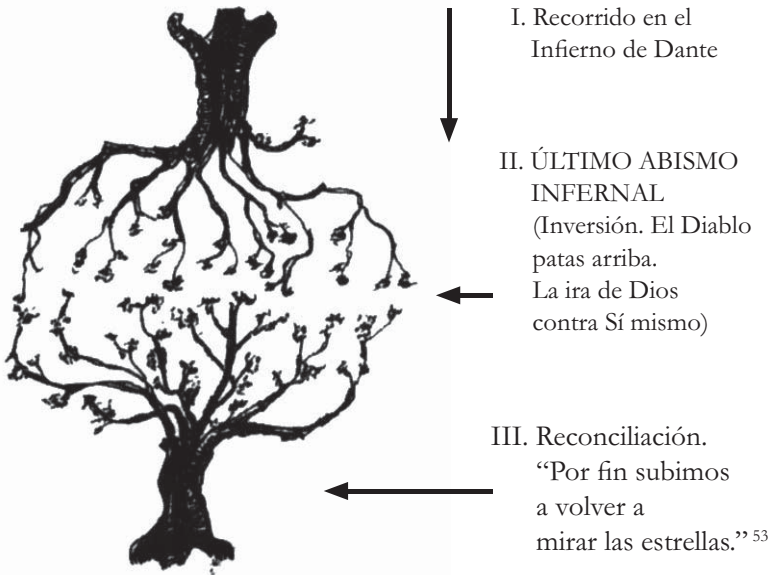


Tabla XI – 1

Después, este arduo peregrinar por los paisajes espirituales de William Blake con el espíritu tenso y fortalecido por la gimnasia dialéctica. Este viaje es comparable con el peregrino que parte del norte de Europa a pie para viajar hasta Santiago de Compostela. Al final del camino, cuando se ve esa ciudad —desde las cumbres del Monte do Goço.⁵⁴ Con este propósito, Frye dice:

La Ciudad de Dios ha sido vista, por el visionario apagado a la tierra, a una distancia inmensa. El camino para llegar a Ella se compara con una peregrinación personal.⁵⁵

⁵⁴ ¡No descansemos! ¡No vayamos, de ninguna manera a ser perezosos! Recordemos la carta de Blake a Trusler del 23 de agosto de 1799: “Lo que es Grande es necesariamente oscuro para los hombres Débiles”. Y la pereza es una forma de debilidad.

⁵⁵ *FS*, p. 305.

Desde el primer capítulo he dicho que el camino para las iluminaciones hay que hacerlo a solas. Tras las múltiples Apocalipsis, que le reserva el destino a cada quien.

Para finalizar, invoquemos las palabras de Frye sobre el final del poema épico que Blake dejó inconcluso, tras batallar con él por quince años.

No hay nada en la poesía inglesa que se equipare a la explosión colosal de poder creativo en la Noche Novena de *Los Cuatro Zoas*. Hay una gran visión del Infierno, de la creación, del Paraíso, de la Caída, del Apocalipsis y de la Resurrección.⁵⁶

⁵⁶ *FS*, p. 305.

Apéndice I

**Poema incluido en la carta
a Thomas Butts,
del 2 de octubre de 1800¹**

Traducción de Alberto Arvelo Ramos

2006

Nota: Las partes del poema que se citan en
el capítulo II, van en cursiva.

¹ K 804-6.

[K 804]	Le escribo al amigo Butts mi primera versión de la luz, sentado en las arenas amarillas. El sol emitía sus rayos gloriosos	5
	desde las altas corrientes. Sobre el mar, sobre la tierra se expandieron mis ojos hasta regiones de aire lejos de todo afán,	10
	<i>regiones de fuego lejanas del deseo.</i> La luz de la mañana adornaba las montañas del cielo: En partículas brillantes	15
	Las joyas de la luz resplandecían distintas y claras. <i>Sorprendido y con miedo miré cada partícula maravillado,</i>	20
	<i>porque cada una era un Hombre</i> cada una tenía forma humana. Y corrí veloz porque me hicieron señas remotas junto al mar diciendo: “cada grano de arena	25
[K 805]	<i>cada piedra en la tierra, cada roca y cada colina, cada roca y riachuelo, cada hierba, cada árbol,</i>	

montaña, colina, tierra y mar, 30
nube, meteoro y estrella,
son hombres vistos de lejos”
Me paré en las corrientes
de los encendidos rayos del cielo,
y vi la dulce Felpham 35
bajo mis pies brillantes
con suaves encantos de hembra.
Y en sus bellos brazos
conocí a mi sombra
y a la sombra de mi esposa 40
y mi hermana y amigo.
Como niños descendimos
con nuestras sombras sobre la tierra,
como débiles nacimientos mortales.
Mis ojos más y más 45
como un mar sin orillas
siguieron expandiéndose
los cielos ordenaron
hasta que las joyas de la Luz,
los hombres celestes, radiantes, luminosos 50
aparecieron como un sólo Hombre
que amable comenzó
a envolver mis miembros
con sus rayos de oro refulgentes.
Como escoria purgaba en mí 55
todo mi fango y arcilla.
Suave, consumido en delite
en su pecho Sol brillante.
Sonrió con suavidad
y escuché su voz apacible 60
que decía: “Este es mi rebaño,
¡Oh tú Carnero de cuernos de oro!
Que despiertas de tu sueño

	en los bordes del abismo.	
	En las montañas, en torno,	65
	el resonar rugiente	
	de los leones, de los lobos,	
	del mar gritador y del golfo profundo.	
	Ellos son guardianes de mi rebaño,	
	¡Oh tu, Carnero de cuernos de oro!”	70
	Y la voz se apagó apacible	
[K 806]	<i>me quedé como un niño;</i>	
	¡Todo lo que alguna vez había conocido	
	Estaba frente a mí resplandeciente!	
	Yo lo vi a usted y a su esposa	
	junto a los manantiales de la Vida.	75
	Esas fueron las visiones que tuve	
	junto al mar.	77

Apéndice II

El Matrimonio del Cielo y el Infierno²

Traducción de Alberto Arvelo Ramos

2006

² Grabado aproximadamente de 1790 a 1793. Nota del editor G. Keynes.

[Lámina 2]

Página 294

El argumento

Rintrath ruge, y sacude sus fuegos en el aire abrumado;
Nubes hambrientas se conmueven en lo hondo.

Entonces manso, y por un camino de peligro
el hombre justo conservó su rumbo
5 a través del valle de la muerte.
Se siembran rosas donde el clima es de espinas
Y en los brezos desérticos
cantan las abejas de miel.
Luego fue plantado el camino de peligro,
10 y un río, y un manantial
sobre cada risco y cada tumba:
y sobre los huesos de cal
la roja arcilla dio su parto.
Hasta que el villano dejó los senderos amenos
para marchar sobre los caminos del peligro
15 por alejar al hombre justo
hacia los climas desolados.

Ahora la serpiente tortuosa recorre el mundo
con suave humildad,
y el justo se enfurece en las moradas salvajes
20 de los leones.

Rintrath ruge y sacude sus fuegos en el aire abrumado;
Nubes hambrientas se conmueven en lo hondo.

[Lámina 3]

Página 294

Como un nuevo cielo comenzó, y han pasado treinta y tres años desde su advenimiento, revive el Infierno Eterno. ¡Y miren! Swendeborg es el ángel sentado en la tumba: sus escritos son ropaje de lino doblado. Ha llegado el dominio de Edom, la hora del retorno de Adán al Paraíso: ver los capítulos 34 y 35 de Isaías.³

Sin Contrarios no hay progreso. Atracción y Repulsión, Razón y Energía, Amor y Odio, son necesarios para la existencia humana.

De los contrarios sale lo que los religiosos llaman Bien y Mal. El Bien es pasivo y obedece a la Razón. El Mal es activo y surge de la Energía.

El Bien es el Cielo. El Mal es Infierno.

[Lámina 4]

Página 295

La voz del demonio

Todas las Biblias o los sagrados códigos son causas de los siguientes errores:

1. Que el Hombre tiene dos principios, a saber: el Cuerpo y el Alma.
2. Que la Energía, llamada el Mal, es del Cuerpo. Y que la Razón, llamada el Bien, es solamente del Alma.
3. Que Dios atormentará por toda la Eternidad si sigue sus Energías.

³ Esos son los capítulos del Juicio Final y la reconciliación. Nota del traductor.

Pero son verdaderos los siguientes contrarios, que se oponen a esos:

1. El hombre no tiene un Cuerpo distinto del Alma porque lo llamado Cuerpo es un pedazo de Alma visible a los cinco sentidos, que son las entradas primeras hacia el Alma en los tiempos presentes.
2. La Energía es la única vida, y es del Cuerpo, y 1ª Razón, el confín o círculo exterior de la Energía.
3. Y la Energía es Deleite Eterno.

[Láminas 5-6]

Páginas 295-296

Aquellos que refrenen el deseo, lo hacen porque su deseo es suficientemente débil como para ser refrenado. Y el refrenador, o razón, usurpa el trono del deseo, y gobierna a los que tienen árida la voluntad.

Y por ser el deseo restringido se hace gradualmente pasivo, hasta que es tan sólo su propia sombra.

Está escrita esta historia en el *Paraíso Perdido*, y el Gobernador, es decir, la Razón, ostenta el nombre de El Mesías.

Y el Arcángel original, el investido del comando de las milicias celestiales, es llamado Demonio o Satanás, y sus hijos reciben el apodo de Pecado y de Muerte.

Pero en el libro de Job, el Mesías de Milton es llamado Satanás. Porque ambos bandos asumen esta historia.

Y en verdad, la Razón llegó a creer que el Deseo había sido desterrado. Pero la versión del Demonio afirma que el Mesías cayó, y que formó su cielo con lo que robó del Abismo.

Esto se muestra en el Evangelio; donde el Mesías pide al Padre que le envíe el confortador, el Deseo, para que la Razón pueda tener Ideas sobre las cuales construir. Porque el Jehová de la Biblia no es otro que [el Demonio] el que habita en el fuego llameante.

Debes saber que, después de la muerte de Cristo, él [el Demonio] se transfiguró en Jehová.

¡Pero en Milton el Padre es el Destino; el Hijo, una proporción de los cinco sentidos; y el Espíritu Santo, el Vacío!

Nota: La razón por la cual Milton escribe con grilletas cuando se refiere a los Ángeles o a Dios. Y con plena libertad cuando trata de Demonios y el Infierno, es que él fue un Poeta verdadero, y de los partidarios del Diablo, sin saberlo.

[Láminas 6-7]

Página 296

Cuando caminaba entre los fuegos del infierno, deleitado con los goces del Genio —que le parecen a los Ángeles tormento y locura— recogí algunos de sus proverbios; pensando que si los decires de una nación definen su carácter, los proverbios del infierno deberían mostrar la sabiduría infernal de mejor manera que cualquier descripción de sus edificios y ropajes.

Cuando volví a mi casa, sobre el abismo de los cinco sentidos, allí donde un despeñadero liso frunce el seño ante el mundo presente, ví un poderoso Demonio envuelto en nubes negras que revoloteaba sobre los bordes de una roca. Y con fuego corrosivo escribió la siguiente sentencia, que hoy perciben las mentes de los hombres, y es leída por ellos en la tierra:

¿Cómo sabes si cada pájaro que corta los senderos del aire no es sino un inmenso mundo de deleite, encerrado por tus cinco sentidos?.

[Lámina 7]

Página 296

Proverbios del infierno

En tiempo de la semilla, aprende; en la cosecha enseña, en invierno, goza.

Conduce tu arado y tu carro sobre los huesos de los muertos.

El camino del exceso conduce al palacio de la sabiduría.

La prudencia es una vieja fea, solterona y rica, cortejada por la incapacidad.

El que desea, pero no actúa, engendra pestilencia.

La lombriz cortada perdona al arado.

Hunde en el río al que ama el agua.

El tonto no ve el mismo árbol que el sabio.

Aquel cuya cara no produce luz, no será nunca una estrella.

La eternidad está enamorada de productos del tiempo.

La abeja ocupada no tiene tiempo para la tristeza.

Las horas de la tontería son medidas por el reloj; las de la sabiduría no las puede medir ningún reloj.

Toda comida nutritiva se captura sin red y sin trampa.

Publica el número, el peso y la medida en el año de carestía.

Ningún ave se remonta demasiado alto si se remonta con sus propias alas.

El cuerpo muerto no se venga de ninguna herida.

El acto más sublime es colocar a alguien delante de ti.

Si el tonto persistiera en su tontería, se convertiría en sabio.

La necedad es la capa de la servidumbre.

Y la vergüenza es la capa del Orgullo.

Las prisiones se construyen con peñascos de Ley, los burdeles con ladrillos de Religión.

El orgullo del pavo real es la gloria de Dios.

La lujuria del macho cabrío es el premio de Dios.

La cólera del león es la sabiduría de Dios.

La desnudez de la mujer es la obra de Dios.

El exceso de tristeza ríe. El exceso de alegría llora.

El rugido de los leones, el aullido de los lobos, la furia del mar tempestuoso y la espada destructora, son pedazos de eternidad demasiado grandes para el ojo del hombre.

El zorro condena a la trampa, no a sí mismo.

Las alegrías preñan. Las tristezas paren.

Que los hombres usen el cuero del león. Y las mujeres del vellón de la oveja.

Al pájaro un nido, a la araña una red, al hombre amistad.

El tonto egoísta y sonriente, y el tonto taciturno y fruncido serán considerados sabios: pueden constituir un linaje.

Lo que hoy posee pruebas, fue alguna vez tan sólo imaginado.

La rata, el ratón, el zorro y el conejo miran las raíces. El león, el tigre, el caballo y el elefante, a los frutos.

La cisterna contiene, el manantial desborda.

Un pensamiento llena la inmensidad.

Está siempre dispuesto a decir tu pensamiento y un hombre bajo te evitará.

Todo lo que puede ser creído es una imagen de la verdad.

Nunca perdió tanto tiempo el águila como cuando aceptó aprender del cuervo.

[Lámina 9]

Página 297

El zorro se ayuda a sí mismo, pero Dios ayuda al león.

Piensa en la mañana. Actúa a mediodía.

Come en el atardecer. Duerme en la noche.

Aquel que ha padecido tu imposición sobre él, te conoce.

Como el arado obedece a las palabras, así prenda Dios a los que le suplican.

Los tigres de la ira son más sabios que los caballos de la instrucción.

Espera veneno del agua detenida.

Nunca sabrás lo que es suficiente si no conoces lo excesivo.

¡Escucha el reproche del necio! ¡Es un título de la realeza!

Los ojos del fuego, las narices del aire, la boca del agua, la barba de la tierra.

El débil en coraje es fuerte en astucia.

El manzano nunca le pregunta a la haya cómo crecer; ni el león al caballo cómo apoderarse de su presa.

El que recibe con gratitud, obtiene una cosecha abundante.

Si otros no han sido tontos, deberíamos serlo nosotros.

El alma del dulce deleite jamás será deshonrada.

Cuando miras un Águila, estás mirando una parte del Genio.
¡Levanta tu cabeza!

Como el gusano escoge las más hermosas hojas para poner sus huevos, así el sacerdote pone sus maldiciones sobre las más bellas alegrías.

Crear una pequeña flor es el trabajo de los siglos.

La Maldición vigoriza: la Bendición relaja.

El mejor vino es el más viejo, la mejor agua la más nueva.

¡Que no sean las oraciones! ¡Que los elogios no cosechen!.

Que no rían las alegrías! Que no lloren las tristezas!.

[Lámina 10]

Página 297

La cabeza, Sublime, el corazón, Pasión; los genitales Belleza; las manos y los pies, Proporción.

Como el aire para el ave, o el mar para los peces, así es el desprecio para los despreciables.

El cuervo deseó que todo fuese negro; que todo blanco, el búho.

Exuberancia es Belleza.

Si el león fuera aconsejado por el zorro, sería astuto.

El mejoramiento produce caminos rectos. Pero los caminos tortuosos sin mejora son los caminos del Genio.

Prefiere asesinar un niño en su cuna que nutrir deseos no realizados.

Donde no está el hombre, la naturaleza es estéril.

No es posible decir la verdad de manera que se la entienden pero no se la crea.

¡Suficiente! o Demasiado.

[Lámina 11]

Página 298

Los antiguos Poetas animaban todos los objetos sensibles con Dioses o Genios, mentándolos con los nombres, y adornándolos con las propiedades de los bosques, y de los ríos, y de las montañas, y de los lagos, y de las ciudades, y de las naciones, y de todo lo que sus sentimientos ensanchados y numerosos estaban en condiciones de percibir.

Y particularmente estudiaron al genio de cada ciudad o país, colocándolo bajo su propia divinidad mental.

Hasta que surgió un sistema, del cual algunos se aprovecharon. Esclavizaron con él a los vulgares pretendiendo hacer reales o abstraer a las divinidades mentales de sus objetos. Ese fue el inicio del sacerdocio.

Obteniendo las formas del culto a partir de los relatos de la poesía.

Terminaron anunciando que Dios había ordenado tales cosas.

Y así olvidaron los hombres que todas las divinidades residen en el corazón humano.

[Láminas 12-13]

Páginas 298-299

Una fantasía memorable

Los profetas Isaías y Ezequiel cenaron conmigo, y yo les pregunté cómo osaban afirmar tan rotundamente que Dios les hablaba, y si no habían pensado en su debido tiempo que habían de ser malentendidos, convirtiéndose en causa de avasallamiento.

Isaías contestó: “Yo no vi ningún Dios, ni lo escuché, con una percepción orgánica finita. Pero mis sentidos descubrieron el infinito en todo. Y así quedé confirmado en lo que ya tenía como persuasión; que la voz de la indignación honesta es la voz de Dios. No me importaron las consecuencias: simplemente escribí”.

Entonces le pregunté: “La firme convicción que se tiene de que una cosa es de una cierta manera ¿Puede hacer que ella sea verdadera?”.

Respondió: “Todos los poetas creen esto. Y en los tiempos de la imaginación, esta firme convicción movió montañas. Pero hay muchos que no son capaces de convencerse firmemente de nada”.

Entonces dijo Ezequiel “La filosofía del Este enseñaba los primeros principios de la percepción humana. Algunas naciones consideraban que el origen era un principio determinado, otras que el principio era otro. Pero nosotros en Israel enseñábamos que el Genio Poético (como lo llaman ustedes ahora) es el principio primero, y todos los demás tan sólo emanaciones suyas. Esa fue la razón por la cual despreciamos a los sacerdotes y los filósofos de las demás naciones. Y profetizamos que al final se confirmaría que todos los Dioses se originan en el nuestro y que son tributarios del Genio Poético. Eso fue lo que nuestro gran poeta el Rey David deseó con tanto fervor y lo que

evocaba con tanto dramatismo, afirmando que por medio de su Dios conquistó enemigos y gobernó reinos. Y llegamos nosotros a amar de tal modo a nuestro Dios, que maldijimos en su nombre a todas las divinidades de las naciones vecinas y las denunciarnos como rebeldes. A partir de estas opiniones los espíritus vulgares creyeron que todas las naciones terminarían por estar sometidas a los judíos”.

“Esto”, dijo él, “como toda convicción firme, ha terminado por ser cierta. Porque todas las naciones creen en las leyes de los judíos, y adoran a su Dios. ¿Qué sometimiento puede ser mayor?”

Escuché todo con cierta maravilla, y hube de confesar mi propia convicción. Después de cenar, le pedí a Isaías que le diera al mundo el beneficio de sus libros perdidos. Me dijo que no había ninguno perdido de valor semejante (a los que ya conocemos). Y lo mismo dijo Ezequiel de los suyos.

Le pregunté también a Isaías por qué había andado desnudo y descalzo durante tres años. Contestó “Por lo mismo que nuestro amigo Diógenes, el griego”.

Le pregunté entonces a Ezequiel por qué se alimentaba con estiércol, y yacía durante tanto tiempo acostado sobre el lado derecho, ya sobre su lado izquierdo. Contestó: “Por el deseo de elevar otros hombres hacia la percepción del infinito. Ello es practicado por las tribus norteamericanas ¿Es acaso honesto aquel que resiste a su genio y a su conciencia, sólo por atender a su comodidad, o a sus satisfacciones presentes?”.

[Lámina 14]

Página 299

La antigua tradición que afirma que el mundo será consumido en fuego al final de seis mil años, es verdadera, según lo he escuchado en el infierno.

Y, en consecuencia, se le ordenará al querubín de la Espada Lameante que abandone la guardia frente al árbol de la vida. Al hacerlo, toda la creación será consumida y se mostrará infinita y sagrada, mientras que ahora parece finita y corrompida.

Ello ocurrirá por medio de un acrecentamiento del goce sensual.

Pero antes, es necesario que sea expurgada la creencia de que el hombre tiene un alma distinta de su cuerpo. Y esto lo cumplirá realizando una impresión según el sistema del infierno. Se usarán para ello unos corrosivos, que son en el infierno saludables y medicinales, disolviendo las superficies aparentes para que exhiban el infinito que había oculto.

Si se limpiaran las puertas de la percepción, todo se le presentará al hombre como verdaderamente es Infinito.

Porque el hombre se ha encerrado a sí mismo y ha terminado viéndolo todo a través de las angostas hendiduras de la caverna.

[Láminas 15-17]

Página 300

Una fantasía memorable

Estuve en una Imprenta del Infierno, y contemplé el Método por medio del cual se transmite el conocimiento de generación en generación.

En la primera cámara había un Hombre Dragón, que limpiaba los escombros de la boca de la caverna, mientras adentro, los Dragones iban ahondándola.

En la segunda cámara había una Víbora, retorciéndose por la roca y la cueva, y había otras que iluminaban todo de oro, plata y piedras preciosas.

[Lámina del Apéndice II - 1]

Página 302

En la tercera cámara había un Águila con las alas y las plumas de aire: ella causaba que se volviera infinito el interior de la caverna.

En su torno había numerosos hombres águilas que construían palacios en los riscos inmensos.

En la cuarta cámara había Leones de fuego llameantes, moviéndose con furia y derritiendo los metales, para ponerlos de líquido viviente.

En la quinta cámara estaban las formas sin nombre, que vertían los metales en sus espacios.

Eran recibidos por los Hombres que ocupaban la sexta cámara, allí asumían la forma de libros, y eran organizados en bibliotecas.

Los gigantes que crearon la existencia sensual del mundo, y que aparentemente viven ahora entre cadenas, son en verdadera causa de la vida del mundo, y el manantial de todas sus actividades. Pero las cadenas son la astucia de las mentes débiles y domadas, las cuales tienen el poder de resistir la energía. De acuerdo con el proverbio: el débil en coraje es fuerte en astucia.

Así, una parte del ser es la Prolífica y la otra la Devoradora. Para el Devorador parece como si el tuviera al Productor encadenado, pero no es así. El Devorador tan sólo toma en cuenta una porción de la existencia, y se imagina que él es el todo.

Sin embargo, el Prolífico dejaría de ser Prolífico de no ser porque el Devorador, como un mar, recibe el exceso de sus deleites.

Algunos dirán: “¿no es acaso Dios el único Prolífico?”. Yo les contesto: “Dios sólo actúa y es en los entes existentes o en los Hombres”.

Estos dos tipos de hombres están siempre sobre la tierra y deben ser enemigos. Y todo el que intente reconciliarlos busca destruir la existencia.

La religión es el empeño por reconciliarlos.

Nota: Jesús Cristo no quería unirlos, sino separarlos, como en la parábola de las ovejas y las cabras. Y él afirma: “No he venido a traer la paz, sino la Espada”.

Antes se consideraba que el Mesías, Satanás o el Tentador, es uno de los Antidiluvianos, que son nuestras Energías.

[Láminas 17-20]

Páginas 300-301

Una fantasía memorable

Un Ángel vino a mí y dijo “¡Ay, joven lastimoso y tonto! ¡Ay horrible! ¡Oh pavoroso estado! Piensa en el calabozo tórrido y calcinante que te estás construyendo para toda la eternidad, y hacia el cual avanzas con tanta impaciencia”.

Yo dije: “Quizás quieras mostrarme el lugar que me tocará en la eternidad, para que juntos meditemos y podamos ver si es el tuyo o el mío el más deseable”.

Entonces me llevó a través de un establo, y a través de una iglesia, Y bajamos hasta la bóveda de la iglesia y llegamos al final de la bóveda, donde había un molino. Pasamos a través del molino, y llegamos a una cueva. Y bajamos tediosamente a tientas la caverna tortuosa, hasta que apareció debajo de nosotros un vacío sin confines, como el cielo de los abismos. Y nos mantuvimos agarrados de las raíces de los árboles frente a esta inmensidad. Pero yo dije: “Si quieres, nos metemos en este vacío para ver si la providencia también impera en él. “¿Si no lo deseas, lo haré yo?” Pero respondió: “No seas presuntuoso, joven. Quedémonos aquí, y aquí miraremos la suerte que te espera. Ella aparecerá pronto, apenas las tinieblas se disipen”.

Y así permanecí junto a él, sentado en la raíz retorcida de un roble. El Ángel estaba suspendido de un hongo que colgaba cabeza abajo, hacia las profundidades.

Gradualmente fuimos contemplando el abismo infinito caliente como el humo de una ciudad en llamas. Abajo de nosotros, a una distancia inmensa, estaba el sol, negro pero iluminado. En torno suyo había estelas ardientes, por las cuales circulaban arañas inmensas, que se arrastraban hacia sus presas. Éstas volaban, o más bien nadaban en el hondo infinito, con las formas más brutales de animales jamás surgidas de la corrupción. Y el aire estaba lleno de ellos. Y parecía constituido por ellos: los cuales son Demonios, y son llamados Poderes del Aire. Le pregunté entonces a mi compañero

por... ¡mi lugar eterno! Respondió: “El tuyo está entre las arañas blancas y las negras”.

Pero ahora, de entre las arañas negras y blancas brotaron bruscamente unas nubes de fuego y rociaron a través de las honduras ennegreciendo todo lo que les quedaba por debajo, de modo que las profundidades finales se oscurecieron como un mar y se conmovieron con un ruido terrible.

Abajo de nosotros ya no veíamos nada, sólo una negra tempestad, hasta que, al voltear hacia el este entre las nubes y las ondas vimos una catarata de sangre entremezclada con fuego. Y a una distancia de pocos tiros de piedra apareció y se hundió de nuevo el anillo escamoso de una serpiente monstruosa. Finalmente, hacia el este, a una distancia de tres grados apareció una cresta ardiente sobre las aguas. Se encabritaba lentamente como una cordillera de rocas doradas, hasta que descubrimos dos globos de fuego carmesí, del cual huía el mar entre nubes de humo. Entonces vimos que era la cabeza de Leviatán, su frente estaba dividida por franjas de verde y de púrpura, corno la cabeza de los tigres: pronto vimos su boca, y las agallas rojas por encima de la espuma enfurecida, que teñían las profundidades negras con manojos de sangre. Avanzaba hacia nosotros ¡con toda la furia de una existencia espiritual!

Mi amigo el Ángel trepó hasta el molino. Yo permanecí solo. Y entonces la aparición ya no estaba, y me encontré sentado en una grata orilla junto a un río, a la luz de la luna, escuchando a una arpista, que cantaba al son de su instrumento. Y su canción era: “El que no altera su opinión es como el agua estancada y engendra reptiles con su mente”.

Pero yo me alcé y busqué el molino. Y en él encontré a mi Ángel, el cual, sorprendido, me preguntó como me había salvado.

Contesté: “Todo lo que vimos fue causado por tu metafísica. Porque cuando te diste a la fuga, me encontré en una rivera, a la luz de la luna, escuchando un arpista. Pero ya hemos visto mi lugar eterno ¿Debo mostrarte el tuyo? Se rió de mi proposición, pero yo repentinamente y por la fuerza, lo tomé entre mis brazos y volé hacia el oeste a través de la noche, hasta que nos alzamos por encima de la sombra de la tierra. Luego me lancé con él, directamente hacia el

cuerpo del sol. Allí me vestí de blanco y tomando en mis manos los volúmenes de Swedenborg, me hundí, desde ese clima glorioso, y pasé todos los planetas hasta que llegamos a Saturno. Aquí me detuve a descansar y salté al espacio entre Saturno y las estrellas fijas.

“Aquí”, dije, “está tu destino. En el espacio, si es posible llamar a esto espacio”. Pronto vimos el establo y la iglesia, y lo conduje al altar, y abrí la Biblia. Y, ya verás, la Biblia era un foso profundo, por el cual descendí, conduciendo por delante del Ángel. Pronto vimos siete casas de ladrillo, y entramos a una de ellas. Adentro había un número de monos y mandriles y otros animales semejantes, encadenados por su parte media, mostrándose los dientes y agarrándose los unos a los otros, pero contenidos por la cortedad de sus cadenas. Sin embargo, observé que a veces se hacían más numerosos y entonces los débiles eran agarrados por los fuertes, exhibiendo sus dientes, y eran fornicados primero y luego devorados. Se les arrancaban primero un miembro y luego los otros uno a uno, hasta que su cuerpo quedaba reducido a un tronco indefenso. Este tronco, después de que se le sonreía se lo besaba con aparente afecto, era también devorado. Y de vez en cuando pude ver que alguno, saboreando, se arrancaba carne de su propia cola. Luego, como la fetidez del lugar nos llenaba de asco, volvimos al molino. Yo llevaba en mis manos el esqueleto de un cuerpo, el cual, en el molino, mostró ser las analíticas de Aristóteles.

Entonces el Ángel dijo: “Esta fantasía tuya me ha sido impuesta, y tu deberías avergonzarte por ello”.

Le respondí: “Los dos no impusimos el uno sobre el otro” y conversar contigo es sólo una pérdida de tiempo porque la obra tuya es solo la Analítica”.

La Oposición es la Amistad verdadera.

[Láminas 21-22]

Páginas 301-302

He considerado siempre que los Ángeles padecen de la vanidad de hablar de ellos mismos como si fuesen los únicos

seres sabios. Y lo hacen con la confiada insolencia que mana del razonamiento sistemático.

También Swedenborg se ufana de que todo lo que escribe es nuevo, aun cuando ello son meramente las tablas de los contenidos y los índices de libros ya publicados.

Había un hombre que exhibía de lugar en lugar un mono. Y porque tenía un poco más de sabiduría que el animal, creció su vanidad hasta convencerse de que era más sabio que siete hombres juntos. Lo mismo ocurre con Swedenborg, quien por haber exhibido la necedad de las iglesias y haber denunciado sus hipócritas, terminó por creer que todos somos religiosos y que él era el único hombre en la tierra que ha llegado a romper sus redes.

Escucha ahora un hecho sencillo: Swedenborg no ha escrito ni una sola verdad nueva. Y ahora escucha otro de igual sencillez: él ha escrito en cambio todas las viejas mentiras.

Y escucha ahora la razón: Él mantuvo conversación con los ángeles, los cuales, en verdad, son todos religiosos. Nunca conversó con los Demonios, todos los cuales odian a la religión. Estas conversaciones no se las permitieron sus pensamientos vanidosos.

Por ello los escritos de Swedenborg son una recapitulación de todas las opiniones superficiales y un análisis de las más sublimes, pero sin añadir nada ulterior.

Recibe ahora otro hecho sencillo. Cualquier hombre con talento meramente mecánico sería capaz, a partir de los escritos de Paracelso y de Jacobo Boehme de producir diez mil volúmenes de igual valía que los de Swedenborg. Y a partir de los de Dante y de los de Shakespeare, podría producirlos en número infinito.

Pero cuando haya cumplido con esta, que no diga que es más entendido que su maestro, porque apenas será portador de una vela a plena luz del sol.

Una fantasía memorable

[Láminas 22-24]

Página 302

Yo contemplé una vez un Demonio en una lengua de fuego. Se alzó delante de un Ángel que estaba sentado en una nube, y el Demonio pronunció estas palabras:

“Adorar a Dios es lo siguiente: respetar sus acciones en los otros hombres, en cada quien de acuerdo con su genio, y amar más a los hombres de mayor grandeza: ¡los que envidian o calumnian a los hombres grandes, odian a Dios, porque no hay otro Dios que los hombres.

El Ángel al escuchar esto se puso casi azul, pero dominándose se transformó en amarillo y finalmente en blanco, rosado y sonriente, y entonces respondió:

“¡Oh tú, idolatra! ¿No conoces que Dios es único?, ¿no sabes que se hizo visible en Jesús Cristo?, ¿y qué Jesús Cristo refrendó la Ley de los Diez Mandamientos, y que los demás hombres son necedad, pecado y nada?

El Demonio contestó: “Tritura un necio en un mortero con harina, aun así no se le logrará sacar la necedad de adentro. Si Jesús Cristo es el más grande de los hombres, deberás amarlo en la medida máxima. Ahora bien, escucharás como refrendó la Ley de los Diez Mandamientos: ¿No se burló acaso del sábado y, haciéndolo, no se burló del Sábado de Dios. ¿No asesinó a los que fueron asesinados por su causa? ¿No desconoció la ley para la mujer encontrada en adulterio? ¿No hurtó el trabajo de los otros para que lo mantuvieran? ¿No cometió falso testimonio al rehusar presentar testimonio ante Pilatos? ¿No fue acaso codicioso cuando ordenó a sus discípulos sacudir el polvo de sus pies contra los que rehusaran alojarlos? Te digo esto: no puede haber virtud alguna sino rompiendo esos diez mandamientos. Jesús era todo virtud, por ello actuaba según los impulsos, no según las reglas”.

Cuando hubo dicho esto contemplé al Ángel que extendió sus manos, y abrazó la lengua de fuego. Y fue consumido por ella, y se elevó, convertido en Elías.

Nota: Este Ángel, que ahora se ha convertido en Demonio, es mi amigo cercano. Leemos juntos con frecuencia la Biblia en su sentido infernal y diabólico. Ese sentido será recibido por el mundo, si se comporta como es debido. Poseo también la Biblia del Infierno, que el mundo recibirá, lo quiera o no lo quiera.

La Oposición consiste en que haya una misma
Ley para el León y para el Buey.

[Láminas 25-27]

Página 303

Canto de libertad

1. La Mujer Eterna rugió. Su rugido se oyó por toda la tierra.
2. La costa de Albión cayó enferma. Se desmayan los prados de América.
3. Sombras de Profecía se estremecen por los lagos y los ríos y murmullan a través del Océano ¡Francia derrumba tu prisión!
4. ¡España dorada, derriba las barreras que la vieja Roma!
5. Arroja tus llaves, Oh Roma, que caigan al abismo, que caigan incluso hasta la eternidad.
6. Y llora [y reverencia los cabellos del clérigo]⁴
7. Ella, aullando, tomó en sus manos temblorosas el terror recién nacido.
8. En esas infinitas montañas de luz ahora, ansiada por el mar Atlántico, surgió el nuevo fuego frente al rey estrellado.
9. Flameando con nieves pardas y grises, y con rostros tormentosos, las alas celosas ondularon sobre el abismo.
10. La mano empuñadora de la lanza ardió en lo alto el escudo desabrochado, marchó la mano de los celos entre las cabelleras llameantes, y /arrojó la maravilla recién nacida a través de la noche estrellada.
11. ¡El fuego, el fuego cae!

⁴ Las palabras entre corchetes están eliminadas en la lámina. Nota del editor G. Keynes.

12. ¡Mira hacia arriba! ¡Hacia arriba, oh ciudadano de Londres, expande tu figura: Oh judío, deja de contar oro! Regresa a tu aceite y a tu vino. ¡Oh africano, africano negro! (vuela, pensamiento alado, para ampliar su frente).
13. Los miembros encendidos, el pelo llameante, lanzados como el sol declinante sobre el mar de occidente.
14. Despertado de su sueño eterno, el venerable elemento huyó rugiente.
15. El rey celoso se precipitó presuroso, agitando en vano sus alas, sus consejeros de cejas grises, sus guerreros tronantes, sus retorcidos veteranos, entre yelmos y escudos, y carruajes, caballos, elefantes, pendones, castillos, hondas y rocas.
16. Cayendo, empujando, arruinando! Enterrando en las ruinas, en las cavernas de Urthona.
17. Toda la noche bajo las ruinas, entonces, cuando [XXVII] sus tristes llamas se opacaban, surgió en torno al rey apesadumbrado.
18. Con trueno y fuego, conduciendo sus huestes estrelladas por los territorios salvajes devastados, /[el rey] promulga, sus diez mandamientos, alzando los párpados resplandecientes sobre el abismo en negro desaliento.
19. Donde el hijo del fuego en su nube oriental, mientras la mañana empluma su pecho dorado.
20. Dispersa las nubes escritas de maldiciones, aplasta en polvo la ley de piedra, libera los caballos eternos de las madrigueras de la noche, gritando:

¡Ya el imperio no existe! Y ahora cesaron el león y el lobo.

Coro

Que los Sacerdotes del cuervo del alba, en negrura mortal, no maldigan con roncadas notas las canciones de la alegría. Ni sus hermanos aceptados –a quienes el tirano libre– pongan el confín o construyan el techo. Ni la pálida lujuria religiosa llame virginidad a lo que desea pero no actúa.

Porque toda cosa que vive es Sagrada.

Apéndice III

Los cuatro zoas

Las cuatro bestias de la Divinidad

El infierno, hipocresía moral

La realidad final a la cual la mirada poética arriba no sólo es el objeto de la obra épica de Blake, sino que es, según su parecer, el tema único de toda poesía verdadera y fecunda. Esta realidad, ya se ha dicho, no es un objeto natural, sino que es producto de una colectividad de poetas, profetas y artistas. El reino de la verdad, su lugar, es una *polis* (Golgonooza) levantada por el “genio mecánico” de los artistas. Cada mirada, cada hacer poesía, constituye un aspecto específico de la verdad, la habitación propia de una voz. Pero para todos, implícito o explícito, hay estructuras primordiales –avenidas, diseño urbanístico de un reino– que cada poeta clarifica y dice a su manera.

Debemos mirar, empero, con suma desconfianza, la visión metafórica de las “avenidas y edificios de la ciudad real de la visión”. Porque no son líneas abstractas, ni escombros de conceptos, los que constituyen el núcleo real del todo. No es un espacio cartesiano, organizado dentro de un tiempo homogéneo y lineal, sino cuatro animales inmensos y omnicomprendivos.

Para penetrar en los detalles de ese universo esquivo, que funde y sustenta nuestras realidades cotidianas, conviene adelantar tres consideraciones:

En primer lugar debemos recordar que nada en Blake se comprende si olvidamos que su poesía es agresivamente concreta, individual, sensible. No hay en ella formas mentales “puras”, sino hombres, demonios, fantasmas, mares y fuego, simultáneamente espirituales y tangibles. Si caemos en la trampa de no verlas en lo que son, y creemos que son la clave para una verdad más honda (lo que se entendería “filosofando”), si las reducimos a alegorías y signaturas, se nos perderían irremisiblemente entre las redes de las abstracciones, las visiones que el poeta vive y quiere desencadenar sobre nosotros.

¿Qué es la naturaleza general? ¿Qué es conocimiento general?
¿Acaso existe? ¿Existe una cosa semejante? Hablando estrictamente,
todo conocimiento es particular⁵

La Divinidad, cuando intentamos subsumirla en abstracciones
matematizantes (muy gratas, por cierto, de algunos miembros de la
tradicción esotérica), pierde su raigambre de totalidad y se convierte
en estéril juego de ecuaciones lógicas:

Los Dioses de Grecia y Egipto eran apenas diagramas mate-
máticos (ver las obras de Platón).⁶

Y cuando son así, ni siquiera son dioses, porque por medio de
la razón abstracta no sólo es difícil, sino ontológicamente imposible,
aferrar la naturaleza de la Divinidad viva, tal como ella se despliega en
el Cosmos. En el “sistema” blakeano, esa razón abstracta es designada
con el nombre de Espectro: El Espectro es el poder Razonador del
hombre, cuando está separado de la imaginación. Este Espectro
mineraliza y, literalmente, asesina el flujo de la vida real. (cf. *Apéndice
II* de este libro para el concepto blakeano del *espectro*).

Comprender la divinidad desde este Espectro, utilizando
justamente la Filosofía, que es la voz del Espectro, es desconocer
la esterilidad de Ulro, del infierno unidimensional. En Jerusalén, el
Espectro afirma:

Consumándome, el Todopoderoso me hizo	
su Contrario	56
Siempre malo, el reverso del Él,	
y siempre muerto: conociendo	57
y mirando la vida, pero sin vivir ⁵ ...	58

-- 2 --

La segunda observación se refiere a la dificultad que surge
desde una tradición –o una multiplicidad de tradiciones– que esta-
blecen que la visión del profeta iluminado, aquello que el visionario
percibe, es un mundo de paz de armonía de esferas conjugadas,
matrimonio místico, embebida y sustentante.

⁵ *Annotations to Sir Joshua Reynolds's Discourses*. K 459.

⁶ *The Laocöon* K 776.

Blake no comparte estos puntos de vista. Ya hemos dicho que para él, el nivel más alto de la percepción –la mirada del profeta– no niega ni desconoce los otros niveles de mirada. Él profetiza porque puede mirar en los cuatro niveles integrándolas, sin debilitarse por sus fueros antagónicos.

Las percepciones exclusivas de lo parcial, las cegueras unidimensionales, son propias de las visiones no poéticas. La poesía, por otra parte, debe poder descender a las tinieblas, debe comprender las tinieblas de la no comprensión. Hacer suya la noche solitaria de los sectarismos⁷. La visión poética revela, como parte de la diversidad misma desplegada y gimiente en el universo, la raíz de los desiertos interiores, el árido e irreductible manantial del egoísmo.

Ese estado de unilateralidad pura –ética y teoría–, que nos convierte, como acabamos de ver, en Espectros de nosotros mismos, es llamado Infierno:

Porque en el Infierno todo es pedantería moral (*Self righteousness*). No existe allí el perdón de los pecados. El que perdona es Crucificado, como cómplice. El que actúa misericordiosamente es castigado... y posiblemente destruido. La pedantería moral cree estar al servicio a Dios, pero ese Dios es Satanás.⁸

Estas regiones infernales deben ser desplegadas, comprendidas e iluminadas por la poesía. Porque,

...estar en el error, y ser corregido, es una parte del proyecto de Dios. Nadie puede poseer el arte verdadero, hasta que no haya explorado y rechazado el arte falso.⁹

⁷ En este mismo sentido, T. S. Eliot comenta, en el poema *La tierra baldía* (*The Waste Land*) que, para poder profetizar, el mago Tiresias tenía que convertirse en el objeto de sus profecías. Cuando profetizaba el futuro de una bella muchacha, se convertía en la joven. Y lo mismo pasaba cuando el objeto de su profecía era un varón. Él era “un hombre viejo con tetas de mujer”, se convertía en hembra o macho cabal. Esto es el rasgo propio de un artista con genio: ser multitudes. Cf. “La Tierra Baldía”, en T.S. Eliot *Antología Poética*, una precisa y hermosa traducción por Harold Alvarado Tenorio, Centro Colombo Americano, Bogotá, 1988, edición bilingüe, pp. 75-99.

⁸ *A Vision of the Last Judgment*. [92-95] K 616.

⁹ *Ibid.* [82-84], K 613.

Por ello la expresión de esta realidad no es lírica sino épico-dramática. Describe una guerra:

...nuestras guerras son guerras de vida	
y heridas de amor	14
lanzas intelectuales,	
flechas de pensamiento en largo vuelo.	15
Mutuas en el amor recíproco y la ira renaciente	16
porque contrayendo nuestros	
sentidos infinitos	17
miramos multitud y expandiéndolos,	
miramos como uno,	18
como un Hombre toda la Familia Universal	
y este hombre uno	19
es Jesús el Cristo... ¹⁰	20

La tercera observación no se refiere al cuerpo de la obra blakeana, sino a la modalidad expositiva que se seguirá en este trabajo.

En sus grandes poemas proféticos, Blake comienza por el estado de caída, sin descripción de la “Edad de Oro”, de la cual se descende. La situación que da origen a estos poemas es la lucha y el desgarramiento de los titanes y demonios –o de la Divinidad que se derrumba desde sí misma, hacia la pérdida de su propia totalidad. Es un reino de terrible mezcla, confusión, estallido de fuerzas que se desconocen mutuamente.

He considerado preferible presentar las estructuras de las cuatro bestias que constituyen la totalidad, tal como ella aparece en la parte final de los poemas, después del Apocalipsis –el cual está para Blake, como se ha dicho, no al final de los tiempos, sino en el presente, cada vez que ocurre una iluminación personal.

En consecuencia, el esquema de los Cuatro Animales de este Apéndice sólo es válido para la parte final de la epopeya cósmica narrada explícitamente en los grandes poemas proféticos, y, posiblemente para la situación inicial de esa epopeya –sobre la cual Blake no hace ninguna aclaratoria.

¹⁰ J 38:14-20, K, 664.

-- 3 --

La voz del espectro

La filosofía occidental es hostil a las representaciones poéticas y sensoriales de las Divinidades. Esto está en la raíz misma del pensamiento filosófico, que surge como un enfrentamiento a los mitos, y que, gracias a este enfrentamiento, se deslinda de lo que, con soberbia, llama formas inferiores de saber y pensar: la religiosidad y el arte.

Este saber filosófico que rechaza el lenguaje pictorial con el cual Cristo se expresa, se convierte, gracias a los padres de la Iglesia, en el instrumento y ropaje conceptual del cristianismo triunfante. Por razones de la deformación profesional —la bíblica intransigencia de los escribas y doctores— nos encontramos con una paradoja, acaso inevitable la filosofía madura, la doctrina universitaria escolástica, que terminó por avergonzarse del lenguaje de Cristo. Conjuntamente con la sustitución del lenguaje se adelantó una tarea mucho más difícil: sustituir al Dios personal, que Cristo llamó Padre, por una dura e invisible red conceptual, que el profeta-Dios de Galilea jamás hubiera aceptado como propia.¹¹

Tras dos mil años de cristianismo aprisionado por esta filosofía, que casi siempre, o le queda muy pequeña o es muy distinta de sus contenidos religiosos fundamentales, no puede extrañarnos que cuando alguien como Blake intente mirar a Dios desde la tradición primitiva, esa tradición renacida en sus versos nos parezca bárbara, agresiva e inexplicable.

Por razones idénticas, Hegel, después de elogiar la profundidad especulativa” de Boehme, dice que en su conceptualización, él tiene una “monstruosa fuerza bárbara” (*ungeheure barbarische Kraft*).¹²

En justa y, a veces, feroz revancha, Blake se pone en contra de la filosofía de sus tiempos. No se opone a un pensador particular

¹¹ En aras de la exactitud debe señalarse que el proceso se produjo en dos direcciones contrapuestas. Simultáneamente con la aridización de la Divinidad, vestida, enjaulada, en moldes aristotélicos-platónicos, la filosofía se hizo fluida y compleja. La filosofía estaba aguijonada por la tremenda incompatibilidad entre su objeto (la unidad y trinidad de la Divinidad) y el método (sus limitados instrumentos dialécticos).

¹² G. W. F. Hegel *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1970, tomo III, p. 97.

ni especializa sus ataques contra quienes les resulten especialmente antipáticos por razones circunstanciales. Por lo contrario, encontramos en su obra voces de reconocimiento y respeto frente a los filósofos de su tiempo.¹³ Se opone a la filosofía en bloque, no a un aspecto colateral o circunstancial de ésta, sino a su centro principal y permanente, el resultado primero en torno al cual gira y se despliega la modernidad filosófica.

Blake está a plenitud conciente de que la filosofía de su tiempo separó, con un hachazo ontológico de consecuencias enormes, a la totalidad, al Uno (que está en la etimología misma de la palabra Uni-verso) y lo sustituyó por dos inmensidades por igual infinitas: la *res extensa* y la *res cogitans*. Por un lado está el mundo de lo extenso y material; y, más allá del abismo infranqueable, el mundo del pensamiento. Ninguna de estas dos realidades totales encierra a la otra –este es el rasgo específico, originalísimo, de la razón filosófica moderna. Ninguna de las dos confina a la otra. El pensamiento no toca en ningún lugar al universo material y extenso. Son dos reinos cuyos confines están sólo adentro de sí mismos. Son los dos, en consecuencia, infinitos. Esto quiere decir que ambos son –y ésta es la gran intuición de la filosofía a partir de Descartes– nombres de Dios. O, para decirlo en palabras de Spinoza, que ambos son atributos de la Divinidad (*attribute Dei*).¹⁴

Ahora, lo que antes no era pregunta ni problema filosófico se convierte en el problema central. ¿Cómo es posible la unidad?, ¿cómo es posible el Matrimonio de estos dos mundos plenos y adversos? Si pedimos una respuesta racional, encerrada dentro del propio sistema filosófico, ¿cómo es que dos totalidades que no tienen nada en común, resulten no sólo estar unidas, sino ser manifestaciones y atribuciones de lo mismo? Entre los filósofos que Blake pudo haber leído, ninguno intentaba una respuesta a esto, y el Dios que ellos postulaban era simplemente un artificio para unir inexplicablemente dos cosmos antagónicos.

¹³ Cf. por ejemplo, la elogiosa mención a Voltaire y Rousseau, en *The French Revolution*, 276- K 146.

¹⁴ Benedictus Spinoza, *Ethica More Geometrico Demonstrata*, Biblioteca Spinozeana, Amsterdam, 1929. I, prop. XIII.

Estamos frente a un fracaso de la razón para reestablecer la unidad que ella había quebrantado. Por eso la ontología del desgarramiento¹⁵ y las consecuencias de ese pensar desgarrado se volvieron –se lo puede afirmar sin hipérbole– omnipresentes en la cultura europea de los siglos XVII y XVIII. De manera imperceptible pero avasallante, lo sagrado fue traducido e introducido en los espacios de la Geometría analítica que Descartes acaba de inventar. Y si la *res extensa*, si el mundo material, es atributo de la divinidad, estudiar el movimiento de los cuerpos en el espacio cartesiano era –¡nada menos!– estudiar el funcionamiento de Dios. La filosofía descendió de aspiraciones hasta convertirse en una contabilidad de los objetos físicos. Y se llamó filosofía Natural –Blake se dio muy bien cuenta de esto– a lo que sólo era Física Experimental. El cosmos, reducido a engranajes de estrellas que interactúan, fue apenas una máquina segura y tediosa.

-- 4 --

Adam–Kadmon y Albión, el hombre primordial

He sido prolijo en la descripción del rechazo que Blake hace de las generalidades abstractas, para que no quede duda de que no es filosofía, pobre filosofía del entendimiento, el núcleo fundamental de su concepción del mundo. Si le preguntáremos ¿en qué consiste la totalidad? ¿Qué es lo que es en el universo?, nos respondería:

¹⁵ Con la excepción de Platón y de los pitagóricos, la filosofía griega, desde los más remotos pre-socráticos hasta los estoicos, epicúreos y neo-platónicos, había permanecido dentro de un monismo cabal y casi inconsciente. Es la dicotomía moderna, que Descartes descubre, y que se desarrolla tanto en el racionalismo de la Europa continental como en el empirismo y el escepticismo inglés, la que siembra el problema y arroja, desde su perspectiva intransigente, una nueva luz sobre la filosofía clásica. Pero la solución de la reconciliación, la de unir al cosmos despedazado, sólo la intentan, paralela y contemporáneamente con Blake, los idealistas alemanes, de los cuales nuestro poeta-profeta no tuvo ningún conocimiento verificable.

Blake está, sin duda, movido por la misma aspiración dialéctica, por superar el maniqueísmo estructural del pensamiento moderno, que anima a la más alta filosofía de su tiempo. Pero debemos quedarnos en esta constatación, sin caer en el lamentable intento de traducir al logos filosófico una visión poética... si lográramos cumplir con esa triste aspiración, de los poemas “traducidos” no quedaría ningún resto, y la filosofía no avanzaría ningún paso.

...La Divina	19
Humanidad, que es la única forma general y universal.	20
[...]	
[ella] protege los mínimos particulares, cada uno en su propia identidad. ¹⁶	23

Estamos frente a una sorprendente regresión hacia un antropomorfismo del cosmos. Pero ésta no es producto de una nostalgia arcaizante. Es un ir original a los fundamentos primordiales del pensamiento místico. Allí donde reside –acaso– la inaccesible fuente común de las concepciones monistas y dualistas del mundo. Veamos lo que los versos que acabo de citar conllevan e invocan.

Por una parte, que debajo de todo, en el corazón de cada fenómeno, la visión poética iluminada (e iluminante) encuentra la forma viva de un hombre. Porque Blake dice muchas veces que las ciudades son un solo hombre. Y ese hombre es padre de multitudes, y de los ríos y de las montañas.

Esta realidad mítica, de vasta significación para Blake, la encontramos en Egipto (como Osiris), en Islandia (como Imir), en los cantos Védicos y en los mitos griegos de raíz dionisiaca. Y si bien en la Biblia no se hace ninguna mención expresa de esto, el Gigante originario tiene un papel fundamental en la tradición judaica cabalística, en donde se llama con el nombre de Adam-Kadmon.

Este último hecho es registrado y asumido como fundamental por nuestro poeta. En la lámina 27 de Jerusalem, subtitulada “A los judíos”, nos dice:

[Los judíos] conservan una tradición según la cual el Hombre antiguamente contenía en sus miembros poderosos todas las cosas del Cielo y de la Tierra. La fuente de esta tradición fueron los antiguos Druidas.¹⁷

Observemos que aquí, como en toda la obra poética de Blake, Adam-Kadmon recibe el nombre de Albión. Como veremos de

¹⁶ J 43:19-24 K 672.

¹⁷ J 20, K 649.

inmediato, son bastante complejas las razones que lo condujeron hasta este nombre. En cualquier caso, siendo esa la antigua designación de su patria, ello le permite identificarla con la divinidad decaída, inerme frente al mar:

Albión frío yace en su roca: tempestades y nieve golpean en torno suyo...	1
[...]	
vientos aullantes lo cubren, mares rugientes se lanzan en furia contra él.	3
[...]	
Contra la roca blanca, Inglaterra, una Sombra Femenina, como si fuera mortal desaliento. ¹⁸	7

Son decenas y decenas los nombres en la gran mitología blakeana sobre los cuales no podemos encontrar ninguna explicación u origen... y que provocan con frecuencia pintorescos e ingenuos intentos de aclaratorias etimológicas. Nada se perdería si dejáramos de explicar los orígenes del nombre de Albión. Pero nos adentraremos por las razones que llevaron a Blake a esa denominación porque ella nos permite ver de cerca la manera en que él se hundía en los mitos más diversos, convencido de que, a pesar de sus aparentes distancias, provienen del mismo río de lo sagrado, hacia el cual bebe —y que es— la mirada profética. Mirándolas en su verdad, “todas las religiones son una.”¹⁹

Sabemos que Blake conocía las *Northern Antiquities*²⁰ publicado en Londres en 1770, que contienen en su versión al Inglés de la *Edda* en Prosa, la descripción del sueño y caída del gigante Ymir, de cuyos miembros se constituyen la tierra, los mares y los cielos. Estas concepciones influyen profundamente sobre Blake, quien las asume plenamente. Observa Frye que...

¹⁸ J 94:1-; K 741.

¹⁹ All Religions are One K 98.

²⁰ L.Piercy, *Northern Antiquities*. Bohn Library, London, 1847.

... La *Edda* en Prosa, obra cíclica que sistematiza los poemas apocalípticos fragmentarios de la *Edda Antigua*... contenía para Blake tradiciones tan primarias y auténticas como las del propio Antiguo Testamento.²¹

El tránsito desde este Ymir del pensamiento “druídico” hasta Albión lo cumple Blake por medio uno de los más subjetivos y antiguos mitos griegos, el de la Atlántida²². En él se menciona a Atlas, el Titán que soporta el mundo sobre sus espaldas, hijo de Poseidón, dios de los mares.

Ahora bien, la tradición épica inglesa (Spenser, en particular) establece que el antepasado epónimo de Inglaterra²³, Albión, era hijo de Neptuno, el nombre latino de Poseidón. Confirmando el entrelazamiento de todos estos mitos, Blake nos dice:

El gigante Albión [que] fue patriarca del Atlántico, es el Atlas de los griegos, uno de aquellos que los griegos llamaban titanes.²⁴

Dejando de lado el nombre de Albión, conviene recordar que el fragmento “A los Judíos” citado concluye afirmando:

Los cielos estrellados huyen de los poderosos miembros de Albión.

²¹ FS, p. 125.

²² La fuente principal fue posiblemente el “Critias” de Platón, en *Platonis Opera* II Oxford University Press Oxford, 1998. Tomo IV, 108 E. y ss.

²³ El par de poetas ingleses Spenser y Milton influyeron como ningún otro sobre la concepción de la poesía blakeana. Spenser, en particular, le mostró la posibilidad de crear una épica en donde historia y mito se apoyen mutuamente, otorgándose verdad y claridad recíprocas. Spenser mira con luz apocalíptica el conflicto histórico entre la Inglaterra protestante y la España católica. Para él –así como para Blake– la guerra entre el Mal y el Bien no se libra en una tierra mítica utópica, sino en el corazón de las guerras del presente, en un hoy perpetuo que renace de las profecías-epopeyas de todos los tiempos. Se encuentra en Blake la áspera y magnífica interacción entre la renovada tradición poética italiana, los héroes y dragones del ciclo de Arturo, las conmociones políticas de su tiempo. No es este el lugar para señalar las grandes diferencias, por lo demás bastantes visibles, que separan las concepciones del los universos de estos dos poetas, al margen de las cercanías señaladas. Como observación final resulta interesante destacar que Spenser, desde mediados del siglo XVII hasta su “redescubrimiento”, en 1888, fue despreciado por la crítica. Por ello, al beber de su poesía en la plenitud del siglo XVIII, Blake, como tantas otras veces, se aleja de lo establecido y ortodoxo y profetiza. cf. Edmund Spenser, *The Faerie Queene*, Cambridge University Press, Cambridge and London, 1908.

²⁴ A Descriptive Catalogue, V, K 578.

Esto es así porque en la actual etapa de desarrollo del universo, el gigante Albión –al igual que al Ymir de la mitología nórdica– está desmembrado y dormido. El cosmos, que originariamente residía en sus miembros, se ha separado de su seno. Cuando tenemos un mundo separado de la gran forma humana de la cual proviene (y hacia la cual retornará en el Apocalipsis), la conciencia espectral, cotidiana, vencida en este período de desgarramiento, toma la separación temporal como la realidad “objetiva” y eterna.

El titán Atlas, con todo el universo fuera y arriba de sí mismo, aplastándolo y sometiéndolo con su inmenso peso, es la imagen de Albión, de Adam-Kadmon caído. Ni él, ni la mitología desesperanzada de los griegos saben –tienen la fuerza revolucionaria de saber– que esos cielos que fueron suyos podrán ser reconquistados en el incendio final, en la epopeya cósmica que Blake, desde una cadena de visionarios, mira y expresa.

-- 5 --

Los cuatro zoas

Para intentar reconstruir los rasgos fundamentales de Albión antes de la caída, no podemos apoyarnos en ninguno de los poemas blakeanos porque ellos no lo muestran en ese estado, que corresponde a la Primera edad de oro. Debemos inferir, entonces, al Albión primordial, a partir de las huracanadas imágenes que nos lo muestran al final de los grandes poemas épicos, cuando despierta y se reintegra a su totalidad perdida.

En ese estado, por ser hecho a la imagen de Dios –y ser su historia la historia de Dios mismo–, además de aquellos miembros corporales que en su sueño-muerte-caída darán origen al mundo material, existen en Albión cuatro modalidades, cuatro manifestaciones primordiales de su naturaleza o, como dice Damon, “cuatro reflexiones de su aspecto divino”²⁵, cada una de las cuales, desde su visión específica, abarca la totalidad de su naturaleza.

²⁵ D 459.

Los caminos para comprender que es lo que Blake quiere decir con esto nos llevan de inmediato a algunas de las concepciones fundamentales del cristianismo, que Blake, en este punto, asume plenamente con su incontenible heterodoxia. Al considerar su pensamiento surgen ante nosotros ecos de los grandes problemas de los fundadores de iglesia primitiva, discusiones de los teólogos primordiales, deslumbrados por la fecundidad de las herejías, y abatidos por la asombrosa actividad jurídica en la cual los hombres en los concilios, votaban y legislaban sobre los misterios de la Divinidad. Cuando nos planteamos el problema ¿Cómo es posible que cuatro formas, que son distintas entre sí, sean reflexiones plenas de una misma totalidad, las respuestas nos conducen, por la vía seductora y peligrosa de las analogías, hacia el Misterio y el dogma de la Trinidad. La relación entre Albión, que es uno, y esas “cuatro reflexiones de su aspecto divino”, es la misma que hay entre la Unidad de la divinidad que el cristianismo profesa y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que siendo distintos, abarcan cada uno la Divinidad en su totalidad.

Blake, quien crea el término Zoas a partir de la voz griega *ζῷον*, animal, cuyo plural *ζῷα* lo asumió como un sustantivo singular y no nos deja ninguna duda de que su concepción cuádruple de la divinidad, proviene de los cuatro Animales que, reiteradamente, surgen en las visiones del Antiguo y Nuevo Testamento.

Entre éstos resaltan los cuatro animales²⁶ del capítulo IV del Apocalipsis. De este texto, escrito en griego, y frecuentemente citado y revisado por Blake, sacó seguramente la denominación Zoa, que con fidelidad al sentido original sustituye con frecuencia por el de “Seres Vivientes”.

Pero el propio poeta nos dice que su visión proviene más directamente del profeta Ezequiel:

Estas son las Cuatro Caras
hacia los Cuatro Mundos de la Humanidad. 57

En cada hombre,
Ezequiel las vio frente a la inundación de Cóbar.²⁷ 58

²⁶ Como Bestias (*Beasts*) lo traduce al inglés la versión del Rey Jaimes.

²⁷ J 12:57-58. K, 632.

Los Zoas de Blake son, pues, los mismos de los cuales Ezequiel dice:

En el año trigésimo, en el mes cuarto, sucedió que estando yo en medio de los cautivos en el río Cóbar, se me abrieron los cielos, y tuve visiones divinas... y en medio de aquél fuego veía una semejanza de cuatro animales... [que] a la vista parecían como ascuas... e iban y volvían a la manera de resplandecientes relámpagos.²⁸

El número cuatro reina en esta visión del profeta prisionero. Cada animal tiene cuatro alas, y tres caras de animal, una es de hombre. Junto a los animales hay cuatro ruedas inmensas, tradicionalmente referidas a una Carroza. En la poesía de Blake, las formas que adquiere esa cuádruple realidad se hacen mucho más numerosas. El cuatro primordial, la tetralogía originaria se rompe ante la múltiple visión del poeta, que la refleja como prismas, sobre las cavernas y rocas del mundo decaído. Y una esplendorosa expansión de los mismos animales en la pureza ígnea de su Apocalipsis.

No cabe duda de que existen paralelismos fecundos entre los Zoas, entendidos como componentes permanentes de la personalidad del hombre, y las estructuras de la psique, definidas y exploradas por el psicoanálisis.

Así, por ejemplo, los principios éticos, abstractos y autoritarios de Urizen, cuando ellos se oponen al placer que Luvah o Vala representan, son análogos al enfrentamiento del super-Yo con el Subconsciente.

Este paralelismo se afianza cuando observamos que Urizen, al igual que el súper Yo, reprime a la sensualidad estableciendo sobre ella el angustioso peso de la culpa.

Estas relaciones, que son válidas mientras sean comprendidas como analogía, y mientras se respeten las diferencias de ambas concepciones. Porque si, al contrario se identifican las estructuras psicoanalistas con las del cosmos blakeano, la interpretación psicológica pierde su fecundidad hermenéutica y se convierte en un muro

²⁸ Ez. 1. 2-14.

que impide el acceso hacia el núcleo ontológico de las profecías. El riesgo de “psicologizar” a Blake es especialmente grande entre aquellos investigadores anglosajones que no han hecho expresa ni concientes los prejuicios subjetivistas de la tradición académica empirista dentro de la cual ellos se mueven. Psicologizar a Blake es suponer que las realidades que él canta ocurren solamente en la mente del hombre. Esto constituye el único defecto estructural de esa obra formidable que es *A Blake Dictionary* de Damon, tantas veces citado. Resulta sorprendente cómo las categorías del psicoanálisis son asumidas como si, siendo propias de Blake fuesen las palabras y los pensamientos mismos del poeta. Así para tomar un ejemplo, entre los casi innumerables:

En el sistema de Blake, Beulah es el reino del subconsciente...
y hoy es bien conocido que en el subconsciente el mayor y
el odio coexisten sin afectarse el uno al otro, y, así mismo la
ternura y al crueldad.²⁹

Lo dicho en este Diccionario, está basado e intenta fundar la convicción de que los Zoas son de manera exclusiva una visión alegórica de la psique humana. Hay buenas razones para considerar a los Zoas, --parodiando al Credo del Concilio de Nicea— las Cuatro Divinas Personas de un Dios verdadero.

-- 6 --

Los nombres de las bestias

Se ha observado la similitud que existe entre los procesos oníricos y el estilo de algunas de las profecías blakeanas. Dejando sin desarrollar las implicaciones de ese fecundo tema, conviene señalar que hay algo común entre los sueños y los Zoas: en ambos es posible --y usual-- que cada objeto sea simultáneamente muchas cosas. Examinadas de cerca, las distintas realidades que los cuatro Zoas establecen, constituyen un verdadero sistema de atribuciones

²⁹ D p. 42.

y modalidades de la Divinidad. Y simultáneamente –porque en él la humanidad y la divinidad son lo mismo–, de las potencialidades y facultades primordiales del hombre.

Conviene advertir que la pesada lectura de las clasificaciones y tablas del final de este Apéndice pueden ser fundamentales cuando se intente una lectura directa de las poesías mayores. Desde esta advertencia iniciamos la revisión de algunos de los sentidos fundamentales de los Zoas.

En primer lugar, los Zoas son las Tres Divinas Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, más una cuarta que sólo tiene en estado de caída nombre judeo-cristiano cuando se llama Satanás. Tenemos así la siguiente tabla, con los nombres primordiales de los Zoas (que así no son explícitamente animales), sus funciones fundamentales y su relación con la nomenclatura judeo-cristiana.

Nombre	Atributos	Nombre Judeo Cristiano
Tharmas	Creatividad	Dios Padre
Luvah	Amor	Jesús Cristo
Urthona	Imaginación-creadora	Espíritu Santo
Urizen	sabiduría	(caído) Satanás

Ya hemos dicho que cuando Albión se encuentra en estado de eternidad, los Cuatro Zoas, que son aspectos suyos, se relacionan entre sí de manera armoniosa y constituyen cuatro formas –o Personas– de una unidad real. Pero que, cuando Albión está caído en estado de sueño –muerte–, los Zoas se desgajan, se vuelven “autónomos”, se separan y contactan entre sí. Todos los Zoas tienen nombres en la eternidad. Y tienen otros nombres en la historia y en el tiempo. A continuación, la tabla que contiene los cuatro nombres en el tiempo con sus atributos.

Nombre en la eternidad	Signo cardinal	nombre en el tiempo	atributos en el tiempo
Urthona	Norte	Los	Poesía, imaginación creativa
Luvah	Este	Orc	Revolución en el mundo material
Urizen	Sur	Satanás	El error
Tharmas	Oeste	Querubín Protector	Egoísmo

Pero hay otra división, todavía más fecunda, y que corta a cada Zoa adentro de sí mismo desgarrando la naturaleza, originariamente andrógina, de la Bestia, y haciendo brotar de ella una persona femenina autónoma. Surgen así las cuatro Emanaciones. Una de ellas, Vala, la que surge de Luvah, representa la antigua divinidad primigenia de la naturaleza. Su importancia en la cosmovisión de Blake está dada por el hecho de que su nombre es el título originario del más extenso poema de Blake –aquel en el cual trabajó durante 15 años, y que dejó inconcluso– con el nombre final de Los Cuatro Zoas.

Todas las emanaciones tienen funciones centrales en los poemas épicos. La Emanación de Urizen, Ahania. Su esposo la llama *Pecado* y tiene dos funciones contrapuestas: la búsqueda del placer y la búsqueda de la culpa. Enitharmon, Emanación de Urthona, es una de las figuras centrales de toda la epopeya blakeana, y es parecida –si no idéntica– a la Dama Espiritual, el objeto inaccesible de la poesía caballeresca. Ella es la reina del cielo, la Virgen María. Vala, consorte de Luvah, representa la belleza natural, celosa.

Blake la compara con una serpiente. Y, por último, Enión, Emanación de Tharmas, es el personaje de la lujuria, que recuerda la Diosa de Fecundidad pre-indoeuropea.

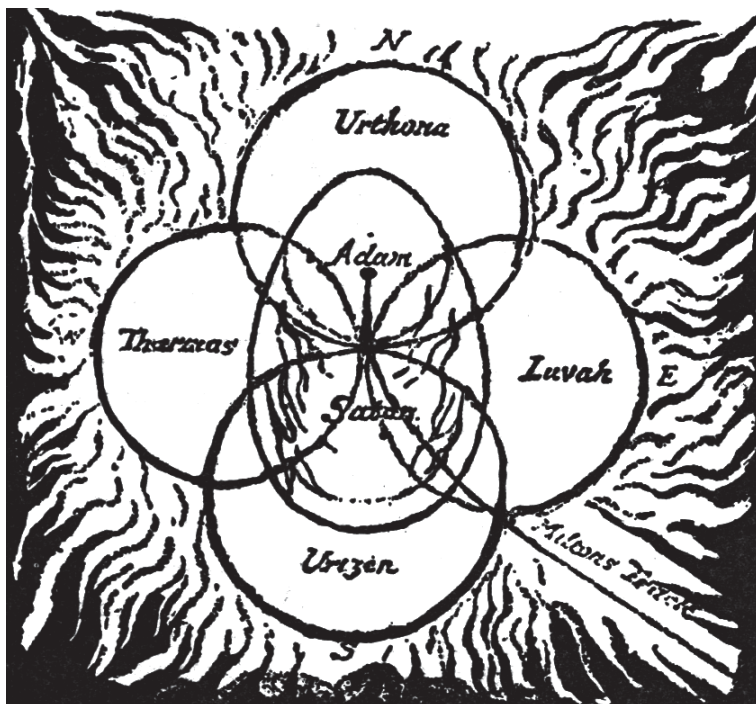
Zoa	Emanación (esposa)	Atributos de la emanación
Urthona	Enithermon	Belleza espiritual (inspiración)
Luvah	Vala	Belleza natural (naturaleza)
Urizen	Ahania	Placer (pecado)
Tharmas	Enión	Instinto generativo (tierra madre)

El Zoa del Norte, en su aspecto de *Los*, forjador de la poesía, representa los dos dioses en que cobijaba el arte poético griego: la épica (Apolo) y la lírica y lo trágico (Dionisio). Los hijos de Los adquieren, en la mitología de Blake, rango de divinidades autónomas. Lo cual prefigura el siguiente esquema al que se le ha agregado los nombres emanaciones de los Hijos de Los, así como los atributos correspondientes.

Zoa Correspondiente	Hijos de Los	Atributo	Emanación	Atributos
(Urthona)	Rinthrath	Ira Revolucionaria	Ocalytron	Celos
(Luvah)	Theotormon	Deseo caído	Oothoon	Amor libre
(Urizen)	Bromion	Razon y ciencia	Elutha	Condena
(Tharmas)	Palamabron	Piedad	Elynittria	Tolerancia

A continuación, uno de los dos lugares de su enorme obra de artista visual en el que Blake representa los cuatro Zoas. Como

puede verse, aquí no hay animal ni hombre, sino cuatro grandes círculos con los nombres de las bestias inscritos. La relación entre estas representaciones circulares y los animales la encontramos en el texto de Ezequiel, que sigue al ya citado. El Profeta nos dice:



Grabado de Blake para el poema **Milton**, describiendo el viaje infernal que lo lleva por las cavernas del cuerpo muerto de Albión.

Blake ilustra con cuatro círculos los Zoas.

Los círculos que se unen en un punto de la ilustración de Milton establecen signos cardinales para cada uno de los Zoa. Esta connotación geográfica aparece enraizada con los componentes políticos de los primeros poemas épicos. Los nombres dados de las Bestias representan sus nombres eternos. Cuando ellos actúan en la historia concreta, a veces no los reconocemos –e incluso las divinidades no los

reconocen—pero esas formas y esos nombres son los más importantes y frecuentes en las profecías maduras. El profeta Ezequiel nos dice:

[cf. Ilustración del Apéndice III – 1]

Página 291

Y mientras estaba yo mirando los animales, apareció una rueda sobre la tierra, junto a cada uno de los animales... y todas cuatro eran semejantes... Andaban las ruedas si los animales andaban, parábanse si ellos se paraban, y levantándose ellos de la tierra, también las ruedas en pos de ellos, porque había en las ruedas espíritus de vida.³⁰

³⁰ Ez. 1:2-17.

Cronología de William Blake

- 1757 Nace en Londres el 28 de noviembre.
- 1764 Nace Catherine Sophie Boucher, su futura esposa, el 7 de enero.
- 1767 Su padre lo inscribe en la escuela de dibujo de Pars. Nace su hermano Robert.
- 1772 Comienza su pasantía de siete años como aprendiz en el taller de grabado de James Basiré.
- 1782 Contrae matrimonio con Catherine Boucher el 18 de agosto.
- 1783 Se publica *Esbozos Poéticos*.
- 1787 Su hermano Roberto muere a los 18 años.
- 1788 Graba las placas de *No hay Religión Natural* y de *Todas las Religiones son Una*.
- 1789 Termina y graba las *Canciones de la Inocencia* y *El Libro de Thel*.
- 1793 Termina *Las Puertas del Paraíso*. Termina y graba:
a) *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*; b) *Visiones de la Hijas de Albión*; y c) *América, una Profecía*.
- 1794 Termina y graba: a) *Canciones de Inocencia y Experiencia*, b) *El Libro de Urizen* y c) *Europa, una Profecía*.

- 1795 Termina y graba: a) *La Canción de Los*; b) *El Libro de Abania*; y c) *El Libro de Los*.
- 1795 Comienza a redactar el poema *Vala*, o *Los Cuatro Zoas*. Se inician los diseños para los *Night Thoughts* de Young.
- 1797 Se publican los grabados sobre Jos *Night Thoughts* de Young.
- 1799 Blake es presentado por John Flaxman a William Hayley.
- 1800 Se muda en septiembre para Felpham, bajo el patronazgo de Hayley. Publican los grabados que ilustran el texto de Hayley *El Pequeño Tomás el Marino*.
- 1802 Se publican las *Baladas* de Hayley, con grabados de Blake.
- 1803 Entra en pleito con Sconfield, soldado perteneciente al cuerpo de los Dragones del Rey. Blake pronuncia las palabras: “Maldito sea el Rey, sus súbditos y sus soldados”. Regresa a Londres en septiembre.
- 1804 El 11 de enero es sometido a juicio por sedición. Es declarado inocente. Comienza la redacción y los grabados de: a) *Milton*; y b) *Jerusalén*. Publican la *Tumba* de Blair, con ilustraciones de Blake y grabados de Schivonenetti.
- 1809 Única exhibición de sus pinturas, entre ellas *Los Peregrinos de Canterbury*. Se imprime un *Catálogo Descriptivo*.
- 1818 Termina la redacción y grabados de *Jerusalén*. Publica *Para los Sexos: Las Puertas del Paraíso*. Graba *el Laocoon*. Ilustra y graba en madera las *Pastorales de Virgilio* de Thornton.
- 1825 Publica los grabados para ilustraciones del *Libro de Job*. Comienza los dibujos para el *Infierno* de Dante.

- 1827 Graba siete planchas para el *Infierno* de Dante. Blake muere el 12 de agosto.
- 1831 Catherine Sophie muere el 19 de octubre.

Ilustraciones generales



Lámina [10]

Grabado policromado para *Europe, a Prophecy*.

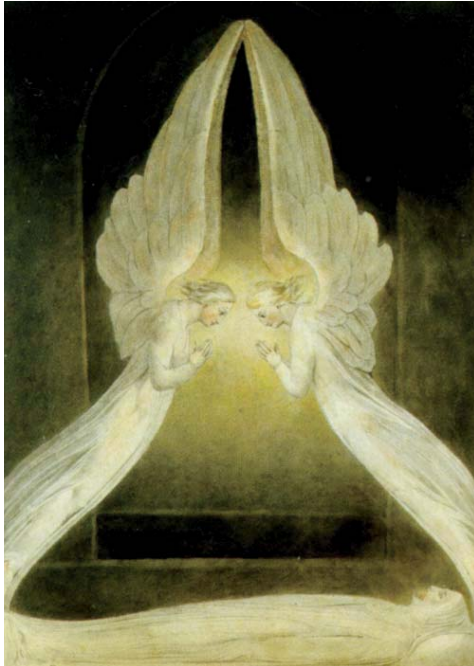


Lámina I – 1

Cristo en el sepulcro, custodiado por dos ángeles.
Acuarela. Victoria and Albert Museum, Londres.

When on the highest left of his light pinions he arrives
 At that bright Gate, another Lark meets him & back to back
 They touch their pinions tip to tip, and each descends
 To their respective Gardens & there all night consult with Angels
 Of Providence & with the eyes of God all night in slumbers
 Inspired; & at the dawn of day send out another Lark
 Into another Heaven to carry news upon his wings
 Thus are the Messengers dispatch'd till they reach the Earth again
 In the East Gate of Golconda, & the twenty eighth bright
 Lark, met the Female Ololon descending into my Garden
 Thus it appears to Mortal eyes & those of the Ulro Heavens
 But not thus to Immortals; the Lark is a mighty Angel.

For Ololon step'd into the Polypus within the Mundane Shell
 They could not step into Vegetables Worlds without becoming
 The enemies of Humanity; except in a Female Form
 And as One Female, Ololon and all its mighty Hosts
 Appeared, a Virgin of twelve years nor time nor space was
 To the perceptible of the Virgin Ololon but as the
 Flash of Lightning but more quick the Virgin in my Garden
 Before my Cottage stood for the Sutanic Space is delusion
 For when Los found with me he took me in his fiery whirlwind
 My Vegetated portion was hurried from Lambeth's Shaggs
 He set me down in Felphams Vale & prepar'd a beautiful
 Cottage for me that in three years I might write all those
 Verses.

To display Nature's cruel holiness; the deceits of Nature's
 Religion
 Walking in my Cottage Garden, sudden I beheld
 The Virgin Ololon & address'd her as a Daughter of Beulah
 Virgin of Providence fear not to enter into my Cottage
 What is thy message to thy friend; what am I now to do
 Is it again to plunge into deeper affliction? behold me
 Ready to obey, but pity thou my Shadow of Delight
 Under my Cottage, couch'd her, for she is sick with fatigue



Lámina II - 1.

Casa de los Blake en Felphalm.
 Grabado policromado de Milton (lámina 36).



Lámina II – 2.

El árbol lleno de ángeles.
Grabado policromado para *Songs of Innocence*, lámina [3].



Lámina II – 3

Blake está impactado por las visiones de Miguel Ángel y del Arcángel Gabriel. Grabado de Luigi Schianovetti para la portada de *The Grave* de Robert Blair. (El grabado es copia fiel del retrato Thomas Phillips)



Lámina VII – 1.

Newton Grabado a colores. The Tate Gallery, London.



Thus wept the Angel voice & as he wept, the terrible blasts
Of trumpets, blew a loud alarm across the Atlantic deep.
No trumpets answer; no reply of clarions or of fifes,
Silent the Colonies remain and refuse the loud alarm.

On these vast shady hills between America & Albions shore;
Now barr'd out by the Atlantic sea; call'd Atlantean hills;
Because from their bright summits you may pass to the Golden world
An ancient palace, archetype of mighty Empires.
Rears its immortal pinnacles, built in the forest of God
By Aristen the king of beauty for his stolen bride.

Here on their music seats the thirteen Angels sat perturb'd
For clouds from the Atlantic hover over the solemn roof.

Lámina VIII – 1.

Orc, grabado para *America, a Prophecy*.

Detalle de la lámina [12].

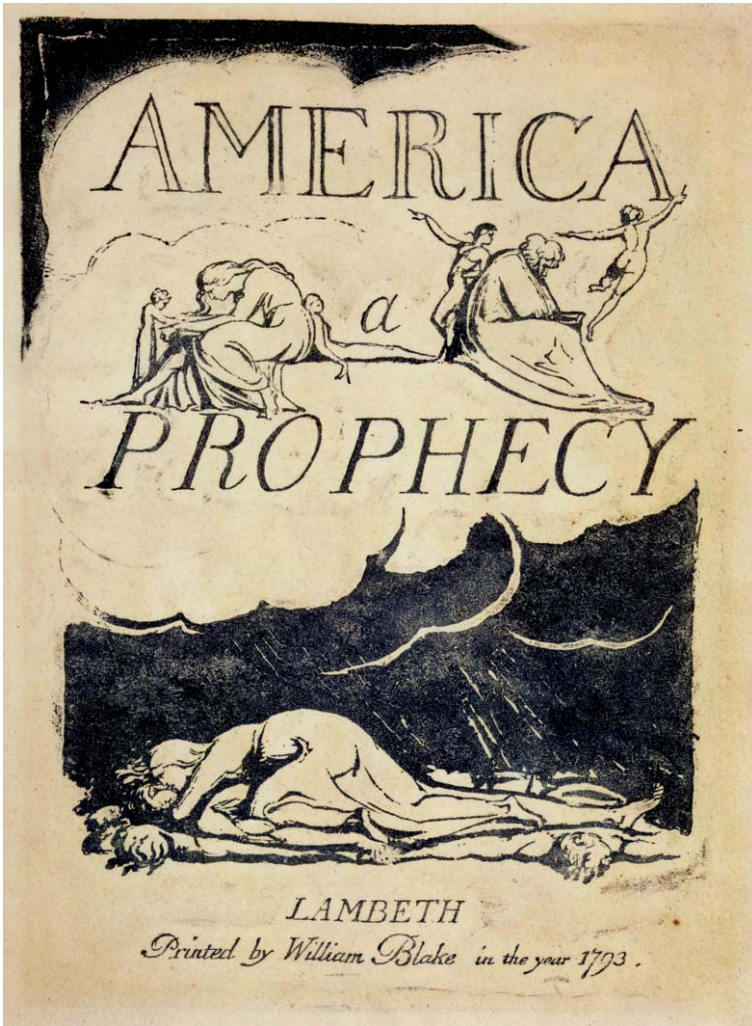


Lámina VIII – 2.

Frontispicio de *America, a Prophecy*.
Grabado en blanco y negro.

11

Where the cold miser spreads his gold; or does the bright clown
 On his stone threshold; does his eye behold the beam that brings
 Expansion to the eye of pay; or will he bend himself
 Beside the ox to try hard furrow; does not that mild beam blot
 The bat, the owl, the glowing taper, and the king of night.
 The sea fowl takes the wintry blast, for a recovery to her limbs;
 And the wild snake, the pestilence to adorn him with pearls & gold.
 And trees, & birds, & beasts, & men, behold their eternal joy.
 Arise you little glancing wings, and sing your volant joy!
 Arise and drink your bliss; for every thing that loves is holy!

Thus every morning wails Oothoon, but Thetis arms sits
 Upon the margin ocean conversing with shadows dice,

The Daughters of Albion hear her woes, & echo back her sighs.



Lámina X -1.

Grabado policromado de las *Visions of the Daughters of Albion*.

Lámina [12].



Lámina X - 2.

La Flor de la Sensualidad.
Grabado policromado para *Jerusalem*, lámina [28].

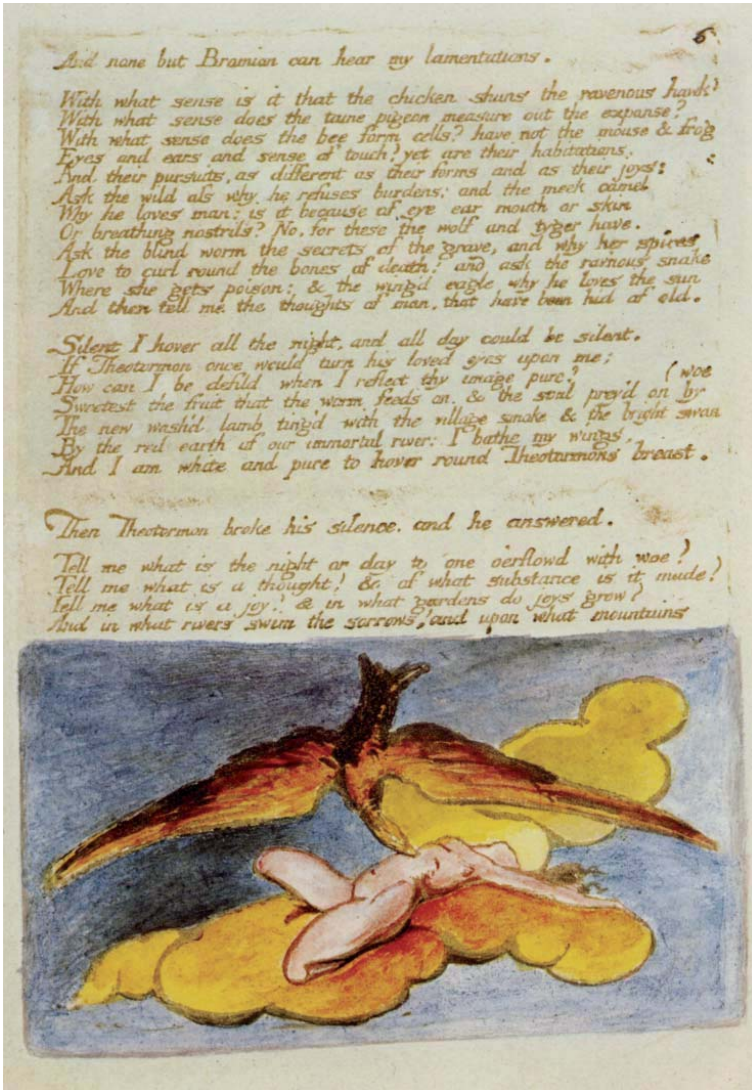


Lámina X - 3.

Oothoon es devorada voluntariamente por el águila de la venganza.
 Grabado policromado para las *Visions of the Daughters of Albion*, lámina [6].



Lámina X - 4.

Oothoon encadenada a Bromion (el violador) y con Theotormon
(el prometido) en un triángulo de la amargura.
Grabado policromado para las *Visions of the Daughters of Albion*, lámina [2].



Lámina XI - 1.

La Biblia Infernal fue diagramada, con dos columnas de texto, como la Biblia.
 Celestial Grabado policromado para *The First Book of Urizen*, lámina [10].



Lámina XI – 2.

Los cayó y cayó.

Grabado policromado para *The First Book of Urizen*, lámina [5].

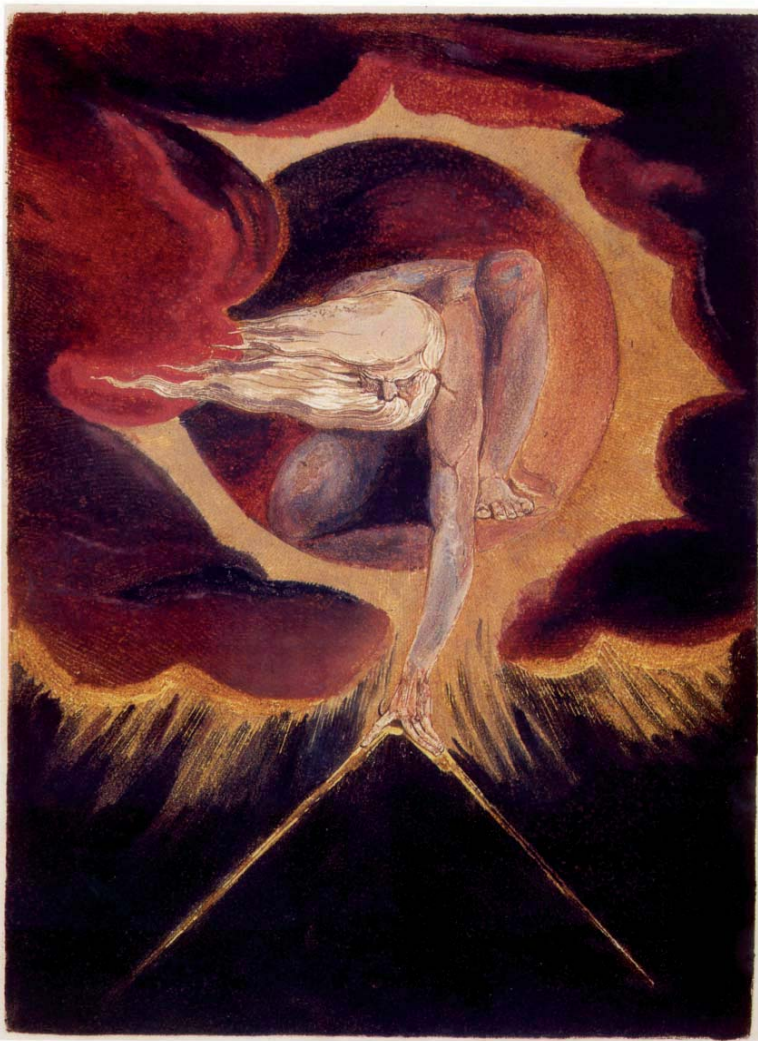


Lámina XI – 3.

Urizen traza los confines del Mundo Material con compás.
Grabado policromado para *Europe, a Prophecy*, lámina [1].

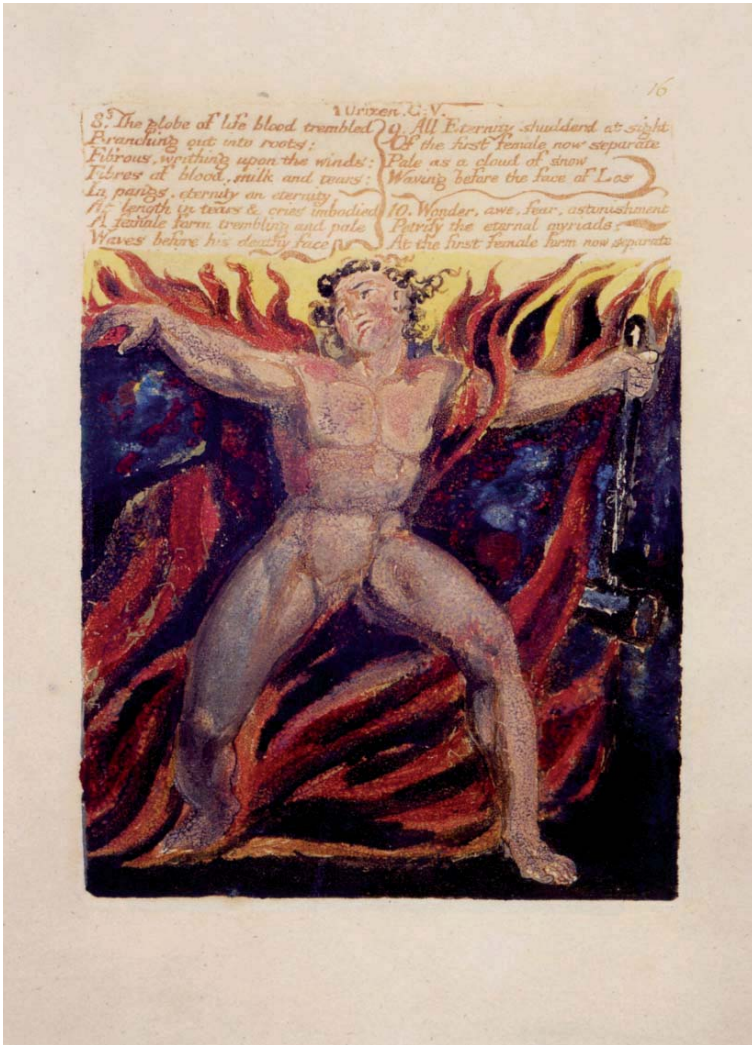


Lámina XI - 4.

Su gran martillo cayó de sus manos [de Los].
 Grabado policromado para *The First Book of Urizen*, lámina [16].

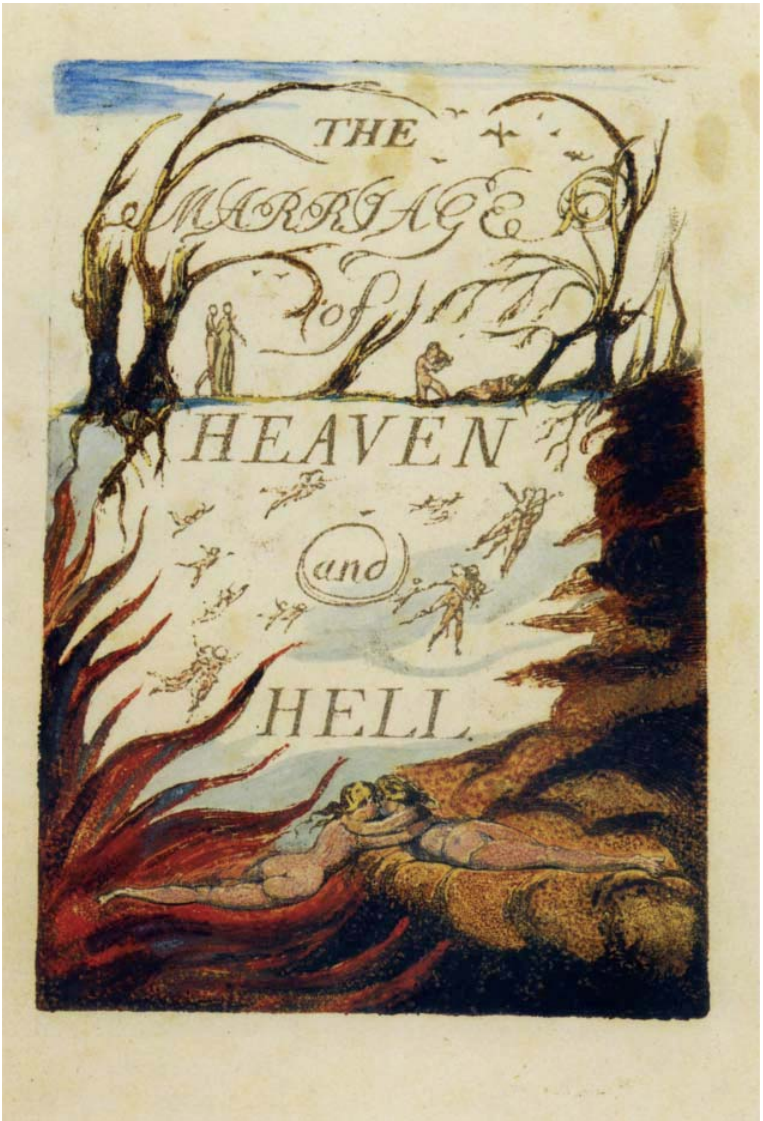


Apéndice III – 1.

“...cada uno [de los Zoas] tenía 4 cabezas y 4 alas [que] estaban llenas ojos.”
Ez 1, 3-6 Acuarela, Museo de Bellas Artes, Boston.

Ilustraciones del libro

The marriage of Heaven and Hell



Portada de

The marriage of Heaven and Hell



Lámina 2



Lámina 3

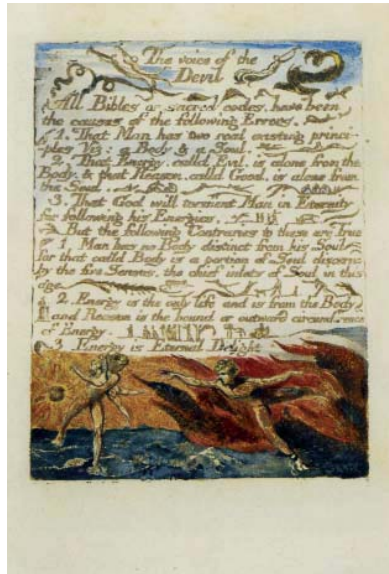


Lámina 4



Lámina 5

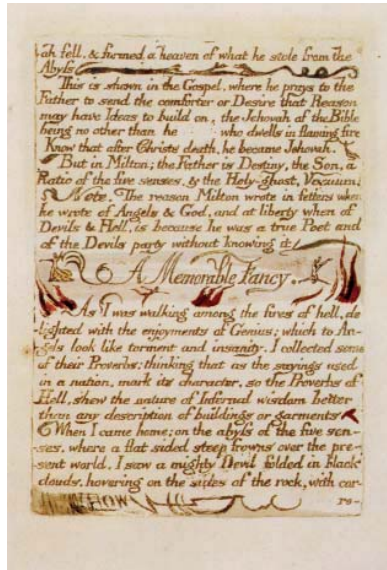


Lámina 6

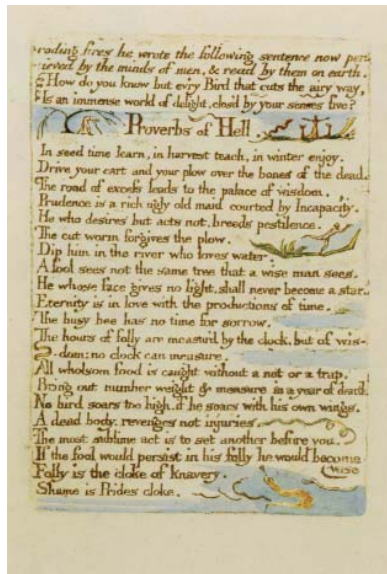


Lámina 7

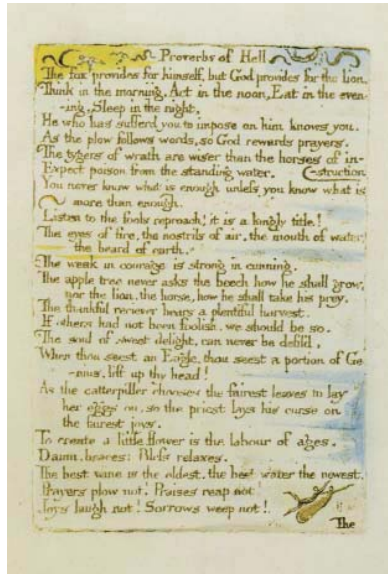


Lámina 9



Lámina 10



Lámina 11

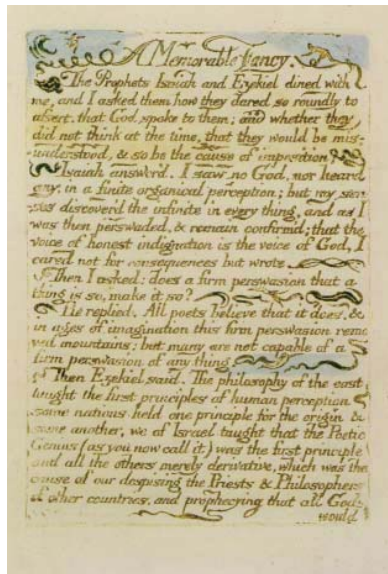


Lámina 12

would at last be proved to originate in ours & to be the
 attributes of the Botic Genius, it was this, that our
 great poet King David desired so fervently & invoked
 so prophetically, saying by this he conquers enemies &
 governs kingdoms, and we so loved our God, that we
 cursed in his name all the deities of surrounding
 nations, and asserted that they had rebelled; & thus
 these opinions the vulgar came to think that all nati-
 ons would at last be subject to the jews.


They said he like all turn-perswasions, us come to
 pass, for all nations believe the jews code and wor-
 ship the jews god, and what greater subjection can be
 had.

I heard this with some wonder, & must confess
 my own conviction. After dinner I asked Isaiah to fa-
 vour the world with his lost works, he said none of
 equal value was lost. Ezechiel said the same of his.

I also asked Isaiah what made him so naked and
 barefoot three years; the answer, the same that made
 our friend Duffenys the Grecian.

I then asked Ezechiel, why he cut dung, & lay so
 long on his right & left side? he answered, the desire
 of raising other men into a perception of the intrinsic
 this the North American tribes practise, & is he hon-
 est who relents his genius or conscience, only for
 the sake of present ease or gratification?

Lámina 13



The ancient tradition that the world will be con-
 sumed in fire at the end of six thousand years
 is true, as I have heard from Hell.

For the cherub with his flaming sword is
 hereby commanded to leave his guard at tree of
 life, and when he does, the whole creation will
 be consumed, and appear white and holy
 whereas it now appears black & corrupt.

This will come to pass by an improvement of
 sensual enjoyment.

But first the notion that man has a body
 distinct from his soul, is to be expunged; this
 I shall do, by printing in the infernal method, by
 corrosives, which in Hell are salutary and me-
 dicinal, melting apparent surfaces away, and
 displaying the white which was hid.

If the doors of perception were cleansed
 every thing would appear to man as it is, in-
 finite.

For man has closed himself up, all he sees
 all things thro' narrow chinks of his cavern.

Lámina 14



Lámina 15

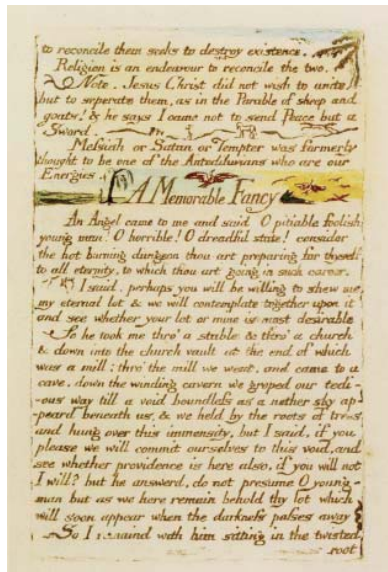


Lámina 17

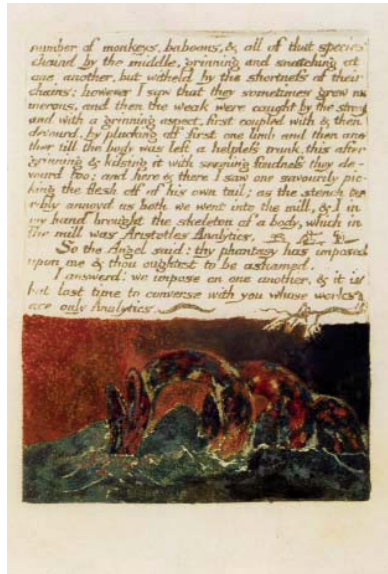


Lámina 20



Lámina 21

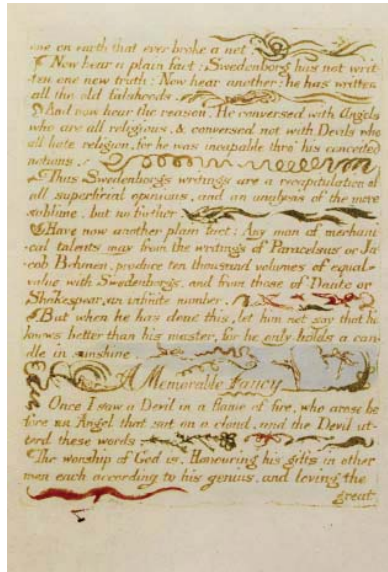


Lámina 22

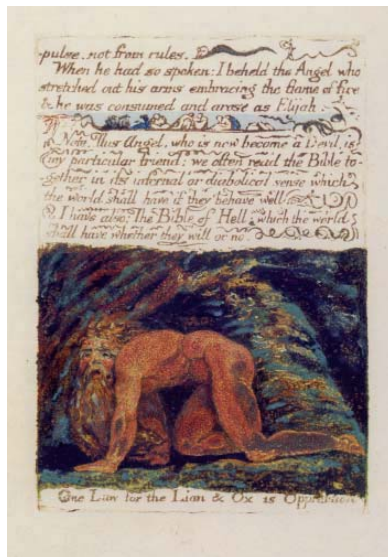


Lámina 24 / Apéndice II – 1.

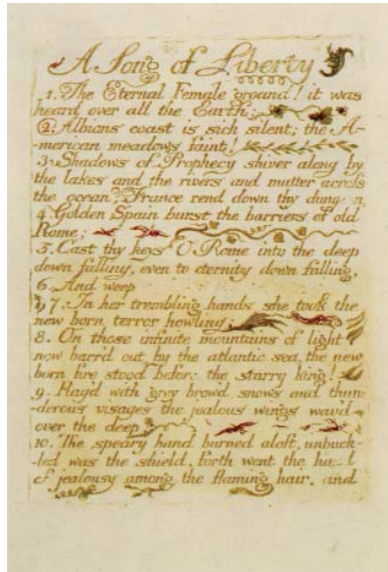


Lámina 25

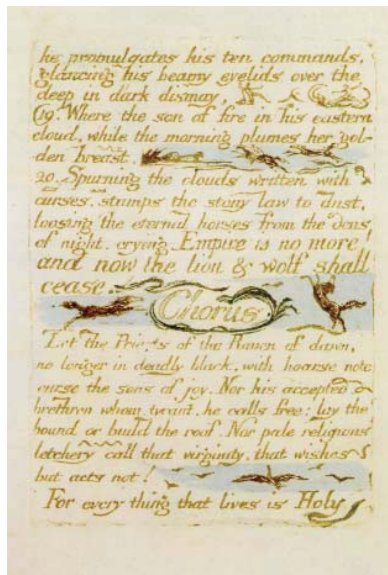


Lámina 27

Bibliografía

Abrams M. H., Donaldson E. Talbot, Smith Hallett y otros, “Introduction to Bunyan”, en *The Norton Anthology of English Literature*, Norton & Company, New York, 1968.

----- “The Satanic and Byronic Hero” en *The Norton Anthology of English Literature*, Norton & Company Inc., New York, 1974.

Ackroyd, Peter, *Blake, a Biography*, Alfred A. Knopf, New York, 1996.

Adam, A. *Texte Zum Manicheismus*, Berlin, Rowohlt, 1954.

Agrippa von Nettesheim, *Vanity of the arts and sciences*, London 1684, reimpresión en New York, 1977.

Agustín San, *Confesiones*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1963, edición bilingüe, traductor: Ángel Custodio Vega.

Arangio-Ruiz F., *Institutioni de Diritto Romano*. Casa Editrice Jovene, Nápoles 1954, pp. 182-3.

Arcipreste de Hita (Ruiz Juan), *El Libro de Buen Amor*, Espasa-Calpe, Madrid, 1981, Editor Jacques Joset, 2 tomos.

Aristóteles, *Metafísica*, Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid 1970.

Arvelo Torrealba Alberto, *Florentino y el Diablo*, Editorial Vitrales, Caracas, 1985.

Barnes Joshua, *A History of Eduard III*, London, Johnson, 1688.

Barzun Jacques, *Del Amanecer a la Decadencia. Quinientos años de vida cultural en Occidente (De 1500 a nuestros días)*; Aguilar, Altea, Taurus y Alfaguara; Buenos Aires, México y Santa Fe de Bogotá, 2001, traductora Eva Rodríguez Halffter.

Baudelaire Charles, *Obra Completa en Poesía*, edición bilingüe, Rio Nuevo, Barcelona, 1974, traductor Enrique Parellada.

Bentley G. E Jr, (editor), *Blake Records*, Clarendon Press, Oxford, 1969.

Bentley G. E. Jr, *The Stranger from Paradise, A Biography of William Blake*, Yale University Press, New Haven and London, 2001.

Berkley George, "Philosophical Commentaries", in *The Works George Berkeley, Luce & Jessop, London and New York, 1957*.

Bindman David, *La Divina Commedia | La Divina Comedia de Goddelijke Komedie: William Blake*, Bibliothèque de l'Image, 2000, Paris.

----- *Blake as an Artist*, Phaidon & E. P. Dutton, Oxford and New York, 1977.

Blake William, *The Complete Poetry & Pros*, Edited by David V. Erdman commentary by Harold Bloom, Anchor Books, Doubleday, New York, London, Toronto, Sydney, Auckland, 1982.

----- *The Complete Writings of William Blake*, Edited by Geoffrey Keynes, Oxford University Press, New York, 1976.

----- *The Complete Illuminated Books*, Thames & Hudson, New York, 2000, con textos de David Bindman.

Bloom Harold, *Genios, un Mosaico de Cien Mentes Creativas Ejemplares*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2005, traductora Margarita Valencia Vargas.

----- "Nota general al Libro de Urizen" en *The Complete Poetry & Prose of William Blake*, editado por David V. Erdman, comentarios

por Harold Bloom, Anchor Books, Doubleday, New York, London, Toronto, Sydney, Auckland, 1988.

---- *¿Donde se encuentra la Sabiduría?*, Aguilar-Altea-Taurus-Alfaguara, Buenos Aires, 2005, traductor Damián Alou.

Boehme Jacobo, *Von wahren Gelassenheit (De la Verdadera Resignación)*, en Jacob Böhmes sämmtliches Werke, Leipzig, 1832-1860.

----- *Diálogos entre un Estudiante y su Maestro, Concernientes a la Vida Supersensible*, Diálogos Místicos. Visión Libros, Madrid, 1982.

----- *Morgenröte (Aurora)*, en Jacob Böhmes sämmtliches Werke, Leipzig, 1832-1860.

----- *Von gottlicher Beschaulichkeit (La Contemplación de Dios)* en Jacob Böhmes sämmtliches Werke, Leipzig, 1832-1860.

Boulton J. T. "Introduction" to Burke's *A Philosophical Enquiry into the Origin of our Ideas of the Sublime and Beautiful*, University of Nôtre Dame Press, Notre Dame-London, 1958.

Burke Edmund, *A Philosophical Enquiry into the Origin of our Ideas of the Sublime and Beautiful*, University of Nôtre Dame Press, Nôtre Dame-London, 1958.

Bush Douglas, "Milton, John", artículo en la *Encyclopaedia Britannica*, William Benton, Chicago, London, Toronto, Geneva, Sydney, Tokyo, Manila, Johannesburg, 1972.

Castro J. Paul De, *The Gordon Riots*, London, Blake, 1936.

Chistopher John Edward, "Winstanley, Gerrard", artículo en *Encyclopaedia Britannica*, William Benton, Chicago, London, Toronto, Geneva, Sydney, Tokyo, Manila, Johannesburg, 1972.

Clemente de Roma, *The First Epistle of Clemens to the Corinthians*, Benton, London, 1937, editado por W. Lowthter Clarke.

Crehan Stewart, “Poducers and Devourers”, in *William Blake*, edited and introduced by John Lucas, Longman, London and New York, 1998.

Damon, S. Foster, *A Blake Dictionary*, University Press of New England, Hanover and London, 1988.

Dante, *Divina Commedia*, Sansoni Editore, Firenze, 1954, editor S. A. Barbi.

Davis Michael, *William Blake, a new Kind of Man*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1977.

Easson Kay Parkhurst and Easson Roger R., Blake’s *The Book of Urizen*, Edited and a Commentary by Kay Parkhurst Easson and Roger R Easson, Schambala-Boulder and Random House, New York; 1978.

----- “Commentary” in *William Blake’s Milton*, edited by Easson and Easson, Shambala Publications, Boulder, 1978.

Eliade Mircea, *Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas*, Ediciones Cristianas, Madrid, 1978, traducción J. Valiente Malla, 3 tomos.

Elliot T.S., “La Tierra Baldía” en *Antología Poética*, traducción por Harold Alvarado Tenorio, Centro Colombo Americano, Bogotá, 1988, edición bilingüe.

Ellis George, *Criticisms in the Rolland*, London, Joshua, 1796.

Erdmam David, *Blake, Pophet Against Empire*, Dover Publications, New York, 1977.

Festuière, *La révelation d’Hermés Trismégiste*, Paris, 1921.

Flexner Eleanor, *Mary Wollstonecraft, a Biography*, Pinguin Books Inc., Baltimore, 1973.

Fortune Don, *The mystical Qabalab*, Ibis Books, New York 1995.

Freeman Kathryn S, *Blake's Nostos: Fragmentation and Nondualism in The Four. Zoas*, State University of New York Press, Albany, 1997.

Frye Northrop, "Blake's Introduction to Experience", en *Blake, A. Collection of Critical Essays*, N. Frye, editor.

Frye Northrop, *Fearful Symmetry*, Princeton University Press, Princeton, 1969.

Garraty John A. y Gay Peter, editors, *The Columbia History of the World*, New York, 1981.

Gilchrist Alexander, *Life of William Blake, "Pictor Ignotus"*, segunda edición, 1880 Reimpresión revisada y anotada por Ruthven Todd, New York, 1966.

Gleckner Robert F, *Blake's Prelude: Poetical Sketches*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London, 1982.

Grenier Jean, *Sobre el Espíritu de la Ortodoxia*, Monte Ávila Editores, Caracas, 1969, traducción por Pierre de Place.

Guthrie W. K. C., *A History of Greek Philophy*, Cambridge , London, New York, Melbourne, 1962, volume I.

Hegel G. W. F., *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, traductor, Wenceslao Roces.

Hegel, G. W. F., *Die Wissenschaft der Logik*, Suhakamp Verlag, Frankfurt am Main, 1970.

----- *Phaenomenologie des Geistes*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1970.

----- *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1970, tomo III.

Heidegger Martin. *Sein und Zeit*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1967.

----- *Schelling y la libertad humana*, Monte Ávila Editores, 1985, traducción, notas y epílogo por Alberto Rosales.

Heráclito, “Fragmento 29”, en *Heraclitus*, edited by M. Marcovich, The Los Andes University Press, (editio maior), Mérida, 1976.

Hill Christopher, *The World Turned Upside Down*, London, 1975.

Hobbes Thomas, *Leviatán*, Fondo de Cultura Económica, México 1940, traducción de Manuel Sánchez Sarto.

Hughes Philip, *A History of the General Councils*, Hanover House, New York, 1960.

Hyde James V, *The Muggletonians*, London, Hills, 1710.

Ireneo San, *Contra los Herejes*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1963.

Ives H, *The Trial of William Blake*. Nineteenth Century, London, 1910.

James William, *Las Variedades de la Experiencia Religiosa*, Ediciones Península, Barcelona, 1986, traductor J. F. Yvar.

Johnson Mary Lyn and Grant John E, “Note # 3, page 336” in *Blake’s Poetry and Disigns*, Norton and Company, New York, 1979.

Juan San, Evangelio, en Nueva Biblia Española, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976.

Kant Immanuel, *Kritik der reinen Vernunft*, primera edición (1781), en Kants Werke. Walter de Guyton & Co., Berlin, 1969, tomo IV, p. 82. Copia facsimilar de las *Obras Completas* de Kant, editada por la Academia de las Ciencias Prusiana en 1902.

Keynes Geoffrey, “Nota del editor *The Book of Urizen*” en *The Complete Writings of William Blake*, editado por Geoffrey Keynes, Oxford University Press, New York, 1972,

Kierkegaard Soren, *Concluding Unscientific Postscript*, Princeton University Press, Princeton, 1944, traducción de D. F. Swenson y W. Lowrie.

Kundera Milan, *El Arte de la Novela*, Fábula Tusquets Editores, Barcelona, 2004, traductores Fernando de Valenzuela y María Victoria Villaverde.

Lambert Malcolm D., *La herejía medieval*, Taurus, Madrid, 1986, traducción de Demetrio Castro Alfín,

Law William, *A Short but Sufficient Confutation of the Reverend Dr Warburton's Projected Defence of Christianity in his Divine Legation of Moses*, London, 1757.

Loyola, San Ignacio de, “Ejercicios Espirituales”, en *Autobiografía y Ejercicios Espirituales*, Ediciones Educación y Cultura Religiosa, Caracas, 2002.

Makdisi Saree, *William Blake and the Impossible History of the 1790s*, The University of Chicago Press, Chicago and London, 2003.

Marshall Peter, *William Blake, Visionary Anarchist*, Freedom Press, London 1988.

Michaud F, *Biographie Universelle*, Paris 1843.

Milton John, “Paradise Lost”, in *The Poetical Works of John Milton*, Geoffrey Cumberlege Oxford University Press, London, New York y Toronto, 1950.

Molist Jorge, *El retorno cántaro*, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2005.

Neruda Pablo, “Un canto para Bolívar”, en *Antología Esencial*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1971.

Nurmi Martin K, *Blakes 's Marriage of Heaven an Hell, a Critical Study*, Kent State University Bulletin, Kent, 1957.

Obolensky, *Manicheins The Borgomils, a Study in Balkan Neo-Manichebaeism*, Aurora, Toronto, 1972.

Pablo San, *I Corintios*, en Nueva Biblia Española, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976.

----- *Éfesos*, en Nueva Biblia Española, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976.

----- *Gálatas*, San. Pablo, en Nueva Biblia Española, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976.

----- *Romanos*, en Nueva Biblia Española, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976.

Pagels Elaine, *The Gnostic Gospel*, Random House, New York, 1979.

Pavese Cesare, “Stato di Grazia” y “Del mito, del símbolo e d´altro”, en *Saggi Letterari*, Einaudi. Torino 1968.

Peterfreund Stuart, *William Blake in a Newtonian World, Essays on Literature as Art and Science*, University of Oklahoma Press: Norman, Oklahoma, 1998.

Phillips Michael, *William Blake, The Creation of the Songs*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

Piercy L., *Northern Antiquities*. Bohn Library, London, 1847.

Platón, *Symposium*, 189 d–191 d, en *Platonis Opera* II, Oxford University Press, Oxford, 1988.

----- *Leyes*, XI 987 c-988 d en *Platonis Opera* IV, Oxford University Press, Oxford, 1988.

Plotino, *Enéada* V en *Enéadas*, Ediciones Brehier, Bude, París 1938

----- *Enéada*. VI, en *Enéadas*, Ediciones Brehier, Bude, París 1938.

Puzo Mario, *Los Borgia*, Planeta, Barcelona, 2002. Traductor Agustín Vergara.

Raine Kathleen, *Blake and Antiquity*, Princeton University Press, Princeton, 1963.

----- *William Blake*, Thames and Hudson, London, 1991.

----- “A New Mode in Printing” en *William Blake*, edited and introduced by John.

Lucas, Longman, London and New York, 1998.

Ratzinger Joseph Cardenal y otros, *Catecismo de la Iglesia Católica*, Editorial San Pablo, Santa Fe de Bogotá, 2000.

Robinson J. M. editor, *The Nag Hammani Library*, edited by J. M. Robinson, New York, 1979

Robinson Henry Crabb, *On Books and Writers.*, Dent, London 1935, III tomo.

Rodríguez García Ramón, *Heidegger y la Crisis de la Época Moderna*, Editorial Cincel, Madrid, 1991

Rose Herbert Jennings, “Zeus”, artículo en la *Encyclopaedia Britannica*, William Benton, Chicago, London, Toronto, Geneva, Sydney, Tokyo, Manila, Johannesburg, 1972.

Russell Bertrand, *Historia de la Filosofía Occidental*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1994.

Schunbring W., *Die Lehre der Jaimes nach den alten Quellen dargestellt*, Meiner, Berlin, 1935.

Shakespeare William, *King Lear*, Cambridge University Press, Cambridge, 1951.

Shelley Percy Bysshe, “A defense of Poetry”, in *Poetry and Prose*, W. W. Norton & Company, Inc., New York and London, 1977.

Smith & Elder, editors, *Dictionary of National Biography*, Smith & Elder, editors. London, 1886.

Spenser Edmund, *The Faerie Queene*, Cambridge University Press, Cambridge and London, 1908.

Spinoza Benedictus, *Ethica More Geometrico Demonstrata*, Bibliotheca Spinozeana, Ámsterdam, 1929.

Stoops, *Essai sur de difusión du manichéisme dans 1 Empire Roman*, Gallimard, Paris, 1958.

Swinburne Algernon Charles, *William Blake, a Critical Essay*, University of Nebraska Press, Lincoln, 1970.

Tetley Glazebrook, Sir Richard y Cohen Bernard, “Newton, Sir Isaac”, artículo en *Encyclopaedia Britannica*, William Benton, Chicago, London, Toronto, Geneva, Sydney, Tokyo, Manila, Johannesburg, 1972.

Thenon Jorge, *Robespierre, y la psicopatología de un héroe*, Ediciones Meridion , Buenos Aires, 1958

Thompson E. P., *Witness against the Beast. William Blake and the Moral Law*, The New Press, New York, 1993.

Unamuno Miguel de, *En Torno al Casticismo*, Espasa-Calpe, Madrid, 1964.

Unamuno, Miguel de, “*Conversión Segunda*”, en *Ensayos*, Editorial Aguilar, Madrid, 1945, Tomo II, p. 535.

Villon François, *Poésies*, Éditions Gallimard, 1973, Paris, prefacio.

Weber Max, *La Ética de Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1995, traducción por Luis Legaz Lacambra.

Wollstonecraf Mary, *A Vindication of the Rights of Woman*. Editado por: Carol H. Poston, Norton, New York, 1975.

Wright Thomas, *The Life of William Blake*, New York, 1969.

Yates, Frances A., *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*, The University of Chicago Press, Chicago, 1978.

Z' ben Shimon Halevi., *Adam and the Kabbalistic Tree*, Rider and Company, London, 1974.

Contenido

Prólogo	7
Abreviaturas	11
Fuentes de los escritos de Blake	13
Prefacio	15
1. Infirmare	17
2. Contextos lingüísticos	18
3. Propósito	19
4. Malditas antologías	20
5. Agradecimientos	22
Capítulo I	
Maldición, revolución, oscuridad	23
1. Prejuicios y presupuestos	25
2. Maldición	26
3. Las influencias revolucionarias políticas (y poéticas) de Milton	29
4. Revolución	32
5. Oscuridad	33
Capítulo II	
Ejercicios espirituales	39
1. El método	41
2. La visión	42
A.- Primera forma de visión	44
B.- Segunda forma de visión	45
C.- Tercera forma de visión	46
D.- Cuarta forma de visión	48

3. Visiones concretas	49
4. Creación	52
5. Anticientifcismo	55
6. Últimas arremetidas de Blake sobre la filosofía estética	57

Capítulo III

El contexto cultural ortodoxo	61
1. Iluminado	63
2. La ciudad de Golgonooza	64
3. Ortodoxia	67

Capítulo IV

La heterodoxia aristocrática	71
1. El reino de las herejías	73
2. La pregunta ontológica y dos respuestas divergentes	76
3. Blake y el maniqueísmo	77
4. La violencia cristiana	80
5. Historia y doctrina del movimiento maniqueo	81
6. Plotino y los neoplatónicos	86
7. Las dos rutas de la dialéctica del neoplatonismo	88
8. Dialéctica ascendente	89
9. Dialéctica descendiente (El mirar analógico)	91
10. El árbol porfiriano	92
11. Niveles de la dialéctica de Boehme	94
I. La Unidad originaria	94
II. El desgajamiento de lo Uno. Hegel, otra vez:	95
III. La reconciliación, la recuperación de la unidad	96
12. La dialéctica neoplatónica de William Blake	98

Capítulo V

Heterodoxia popular	101
1. Características de un movimiento secreto	103
2. Alta edad media	109
3. Los antinómicos	110
4. Las tres etapas de la humanidad	113
5. La agitación se convierte en política	115

Capítulo VI

Génesis de una mitología	119
1. Paisajes familiares	121
2. Visiones múltiples	122
3. El poeta como fuente de la mitología	124

Capítulo VII

Los dos infiernos y los dos cielos	129
1. Las dos concepciones	131
2. Los 4 objetos eternos	131
3. Los objetos en el tiempo	133
4. Generación, infierno superior	133
5. Ulro, infierno profundo	136
6. Beulah, el paraíso inferior	141
7. Edén, paraíso superior	143
8. Recapitulación sobre los cielos y los infiernos de esta mitología	144
9. El viaje solitario	146

Capítulo VIII

La insurrección del cosmos	147
1. La bastilla del arzobispo	149
2. Paisajes en el interior de la bastilla	152
3. Lo duradero de este primer poema épico	155
4. América	157
5. Jehová cambia de nombre	160
6. Orc	162
7. La vacuidad insondable	163

Capítulo IX

Contra el pecado de la castidad	167
1. La guerra del deleite	169
2. Desnudo	170
3. La adopción de un mito clásico	175
4. Escándalo estrictamente cristiano	176

Capítulo X

La dialéctica del deleite	179
--	-----

1. Los infiernos	181
2. La entrega frustrada de oothoon	184
3. Oothoon comparte el infierno	186

Capítulo XI

La cosmovisión de Blake	195
1. El Dios de la desolación	197
2. La salida “invertida” de Dante del infierno	199
3. La dialéctica de Urizen	201
4. El bolero de Ahania	202
5. Urizen, el separador	203
6. El origen cósmico de la opresión política	204
7. La creación del mundo prisionero: nace la muerte	206
8. La caída de Los	208
9. Urizen toca fondo en el infierno	211
10 Urizen, como Dante, salió de un infierno ahondado en él ...	213
11 El cosmos inicia su regreso hacia lo uno (Dios)	214
12 Breve paréntesis edípico	215
13 La resurrección (o el despertar) de Albión	216

Apéndice I

Poema incluido en la carta a Thomas Butts, del 2 de octubre de 1800	219
---	-----

Apéndice II

El Matrimonio del Cielo y el Infierno	225
El argumento	227
La voz del demonio	228
Proverbios del infierno	230
Una fantasía memorable	236
Una fantasía memorable	238
Una fantasía memorable	240
Una fantasía memorable	244
Canto de libertad	245

Apéndice III

Los cuatro zoas	247
1. El infierno, hipocresía moral	249

2.	250
3. La voz del espectro	253
4. Adam–Kadmon y Albión, el hombre primordial	255
5. Los cuatro zoas	259
6. Los nombres de las bestias	262
Cronología de William Blake	269
Ilustraciones generales	273
Ilustraciones del libro <i>The marriage of Heaven and Hell</i>	292
Bibliografía	305

